

**UNIVERSIDAD NACIONAL, COSTA RICA
CONSEJO CENTRAL DE POSGRADO
DOCTORADO EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS**

**De ángel del hogar a obrera del pensamiento.
Militancia de izquierda y prensa femenina
*Nosotras y Nuestra Voz, 1949-1980***

**Marybel Soto Ramírez
Sustentante**

**Tesis sometida a consideración del Tribunal Examinador del Posgrado de
Estudios Latinoamericanos para optar al grado de Doctora en Estudios
Latinoamericanos con Énfasis en Pensamiento Latinoamericano**

Campus Omar Dengo, Costa Rica 2020

MIEMBROS DEL TRIBUNAL EXAMINADOR

Representante del Consejo Central de Posgrado

**Dr. Allan González Estrada
Coordinadora del Posgrado**

**Dra. Grace Prada Ortiz
Tutora de tesis**

**Dr. Alexis Segura Jiménez
Miembro del Comité Asesor**

**Dr. Jaime Delgado
Miembro del Comité Asesor**

**Marybel Soto Ramírez
Sustentante**

AGRADECIMIENTOS

A mi amada Universidad Nacional, en la esperanza de que continúe siendo para la juventud, un espacio para despertar anhelos, conciencia y compromisos.

Al Dr. Mario Oliva Medina, mi mentor, con quien he compartido largas horas de conversaciones, proyectos y trabajo universitario, porque siempre me ha guiado con gran exigencia, desprendimiento y sensible afecto. A Ud., maestro de mi más alta estima, que ha creído en mí y me ha impulsado hacia nuevos derroteros intelectuales y profesionales, por siempre instarme a estar al tanto de la ruta de la discusión académica, a poner atención al dato, a saber interrogar la fuente y, sobre todo, a aprender a "*reconstruir las astillas del pensamiento nuestroamericano*" y "*a mirar con luz larga, no el árbol sino el bosque*".

Al Dr. Alexis Segura Jiménez, compañero y amigo, por su apoyo solidario y por el tiempo que me ha dedicado como lector. Al Dr. Jaime Delgado Rojas, apreciado profesor, quien me honró con su acompañamiento y su crítica; interlocutor paciente en muchas conversaciones. Gracias por el hecho de disfrutar no solo de su conocimiento erudito, sino de su compañía. Al Dr. Carlos Hernández, historiador acucioso, quien sacó tiempo de su tiempo para motivarme, escucharme y orientarme; compañero gentil que me honra con su amistad y afecto.

A mi especial y querido amigo, el Dr. Carlos Morúa Carrillo, por el apoyo incondicional desde siempre. Gracias Carlos porque te mantuviste a mi lado con tu palabra hermana, en modo "cuenta regresiva" sin abandonarme un solo día, pendiente de mi avance.

Gracias a la Sra. Ana Hernández, de Alianza de Mujeres Costarricenses, mujer crítica y luchadora, quien me abrió el archivo de la AMC y de su memoria militante y feminista. A Yamileth Fontanarrosa, militante de AMC, por una tarde de conversación que abrió mi panorama. A las compañeras de la sección especial de libros de la Biblioteca Nacional de Costa Rica, especialmente a Rosemary. A mi joven compañero César Vargas, por su gran disposición y apoyo tecnológico.

Mi más sentido y especial agradecimiento a mi maestra, la Dra. Grace Prada Ortíz, de quien tanto he aprendido a lo largo de años de amistad intelectual y afectuosa, con cuya guía he conocido la docencia comprometida y apasionada, en reconocimiento a su congruencia política, feminista y femenina. Gracias por los muchos años de acompañar mi aprendizaje y, en particular, por construir cariño y complicidad en el reino de los afectos más caros e íntimos. A Ud., maestra de mi corazón, gracias por horas y horas de conversaciones que nunca acaban, por el análisis, la crítica y el método, por su solidaridad al compartir conocimientos, bibliografía y café. Gracias por la memoria, por brindarme contención y abrazo y por asumirme a contramarea para llevar a fin esta otra aventura intelectual.

DEDICATORIA

A mis hijos, Luis Alejandro, Valeria y Carlos Alberto, porque la lucha por la justicia social siempre guíe sus corazones

A Grace y a Leimer,
por procurarme el tiempo libre y el cuarto propio

A mi madre, Mayra Ramírez Santamaría y a mi familia:
la de sangre, la política y la de elección

A la memoria¹ de doña Alicia Albertazzi Avendaño de Cerdas
y en su praxis, a las mujeres progresistas y militantes costarricenses
que lucharon por este país, por la justicia social y los derechos de las mujeres

¹ † 13-05-2020

TABLA DE CONTENIDOS

Agradecimientos.....	iii
Dedicatoria.....	iv
Lista de tablas y figuras	ix
CAPÍTULO I ASPECTOS TEÓRICO-METODOLÓGICOS	11
Delimitación del tema.....	12
Universo de investigación.....	18
Justificación	19
Objetivos generales y específicos	22
Generales.....	22
Específicos	22
Estado de la cuestión.....	23
Marco teórico-conceptual	43
Categorías y conceptos de análisis.....	49
Las mujeres y el pensamiento	49
Patriarcado.....	54
Los periódicos: de fuente a objeto de investigación	56
Prensa femenina militante	58
Discurso.....	60
El artículo periodístico como tipo textual y género discursivo.....	61
Clase social.....	63
Mujeres populares y obreras	64
Metodología	67

Las fuentes.....	72
<i>Nosotras y Nuestra Voz</i> como fuente.....	73
Método de acopio, intervención y procesamiento digital	73
Construcción del corpus	75
Construir el periódico como objeto de estudio.....	77
CAPÍTULO II NOSOTRAS. UN MAPA CARTOGRÁFICO DEL IMPRESO	80
Un periódico femenino para mujeres populares	83
Contextualización del periódico	91
Uniones femeninas: las agrupaciones de mujeres detrás del periódico	94
Nosotras, un órgano de prensa: su perfil.....	110
La materialidad del impreso.....	120
Hacia una materialidad de la lectura: construcción de la audiencia.....	125
Contexto social de producción de los textos: "...ninguna imprenta quiso publicar nuestro periódico"	130
Circulación, venta y distribución del impreso.....	134
La relación con otros periódicos	139
El impreso y las redes internacionales de mujeres	140
CAPÍTULO III PRÁCTICAS DISCURSIVAS POLÍTICO-IDENTITARIAS: MUJERES ESCRIBIENDO DESDE SU REALIDAD	148
El ángel del hogar toma la palabra y protesta.....	157
Los programas políticos	162
Difundir la voz: proclamas y consignas	173
Reuniones de mujeres: estrategias de reclutamiento y atracción de militantes	178
Un movimiento femenino popular costarricense, latinoamericano y revolucionario .	180

CAPÍTULO IV TRANSGRESIONES: LA OBRERA DEL PENSAMIENTO EN LA	
PROTESTA SOCIAL	187
Cuando la política entra por la cocina: las luchas cotidianas de las mujeres	192
El pensamiento desde las mujeres sobre la pobreza.....	196
Carestía de la vida	204
La lucha por la vivienda digna	211
Mujer que no se organiza... demandas ante las necesidades femeninas.....	222
El pensamiento desde las mujeres por la protección y defensa de la infancia	225
La delincuencia infantil	230
El derecho de las mujeres al trabajo fuera del hogar. Las casas-cuna: un proyecto insignia	239
Bajo la égida de Carmen Lyra	247
El pensamiento desde las mujeres sobre el antiimperialismo	255
El fin de la Primavera Democrática en Guatemala	261
Defensa de la Revolución Cubana	275
Antiimperialismo, trusts bananeros y la lucha por la dignidad nacional	277
Vietnam: antiimperialismo e internacionalismo	279
CONCLUSIONES	288
El periódico y la militancia femenina	290
Visibilización de los aportes femeninos al pensamiento costarricense y latinoamericano	294
Los ejes de pensamiento	297
BIBLIOGRAFÍA	301
HEMEROGRAFÍA	314

ANEXOS 329

LISTA DE TABLAS Y FIGURAS

Tabla 1		106
	<i>Nosotras y Nuestra Voz. Evolución del periódico por año y organización</i>	
Tabla 2		107
	<i>Directiva de la UMP (1947) y la UMCL (1949)</i>	
Tabla 3		116
	<i>Nosotras: ediciones por año editorial.</i>	
Tabla 4		118
	<i>Nosotras: directoras por año.</i>	
Tabla 5		119
	<i>Administradoras de Nosotras, 1949-1951</i>	
Tabla 6		138
	<i>Comités de UMCL y AMC por año de constitución según el periódico.</i>	
Tabla 7		152
	<i>Total de ediciones y artículos 1953-1980.</i>	
Tabla 8		218
	<i>Condición de la vivienda Urbana San José, año 1963.</i>	
Tabla 9		221
	<i>Datos sobre pobreza en Costa Rica, año 1966.</i>	

Figura 1.	123
<i>Gráfico 1. Nosotras. Artículos por año.</i>	
Figura 2.	167
<i>Resultados de los metadatos² para el artículo en análisis</i>	
Figura 3.	209
<i>Fotografía 1. Derechos a la alimentación de calidad.</i>	
Figura 4.	210
<i>Fotografía 2. Sectores campesinos carentes de alimentación apropiada.</i>	
Figura 5.	229
<i>Fotografía 3. Imágenes de un flagelo: desnutrición infantil en Costa Rica.</i>	
Figura 6.	233
<i>Fotografía 4: El niño cargador del mercado.</i>	
Figura 7.	238
<i>Fotografía 5. Niños durmiendo en el atrio de la Catedral Metropolitana.</i>	
Figura 8.	264
<i>Fotografía 6. Luisa González y María Cristina Vilanova, Congreso Nacional</i>	
<i>Femenino de Guatemala</i>	
Figura 9.	266
<i>Fotografía 7. Participación de mujeres campesinas en el Congreso Nacional</i>	
<i>Femenino de Guatemala.</i>	
Figura 10.	285
<i>Fotografía 8. Madre vietnamita.</i>	

² Filotea es una base de datos relacional de administración de contenidos, elaborada por el informático César Vargas, para la presente investigación.

CAPÍTULO I
ASPECTOS TEÓRICO-METODOLÓGICOS

Delimitación del tema

La investigación aborda el pensamiento de las mujeres en *Nosotras* y *Nuestra Voz*, periódico costarricense, ubicable en el orden de la militancia de izquierda, conducido exclusivamente por mujeres y dirigido a ellas. *Nosotras* circuló de 1949 a 1952 y *Nuestra Voz* de 1952-1980;³ a partir de la investigación en la fuente, he podido comprobar que se trata de un mismo periódico en dos momentos históricos.

El marco temporal propuesto por la investigación se circunscribe al período de 1949 a 1980. El período inicia con el nacimiento de *Nosotras* y termina en 1980, cuando el periódico, en su fase como *Nuestra Voz*, vuelve a mutar y se convierte en un boletín, con alcances y objetivos diferentes. La pregunta general que guía esta investigación se formula de la siguiente manera:

¿Es posible analizar el pensamiento desde las mujeres en el periódico *Nosotras* y *Nuestra Voz* e identificar las prácticas discursivas acerca de la mujer considerada de *ángel del hogar* a *obrero del pensamiento* en el período 1949-1980?

Por transición de ángel del hogar a obrera del pensamiento me refiero al paso de la condición de la domesticidad femenina del ideal burgués patriarcal, recluida en la esfera del no-ser y la reproducción, al de mujer como un sujeto social, con agencia y militante, autoasumida —y no representada— como perteneciente a una clase social específica: mujeres de clase obrera o de clase trabajadora. Afirmo que el pensamiento de estas mujeres

³ Aunque *Nuestra Voz* continuó circulando en 1980 pero en ese año cambió a un nuevo formato, bajo nuevos objetivos cifrados en el Centro de Mujer y Familia, análisis que escapa a la delimitación de esta investigación. Asimismo, es importante señalar que después de 1977 se ha identificado un problema de acceso a la fuente, con lo cual investigar el período posterior implicó otro tipo de estrategia para lograr acopio del fondo documental. El último número disponible en la Biblioteca Nacional es el de agosto de 1977, posterior a esa fecha no hay registro de la fuente ni en la Biblioteca ni en el Archivo Nacional. Tampoco fue posible ubicarlo en la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos. El acceso para su recuperación se logró mediante acceso a un fondo privado.

es escasamente reconocido, como tampoco ha sido valorado el peso simbólico del emprendimiento editorial en su carácter de *prensa femenina militante*.

Quiere decir que trabajo dos vertientes, una, la del periódico como objeto de estudio, y otra, la del pensamiento desde las mujeres que sustentaron este rotativo.

En la primera vertiente, me centro en el periódico y propongo realizar un mapa cartográfico del impreso para estudiarlo como objeto autónomo de conocimiento (Oliva, 2008; Pita, 2013) y artefacto complejo de cultura, como un soporte cultural donde se engranaron lenguajes políticos constituidos en prácticas discursivas específicas de un grupo de mujeres: las militantes de izquierda.

Al no existir un estudio sistemático que vincule al periódico con su contexto de producción, la investigación ha planteado un conjunto de interrogantes: ¿Cómo nace y se desarrolla el periódico?, ¿cuál fue el contexto de producción social, de circulación y consumo?, ¿cuál fue su peso en la construcción cultural y política en tanto órgano de prensa de colectivos militantes femeninos?, ¿quiénes fueron las principales figuras femeninas que llevaron adelante el emprendimiento editorial en su inscripción del discurso y del pensamiento desde las mujeres?

En la segunda vertiente, situada epistemológica y políticamente en el feminismo como coordenada teórica amplia, en un nivel macro, y desde las mujeres (Prada, 2013) que alentaron estos periódicos, se plantean las siguientes interrogantes: ¿Se produce un cambio en el discurso sobre la mujer costarricense en el período 1950-1980?, ¿de qué modo se expresa dicho cambio en medios de prensa escrita nacionales como *Nosotras* y *Nuestra Voz*?, ¿cuál fue el pensamiento generado por estas mujeres?, ¿cuáles fueron las propuestas

de construcción de la identidad femenina promovida por ellas?, ¿cuáles fueron las principales luchas libradas por estas mujeres en relación con las ideas promovidas en el periódico?

Esta investigación rescata un periódico que fue movilizador y aglutinador del pensamiento y la praxis de un grupo de mujeres costarricenses, militantes en la izquierda, en el período en cuestión. Dichas mujeres enarbolan sus discursos, inscritos en el periódico, asumidas desde el rol de madres, y desde allí, desde ese espacio privado del hogar, generan un desplazamiento hacia lo público, justificado precisamente en lo que por su condición de madres pueden y deben exigir. Se pasa de la maternidad como algo privado, en lo doméstico, a una maternidad social, en lo público, o más precisamente, lo que denomino *maternazgo social*, que es esa feminidad al servicio de la patria, pero recluida en el santuario hogareño.

Aún en la época de 1949, la imagen del ángel doméstico es fuerte y surte efecto como elemento ideologizante. La influencia indirecta de la mujer, desde su entronización doméstica en lo público en razón de las elevadas virtudes femeninas, la posicionan como ese ángel del hogar, mistificación del ideal femenino construido desde el siglo XIX a partir del supuesto lugar natural de las mujeres.

Esta construcción discursiva tenía sus quiebres: las mujeres de clase obrera, que no permanecían en el trono doméstico, contradecían o se salían de ese ideal femenino, porque debían trabajar en la fábrica, en la lavandería, es decir, fuera del hogar, por lo que generaban una distorsión de esa representación femenina que engloba todo lo femenino. Sin embargo, al transcurrir el tiempo y virar las prácticas discursivas en la modernización de la

sociedad, lo que se espera de la mujer en el hogar y en la patria cambia. El calificativo de *nueva mujer* la define otra vez en el papel que toca a su labor en el mundo moderno y militante: una obrera del pensamiento.

Este quiebre discursivo de la mujer-madre involucrada por su virtud en el desarrollo de la sociedad a mujer-nueva trabajadora, cuyo conocimiento y compromiso la hace ingresar a la esfera pública, a la lucha por el mejoramiento social en todo aspecto, es posible rastrearlo en el periódico. En él se recogen y generan procesos de agitación social en femenino, de cuestionamiento del orden social y del sistema político-económico, se genera aglutinación de mujeres por un ideal revolucionario, se extienden lazos de internacionalismo y se ensaya una forma de feminidad diferente, todo esto alrededor de un periódico femenino y militante.

Analizar el periódico produjo en mí un amor a primera vista, desde la distribución editorial, la constitución tipográfica de los textos, la organización de titulares y secciones hasta la cantidad de páginas que lo conformaban; en términos generales, proponía una forma muy simple de impreso para que pudiera leerse y entenderse rápidamente. En el análisis de la forma de comunicación de los textos es posible identificar que se utilizaba como estrategia discursiva⁴ la de una mujer del periódico dirigiéndose a conversar, a preguntar, a verse con otras mujeres, las de los barrios obreros, con las vendedoras informales del mercado o incluso con los niños y jovencitos de un parque; asimismo, recurre sistemáticamente a la pregunta reflexiva sobre las condiciones sociales que denuncia, en modo dialógico y, no pocas veces, con el recurso de la ironía.

⁴ Entiendo la estrategia discursiva en el sentido foucaultiano de priorización de ciertas temáticas sobre otras.

Todo ello evocaba en mí, desde aquellas páginas, la naturalidad cotidiana de las mujeres de clases trabajadoras, de las obreras y las campesinas, de las mujeres de los barrios pobres o marginalizados. Este no era el periódico de las damas que vivían en residencias, en los modernos barrios, ni las de los clubes de jardinería, señoras que se sentaban y leían el periódico de la tarde con profusión de crónica social, recetas de cocina, consejos de etiqueta, organización de eventos o puericultura, en la sala de su comedor. Estas mujeres, trabajadoras y obreras, con su periódico de izquierda, se dibujaban discursivamente en su entorno desde el periódico conversando y compartiendo con otras de su misma clase sobre sus preocupaciones por la falta de empleo, por la carestía de la vida, por la falta de agua, por el aumento de precio en la leche o en los pasajes de autobús, por la enfermedad de sus hijos e hijas, por la falta de dinero, por el esposo en huelga o encarcelado, por la falta de alimentación suficiente y de vivienda digna para la familia.

Evocaba en mi mente esas imágenes de mujeres con la agudeza de su mirada, al dar otra forma de entender las miserias del pueblo y generar esa conciencia en sus lectoras, dibujadas quizá con su delantal y su canasta de mercado, con sus pañuelos cubriendo la cabeza, mientras halaban recipientes para ir por agua, en aquellos barrios del sur de la capital costarricense donde no llegaba el vital líquido sino a una paja colectiva; o agitando su puño y levantando la voz, participando en las huelgas de obreros agrícolas, organizando a las mujeres de fábricas y fincas para que obtuvieran sus cédulas de identidad y cuestionando, mediante cartas y telegramas, al presidente, a los diputados, a los ministros de Estado y estableciendo redes asociativas con otras mujeres del mundo: Corea, Dinamarca, Argentina, Italia, Guatemala, El Salvador...

La recuperación de la fuente, su paso a objeto de estudio, la codificación de textos y la identificación de las mujeres del periódico me ha permitido descubrir un rico universo, sobre el cual empecé a preguntarme, una y otra vez, por qué no había sido estudiado a profundidad, por qué estas mujeres organizadas, primero en uniones y luego en una alianza, se mencionan muy tangencialmente a pesar de su larga trayectoria de lucha femenina y de conciencia política que ha generado pensamiento. Dónde ha estado este pensamiento desde las mujeres, oculto en la investigación sobre los idearios y sobre periódicos comunistas o de izquierda en general.

El artículo periodístico es un género discursivo muy versátil. Como vehículo de expresión del periodismo ha servido para compartir opinión, pensamiento o información. El artículo periodístico informa, interpreta, valora, cuestiona y conlleva, asimismo, una carga ideológica inscrita en la autoría o en el grupo que sustenta el periódico; es la forma tangible en la construcción de opinión pública. El artículo periodístico se establece como puente de diálogo con la comunidad y esta, a la vez, sustenta a la prensa.

En América Latina, el papel que se le ha otorgado a la prensa desde épocas posteriores a la Independencia⁵ fue vehículo preferente para la difusión de ideas, para educar y para formar en lo político mediante la construcción de opinión pública.

Me identifico con la prensa como objeto de estudio y con el artículo periodístico como espacio material donde buscar el pensamiento de las mujeres militantes, cuyos discursos recrean una realidad sociohistórica de lucha femenina. La construcción del corpus ha sido

⁵ El pensador ecuatoriano Víctor Garcés señalaba atinadamente a inicios del siglo XX ese papel de construcción de opinión y difusión de ideas, cuando manifestaba: “Prensa que opina, que hace lucha de ideas: a esta me refiero, puesto que la que solamente capta y entrega noticias, esa prensa no coopera eficientemente en la labor formidable de crear conciencia o de aceptar la conciencia social que llega hasta ella en forma de opinión” (Revista Mexicana de Sociología, 1941, p. 81).

una tarea ingente y la codificación de los artículos ha propiciado una gran cantidad de material que dará para realizar nuevas y diversas investigaciones sobre esta publicación y sobre las mujeres que la sustentaron, desde su militancia, es decir, desde el apoyo y la participación comprometida con la causa, en este caso, de la izquierda, en lo que versa sobre el quiebre discursivo de un tipo de mujer angelical y recluida a otra con agencia en la producción de opinión pública, actuando políticamente en la transformación de su realidad.

A partir de lo expuesto, el tema de investigación se enuncia así: De ángel del hogar a obrera del pensamiento. Militancia de izquierda y prensa femenina. *Nosotras y Nuestra Voz*, 1949-1980.

Universo de investigación

El universo de investigación comprende el recorrido diacrónico de la totalidad de las ediciones del periódico, en el período señalado, en la elaboración de una cartografía del impreso que rinda información sobre las redes que sustentaron el emprendimiento, las relaciones de sociabilidad femenina, los contextos sociales de producción y circulación y las formas de lectura, con lo cual se logra un perfil funcional del periódico.

A partir de este, el énfasis se coloca en el aporte de las mujeres en su paso de ángel hogareño a la generación de un pensamiento que contribuye a completar el pensamiento latinoamericano desde las mujeres, con discursos y prácticas discursivas específicas de la militancia femenina. Estos discursos han podido ser ubicados en cuatro ejes temáticos, que, por criterio hermenéutico de saturación, han sido identificados de la siguiente manera:

- Pensamiento desde las mujeres populares, conciencia de clase y movilización

- Pensamiento y las luchas cotidianas de las mujeres
- Pensamiento y organización por las demandas y necesidades femeninas
- Pensamiento bajo la égida de Carmen Lyra: huelgas, antiimperialismo, paz e internacionalismo

Justificación

La razón patriarcal históricamente ha negado el valor y la participación de las mujeres, al recluirlas en el ámbito de la re-producción como único horizonte posible para ellas y fijarles acciones de orden asistencial hacia los otros. Es importante recordar que el patriarcado “se trata de un sistema que se justifica sobre la base de una supuesta inferioridad biológica de las mujeres (...) y se proyecta a todo el orden social” (Facio y Fries, s. f., p. 45). Las investigadoras Alda Facio y Lorena Fries explican que, de forma compleja, los discursos androcéntricos han oscurecido las dicotomías entre lo femenino y lo masculino, a partir de la glorificación y del enaltecimiento de lo femenino, “en sus discursos nos han colocado en un pedestal y nos han atesorado en su fantasía” (s. f., p. 43).

En la esfera de la reproducción de la fuerza de trabajo, de la cultura y de la vida, las mujeres se convierten en un ser para otros, no para sí, colocándolas en un espacio de negación.

El no ser para sí produce que la creación, el pensamiento y la producción femeninas queden invisibilizadas en la sociedad patriarcal, se diluyan como hechos extraordinarios o, simplemente, se menosprecien como carentes de valor histórico.

Por más que se romaticen las virtudes de la mujer y de lo femenino, lo cierto es que se valoran más las virtudes del lado masculino de la dicotomía de género. Es absurdo negar que en nuestras sociedades no se valoriza más el proveer y producir, aunque sean armas, que el cuidar a niños/as, ancianas/os y enfermos/as. Pensemos si no en cuántos monumentos hay al soldado desconocido y cuántos a la ama de casa, conocida o no. (Facio y Fries, s. f., p. 44)

La ubicación sexuada en las esferas de producción o de la reproducción continúa siendo determinante para calificar el papel de las mujeres en la sociedad. Nuestra cultura es androcéntrica, y ello quiere decir que pone al varón, al hombre, en el centro de la creación cultural y como paradigma de lo humano. En esa concepción de lo humano androcéntrico, las mujeres no estamos representadas.

Por ello los estudios sobre las mujeres y la producción femenina "...hasta hace poco tiempo no eran temas relevantes..." (Prada, 2005, p. 26). Asimismo, "la historiografía se ha ocupado principalmente de la vida pública, donde las mujeres en efecto han tenido una presencia restringida (...)" (p. 26).

Estas consideraciones nos ubican, de manera general, en la realidad sociohistórica en que han vivido las mujeres y en la cual, a pesar de todos los mandatos y las restricciones patriarcales, ellas han producido, como señala la historiadora Grace Prada: "En todos los momentos de la historia, las mujeres han desarrollado sus habilidades intelectuales, demostrando que son tan forjadoras de pensamiento como los hombres" (Prada, 2002, p. 15).

Esta esfera del no ser hace que la rica producción desde las mujeres permanezca en el silencio. Las genealogías de mujeres, a partir del trabajo de investigación, empiezan a ser lentamente traídas a la luz y reconocidas en sus aportes en todos los campos del quehacer humano. Por ello es importante recurrir, en las coordenadas teóricas que guían esta investigación, al feminismo como perspectiva amplia, pues brinda la mirada y la experiencia femeninas a las creaciones, necesidades, y, en general, al rico pensamiento femenino que la sociedad androcéntrica ha acallado, invisibilizado o subvalorado (Fries y Facio, 1999).

Poner luz en un periódico que fungió como soporte cultural del pensamiento de las mujeres, que tuvo una gran permanencia en el tiempo y que además fue gestionado por mujeres militantes aporta a la historiografía y coadyuva a la reconstrucción de la memoria histórica, la producción del pensamiento y la praxis de estas mujeres costarricenses, al completar una parte de la historia que no ha sido investigada suficientemente.

A la fecha, no existen estudios a profundidad sobre esta fuente, por lo que hay un criterio de novedad importante en este estudio al demostrar el valor del periódico como objeto de estudio autónomo viable, pertinente y oportuno.

Analizar los discursos de las mujeres inscritos en el periódico, como elemento aglutinador de la militancia femenina de izquierda, es importante, viable y necesario para construir una historia inclusiva del pensamiento crítico costarricense y del pensamiento latinoamericano desde las mujeres, labor que está siempre en proceso de realización. Considero que esta investigación vierte luz sobre una faceta histórica, sobre un periódico y sobre el pensamiento desde las mujeres militantes de izquierda que han sido invisibilizados en la

sociedad burguesa androcéntrica y por la historia oficial; sobre un período y una producción que tienen plena vigencia intelectual.

La construcción del corpus a partir del acceso y recuperación completa de la fuente, la cual se encuentra a esta fecha disponible públicamente solo de forma parcial por lo que fue necesario recurrir a archivos privados, la intervención hemerográfica y el traslado al soporte digital hicieron factible las condiciones materiales del estudio.

En consecuencia, esta investigación es pertinente, importante, viable, novedosa y de gran vigencia académica, pues aporta al objeto de estudio de los estudios latinoamericanos y del pensamiento.

Objetivos generales y específicos

Generales

1. Analizar el pensamiento desde las mujeres en los periódicos *Nosotras* y *Nuestra Voz* como espacio político de militancia partidaria femenina (1949-1980)
2. Reconocer el aporte desde las mujeres al pensamiento latinoamericano en el periódico *Nosotras* y *Nuestra Voz* (1949-1980)

Específicos

1. Caracterizar el periódico *Nosotras* y *Nuestra Voz* como proyecto político e ideológico
2. Identificar las prácticas discursivas femeninas propuestas en la transición de la representación de la mujer de *ángel del hogar* a *obrero del pensamiento* en el período 1949-1980

3. Historiar el aporte de las mujeres de *Nosotras y Nuestra Voz* al pensamiento costarricense

Con base en las interrogantes y los objetivos de investigación anteriormente expuestos, propongo la siguiente generalidad. El periódico *Nosotras y Nuestra Voz* fue un emprendimiento editorial que se ubica como prensa femenina y militante. El periódico atestigua y genera, a partir del discurso y de la praxis de las mujeres que en él participan y lo sustentan, un cambio de la representación de la mujer en su domesticidad hacia una mujer cuestionadora de la realidad social, con capacidad de organización y agencia, dispuesta a la agitación y movilización política para resolver problemas de clase.

El periódico fungió como instrumento para dicha praxis y difusión del discurso, a la vez que fue resultado de ellos al alimentar nuevas formas de concepción identitaria de las mujeres, por un lado, y al acopiar, divulgar y alimentar ese pensamiento femenino militante, por el otro.

En consecuencia, estamos frente a un quiebre discursivo de la palabra escrita en el que el pensamiento de las mujeres logra un espacio de legitimación pública en la formación de opinión, que evidencia el tránsito de la mujer en su domesticidad como ángel del hogar a una mujer militante con identidad de clase como obrera del pensamiento.

Estado de la cuestión

La idea de *ángel del hogar* permea el pensamiento decimonónico en América Latina y España y se proyecta con algunas variantes hasta la primera mitad del siglo XX. Dicha concepción hace referencia a una nueva dicotomía entre el varón y la mujer, donde esta

trasciende la imagen del *ser caído* de los discursos misóginos que relacionaban la naturaleza femenina como inminentemente pérfida y pasional y, por tanto, provocadora de desgracia.

Esta representación de la mujer, como establece Calvo (2004), de "mal necesario, tentación natural, peligro doméstico" (p. 9) la ubica en relación inversa con la virtud y fuerza del varón. Sin embargo, discursivamente a lo largo del siglo se fue generando lo que denomino una *entronización* de la mujer. Se pasa de aquel estatuto humano denigrado a uno excelso: de la inferioridad de la mujer a la superioridad moral en razón de su sexo. Lo femenino adquiere trascendencia y se construye discursivamente en relación con su papel de esposa y madre, en el sentido mariano, centrado en la domesticidad, en lo religioso y en la influencia indirecta que la mujer, por sus virtudes, puede ejercer sobre el varón y la sociedad.

Se establece así una *misión natural* femenina que solo es completa, pulcra y amable en la búsqueda y procura del hogar y *en* el hogar. En estos discursos⁶ la mujer no es inferior al varón, es diferente a este; pero en esa diferencia estriba precisamente la inferiorización al mantenerla relegada al santuario hogareño, a la esfera de lo privado y al maternazgo social, todas estas como formas de la virtud femenina de un ángel doméstico. Según la investigadora M. Ángeles Cantero:

El ícono femenino de mayor expansión en los discursos académicos y medios de comunicación de mediados del siglo XIX fue de la mujer como "ángel del hogar", respaldado por un rígido sistema patriarcal de valores

⁶ Entiendo el discurso, según lo expuesto por Prada en su tesis doctoral (2002), como una categoría de análisis mediante la cual se visibiliza o desaparece la participación de las mujeres en la construcción del pensamiento y de la cultura, en tanto lenguaje en uso en la sociedad, en los postulados de James Paul Gee (1999) que lo señala como una "práctica social que rebasa la expresión lingüística e incluye sistemas de creencias y formas de pensar, actuar e interactuar" (p.10). En esta investigación utilizaré la conceptualización de Helena Beristáin (1988), la cual se explicita más adelante.

orientado a someter a las mujeres a la sumisión y obediencia al marido, al tiempo que este ideal constituía un modo de preservar la institución burguesa más preciada: la familia. (2007, s/p)

María del Pilar Sinués⁷ tituló su magna obra de dos tomos, y al día de hoy con múltiples ediciones, con esa representación de la mujer como ángel doméstico. Su prologuista, Ángela Grassi, declara:

...la mujer tierna, sensible é ideal, en cada una de sus manifestaciones, no descuellan (sic) solo por las galas de su ingenio sino por el influjo que están destinadas a ejercer en el hogar y la familia, *ejes seguros y exclusivos sobre los cuales descansa el bienestar de los pueblos* [énfasis añadido]. (Sinués, 1881, p. 6)

Y agrega: "La instrucción de la mujer debe estar reducida únicamente a sentir á amar a su esposo y á sus hijos y á saber educar a sus hijas para lo que deben ser: buenas esposas y buenas madres" (Sinués, 1881, p. 213), "(...) la mujer sencilla y modesta que solo sabe amar y cuidar á su familia, es el verdadero Ángel del Hogar (...) Ocúpese la mujer en amar á su esposo y á sus hijos y en embellecer su casa" (p. 225). "Olvidad, pobres mujeres, vuestros sueños de libertad y emancipación" (p. 225).

⁷ Escritora y periodista española de gran prestigio, publicó una rica obra literaria y periodística dentro de la cual destaca *El ángel del hogar*, publicado en 1857, con más de ocho ediciones subsecuentes logró circular por treinta años; la última edición data de 1881, y la revista homónima publicada en 1884. Su obra es un manual prescriptivo que propaga el ideal de *mujer* a partir de valores domésticos y familiares: la maternidad como misión suprema, la domesticidad, único ámbito femenino de realización plena, la religión, como pilar fundamental, con la virtud y la resignación femeninas en su base y la literatura de mujeres, para alabar la vida doméstica y educar en ella. Véase el trabajo de grado de Rebeca Sáenz Pérez (2016) *El ángel del hogar, de María Pilar Sinués, modelo de mujer del s. XIX* (https://biblioteca.unirioja.es/tfe_e/TFE002446.pdf). Otras estudiosas señalan que Sinués, si bien enarbola la literatura de la domesticidad con la mistificación de lo femenino, logra también con ella un doble discurso que consigue "el ascenso de la mujer doméstica, quien aseguró su influencia en la cultura a través de prácticas asociadas a la vida privada" (I. Molina Puertos (2009). *Pasado y Memoria, Revista de Historia Contemporánea*, N°. 8, pp. 181-197, disponible en el Repositorio Institucional de la Universidad de Alicante).

La mujer/esposa y madre queda *entronizada*, como rezan algunos himnos escolares, "en su dulce santuario el hogar"⁸. Según Jagoe, Blanco y Enríquez (1998), se crea, de esta forma, la misión de la mujer circunscrita en forma divinizada a la domesticidad, como la santa y el ángel y, en muchos casos, como mártir: "Todos los textos sobre ella parecen estar de acuerdo en líneas generales: se crea lo que llega a ser una serie de tópicos, un catecismo burgués sobre la mujer y el hogar, que se repite a lo largo del siglo" (p. 25). La diferencia sexual descansaría ya no en la inferioridad natural femenina promulgada por filósofos y religiosos, sino en su diferencia trascendente.

Las virtudes domésticas femeninas lograrán que las esferas de lo público y lo privado coexistan armoniosamente gracias a esa magia que crea la mujer en el hogar, a partir de su superioridad moral. La predicada máxima aspiración femenina por la maternidad, un hecho de la esfera privada, se traslada también a la sociedad, en razón de esas virtudes de amor y sacrificio, como maternazgo social: "La mujer virtuosa y doméstica es construida como el alma de la clase media, su centro moral, su conciencia: se la erige en la mascota del nuevo orden social burgués" (Jagoe, Blanco y Enríquez, 1998, p. 27).

La función ideológica de la religión propondrá a la Virgen María como el ideal a seguir de todas las mujeres. Vuelvo a doña Pilar Sinués, quien nos brinda la frase pertinente para ilustrar este fuerte sentimiento de mirar en María el ideal femenino, por el sufrimiento y la resignación: "La mujer simbolizada en María, gloria, delicia y hermosura del cielo (...) Que la mujer sufre es indudable. ¿Por qué sería poética y bella sino por el prestigio que ejerce su corona de espinas y por el encanto de su debilidad?" (1881, p. 341).

⁸ "...donde el culto de amor acendido/de tus hijos erige un altar" (Letra/Música L. de B. Fentanes y Alcides Prado), "Himno a las madres", Costa Rica. La idea de entronización en el santuario es un tropos, identificable en diferentes himnos escolares a lo largo de Nuestra América, como el de Honduras (autores A. Coello y R. Coello), el de Bolivia (R. Bustamante, R. Rivera), etc.

En contraste con ese eterno femenino que engloba a todo lo femenino (Madiedo, citado por Sinués, 1881), es posible identificar *otro* tipo de mujeres que no permanece en el hogar y que no se amolda a la representación de santa entronizada en un santuario doméstico. Se trata de las mujeres del pueblo, campesinas, obreras y trabajadoras. A ellas el discurso burgués y patriarcal las construye y explica, desde una visión clasista, como mujeres *forzadas* a salir de la reclusión del hogar-santuario, lo que conlleva una condición de *desgracia*, por la pobreza, la ignorancia o por ser mujeres *solas*, compelidas a ganar su sustento mediante el trabajo productivo, pues no son del todo sostenidas por varones o el ingreso de estos es insuficiente. A ellas se les compadece en su mala suerte, pero, sobre todo, se les vigila desde el temor burgués, porque simbolizan un quiebre discursivo en un sistema pretendidamente homogéneo, como señala Cantero Rosales:

Los espacios público y doméstico-privado quedaban escindidos y asignados en función del sexo. Este modelo se correspondió con el nuevo modelo social, esto es, el de la burguesía y el de la mujer burguesa, madre y esposa. Por el contrario, las mujeres de estratos más deprimidos económicamente, como por ejemplo, las mujeres campesinas que se veían obligadas a trabajar debido a sus escasos ingresos, no fueron tenidas en cuenta, no encajaban, por lo tanto, en el modelo de mujer ideado por la gran mayoría de pensadores de los siglos XVIII y XIX. (2007, s/p)

Las mujeres compelidas al trabajo asalariado representaron un serio problema de explicación y concepción del orden dado por la razón patriarcal y burguesa. Es por ello que el trabajo femenino constituye uno de los problemas más discutidos de la denominada *cuestión femenina*, muy presente en el ámbito latinoamericano, también tema discursivo en

las literaturas y en las propuestas de la Iglesia. Algunas veces se las define con términos paternos como *obreritas* (Mora, 1993); otras, se las representa en términos peyorativos desde el peligro que constituye su *otredad* en la construcción discursiva de lo femenino/doméstico/maternal de las mujeres *ángeles del hogar*, en contraste con el tipo mujeres populares. En este último caso, ellas son capaces de crear una disrupción del orden discursivo y por tanto social.

Es posible rastrear en la prensa periódica a lo largo de nuestro continente esas discursividades, que dan cuenta de cómo se piensa de las mujeres y, más importante aún, de cómo piensan las mujeres desde su propia realidad, desde su sexo.

Los periódicos, las revistas, los folletines y los volantes son fuentes valiosas en la disciplina histórica, desde donde se puede investigar el pensamiento y las ideas. La importancia que juega la investigación de las publicaciones como medio de difusión cultural, científica, literaria y política en América Latina está sólidamente documentada (Pita, 2013; Ovares, 2011; Crespo, 2010; Beigel, 2003; Oliva, 2008; Sarlo, 2011). Los impresos se estudian con el fin de rastrear y establecer el pensamiento de un autor, la política editorial que anima a la publicación editorial, los circuitos de producción, las redes y círculos de lectores que se establecen alrededor del impreso, entre otros.

La relación mujeres-prensa no es nueva, de hecho, ellas tuvieron participación no solo como autoras, sino también como dueñas, responsables o auspiciadoras de emprendimientos editoriales, imprentas, diarios y revistas, logrando una presencia fuerte y variada en el campo editorial y cultural en todo el continente.

En Costa Rica el origen de la prensa se remonta a 1830, con la llegada de la primera imprenta al país, traída por don Miguel Carranza. A partir de entonces, según explica el investigador Iván Molina, crece y se diversifica la circulación y el consumo de libros y periódicos: "El alza fue estimulada por el crecimiento demográfico, la urbanización de los cascos de los poblados principales, la organización de la educación pública y privada y el desarrollo institucional del Estado" (2002, p. 15).

Sin embargo, es interesante indicar que desde 1824, el jefe de Estado, Juan Mora, había dado el ejecútese al decreto⁹ del Congreso que invitaba a los ciudadanos a establecer periódicos manuscritos, pues hacían descansar en ellos una forma de ilustración del pueblo, beneficiosa para apuntalar la libertad del Gobierno.

De acuerdo con don Adolfo Blen (1983), el *Noticioso Universal de Costa Rica* y *El Correo de Costa Rica*, que aparecieron en 1833, dan origen a la prensa en Costa Rica.

En América Latina hay una interesante tradición de mujeres asociadas al periodismo, como dueñas o propiciadoras de este medio de comunicación. No es objetivo de esta investigación realizar un catálogo de los periódicos de mujeres dedicados a ellas, sin embargo, es importante señalar someramente algunos, como se expone a continuación, para aquilatar el peso y la influencia de estos como medios de difusión del pensamiento femenino y creadores de audiencias lectoras.

- Brasil. Juana Manso, *O Jornal das senhoras*

⁹ Decreto XXIII del 25 de noviembre de 1824; véase *El periodismo en Costa Rica*, de don Adolfo Blen, Editorial Costa Rica, 1983.

La argentina Juana Manso, de quien hay que decir que no son suficientes todas las valiosas investigaciones sobre esta extraordinaria mujer y su prolífica obra, funda en Brasil *O Jornal das Senhoras*, según la historiografía, es el primer periódico feminista de Latinoamérica, el cual salió a la luz el 1 de enero de 1852 y circuló hasta 1855.

- Argentina. Petrona Rosende de Sierra, *La Aljaba*

"¿Hasta cuándo se verá el sexo femenino sumido en la obscuridad en que lo encerró el sistema opresivo de los que le negaban los conocimientos más sencillos?", amonestaba Petrona Rosende de Sierra, dirigiéndose "a la porción hermosa de la sociedad" desde el periódico de cuatro hojas, enteramente gestionado por ella y que iba "Dedicado al bello sexo Argentino" (1830, p. 1), el cual empezó a circular en 1830. De acuerdo con Dora Barrancos, citando los estudios de Graciela Batticuore (2019), *La Aljaba y La Argentina* "abogaban por el protagonismo femenino circunscripto a la domesticidad, la familia o la intervención social por vía indirecta (vale decir, por vía de su influencia pacificadora, no de su participación activa en la vida social y política)". De manera expresa, así lo declaraba su primer número: "Sus trabajos no llevan más objeto que formar hijas obedientes, madres respetables y dignas esposas, y por estos medios contribuirá á que más y más resalten los dones con que la naturaleza os ha distinguido tan pródigamente" (p. 1). No obstante, es valioso e importante reconocer este¹⁰ temprano impreso que circuló en Argentina de 1830 a 1831, y desde cuyo primer número se denuncia el entorpecimiento de más de un mes en su salida a circulación por la Imprenta del Estado.

- Juana Manso, *Álbum de Señoritas*

¹⁰ Sobre *La Argentina*, si bien se orientaba a público femenino, aún no hay claridad en los estudios historiográficos sobre si era editado por Eduardo Irigoyen, o si detrás de su nombre estaba una labor eminentemente femenina. Véase César Díaz, *La Argentina 1830-1831. Estudio preliminar*. Citado por Dora Barrancos.

Álbum de Señoritas. Periódico de Literatura, Modas, Bellas Artes y Teatro publicado en 1854, declara en su primera página que Juana Manso es su redactora y propietaria. Justificaba el esfuerzo de publicación "... con tal de dar una idea más clara de mi pensamiento y una prueba más eficaz de mi buena voluntad". Dichos esfuerzos según estipulaba estaban "...consagrados a la ilustración de mis compatriotas, y tenderán, a un único propósito: emanciparlas de las preocupaciones torpes y añejas que les prohibían hasta hoy hacer uso de su inteligencia, enajenando su libertad y hasta su conciencia, a autoridades arbitrarias" (número 1, 1 de enero de 1854, p. 1).

- Perú. Clorinda Matto de Turner, *El Recreo y Búcaro Americano*

Matto de Turner tuvo una importante trayectoria como escritora, impresora y periodista, actividad en la cual se inaugura en 1876, cuando funda *El Recreo, Semanario de Literatura, Artes y Ciencias*, además de participar y dirigir diferentes emprendimientos aún en el exilio, como cuando publicó *Búcaro Americano* en 1896.

- México. Rita Cetina, *La Siempreviva*

En México el período liberal abrió la posibilidad de elevar el nivel educativo precedente centrado en lo religioso y las labores de mano y aguja, con propósitos de combatir la inferioridad legal de la mujer y de avalar las luchas de las mujeres por acceder a la educación y a la literatura. A partir de 1870, surge una etapa que en la investigación historiográfica se denomina como la *autonomía editorial de las mujeres*.

Esta define precisamente ese proceso de publicaciones femeninas auspiciadas, dirigidas y editadas enteramente por mujeres. *La Siempreviva* es la primera revista escrita por mujeres

en dicho país. Salió a la luz el 1 de mayo de 1870. Ubicable dentro del periodismo literario, es una revista con un programa editorial que contenía a su vez un programa político propio del estado liberal para el mejoramiento femenino. *La Siempreviva* declaraba ser un medio de divulgación realizado por mujeres y para mujeres. Esta acotación es importante porque desde 1838 circulaba en México la primera publicación dedicada a las mujeres, titulada *Calendario de las Señoritas Mexicanas*, la cual no obstante era editada por un hombre (Infante, 2008).

Como se deslinda, la gran importancia de la presencia y participación de las mujeres en los emprendimientos editoriales en su papel de gestoras de estos, y no solo como audiencia, permite evidenciar un transitar de la escritura y lectura privadas femeninas a la esfera de lo público y lo político.

La voz y el pensamiento de las mujeres se difunden mediante los periódicos administrados, redactados y financiados por ellas mismas, dirigidos específicamente a sus congéneres, donde interpelan las condiciones sociales y políticas que les afectan directamente como mujeres. En un inicio, lo que afectaba a las mujeres en su *condición* como tales señalaba problemas relacionados con lo más próximo de su experiencia: la educación, el hogar, la maternidad, la infancia; pero poco a poco esos contextos de preocupación inmediata femenina fueron ampliándose para atender asuntos de relevancia política y económica.

- Costa Rica

En el caso costarricense también es posible trazar un itinerario de las publicaciones de corte femenino. En 1887 el Dr. José Godoy, en calidad de redactor y editor, y Vicente Lines, dueño de La Librería Española, en calidad de administrador, editan *El Semanario*,

*Periódico Instructivo y Recreativo Dedicado al Bello Sexo*¹¹, publicado precisamente por la primera imprenta traída al país, denominada Imprenta La Paz. *El Semanario*, al igual que en el caso de *Calendario de las Señoritas Mexicanas*, lo editaba un hombre.

Es en 1919, cuando María Pinto v. de Montealegre, en calidad de propietaria, publica el periódico independiente bisemanal *Fémima*. Desde el primer número aparecen artículos que instan a los lectores a comprender que la mujer no pierde feminidad porque se interese en los problemas más allá de su hogar. En sus ediciones, los llamados a mejorar la educación y cultura femeninas son una constante.

En 1943, sale a la luz el semanario *Mujer y Hogar*, dirigido por Ángela Acuña Brown, adalid en la lucha por el derecho al voto femenino. Este periódico fue espacio para la difusión del pensamiento feminista, en particular de la Liga Feminista Costarricense, creada en 1923.

El 5 de agosto de 1943, la reconocida maestra Esther de Mezerville publicaba un artículo titulado "Desde qué punto de vista debiera considerarse el voto femenino", en este manifestaba: "Menospreciar la colaboración femenina en momentos como los actuales es propio de insensatos" (p.3).

En enero de 1947, este semanario publicó otro artículo muy esclarecedor sobre el papel que el impreso había jugado desde hacía tiempo en la lucha por el sufragio femenino. Bajo el título "En mayo se volverá tratar en el Congreso del voto femenino" se declaraba:

El viejo anhelo de los y las feministas es muy posible que se cristalice en fecha próxima al serle otorgado a la mujer costarricense el derecho al voto al

¹¹ El primer número está disponible en el portal digital de la Biblioteca Nacional de Costa Rica.

cual ha demostrado tener amplio derecho. (...) *Mujer y Hogar* que desde hace varios años viene luchando para hacer conciencia de que se les reconozcan a las mujeres sus legítimos derechos cívicos, pone a disposición de todos sus lectores y lectoras sus columnas para externas opiniones acerca del trascendental proyecto que tendrá honda repercusión en el futuro de la patria. (9 de enero, 1947, p. 1)

El 15 de septiembre de 1947 inicia la publicación de *Mundo Femenino*, dirigido por las periodistas y poetas, Miriam Francis y por Rosalía Muñoz de Segura.¹² Este semanario, al igual que *Mujer y Hogar*, asume una posición feminista en defensa de los derechos y del sufragio; era, fundamentalmente, un periódico para señoras de clase social alta. Inclusive, se llegó a realizar la lectura completa del periódico en Radio Cristal y en Radio Titania, cada lunes, al medio día y por la tarde. Ello permite una idea de la importancia que tuvo este periódico.

Dio relevancia en sus páginas a mujeres ilustres, a las dedicadas a la beneficencia y, también, a una amplia crónica social. Se publicaba en tamaño tabloide, con gran profusión de fotografías de las damas costarricenses, de las actividades sociales y de beneficencia pública, una cuidada sección de etiqueta y consejos de moda. Es interesante constatar que en sus artículos se emitían juicios como el siguiente: "Injustas discriminaciones en los códigos en lo que respecta a la mujer. En varios países de América la mujer es tratada de manera sumamente injusta y anacrónica por las leyes" (15 de septiembre, 1947, p. 1).

¹² Rosalía Muñoz dirigió el periódico en algún período. Ella estudió periodismo y fue una mujer que abrazó la lucha por la equidad y la igualdad de las mujeres. Después de enviudar de su primer esposo, se trasladó a México, donde se volvió a casar, adoptando el apellido Rosalía D'Chumacero. Publicó libros en ese país y participó en medios periodísticos. Benedicto Viquez se refiere a ella en el blog *El Arte Literario y su Teoría*. Miriam Francis fue una escritora y poeta; fue periodista profesional y laboró en la crónica social del diario *La Nación* a partir de 1953.

Utilizo aquí la categoría feminismo relacional o doméstico para calificar estas publicaciones, situadas, además, como anteriormente se dijo, en un segmento de mujeres de clase acomodada.

El 15 de septiembre de 1949 salió el primer número de *Nosotras*, órgano de prensa de la Unión de Mujeres Carmen Lyra, dirigido por Ruth Carrasquilla y administrado por Trina de Chávez. El periódico declaraba en su editorial que su objetivo era reproducir la obra de la escritora Carmen Lyra, así como, siguiendo su ejemplo, levantar el nivel cultural, cívico y político de la mujer costarricense. En 1952 *Nosotras* cambia de nombre a *Nuestra Voz*, y a partir de esa fecha será publicado por la Alianza de Mujeres Costarricenses (AMC).

El período de 1948 a 1980 es un importante corte temporal para la investigación sobre el pensamiento de las mujeres en la prensa, tema que a mi juicio permanece relativamente poco estudiado en comparación con el cúmulo de investigaciones sobre las luchas femeninas y feministas de la primera mitad del siglo XX por el sufragio, el acceso a la educación y, posteriormente, el afloramiento y la consolidación de los feminismos y las luchas por los derechos humanos de las diversidades que son las mujeres.

Sobre la importancia de este corte temporal, hago referencia, en primera instancia, a Ramírez Achoy (2010), quien señala que el período que abarca de 1948 a la década de 1980 es de rápidas transformaciones, con importantes "reivindicaciones políticas o familiares que desde el íntimo espacio del hogar o la comunidad realizaron estas mujeres" (p. 5) del pueblo.

Es un período amplio, de modernización política y económica, donde se puede observar el desarrollo de un modelo político impulsado por el grupo vencedor de la Guerra Civil de

1948, con la expansión de una clase media y un Estado interventor, cuyas propuestas de nacionalización de actividades estratégicas para el desarrollo del país funcionaron de forma positiva en la ampliación de sectores medios y, a la vez, del afianzamiento de nuevos grupos de poder, como las burguesías industriales y asociadas a los sectores exportadores. Al mismo tiempo, evidencia el aumento de la alfabetización, de la consolidación de un sector público y de la industrialización acelerada que cambiará la fisonomía político-económica de Costa Rica como país primordialmente agrario. Fue, asimismo, una época marcada por la Guerra Fría, con terribles dictaduras a lo largo del continente, intervenciones militares y la inminente presencia del peligro atómico.

En lo que interesa de manera fundamental a esta investigación, el período representa la época de consolidación de la participación política de las mujeres, a partir del logro del sufragio y de la ciudadanía plena. A mi juicio, este período constituye el paso de las mujeres de la esfera privada a la esfera pública en lo político, sin desconocer la rica experiencia organizativa previa que siempre han tenido las mujeres a lo largo de la historia del país. Sin embargo, en este período es posible atestiguar la eclosión de la presencia femenina en diferentes ámbitos, claramente en el laboral y el educativo, y en el de los partidos políticos, iniciando en 1953 con las primeras mujeres diputadas.

Si echamos la mirada hacia el pasado, podemos ver que en entre 1949 y 1952 se inicia y consolida el proceso de cedulación de las mujeres. La UMCL fue clave en este proceso de afirmación de la nueva condición electoral femenina, al proveer apoyo, instrucción y organización de cara a las elecciones presidenciales de 1953. A partir de este año, cuando en su segundo momento el periódico asume el nombre de *Nuestra Voz*, hasta 1980, los cambios sociohistóricos y en la conformación y perspectiva del periódico se radicalizan y

poco a poco, sin abandonar la preeminencia de la lucha de clases, irán centrándose, cada vez más, en las problemáticas de las mujeres. El año 1975 será punto de inflexión de esto que aquí se señala, con la declaratoria del Decenio de la Mujer por la ONU. De tal forma, estamos frente a una veta para la investigación del pensamiento desde las mujeres militantes de izquierda.

Concuerdo con la investigadora Patricia Alvarenga Venutolo cuando en su investigación, *Identidades en disputa. Las reinventiones de género y de la sexualidad en la Costa Rica de la primera mitad del siglo XX*, señala que "la sociedad costarricense, al igual que el resto de las sociedades latinoamericanas, vive en las primeras décadas del siglo XX, la mayor eclosión de proyectos políticos que haya tenido lugar en la historia contemporánea" (2012, p. 171). Esos proyectos imprimieron su itinerario en la prensa periódica.

La investigadora Patricia Vega Jiménez tiene una importante producción sobre periodismo y periódicos en Costa Rica. Inicia con "De la imprenta al periódico. Los inicios de la comunicación impresa en Costa Rica, 1830-1850" (1995), cuyo corte temporal, sin embargo, no es propicio para este estudio. "La prensa periódica en tiempos de cambio, 1900-1930" (2005), al igual que su artículo "Periodismo y literatura en Costa Rica, 1833-1950" (2016), realiza un recorrido que muestra el desarrollo de la prensa literaria en el país, centrado en escritores y escritoras y enfocándose en el periódico literario como objeto primordial de estudio. En este estudio, si bien la autora plantea la importancia de la prensa en la difusión de las ideas y le concede un papel protagónico en la construcción político-social y económica del país en el siglo XX, no se analiza a fondo el papel de la prensa femenina.

En Costa Rica existen estudios de gran solvencia académica sobre las revistas culturales y literarias y el rol que han jugado en la difusión de las ideas. Tal es el caso de *Crónicas de lo efímero. Revistas literarias de Costa Rica*, de la autora Flora Ovares (2011). En sus valiosos aportes Ovares analiza el tránsito de las revistas como prensa periódica a partir de 1890 y se detiene en la que denomina como "una internacional del pensamiento" (2011, p. 179), a saber, la magnífica *Repertorio Americano*.

Fernanda Beigel (2003) es pionera fundamental en el análisis de las publicaciones periódicas en el campo cultural latinoamericano. En sus análisis de las revistas en particular y de la prensa en general, en su papel dinamizador y constructor del campo cultural latinoamericano que representan articulaciones entre cultura y política, señala que:

...pueden ser vistas como una fuente histórica significativa y adquieren el carácter de objeto capaz de arrojar luz sobre las particularidades en la construcción de un proyecto colectivo: porque contienen en sus textos los principales conflictos que guiaron el proceso de modernización cultural. (p. 107)

El historiador Iván Molina (2004), en un interesante artículo titulado "Los primeros años de *Trabajo*, el periódico del Partido Comunista de Costa Rica, 1931-1935", realiza un amplio análisis sobre este fundamental periódico, al cual cataloga de promotor del cambio social y de creador de nuevas sensibilidades sobre la justicia social en los sectores populares. Su estudio no incluye referencias sobre la presencia de mujeres o la conformación de las uniones femeninas, sobre cuya existencia da cuenta *Trabajo*.

Si bien la investigación académica ha descubierto con interés las revistas culturales e ilustradas como fuente de estudio (Sarlo, 1995; Beigel, 2003; Crespo, 2010; Oliva, 2006, 2008, 2011; Ovaes, 2011; Pita, 2011; Prada, 2005, 2008, 2013) y en ellas han identificado el aporte de las mujeres y sus luchas, es escaso aún el análisis del periódico como objeto autónomo de estudio en primera instancia (Beigel, 2003; Pita, 2008, 2014), y como producto generado por mujeres (Urbina, 2014) o dirigido al sector femenino, en segunda instancia; lo es aún en menor grado la investigación de la prensa, que además de femenina responde programática o ideológicamente a proyectos de militancia política en Costa Rica.

Es posible marcar una diferencia importante en las formas discursivas que encontramos en *Nosotras* y en *Nuestra Voz* en el estudio del entramado de la clase obrera, que facilita, como bien señala Mora, identificar aparte de la *cuestión social*, surgida alrededor de 1920, una *cuestión femenina*: "Lo que se produjo fue el reconocimiento de la mujer trabajadora u obrera urbana como problema social" (1993, p. 72).

De acuerdo con Iván Molina (2010), en Costa Rica la creciente alfabetización del país permitió una circulación importante de periódicos y revistas desde 1930, aunque investigadoras como Virginia Mora, quien en su importante investigación analiza la prensa del período de 1900 a 1930, asegura que la prensa femenina "prácticamente no existió en nuestro país en el período estudiado" (1993, p. 69).

Como antecedentes sobre la existencia de una prensa femenina, Eugenia Rodríguez, en un valioso estudio titulado *La redefinición de los discursos sobre la familia y el género*, en el cual analiza sobre revistas femeninas en un arco temporal que abarca de 1890 a 1930, declara que:

...a diferencia de otros países como Brasil, Argentina, Uruguay y Colombia, Costa Rica no contó con una prensa feminista desarrollada... Sin embargo, sí se formaron a partir de las primeras décadas del siglo XX, sociedades de mujeres ligadas con la prensa católica y grupos de destacadas intelectuales, escritoras y poetisas que, en el marco de la radicalización de las capas intelectuales y los obreros urbanos, jugaron un papel muy activo en la defensa de la igualdad de los derechos de las obreras urbanas. (1997, p. 7)

Esta historiadora señala además que:

En Costa Rica es prácticamente inexistente la publicación de periódicos feministas editados por mujeres, durante el período en estudio, fue hasta 1944 que apareció el primer periódico *Mujer y Hogar*, dirigido por la dirigente Ángela Acuña de la Liga Feminista. (1997, p. 8)

En Costa Rica, *Mujer y Hogar*, cuyo primer número salió a la luz en agosto de 1943, y *Mundo Femenino*, publicado por primera vez el 15 de septiembre de 1947, brindaron artículos de importancia sobre la condición femenina y las luchas de las sufragistas. Sin embargo, como señala Alvarenga (2012), este impreso publica artículos que reproducen el estereotipo sexual, tal como el que la investigadora identificó en uno de los muchos artículos por ella analizados, el cual, bajo el título "Diferencias entre la mujer y el hombre", apareció en la edición del 27 de enero de 1948, donde nuevamente se recurre al tropos de la mujer ángel doméstico: "La mujer es "ángel", el hombre "héroe", ella se entrega al más insoportable sufrimiento en el anonimato, el hombre se entrega ante la sociedad para coronarse en el altar de la patria" (pp. 85-86). Para la investigadora "es evidente que la línea

ideológica del periódico de ninguna manera pretende cuestionar la relación de poder imperantes en la familia patriarcal. (...) La línea del periódico, más bien consiste en afirmar los valores hegemónicos..." (2012, p. 86).

Dichos periódicos, a pesar de haber sido medios de defensa por el sufragio femenino, en su propuesta de mejoramiento de las mujeres no retaron esa concepción asimétrica entre géneros, más bien hicieron uso de la reiteración del hogar como lugar natural femenino y de las altas cualidades morales de las mujeres en relación con los hombres para afirmar su participación en lo público. Ello no deja, a mi parecer, de ser también una estrategia de justificación para su presencia, sin sospecha, en el ámbito de la construcción de opinión pública. En sus páginas, *Mujer y Hogar* y *Mundo Femenino*, claramente identificables en un nicho social de mujeres de clase social privilegiada, publicaron infinidad de artículos relacionados con temas como protocolo en el hogar, consejos de belleza, recetas de cocina, recomendaciones sobre moda, consejos de cómo administrar el hogar y sobre puericultura, temas evidentemente *femeninos* relacionados con la domesticidad hogareña femenina, más que con una propuesta de cambio o cuestionamiento a las diferencias y asimetrías.

El trabajo y las condiciones en que *mujeres solas* y *mujeres populares* enfrentaban la vida es identificable en aspectos específicos: la carestía de alimentos, la situación de cuidado, atención y educación de los hijos, el acceso a los seguros sociales, la organización y movilización por vivienda digna, el acceso a servicios. Afirmo que estas problemáticas se instituyen en las preocupaciones por la *cuestión femenina*. Sin embargo, es necesario reconocer que la *experiencia* de la cuestión femenina será diferente para mujeres de la burguesía, particularmente acendrada en la lucha sufragista, que para las mujeres populares, centrada en la lucha cotidiana de sobrevivencia.

Esta diferencia es importante de resaltarse, pues en contraposición con lo que establecía el modelo burgués, la categoría *mujer* subsumía a todas las mujeres y sus diferencias. Como indica Herrera (2002, citado por Rodríguez), desde 1931, cuando las mujeres, en especial las maestras, inician una participación abierta en el Partido Comunista de Costa Rica, ya hacían patente las diferencias entre mujeres en razón de su clase, tal como apuntaba Clara Zetkin desde 1896 y Alejandra Kolontai desde 1907, pues los intereses de las mujeres no son homogéneos sino dependientes de la clase social a la cual pertenecen las mujeres.

Es posible afirmar que los estudios sobre prensa periódica, mujeres y pensamiento son casi inexistentes en el caso costarricense. Específicamente sobre *Nosotras* y *Nuestra Voz* no fue identificada ninguna investigación, aunque hay estudios de la mayor importancia que tocan estos impresos en relación con otras matrices de análisis, como los ya mencionado de las investigadoras Eugenia Rodríguez y Patricia Alvarenga. De tal manera, puedo afirmar que la presente investigación reviste el criterio de novedad y originalidad, pues no existen estudios específicos sobre esta fuente documental.

En relación con el pensamiento desde las mujeres y la producción de textos femeninos y feministas, continúa siendo de consulta obligatoria el libro *Mujeres forjadoras del pensamiento costarricense. Ensayos femeninos y feministas* (2005), de la historiadora Grace Prada Ortiz; este ha sido decisivo como texto precursor del estudio sobre la producción intelectual de las mujeres en su aporte como forjadoras de pensamiento y praxis social.

Con base en lo aquí expuesto, afirmo que la investigación evidencia que existe un aporte a la historia de nuestro continente y a las luchas contra las asimetrías existentes que penden opresivamente sobre las mujeres y su producción; contribuye críticamente al conocimiento

sobre un período de rápido cambio y modernización, donde el capitalismo se acendró como modo de producción y sistema político a lo largo del continente con importantes resistencias a las formas de avance de este sistema y contribuye a completar la construcción de una genealogía de mujeres, siempre en proceso de elaboración desde diversas disciplinas.

La fuente en estudio es un impreso que, a pesar de su larga e importante trayectoria en el campo cultural y político costarricense, no ha sido estudiado a profundidad. Una impresionante genealogía de pensamiento femenino subyace en él, aún sin ser descubierto, donde hay una importante presencia de mujeres tanto del pueblo como desde quienes son estas mujeres identificables en el impreso y que han sido obviadas desde la historia oficial en su aporte a la construcción social y a la rica construcción de pensamiento crítico femenino.

La reflexión del pensamiento de las mujeres y las genealogías que pueden desprenderse de él, así como del pensamiento latinoamericano, de los lenguajes políticos, en los soportes culturales como el periódico en cuestión, ofrecen un criterio de originalidad. Considero que esta investigación, por tanto, es importante, oportuna, viable y con vigencia intelectual para el campo y objeto de estudio de los estudios latinoamericanos y del pensamiento.

Marco teórico-conceptual

Es importante abundar en las siguientes coordenadas teóricas y categorías que son fundamentales en esta investigación, como se expone a continuación.

En primera instancia, me ubico en la teoría política feminista, entendiéndola, como señala Carme Castells (1992), como la producción teórica originada y enmarcada explícitamente en el feminismo. Es importante relevar su aspecto fundamental al señalar que debe comprendérsela como una teoría comprometida, en este caso, con su objetivo de cambio social hacia la equidad y la justicia, sin que por esa condición de compromiso sea carente de objetividad y por poner a las mujeres en el centro de su análisis en el cuestionamiento a la sociedad y su cambio. La teoría feminista, según señala la científica social Valerie Bryson, "(...) seeks to understand society in order to challenge and change it; its goal is not abstract knowledge, but knowledge that can be used to guide and inform feminist political practice"¹³ (2003, p. 1). Acudo al feminismo como corriente teórica de pensamiento amplia, pues, siguiendo a Bryson:

[It has] been clear that feminist ideas cannot be seen in terms of straightforward linear development and cumulative progress (...) The development of feminist thought has not only been uneven; it has also always involved deep theoretical disagreements. These partly reflect the varied needs and perceptions of women in different societies and situations...¹⁴ (p. 2)

Por ello, concuerdo con Castells (1992) en que

...se trata de un pensamiento y una práctica plural que engloba percepciones diferentes, distintas elaboraciones intelectuales y diversas propuestas de

¹³ "busca entender la sociedad con el fin de desafiarla y cambiarla: su objetivo no es el conocimiento abstracto sino el conocimiento que pueda ser utilizado como guía y dar cuenta de la práctica política feminista" (traducción propia)

¹⁴ "es claro que las ideas feministas no pueden verse en términos de un desarrollo lineal y de progreso acumulativo. El desarrollo del pensamiento feminista no solo ha sido desigual, sino que siempre ha implicado profundos desacuerdos teóricos; lo cual refleja, parcialmente, la variedad de necesidades y de percepciones que tienen las mujeres en diferentes sociedades y situaciones..." (traducción propia).

actuación derivadas en todos los casos de un mismo hecho: el papel subordinado de las mujeres en la sociedad: De ahí que pueda decirse que en el feminismo se mezclan dimensiones diferentes —teórico-analítica, práctica, normativo-prescriptiva, política, etcétera— que producen *pensamiento y práctica*. (1992, p. 10)

No propongo en esta investigación derivarme de ninguna de las divisiones en que el pensamiento feminista ha sido clasificado,¹⁵ sin embargo, es importante anotar que, tanto por la orientación del periódico en estudio como en las convicciones ideológicas de las mujeres que lo sustentaron, se mantiene vigente una visión desde los postulados marxistas para la organización de la sociedad, que sin embargo en la investigación sobre teoría feminista es una de esas clasificaciones del feminismo¹⁶ que mantiene su vigencia.

La segunda coordenada teórica desde la que me asumo es precisamente el pensamiento latinoamericano.

Importantes desarrollos filosóficos sobre la existencia de un pensamiento latinoamericano han estado presentes en Nuestra América, tempranamente, oponiendo a la tradición

¹⁵ "Although it has become conventional to classify different types of feminism according to their supposed theoretical starting-points, it is also now widely agreed that such attempts to impose order on the rich complexity of feminist thought obscure its fluid, fragmentary and interconnected nature" [Aunque clasificar los diferentes feminismos de acuerdo con sus supuestos puntos de inicio se ha tornado convencional, también se concuerda ampliamente en que dichos intentos de imponer un orden sobre la rica complejidad del pensamiento feminista oscurece su duida, fragmentaria e interrelacionada naturaleza. Traducción propia] (Bryson, 2003, p. 2).

¹⁶ "Since at least the early nineteenth century, some feminists have argued that their goal should not be equal rights within an unequal class society, but that true equality for women requires some kind of socialist society based on co-operation and collectivism rather than competition and individualism. A number have further claimed that the ideas of Karl Marx provide the key to understanding and ending women's oppression and exploitation. Today, although socialism is much less fashionable than in the recent past, the belief that feminist goals cannot be separated from wider socio-economic change remains an important part of feminist thought" [Al menos desde inicios del siglo XIX, algunas feministas argumentaron que su meta no era la igualdad de derechos dentro de una sociedad clasista y desigual; sino que la verdadera igualdad para las mujeres requería de un cierto tipo de sociedad socialista basada en la cooperación y el colectivismo más que en la competencia y el individualismo. Un número importante incluyó reclamó más allá de que las ideas de Marx facilitaban la llave para comprender y finalizar con la opresión y la explotación femeninas. Hoy, aunque el socialismo está menos de moda que en el pasado reciente, la creencia de que las metas feministas no puedes estar separadas de un cambio socioeconómico mayor, permanente como una parte importante del pensamiento feminista. Traducción propia] (Bryson, 2003, p. 3).

filosófica occidental un supuesto ensayismo latinoamericano que no alcanzaba a ser, desde la óptica eurocentrista, un sistema coherente del filosofar. De esta forma, se adversaba la producción de pensamiento latinoamericano como una copia y un calco de lo que hace la filosofía occidental y se le endilgaba el apelativo de que tal pensamiento, por tanto, carecía de originalidad. A partir de ello se generaron las más importantes polémicas y reflexiones, desde la época de los denominados "padres fundadores de la filosofía latinoamericana", que oponen a la tradición filosófica occidental la acción del pensar latinoamericano y su discurso, en el decir del gran pensador Leopoldo Zea,¹⁷ no un discurso vacilante y peculiar, sino diferente, pero no por ello menor.

Los grandes filósofos, desde Juan Bautista Alberdi a José Carlos Mariátegui, de Augusto Salazar Bondy a Leopoldo Zea y a Arturo Andrés Roig y el maestro trasterrado José Gaos, en las diferentes corrientes y períodos en la historia del pensamiento latinoamericano, han aportado a esta discusión que refiere, en última instancia, a la visión ontológica sobre la identidad latinoamericana.

Para efectos de esta investigación, si bien está claro que la discusión sobre la existencia de un pensamiento filosófico latinoamericano se ubica en la base de nuestros estudios latinoamericanos, bastará hacer referencia a las reflexiones de Arturo Andrés Roig (1981, 2008) y de Horacio Cerutti (1996, 2001, 2003), y sus aportaciones como herramientas conceptuales para el presente desarrollo investigativo.

El pensamiento, de acuerdo con el maestro Arturo Andrés Roig (1981), es una forma particular del conocimiento que participa de la ciencia y de la filosofía, pero que no se

¹⁷ "El nuevo discurso que hemos ejemplificado en su expresión latinoamericana, rompe la relación de subordinación, de dependencia (...) y propone en su lugar una relación horizontal de solidaridad, de colaboración de ajuste y reajuste que acabe terminando en el discurso del hombre sin más" (Zea: 1988, p. 128).

reduce ni a una ni a otra. Pero el filósofo argentino-mexicano Horacio Cerutti Guldberg (1996), quien desarrolla su cátedra sobre pensamiento nuestroamericano, realiza una proposición que permite situar esa actividad intelectual o del espíritu que es el pensar, al evocar un *quien*, que desarrolla esa acción, y un *desde*, que ubica el lugar desde donde la realiza.

Así, señala que pensamiento es lo que se tiene en mente cuando se reflexiona con el propósito de conocer algo; *aquello* a lo que apunta un acto o una operación intelectual llevada a cabo *por un sujeto*, y que, además, es susceptible de ser comunicable y expresable a través de la lengua. De tal manera, el acto del pensar involucra un sujeto, cuya capacidad de reflexión lo lleva a preguntarse por los acontecimientos en un contexto histórico, una realidad práctica o política en la que está inmerso, es decir, estableciendo un locus de enunciación, un *desde* donde piensa y se piensa a sí mismo.

Cerutti aporta a la reflexión decisivamente al involucrar al sujeto que piensa esa realidad, así, sujeto y realidad pasan a un punto central de la discusión sobre la construcción de pensamiento: "Es esta realidad, que tiene a los sujetos en su centro, la que les impele pensar a nuestros pensadores. La cuestión del sujeto se vuelve así un punto nodal de la discusión sobre la naturaleza del pensar la realidad, que se postula en la tradición latinoamericana" (1996, p. 89).

La tercera coordenada dentro del pensamiento latinoamericano es la historia de las ideas, y como herramienta de análisis dentro del campo de la historia de las ideas, el análisis crítico del discurso.

Nuevamente recorro al filósofo Horacio Cerutti y a su obra *Historia de las ideas filosóficas latinoamericanas* (2001), donde abunda sobre la historia de las ideas y, dentro de esta área de conocimientos, el papel del análisis crítico del discurso como herramienta metodológica.

Como disciplina se ha cultivado privilegiando las ideas filosóficas, se puede afirmar que la denominación historia de las ideas e historia de las ideas filosóficas se superponen o aluden a la misma labor historiográfica. Por lo demás, como en el origen mismo del desarrollo considerable que alcanzó la historia de las ideas en las décadas del 40 y 50 del siglo XX en la región se encuentra el animado debate de la existencia o no de una filosofía latinoamericana, también se ha tendido a identificar una con la otra. (2001, p. 4)

La disciplina de la historia de las ideas hunde sus raíces en las cátedras de los padres fundadores de la filosofía latinoamericana, como Alejandro Korn, Francisco Romero y Juan Bautista Alberdi. En el siglo XX, las reflexiones de Arturo Ardao y Arturo Andrés Roig, pasando por el aporte de los maestros José Gaos y de Ortega y Gasset y de don Leopoldo Zea, dieron por resultado una reflexión de gran riqueza, cuyos centros difusores fueron México y Argentina. La historia de las ideas está profundamente relacionada con la historia del pensamiento y del filosofar, con la pregunta ontológica sobre qué somos en América Latina, es decir, la pregunta por la identidad. El planteamiento historicista ha producido un importante fundamento en lo metodológico y en lo teórico, como señala Cerutti en su obra *Filosofar desde Nuestra América*:

... es valioso el énfasis del historicismo latinoamericano en la historicidad ínsita a todo conocimiento, su referencia constante al sujeto portador del conocimiento (filósofo, generación, clase, sector social) y su insistencia hasta obsesiva por buscar la identificación de un contexto (tan escurridizo como las nociones que se han sucedido para aprehenderlo: circunstancia, situación, conflicto social, etcétera). No ha cesado tampoco en su empeño por establecer la función social del conocimiento (legitimadora o cuestionadora del statu quo, conservadora o progresista, según las denominaciones) y la función política (a favor o en contra de los sectores hegemónicos). (2000, p. 76)

El análisis crítico del discurso es una categoría que nos permite navegar en el estudio de los textos, en la historia de las ideas. Ello muy particularmente a partir de los aportes desde los análisis de la semiótica y la pragmática en el giro lingüístico. Referiré el análisis crítico del discurso como práctica social¹⁸ que permite realizar acciones, donde los lenguajes no solo expresan y reflejan ideas, sino que participan en la construcción de realidad. Ahondaré en la categoría más adelante.

Categorías y conceptos de análisis

Las mujeres y el pensamiento

Arqueologizar el pensamiento de las mujeres, historiar su producción intelectual, es una tarea muy vasta que rinde frutos en la reconstrucción de una historia incluyente. Esa arqueologización de la producción femenina se realiza en diversas fuentes, géneros

¹⁸ Véase Fairclough, 2005, Van Dijk, 2000 y Eisner, 2007.

literarios y tipos textuales donde es posible evidenciar los discursos que emanan de la escritura de las mujeres.

Con ello, se logra desmontar la idea que por muchos lustros prevaleció de que las mujeres no han escrito, y si lo han hecho se centraron en poemas de amor o rondas infantiles. Al lado de las excelentes poetisas que dedicaron su trabajo escritural a esos géneros, se hace necesario reconocer que las mujeres dedicadas a las letras no solamente circunscribieron su labor intelectual a la poesía infantil o amorosa; ellas se han expresado en diferentes géneros y sobre la gran diversidad de temáticas en que el espíritu humano navega. Hallar esos textos permite descubrir el pensamiento situado desde las mujeres. Como señala la historiadora Prada Ortiz:

La historia del pensamiento desde las mujeres es tan vasta como la participación de las mujeres en todos los acontecimientos de la vida. La producción intelectual de las mujeres se caracteriza por la diversidad de textos: estos van desde la poesía, el cuento, la novela, la epístola, el teatro hasta el ensayo... (2002, p. 14)

A esta descripción de textos que el estudio pionero de esta historiadora feminista trae a la luz, propongo agregar otro más: el artículo periodístico. Pero antes de pasar a abundar en este tipo de texto en la importancia que guarda para esta investigación, es importante señalar primero qué se entiende por pensamiento como categoría de análisis.

Para el filósofo Horacio Cerutti (2000), hay tres condiciones o premisas fundamentales sobre el pensamiento latinoamericano: pensar la realidad, críticamente a partir de su historia, para transformarla creativamente. Es importante precisar que para este pensador la

realidad tiene un sentido específico: "... no es cualquiera ni toda la realidad, sino la realidad histórica, cultural política" (1996, p. 88).

Partimos entonces de la concepción del pensamiento situado desde una realidad sociohistórica específica, ejecutado por un sujeto concreto, cuyas condiciones, además, propenden al cambio hacia un estado de transformación de las mismas. El profesor Cerutti nos señala que "... se trata de sentar las bases para un pensar como memoria, con tradiciones, con arraigo y con fecundidad cultural y política" (p. 94).

Para la historiadora Grace Prada (2002) ha explicitado que el pensar es un acto que involucra al sujeto, pero que tanto la acción como el sujeto no están fuera del contexto histórico, de la realidad práctica y política desde donde el sujeto ejerce la acción y esta toma consistencia en tanto reflexión. "pensar es un acto que involucra al sujeto, a un sujeto que tiene la capacidad de reflexionar sobre los acontecimientos y que no deja por fuera el contexto histórico ni la realidad práctica y política en que está inmerso" (2002, p. 17).

En esta investigación, se acude a la propuesta de la historiadora Prada sobre la categoría *pensamiento* entendida "en términos de reflexión amplia, que pone el poder en el centro de la cuestión y que permite visibilizar la participación de las mujeres en la construcción del pensamiento nacional y regional" (2002, p. 74). Asimismo, al comprender que se piensa desde una realidad sociohistórica y desde sujetos concretos, me posicioné en el pensar situado desde una realidad específica, por sujetos específicos, desde su vivencia y experiencia, es decir, desde un locus de enunciación.

Cabe entonces, ahora, desentrañar cómo entender el pensamiento desde las mujeres. Precisamente la categoría *locus de enunciación*, entendida como el lugar desde donde

emerge el discurso, y la reflexión del filósofo Horacio Cerutti nos brindan la pista teórica para acercarnos a una definición: se piensa desde una posición ideológica definida, se piensa en concreto y desde un sujeto concreto, como se ha dicho anteriormente, esto es desde una etnia, una raza o sector social.

Por ello es posible ubicar en este estudio el locus de enunciación, el discurso situado, desde las mujeres, a partir de las cuales afirmo que se articula un pensamiento propio, no por ello menor ni vacilante, que ha estado oculto o ha permanecido ensombrecido en el pensamiento latinoamericano y costarricense. Este ocultamiento o ensombrecimiento, y la búsqueda para continuar echando luz sobre esta rica veta de producción intelectual femenina, es lo que Prada denomina como *arqueologización* del pensamiento de las mujeres. A saber, "emprender la búsqueda de las huellas y vestigios de las pensadoras" (2002, p. 84), para lo cual se hace necesario mirar con ojos nuevos, en el caso de esta investigación, la prensa periódica femenina y militante, para redescubrirla y proceder a su sistematización, lo cual se realiza en esta propuesta mediante la construcción de corpus textuales.

Es posible afirmar que la reclusión femenina en el espacio del *no-lugar* en la creación y en la generación de pensamiento, así como la huella del aporte femenino en la construcción de pensamiento, el aporte a la sociedad y la presencia en la historia han generado discursos cuyo rastro material puede encontrarse en la prensa periódica, lugar privilegiado para la identificación y el análisis de matrices discursivas que nos muestran construcciones, transformaciones y reconfiguraciones de lo femenino en relación con una realidad expresa en el artículo periodístico.

La prensa escrita es un soporte cultural donde indagar los discursos de las mujeres e historiar el pensamiento que ellas generaron. La investigación académica que la redescubre como fuente ha recurrido a ella ya no como algo menor a las labores de archivo, sino como un espacio de gran valor heurístico e importante, donde analizar la opinión pública, las expresiones políticas e ideológicas y, de manera muy valiosa, para investigar las ideas en un momento y en grupos sociales dados, toda vez que dan cuenta de la realidad inmediata y sus interrelaciones en una sociedad.

En el caso de la participación y presencia de las mujeres, como se ha señalado anteriormente, ha habido una considerable producción de periódicos y de revistas no solo dirigidos a ellas, con sus visiones específicas de lo que compete leer o interesarles a las mujeres, de las formas de instruir las en relación con los modelos políticos de la época, sino también periódicos dirigidos y sustentados por mujeres, los cuales, afirmo, contienen idearios y programáticas específicas a sus intereses.

Por ello me posiciono en el periódico como artefacto complejo en su diversidad de funciones comunicativas, para analizarlo como soporte material desde donde fluyen discursos en los que es posible rastrear el pensamiento desde las mujeres y, a la vez, de las prácticas discursivas que lo sustentan.

Como soporte cultural también es posible descubrir en el periódico un espacio de sociabilidad femenina y militante, pues la presencia y participación de las mujeres en

grupos u organizaciones socialistas, anarquistas y comunistas han sido una constante en la historia latinoamericana.¹⁹

El periódico, como fuente y como soporte complejo, así como el papel de las mujeres que lo mantuvieron vivo por tres décadas, representan una rica experiencia crítica femenina que aporta al pensamiento y a la construcción social; sin embargo, ambos, experiencia y pensamiento, permanecen cubiertos de silencios.

Patriarcado

Para el patriarcado, las mujeres son naturalmente débiles y dependientes de los varones. A lo largo de la historia, filósofos, teólogos y científicos han dado pruebas de la inferioridad natural femenina, desde el planteamiento religioso de la creación de la primera mujer bíblica hasta las propuestas del menor tamaño del cerebro femenino y de su incapacidad básica para las tareas del entendimiento y de la creación. Las instituciones sociales han sostenido y propagado históricamente estas ideas que apuntalan la realidad cultural y social fundada en esta visión patriarcal. El patriarcado es un concepto antiguo y complejo de asir. Engels (2017) ya señalaba que se trata del sistema de dominación más antiguo y ponía un elemento fundamental: su relación con un sistema de poder y por lo tanto de dominio del hombre sobre la mujer. Asimismo, ese sistema de poder donde el varón es central, se basa en la diferencia biológica como mecanismo de jerarquía y control. Facio y Fries señalan que las teorías feministas actualizan el concepto, indicando que es, en primera instancia, un

¹⁹ Elizabeth Hutchinson, en un importante análisis, explica que para el caso de Chile, desde finales del siglo XIX a 1920, las mujeres que habían empezado a participar en el trabajo asalariado, principalmente en industrias textiles y de alimentos, alcanzaron una tercera parte de la población económicamente activa. Ellas iniciaron una participación activa en los movimientos por demanda de condiciones laborales; sin embargo, muchas de estas mujeres se asociaron en grupos en demanda de intereses propios. El estudio de Hutchinson analiza dos periódicos obreros femeninos chilenos, *La Palanca* y *La Alborada*, primer periódico de prensa obrera en Chile, redactado por una mujer. "El feminismo en el movimiento obrero chileno. La emancipación de la mujer en la prensa obrera feminista, 1905-1908". FLACSO, Serie Contribuciones, N°. 80, 1992. Disponible en <http://flacsochile.org/biblioteca/pub/memoria/1992/000494.pdf>

sistema histórico, es decir, no dado naturalmente; se basa en el dominio del varón sobre la mujer, quien queda bajo el control sexual y reproductivo de los varones, y, más aún, según estas investigadoras, como sistema el patriarcado se mantiene a través de la historia mediante variadas instituciones (Facio y Fries, s. f., pp. 45-48). Existen muchas aproximaciones e intentos de definición del patriarcado; pero acudo a la filóloga y escritora costarricense Yadira Calvo, quien propone una definición de patriarcado que es propicia para hacer una interrelación con los discursos y la clase social. Calvo la apunta en los siguientes términos:

...el patriarcado se puede definir como una ideología, o sea una codificación de la realidad a través del discurso, hecha, según los socialistas, por intereses de clase, pero a nuestro juicio también de sexo, "a fin de inculcar una conciencia falsa que induce a aceptar una posición subordinada dentro de las relaciones de producción". Según el socialismo, la ideología emplea este esquema de credibilidad y de imágenes ideales presentándose como "gran idea" y como clarificadora de una manera de ver el proceso social, la más "realizable", la más semejante a la "voluntad colectiva", que satisfará a todo el conglomerado. (2012, p. 185)

Esta definición de la escritora Yadira Calvo es oportuna en la realización de la investigación, al señalar el papel del patriarcado como ideología y el papel en los procesos sociales y económicos en favor de las colectividades.

Los periódicos: de fuente a objeto de investigación

La prensa periódica ha creado históricamente en América Latina espacios de instrucción, interlocución e interpelación, "constituyendo instancias decisivas en la formación de esferas públicas..." (Sábato, 2008, p. 387). Analizar el periódico como producto de una práctica cultural de la cual, a su vez, este es generador en el espacio social "...permite captar cuáles son las prácticas culturales desplegadas en espacios de sociabilidad y los significados posibles que se puedan vehicular" (p. 115).

Entiendo la prensa periódica escrita como aquella publicación definida por su periodicidad en revistas, diarios, semanarios, anuarios, es decir, periódicos, cuya proyección es de carácter público, pues están pensados para que circulen y sean leídos por audiencias amplias para propagar, divulgar e informar noticias e ideas, y de manera especial, la realidad política donde se inscribe: la publicación periódica da cuenta de novedades para informarlas. Asimismo, organiza y nuclea grupos sociales a su alrededor no solo para su gestión, sino a quienes se destina y alcanza, por lo cual tiene una densidad político-social de gran envergadura.

Es propicio recordar, aunque brevemente, en esta tesitura, el papel que jugó *Iskra* (1900) y posteriormente *Rabotnitsa* (1914), periódicos revolucionarios en el paso de la Rusia hacia la revolución socialista y, en particular, la relevancia que Nadia Krupskaya, escritora, traductora y pedagoga, concedía al periódico para la organización, formación, agitación y militancia obreras. Krupskaya fue artífice de *Iskra* y de su distribución en la clandestinidad, la historia oficial la ubica como secretaria de dicho impreso, sin embargo, la investigación de Ana María Muñoz y Pilar Ballarín (2010) la sitúa como responsable de las relaciones

con los comités en el interior de Rusia, que nutrían de noticias y denuncias de los obreros al periódico. Con una extraordinaria participación en la construcción de pensamiento feminista, como vemos, nuevamente una brillante mujer, con un papel directivo en el desarrollo histórico y educativo de la Unión Soviética, se mantiene —por lo menos fuera de Rusia— a la sombra del gran personaje masculino, Lenin, con quien compartió su vida y sus anhelos.

Según Kircher (2005), la prensa cumple una función de testigo de todas las épocas, como actor social y político, pues:

...en tanto vidriera pública se convierte en un lugar inestimable para pensar la política y la sociedad, pero también permite visualizar la peculiaridad del objeto, inscripto permanentemente en un campo de relaciones que involucra actores, poderes, fuerzas políticas, y en la producción y puesta en circulación de temas y argumentos destinados a intervenir en el debate público y cultural. Desde esta perspectiva deviene en una fuente primordial para el estudio del proceso de configuración de las ideas políticas a partir de las formas discursivas del pensamiento. (p. 116)

De acuerdo con Suriano (2008), la prensa y el periódico, como fuente histórica, brinda la flexibilidad temática y de acercamientos que favorece analizar períodos o hechos específicos, figuras y participaciones, programas editoriales y políticos, corrientes de pensamiento, entre otros. De ahí su carácter dinámico: "Como formadora de opinión y constitutiva del campo político, la prensa puede cuestionar o consagrar élites políticas y

culturales, poner en tensión o legitimar prácticas políticas y construir su lugar en la esfera pública" (Kircher, 2005, p. 117).

El discurso de la prensa es portador de pensamiento, ya sea desde los editoriales que fijan en la programática de los impresos sus intervenciones o en las notas periodísticas que, en forma mucho menos estructurada quizá, pero más cercana e inmediata a la cotidianidad, revelan las preocupaciones y los esfuerzos de lucha y transformación de un colectivo a partir de los hechos que cubren; así, da cuenta de la vida cotidiana

Prensa femenina militante

Si bien en América Latina hay una larga historia de relación entre movimientos políticos como el anarquismo y el socialismo con la actividad editorial y la producción de una variada gama de textos periodísticos (folletos, panfletos, revistas, periódicos, pasquines), la relación entre prensa militante y prensa femenina permanece poco estudiada, a pesar de que, como expresa la investigadora argentina Dora Barrancos, "desde mediados a fines del XIX hubo sin dudas una ampliación del número de mujeres que escribían y mantenían publicaciones" (2018, p. 10). Si tomamos el caso de Argentina, tenemos, por ejemplo, *La Voz de la Mujer*, cuya circulación inició el 8 de enero de 1896, identificado como el primer periódico comunista anárquico femenino de dicho país, y, posteriormente, *Nuestra Tribuna*, de 1922, también desde el ideario ácrata.

Argentina descuellan como un punto geográfico de una importante recepción de las ideas, por lo tanto, no es fortuita la gran producción de publicaciones periódicas que dan cuenta de ello. Entre ellas, *Unión y Labor*, de 1909, un periódico femenino socialista, fundado por

Carolina Muzzilli,²⁰ y *Vésper* en México, fundado por Juana Belem Gutiérrez, en 1901, de corte anarquista.

La prensa femenina militante promovió un cierto proyecto político que respondió a preocupaciones inmediatas de su época y a un posicionamiento intelectual y político contestario, doctrinario, de resistencia, que en Costa Rica aún permanece sin investigarse de manera suficiente.

Ahondar en la visión de clase entre mujeres desde lo popular, que se desarrolla en el programa editorial y político que se declara en *Nosotras* y en *Nuestra Voz*, nos acerca a una esquina importante y valiosa del pensamiento costarricense y latinoamericano desde las mujeres, desde la memoria y la historia de las ideas.

Cuestionar el periódico nos brinda, metodológicamente, información sobre el circuito de producción y circulación que nos lleva al estudio de los programas políticos subyacentes, la participación y los espacios de sociabilidad de las principales líderes intelectuales y a las formas de elaboración de la producción discursiva desde las mujeres en este tipo de prensa como dispositivo o artefacto cultural complejo e "historiar a las mujeres implica abordar sus pensamientos y ubicarlas en el contexto histórico, contextualizar su producción intelectual (...) identificar su lugar en la sociedad..." para descubrir "...un discurso propio de las mujeres" (Prada, 2005, p. 28). Considero, a la luz de lo aquí expuesto, que la investigación se justifica académicamente en el campo de los estudios latinoamericanos, de

²⁰ Interesante para los propósitos de esta investigación la siguiente referencia de Muzzilli, sobre la relación entre el feminismo y la lucha de clases: "Yo llamo feminismo de diletantes a aquel que solo se interesa por la preocupación y el brillo de las mujeres intelectuales. [...] Es hora de que ese feminismo deportivo deje paso al verdadero, que debe encuadrarse en la lucha de clases. De lo contrario será un movimiento elitista, llamado a proteger solo a aquellas mujeres que hacen de la sumisión una renuncia a su derecho a una vida mejor. Abomino de la humildad por el simple motivo de mi apoyo a quienes exigen bienes que les corresponden simplemente por vivir en un país donde se recita que «todos son iguales ante la ley»". Irene Ocampo y Elizabeth Fernández, consultado en https://anterior.rimaweb.com.ar/protagonistas/carolina_muzzilli.html

la historia de las ideas y del pensamiento desde las mujeres como novedosa, importante, pertinente y viable.

Discurso

El campo de investigación sobre el análisis del discurso es muy amplio, y puede enfocarse desde diversas llaves de acceso: lo lingüístico, lo semiótico, la hermenéutica, los postulados decoloniales, entre otras. Entiendo el discurso según la definición de Helena Berestain:

...es el lenguaje puesto en acción, el proceso significante que se manifiesta mediante las unidades, relaciones y operaciones que intervienen la materia lingüística que conforma el eje sintagmático de la lengua, es decir, el conjunto de enunciados que dependen de la misma formación discursiva. Esta, a su vez, se funda en la posibilidad de elección temática a que dan lugar las regularidades y las dispersiones dadas entre los objetos de discurso, los tipos de enunciación, los repertorios de conceptos.

El proceso significante constituye el punto de intersección de un conjunto de "prácticas discursivas" que contienen tanto comportamientos verbales (series de frases y oraciones en que se formalizan las lenguas naturales, y que remiten al código de la lengua) como comportamientos de orden sensorial (que provienen del "mundo natural" como todas las semióticas no lingüísticas) y que se manifiestan somáticamente.

(...).

El objeto del discurso surge en condiciones históricas precisas, cuando se presenta como producto de un haz complejo de relaciones dadas con otros objetos, y con motivo de opiniones diversas. (Berestain, 1995, pp. 154-155)

Es importante precisar que los textos son los soportes materiales de donde emanan los discursos. Por ello el análisis de estos va mucho más allá del análisis textual, al desentrañar las prácticas discursivas que se gestan en ellos y desde ellos. Es oportuno regresar a la especialista en análisis del discurso Helena Berestain, para definir qué son las prácticas discursivas:

Cada práctica discursiva, por su parte es un conjunto de reglas anónimas, históricas, que han definido en una época dada (por lo que están determinadas en el tiempo) y dentro de un área social o geográfica o lingüística dada (por lo que están determinadas en el espacio), las condiciones en que se ejerce la función comunicativa. (1995, p. 154)

El artículo periodístico como tipo textual y género discursivo

Prada en sus investigaciones (2005, 2008 y 2013) ha relevado el papel protagónico de las mujeres en la producción de pensamiento y ha identificado en el ensayo un género por excelencia para la divulgación de este y, de manera específica, de producción intelectual desde las mujeres. Diversos aspectos aportan a esta preferencia femenina por el ensayo como forma de producción intelectual, una de ellas, la "disponibilidad de tiempo" (2008, p. 25), pues el ensayo tiende a ser un género breve, en contraste con el tratado científico u otro género literario.

El postulado que señala Prada tiene gran peso desde los principios que Virginia Woolf estipulara como condiciones para la escritura femenina: cuarto propio, dinero extra y tiempo libre; por lo general las mujeres carecen de todas o de alguna de las condiciones. La utilización del ensayo como género preferente en la forma de producción y circulación de las ideas en Nuestra América ha sido ampliamente estudiada en valiosos trabajos (Gargallo, 1995; Weinberg, 2004, 2007, 2013; Oliva, 2008 y 2011; Prada, 2005, 2008 y 2013; entre otros).

Recurro a la propuesta de Aralia López para establecer una precisión metodológica fundamental para distinguir entre femenino y feminista:

...la distinción entre la mujer pensada y hablada por hombres, a lo que llamo discurso de lo femenino, y la mujer pensada y hablada por las mujeres mismas, que según el grado de autoconciencia genérica y el desarrollo teórico y político del feminismo en el contexto social y en lo individual, denomino, diferenciándolos, discurso femenino y feminista. (en Prada, 2008, p. 21)

A lo largo de esta investigación, el discurso femenino o feminista referirá exclusivamente a la producción desde las mujeres, que permita identificar la producción como feminista o no, pues no es el objetivo de este trabajo realizar dicha división del corpus. El texto, para efectos de la investigación, es el constructo donde se aprehende el discurso, así el pensamiento de una época o un grupo es susceptible de rastrearse en una estructura textual —que es material en su soporte— y el artículo periodístico como medio de propagación de ideas y valores.

Clase social

Acudo a un clásico de la interpretación marxista para declarar cómo entiendo la clase social y la lucha de clases, toda vez que el análisis del periódico arroja consistentemente la diferencia de clase y la lucha de clase como temas a partir de los cuales explica las situaciones económicas del pueblo y de las mujeres del pueblo. Al respecto, Marta Harnecker nos dice en *Los conceptos elementales del materialismo histórico* que:

Las clases sociales son grupos sociales antagónicos, en que uno se apropia del trabajo del otro a causa del lugar diferente que ocupan en la estructura económica de un modo de producción determinado, lugar que está determinado fundamentalmente por la forma específica en que se relaciona con los medios de producción. (1987, p. 223)

Si bien en los textos estudiados se pueden identificar en los procesos de organización y protesta los intereses de clase, es importante recordar que existen intereses espontáneos inmediatos, que son los que manifiestan los diferentes grupos sociales ante problemas específicos, por ejemplo, las manifestaciones en contra de alzas en tarifas de autobús. Estos intereses inmediatos son claramente reformistas. Pero, a través de ellos, se logra también comprender la importancia de la organización. Sin embargo, están también los intereses estratégicos de clase, "son los intereses que surgen de la situación propia de cada clase en la estructura económica" (1987: p. 233), y es de ellos que se parte en el periódico, para avanzar en la concientización sobre las contradicciones económico-políticas del sistema y en la conciencia de clase en sí. Recordemos que la conciencia de clase está ligada al interés

de clase. La conciencia de clase es "la situación que cada clase ocupa en la producción social" (p. 235).

Thompson (2012) me permite un mejor acercamiento al explicitarla como una categoría de análisis con carácter multifacético, histórico y relacional proponiéndola como una forma visible de manifestación político cultural de los trabajadores en determinadas circunstancias sociales. Así, Hobsbawn en el prefacio al libro señalará que "es un fenómeno histórico que unifica una serie de sucesos dispares y aparentemente desconectados que refiere tanto a la materia prima como a la experiencia" (2012, p. 27). El historiador inglés aporta en este valioso análisis a la conciencia de clase y su formación, la cual señala no se construye de forma espontánea sino de manera relacional.

Mujeres populares y obreras

Es mi propuesta incluir en el concepto de *mujeres populares* a obreras urbanas, producto del proceso de urbanización de la capital y del proceso de modernización, como bien lo señala Mora (1995), así como estudiantes, maestras, enfermeras, visitadoras sociales, vendedoras informales y amas de casa, constituyendo así una categoría más amplia, pero también más acotada al circuito desde el que surgía y en el que circulaba *Nosotras y Nuestra Voz*.

En Costa Rica volver la mirada al periódico como unidad y objeto de análisis es necesario, viable y oportuno en el campo de los estudios latinoamericanos y del pensamiento. La historiografía poco a poco avanza en las investigaciones respecto a estos soportes, virando del posicionamiento de fuente a objeto y redescubriendo la riqueza de estos para la investigación académica. Sin embargo, aún es escasa la realización de estudios integrales al

respecto. Una intervención metodológica en la fuente hemerográfica, la cual es aún poco conocida y valorada a pesar de la larga pervivencia que tuvo, reviste criterio de novedad, por lo que es viable afirmar que se está en un ámbito de investigación novedoso e importante en el ámbito de la memoria cultural del país.

Me asumo, epistemológica y políticamente, desde el pensamiento latinoamericano y la historia de las ideas en mi propuesta de historiar el pensamiento desde las mujeres en la prensa periódica femenina militante costarricense, para mirar críticamente esa realidad del pasado y visibilizar el pensamiento y la acción política de las mujeres que, en dicho período y en dicho impreso, generaron una praxis, un activismo organizado y organizador alrededor de procesos de reivindicación política y social en luchas concretas por transformar sus condiciones de vida, propendiendo, además, hacia un cambio político revolucionario, aspectos aún vigentes, en términos intelectuales.

En dichos procesos de activismo y organización existen ejes programáticos e ideológicos que se fijan en un tipo textual que conforma, por antonomasia, el periódico: el artículo periodístico. Los discursos críticos femeninos subyacen en los periódicos en los que se enfoca esta investigación. Es oportuno afirmar que las mujeres agrupadas en *Nosotras* y *Nuestra Voz* construyeron un pensamiento que es valioso e importante de analizar para "recuperarlo como sueño no realizado, que puede incorporarse a nuestro horizonte futuro" (García, 2001, p. 24).

Al no haberse estudiado la producción de pensamiento militante femenino rastreable en dichos periódicos, hay un vacío histórico. Desde la perspectiva de la historia de las mujeres, y del pensamiento latinoamericano sobre estos periódicos dirigidos por mujeres e incluso

en los estudios de periodismo, hay una veta de pensamiento costarricense femenino que surgirá a la luz con este estudio.

En concordancia con lo que plantea Cerutti (1986, 2003), y me ubico en esta realidad histórica, cultural, política y simbólica concreta que es América Latina y Costa Rica en particular, con un locus de enunciación centrado en las mujeres, enmarcada en un período histórico delimitado de 1949 a 1980.

El ejercicio intelectual de *historiar*, es decir, recuperar la dimensión del pasado, es un acto de resistencia ante el olvido, ante la negación, para retar la desesperanza y la pretendida continuidad de un cierto estado de cosas que se nos ha presentado como inamovible e incuestionable. La negación o invisibilización de la participación activa y política de las mujeres en la historia de lo universal, es decir, la construida *sin ellas* en los grandes hechos de la humanidad, debe cuestionarse y reconstruirse, a fin de configurar una participación histórica en femenino, que, a su vez, nos lleva a cambios epistemológicos y éticos.

Se trata de una recuperación de la memoria histórica que es valiosa e importante, pues allí residen las experiencias, múltiples, alternativas y en resistencia de las mujeres; es construir una historia *otra* frente a una historia oficial que sistemáticamente insiste en la ausencia femenina o en cubrir la producción de las mujeres con lo que denomino *mantos de silencio* en la construcción de la realidad sociohistórica.

Por ello afirmo que la investigación es importante y pertinente en los estudios latinoamericanos y el pensamiento latinoamericano, pues aporta al objeto de estudio de estas disciplinas, la investigación brindará luz para derrocar la invisibilización que el androcentrismo ha puesto sobre la participación histórica de mujeres y la generación de un

pensamiento femenino propio. La participación y el aporte de las mujeres obreras, mujeres de clases populares, subalternas o trabajadoras y sus producciones intelectuales representan un aporte valioso, oportuno y vigente a la historiografía, los estudios culturales y latinoamericanos y a la crítica feminista.

La recuperación de la memoria, como aporte al pensamiento latinoamericano, es pertinente y viable de realizar para contribuir a la reconstrucción histórica, pero es también necesaria y urgente en nuestro horizonte de expectativas para el cambio y la construcción de un futuro en equidad y justicia, ya que como Cerutti señala: "La memoria es solo activa y eficaz en el presente. Solo ejercida puede ser operante en la historia" (2000, p. 29).

En el pensamiento y los estudios latinoamericanos, identificar el pasaje de la palabra femenina de una esfera doméstica, privada, de reproducción, a su inscripción en el espacio de lo público es un acto político en sí mismo que vehiculiza lo que se ha prohibido, negado u ocultado a una mitad de la humanidad.

Estas mujeres *otras* pusieron en entredicho la construcción hegemónica identitaria de la feminidad burguesa y el *statu quo* al participar activamente por cambiarla; por tanto, también aparte de lo político, hay un rastro ético sobre la beligerancia y la agencia femeninas por analizarse.

Metodología

El primer problema metodológico al que nos enfrentamos al estudiar la prensa femenina es precisamente dicho apelativo. María Isabel Menéndez (2009) señala, abiertamente, que la denominación *prensa femenina* es tan amplia porque ha presupuesto el marcado desinterés

histórico que estas publicaciones han provocado en el campo académico. Conuerdo con esta autora en la dificultad de realizar un acercamiento a la prensa femenina desde el sentido o sema que conlleva el adjetivo que la identifica, no así en el desinterés histórico al que alude.

Para nuestros efectos la definición de una prensa femenina presupone una problematización que refiere al establecimiento de tipologías y a cuestionar qué se entenderá por *femenino*; es decir:

1. ¿Se trata de publicaciones específicas para las mujeres sobre hechos y actividades concebidos como de interés para ellas? Lo cual implicaría en rigor científico y para una apropiada contextualización valorar el lugar de enunciación de quién decide y define cuáles son los intereses que importan a las mujeres
2. ¿Se acota específicamente a la prensa producida, es decir, gestionada editorial y periodísticamente por mujeres? En dicho caso, es posible realizar una nueva subdivisión de aquella prensa que, siendo producida por mujeres, se identifica con el sentido de la feminidad dado por la sociedad patriarcal, donde la mujer-*mujer* o femenina es un ser con ciertas características que la relacionan con lo doméstico, con la fragilidad y lo maternal.
3. ¿Refiere a publicaciones que son gestionadas por mujeres y cuya propuesta busca construir una prensa orientada al despertar de la conciencia femenina hacia el logro de sus derechos?

Es indispensable problematizar el término *femenino* que nos llevaría a identificar tropos que definen el ser y el lugar de la mujer en función de los otros: lo específicamente femenino,

frágil, delicado, maternal que involucra a mujeres y varones en un proyecto de prensa de instrucción social en el "ser mujer" con toda la carga ideológica y de construcción identitaria que ello conlleva. La construcción categorial de una prensa femenina, por tanto, implica un proceso de deconstrucción misma del término que adjetiviza al soporte.

A la preocupación particular sobre las mujeres se le denominó ampliamente como *cuestión femenina* en la prensa. La cuestión femenina era un concepto vago, que en el caso de las mujeres de clase alta se relacionaba fundamentalmente con el derecho al acceso a la plena ciudadanía, el acceso al voto, a la defensa por la igualdad de la mujer en relación con el varón, es decir, el feminismo incipiente, sin necesariamente cuestionar las condiciones de opresión ni subordinación, pues el varón se continuaba considerando cabeza e inteligencia apta para la arena política.

En el caso de las mujeres de clases subordinadas, la *cuestión femenina* referirá a aspectos directamente asociados a su cotidianidad y su condición de clase, a privaciones, al trabajo, al cuidado de los hijos, a las condiciones de vivienda. De tal suerte, es posible identificar también a partir de esta cuestión femenina, al menos dos aproximaciones o dos llaves de acceso al estudio de la prensa de este tipo.

La historia de las ideas se considera la perspectiva teórico-metodológica idónea para la investigación, pues como Cerutti señala, sintetizando a Roig, es el "estudio de la función social de las ideas en el contexto de un sistema de conexiones dado para cada momento histórico" (Cerutti, 1986, p. 83).

Una de las herramientas metodológicas usadas en la historia de las ideas es el análisis crítico del discurso. Se propone utilizar esta herramienta metodológica porque es oportuna

para la investigación, en tanto que permite asir los desplazamientos de la idea al lenguaje —los lenguajes políticos— y al acto de habla que permite descifrar, deconstruir y situar contextual y pragmáticamente el discurso, ya sea este directo o elusivo, pues importa analizar no solo lo que se dijo y cómo se dijo, sino también los silencios y las omisiones.

Esta propuesta metodológica se realiza *logitudinalmente*, es decir, a lo largo de un período, para fijar microdiscursos y estrategias discursivas en el proceso de argumentación y persuasión en el objeto de estudio.

En primera instancia, para realizar un análisis del discurso hay que recurrir al texto, que es el soporte de donde emana el discurso, como constructo. Sin embargo, en esta propuesta también el texto es fuente de conocimiento para la investigación, tanto del sujeto que produce como de las condiciones en que se produce ese texto a partir de las ideas; es decir, nos refiere al contexto de producción, histórico y cultural, pero también de circulación y consumo. En términos puramente lingüísticos, estas condiciones se tratan como extratextuales, pero en el interés de escudriñar periódico y textos desde el análisis crítico del discurso, enmarcado en la historia de las ideas, esas condiciones extratextuales son trascendentales para desentrañar la práctica discursiva.

El texto se desplaza de la categoría lingüística al fenómeno social que incluye lo ideológico y, pragmáticamente, hacia el contexto de producción que facilita una llave de acceso para analizar y leer el texto en su condición epocal, desde el momento presente.

El análisis del discurso es una herramienta metodológica plena, pues como Cerutti señala texto y discurso deben ubicarse

como producto cultural y por tanto político, en su contexto social de producción. Dicho contexto implica la dimensión sociohistórica del texto desde donde es posible realizar el seguimiento y reconstrucción de los *lenguajes políticos*, es decir, los aspectos de pragmática en las teorías del discurso: La historia de las ideas analiza su objeto desde la perspectiva externa e interna, tomando en consideración tanto sus condiciones de aparición como de validación. (Cerutti y Magallón, 2003, p. 10)

La investigación se basa en un análisis de orden documental hemerográfico. Al cuestionar al periódico como fuente y como objeto, divido el trabajo en dos momentos que responden a los dos ejes o vertientes de la investigación: el primero es la construcción del periódico como objeto de estudio (Pita, 2008 y 2014), que nos permite crear y entender el perfil funcional del impreso; el segundo momento es identificar los textos, abordar el pensamiento de las mujeres y ubicarlas en el contexto histórico a partir del análisis crítico del discurso y del periódico como fuente para "textualizar su producción intelectual" (Prada, 2008, p. 28). De esta forma, se facilita una doble ejecución metodológica: efectuar un análisis del periódico como soporte cultural complejo y realizar el análisis discursivo de los textos que componen el periódico, desde la perspectiva de la historia de las ideas y desde la perspectiva feminista.

En ambas vertientes, el análisis crítico del discurso facilita la herramienta metodológica que me permite identificar los problemas sociales y de poder subyacentes en el texto; situar el discurso en su historicidad y en su propuesta ideológica; conectar texto-sociedad-pensamiento desde las mujeres, en forma directa al procesar información, interpretación y explicación discursivas, como se explica a continuación.

Las fuentes

Me centro en el periódico *Nosotras* (1949) y *Nuestra Voz* (1952); aunque materialmente distinguibles como dos periódicos, esta investigación los define como un solo emprendimiento editorial en dos épocas. El primero se titulaba *Órgano de prensa de la Asociación de Mujeres Carmen Lyra*, y en un epígrafe citaba la frase de José María de Hostos: "América se salvará por sus mujeres"; la segunda, se definía como *Órgano de prensa de la Alianza de Mujeres Costarricenses* y en su pie de página inicialmente citaba al Dr. José María Castro Madriz, líder de la gran reforma educativa costarricense, que abre la educación a las mujeres con el epígrafe: "De los regazos de la madre sale el hombre villano o caballero". En ambos casos es posible identificar la particularidad del cruce de variables de clase, mujeres y militancia política en su proyecto editorial.

El artículo periodístico es ante todo un texto y representa el género constitutivo del periódico mediante el cual se informa y se genera opinión pública. El texto periodístico constituye un género discursivo. En él discurre la palabra escrita, el lenguaje en función, que construye significados, recrea la realidad, genera opinión, ejercita la agitación política y reproduce o reta la ideología dominante. Las mujeres se han manifestado mediante discursos periodísticos que no solo están situados en vivencias cotidianas típicamente femeninas o femeniles, sino en la beligerancia y la transgresión presentes en muchos textos cuestionadores y propositivos sobre la realidad social, con una variedad muy amplia de temáticas y ejes discursivos. Descubrimos esos ejes discursivos a partir del criterio fenomenológico de saturación, mediante la creación de una base de datos relacional, en la cual se registra la codificación de los artículos mediante metadatos recurrentes.

Nosotras y Nuestra Voz como fuente

Las fuentes están disponibles como acervo hemerográfico en la Biblioteca Nacional, en su soporte tradicional, en el área de colecciones restringidas. Sin embargo, no están completas. Se realizó una búsqueda intensiva que llevó a revisar los catálogos de la Biblioteca del Congreso y a bibliotecas digitales latinoamericanas, incluida la biblioteca del CeDinCI, el Centro de Investigación y Documentación de la Cultura de Izquierdas.²¹ Los primeros resultados de *Nosotras* dirigieron a la Biblioteca Nacional de Chile, sin embargo, se trata de otra revista con el mismo título y que circuló en un período coincidente. Finalmente, se logró completar la serie documental de forma suficiente, gracias al archivo con que cuenta la Alianza de Mujeres Costarricenses.

Se realizó una intervención en dichos acervos impresos para su traslado a formato digital, mediante escaneo y conversión en archivos PDF.

Método de acopio, intervención y procesamiento digital

El método de acopio de textos de *Nosotras y Nuestra Voz* es hemerográfico. Se requiere labor de archivo en la identificación y codificación de cada una de las ediciones. Una vez identificada cada edición, de inmediato se procede con una recuperación digital, mediante la transformación del archivo original de soporte papel a un archivo digital en formato PDF. De esta forma, se interviene toda la serie documental en el período propuesto.

La recuperación se realiza mediante tecnología de recuperación digital. Al ser periódicos antiguos, el tipo de papel utilizado tiene un alto grado de acidez, por lo cual se está frente a

²¹ Este Centro tiene como misión recuperar, preservar, restaurar, catalogar y ofrecer a la consulta pública el acervo documental producido por las izquierdas y los movimientos sociales en América Latina. Asimismo, desde su creación ha apoyado diversas experiencias de transferencia de patrimonio documental del mundo privado a la esfera pública.

materiales cuya degradación física es importante. Esto se nota, en especial, en la coloración de las hojas y en la degradación de las tintas, lo cual puede hacer difícil su reproducción. Mediante la aplicación CamScanner se logra un escáner móvil, con recorte inteligente de imagen, gestión del realce de textos e imágenes y optimización de calidad. Cada uno de los periódicos recuperados digitalmente constituye un archivo que se guarda como documento PDF (en español, Formato de Documento Portátil).

La elección de generar archivos PDF a partir de la recuperación digital del periódico considera varios aspectos. En primera instancia, se trata de un formato de representación de documentos en computadora, permite el almacenamiento digital, soporta texto e imagen y está definido como el óptimo para conservación y preservación de materiales, porque es independiente al uso de *software* o *hardware* y puede ser leído en cualquier sistema operativo, es decir, es estándar, y, desde 2008, también de uso libre. Todo ello permite una gran versatilidad y una gran seguridad en la conservación de la integridad de la información, facilitando, a su vez, la opción de OCR, Reconocimiento Óptico de Caracteres, muy eficiente para la búsqueda de palabras claves. Tiene posibilidad de realzar visualmente los textos y las imágenes.

En segunda instancia, se eligió dicho formato porque su subconjunto, el PDF/A, se utiliza en la preservación digital de documentos electrónicos gracias al criterio de seguridad que brinda.

Una vez reunido el corpus, se procedió a la codificación de los artículos: artículo, editorial, proclama, anuncio, llamamiento y ensayo periodístico.

Mediante el diseño y la generación de una base de datos en lenguaje SQL de administración de contenido, que fue diseñada de forma expresa para esta labor, se realiza una catalogación de todos los textos, según la clasificación anteriormente citada. Con la base de datos se generan tablas o ficheros por título del texto, por clasificación según tipo, por autores, por edición, por fecha. Un fichero diferente permite recoger los metadatos, otro la información sobre directora, imprenta y precio de la edición.

El resultado de este trabajo de arquitectura y diseño computadorizado es una base de datos de administración de contenidos, que puede ser utilizada por cualquier persona investigadora interesada en este tipo de labor, tan ardua, como es la codificación de cada artículo.

La constitución de un archivo general digitalizado de la fuente permite una condición de acceso directo e irrestricto a ella y genera un importante producto de preservación documental para continuar realizando nuevas investigaciones.

Construcción del corpus

Con el acopio de los impresos se construye el corpus para la investigación. En este ámbito, se procede a identificar el periódico en sus dos momentos en soporte tradicional.

La reunión de todos los números del período en estudio, 1949-1980, es la primera acción para la construcción del corpus como objeto de conocimiento, pues se parte de la naturaleza signíca que la fuente nos ofrece.

Para la identificación de los discursos que emanan de estos textos periodísticos recurro a la herramienta metodológica del análisis crítico del discurso, que interpreta el discurso como

práctica social, al considerar que es el uso real del lenguaje por locutores reales en situaciones reales. He aquí el sentido de interacción social de todo discurso, donde lo social y lo discursivo intrínsecamente se moldean y se constituyen uno en el otro.

El análisis crítico del discurso es una estrategia metodológica pertinente para la investigación en la fuente, puesto que el periódico está constituido por textos. Los textos responden a una tipología o un género: el artículo periodístico. Dentro de esta tipología encontramos otros subgéneros como la proclama y el llamamiento. Se identifican también los elementos visuales, como fotografías, infogramas y dibujos como otro tipo de texto.

El análisis crítico del discurso me facilita tanto el análisis interno del discurso (microdiscurso) como del contexto de situación o producción social, circulación y consumo; a saber, la parte "opaca", pues "analizar el discurso implica articularlo con lo social, entendido ya sea como situación de enunciación, institución, estructura social, condiciones de producción, esferas de la vida social o, simplemente, contexto" (Narvaja de Arnoux, 2009, p. 13).

El análisis crítico del discurso permite, siguiendo a Helena Berestain, identificar:

- Un posicionamiento de clase
- Una visión desde la perspectiva de género
- Una propuesta de lucha
- Una militancia plenamente femenina; todos ellos ubicables en ejes de pensamiento

Construir el periódico como objeto de estudio

Si la accesibilidad a la fuente es fundamental en la investigación, un segundo aspecto decisivo lo constituye el establecimiento de una metodología para el estudio y una tipología que sean herramientas para dar cuenta del análisis de las publicaciones. En tal caso, es donde se conceptualizan las publicaciones periódicas como objetos culturales únicos, ricos, complejos y completos en sí mismos, con base en su autonomía y particularidades, por lo cual esa "caja de herramientas" —metodología y tipología—, a la cual recurrir para contextualizarlos, describirlos y analizarlos, se hace fundamental.

Latham y Scholes (2006) indican que, en el primer caso, se debe partir de que la publicación periódica es un objeto históricamente coherente en términos culturales, donde lo explícito, pero también lo no dicho, los silencios, apuntan a una programática y a un anhelo performativo en el público lector. Asimismo, destaca que en el análisis de revistas y periódicos en la actualidad, en vez de separar números para analizar cuestiones específicas, el conjunto como un todo ha permitido visualizar un objeto autónomo de estudio, en su complejidad y completitud, y no como un simple receptáculo de información.

En este segundo momento se cuestiona al periódico para construirlo como objeto autónomo de estudio, haciéndolo pasar de fuente a soporte cultural complejo. Acudo a la metodología propuesta por Pita (2008 y 2014), quien señala que el periódico puede conceptualizarse y constituirse de esta forma en un objeto de estudio, para hacerlo susceptible de analizarse en varios ámbitos. Para mis propósitos estos incluyen los siguientes órdenes:

1. La materialidad del impreso y el espacio de sociabilidad

2. Las prácticas discursivas político-identitarias

3. El contexto social de producción de los textos

La materialidad del texto, la realidad social desde la que se construye el impreso, impacta de manera fáctica la forma de producción concreta de este. La materialidad del texto implica dar cuenta del periódico como objeto de estudio, según propone Pita (2013 y 2014) en su metodología.

Me acerco al *objeto periódico* como un documento histórico y como texto colectivo específico en su tipo, con una forma y un estilo discursivo propios y como un artefacto de cultura complejo, es decir, no solo objeto documental (Eisner, 2007).

El sentido de *artefacto de cultura complejo* permite derivar al contexto donde el lenguaje político y las discursividades toman preponderancia como fuerza ilocutiva desde la pragmática, crea un locus de enunciación centrado en lo femenino y militante, rastreables a partir de la construcción metodológica de corpus organizados a partir de ejes de pensamiento que logran identificarse en la totalidad del universo de la publicación, es decir, nos faculta a "reconstruir los lenguajes políticos" (Palti, 2004, p. 34) que vehiculan las ideas, se desentraña así un locus de enunciación del discurso inscrito en el texto mismo.

Esta estrategia metodológica permite identificar la afiliación o la agregación femeninas que dan cuenta de los procesos de sociabilidad, es decir, de mujeres reunidas alrededor de un proyecto editorial militante que se extiende hacia un sujeto específico: otras mujeres cuya clase social es plenamente identificable y que, a partir de dicha categoría de clase social,

define y legitima la existencia misma del diario; es decir, nos posa frente a la práctica discursiva militante.

Analizar el *objeto periódico* en tanto espacio de sociabilidad intelectual, para identificar quiénes animaron la publicación, la gestionaron o escribieron en ella, y bajo qué propuestas de construcción política e identitaria desentraña aspectos de la circulación y la recepción de la misma, a la vez que favorece identificar series discursivas y tropos a lo largo de los discursos y de las mujeres que participaron editorialmente.

El disgregar la información de cada texto periodístico en los ficheros de la base de datos permite administrar más eficientemente la sistematización para el análisis longitudinal. La recurrencia de los metadatos y realizar las interrelaciones entre variables desde los artículos son los pasos previos que permiten la identificación de ejes de pensamiento, lo que facilita construir el universo discursivo de *Nosotras* y *Nuestra Voz* para su análisis crítico, que desarrollo en las siguientes páginas de esta investigación.

CAPÍTULO II

NOSOTRAS. UN MAPA CARTOGRÁFICO DEL IMPRESO

El presente capítulo tiene por propósito analizar el periódico como objeto autónomo de estudio, con el fin de lograr identificar aspectos relacionados con la materialidad del impreso, su contexto social de producción, identificar la materialidad de la lectura, así como las redes textuales y de apoyo que, como sostenedoras y consumidoras del mismo, se gestaron alrededor de él.

El análisis del aspecto histórico donde surge y se desarrolla el impreso permite valorar y dar seguimiento al contexto global de creación y desarrollo de la publicación, descubrir el programa político o cultural que subyace al programa editorial, identificar relaciones de sociabilidad del grupo de mujeres que alientan el periódico y descubrir las redes femeninas nacionales e internacionales con las que el periódico tuvo relación.

Mediante el análisis funcional se establece un perfil de edición, que incluye la identificación del tipo de escritos publicados, los aspectos de gestión editorial, la composición de los comités, los cambios de dirección y de redactoras, hasta llegar a las estrategias para la construcción de un público lector y de formas de lectura de la audiencia, las cuales también es posible definir como un aspecto fundamental para comprender la recepción, en lo que el investigador Mario Oliva denomina *la materialidad de la lectura*.

Este ejercicio de orden metodológico y teórico fundamental se comprende como el pasaje del impreso de fuente a objeto de estudio (Pita, 2013). Cuando se realiza una intervención de análisis de este orden en una publicación periódica, esta pasa de ser fuente, de divulgación o difusión, a objeto de investigación. Erlicher y Ribler-Pipka (2014) denominan los impresos de una manera metafóricamente hermosa como "almacenes de un tiempo en fuga" (s/p).

Erlicher y Ribler-Pipka (2014) y Pita (2013) señalan que los periódicos no son simples contenedores o depósitos de textos, sin valor en sí mismos como objetos autónomos de estudio, todo lo contrario, su construcción como objeto y no solo como fuente se hace necesaria y es importante en la investigación académica.

Dar cuenta de las condiciones materiales que sustentaron el emprendimiento editorial, lo hicieron circular y ser leído, es dar importancia a lo extratextual, donde la relación necesariamente debe ser en ambas vías: desde el texto al contexto y desde el contexto al texto. De acuerdo con Latham y Scholes: "...within, or alongside the larger field of print culture, a new area for the scholarship is emerging among the Humanities and the more humanistic social sciences: periodical studies"²² (2006, p. 517), con lo que nos plantean una nueva área de investigación, los estudios sobre publicaciones periódicas, como campo de estudio, posibilitado en gran medida en la actualidad porque la era digital ha permitido poner a disposición de la academia importantes acervos documentales, con ediciones y corpus completos de revistas y periódicos.

Latham y Scholes señalan que "such periodicals are the ideal sites for studies of a raise of an intellectual public sphere in which many kinds of literacy were encouraged or enabled"²³(p. 519). Es valioso resaltar este punto de constitución de esa esfera intelectual pública en el caso del estudio del campo cultural y del pensamiento político desde las mujeres, en la presente investigación. El capítulo que se desarrolla a continuación establece esa cartografía del impreso.

²² ...como parte integral o paralelamente al gran campo de la cultura impresa, una nueva área académica surge entre las Humanidades y las ciencias sociales más humanísticas: los estudios de prensa periódica (traducción propia)

²³ "esas publicaciones periódicas son lugar ideal para los estudios del ascenso de la esfera pública intelectual, en la cual se fomentaron o promovieron muchos tipos de alfabetización" (traducción propia)

Un periódico femenino para mujeres populares

Desde su surgimiento, *Nosotras* y *Nuestra Voz* enunció a las mujeres como gestoras y participantes del proceso de producción del periódico, y como audiencia, en este sentido, se desarrollaba un periódico con contenidos dirigidos a mujeres; en ambos casos, como productoras de texto y como lectoras, recrean a las mujeres como sujetos políticos activos, particularmente en sus reivindicaciones de clase. No propusieron explícitamente en su proyecto subvertir las relaciones de poder con base en el género, aunque conforme el impreso avanza en el tiempo es posible observar quiebres discursivos que permiten identificar una toma de mayor posicionamiento en la defensa de los derechos de las mujeres.

El período de análisis del periódico permite ver esos cambios en la marcha de las ideas por ser un lapso considerable, donde, además, hay una gran cantidad de cambios y logros importantes para el movimiento femenino, incluida la declaratoria del decenio de la mujer en 1975. En el momento histórico en que el periódico surgió, 1949, aún se mantenía un discurso marcado por la domesticidad y el maternalismo social, no obstante, este grupo se autodefinía como de mujeres progresistas. Esto se puede explicar al menos de dos maneras: la constitución de una base femenina para el consumo del periódico y su organización política alrededor de este, proclive a identificarse con sus postulados de lucha por ser mujeres directamente afectadas política y económicamente, es decir, a partir de su clase en su particularidad femenina. Debe recordarse que en los grupos de izquierda se consideraba que el feminismo distraía de la unidad de lucha de clase, pero a la vez se promueve y requiere la participación femenina, que se justifica por el discurso centrado en la madre y su voz justificada de reclamo social. Segundo, porque también en un clima de represión

política posterior a la guerra de 1949 se debía cuidar el perfil del periódico para que continuara circulando.

De tal manera, si el periódico buscaba captar para sus filas un grupo numeroso de mujeres, en particular mujeres de las clases populares, las formas de enunciación debían centrarse en aquello que impactaba más directamente la condición de estas, el hogar, los hijos, la economía familiar, la cual estaba, en principio, muy en función de la condición de clase del esposo, como obrero. Se identifica la preponderancia de unión alrededor de la clase social, pero a partir de la experiencia de las mujeres.

Es necesario señalar que la presencia de las mujeres en la esfera pública ya tenía una historia importante, desde el movimiento de maestras en la lucha por el derrocamiento de la dictadura de Federico Tinoco en 1919, con el surgimiento de la Liga Feminista en 1921 o con la manifestación del movimiento de las mujeres del 2 de agosto en 1947 y la participación, muy importante, de mujeres en el Partido Reformista.

Investigaciones muy valiosas, como las de la historiadora Eugenia Rodríguez, señalan que el Partido Comunista de Costa Rica, desde su fundación en 1931, "...fue la primera organización de su tipo que tuvo claro el importante potencial político asociado a la organización de las mujeres y su participación sistemática en diversas organizaciones y actividades" (2014, p. 47). Esta aseveración de la investigadora puede corroborarse en el tercer número de *Trabajo*, al dar cuenta de una conferencia dictada por Lilia Ramos Valverde. Llama la atención lo que este medio aduce sobre la situación sociojurídica de las

mujeres costarricenses, cuando al describir el talante de la maestra Ramos como una mujer comprometida con la causa del partido²⁴ señala que:

...su cultura, su capacidad de trabajo, su energía poco común en mujeres como nuestras mujeres de voluntad abolida por el régimen de servidumbre a que la ha tenido sometida la sociedad capitalista. Y los que no crean esto, observen el Código Civil, como la mujer es asimilada en cuanto a capacidad (...) al *menor de edad, al idiota y al imbécil* y que en política aún no ha tenido ni la más elemental de las conquistas: el derecho al voto. (*Trabajo*, 22 de agosto, 1931, p. 2)

Es decir, el PCCR sostiene el demérito en que la sociedad patriarcal costarricense mantenía a las mujeres en general, y cómo esa situación generaba poca voluntad política en ellas. Es importante recordar que el Partido Comunista es el primero en incluir en su programa político la reivindicación del sufragio femenino.

A partir de la realidad inmediata de las clases populares se enarbola un discurso de lucha política de las mujeres en su papel de ciudadanas plenas y dignas, como usualmente se les denomina, interesadas en los aspectos políticos, económicos e internacionales, mujeres que se movilizaban y establecían vinculación organizativa en el país e internacionalmente con otros movimientos de mujeres, que como relaciones transnacionales se hacen evidentes en el periódico. Pero también el discurso de la participación femenina desde la domesticidad, justificada en la maternidad biológica y en el maternalismo social, iría cambiando poco a

²⁴ El Partido Comunista contempló dos puntos específicos en su Programa Mínimo, sobre la mujer: en primera instancia, en el número 3, reglamentación sobre el trabajo de las mujeres y el principio de igual trabajo, igual salario; y, en el número 11, de forma concreta, "La emancipación político-jurídica de la mujer" (*Trabajo*, 13 de marzo, 1932, p. 3), con lo cual se constata el interés temprano en la participación de las mujeres en lo político.

poco con el paso de los años en el impreso y es particularmente identificable con la evolución del periódico en *Nuestra Voz*, a partir de 1953 a 1975 y luego a 1980.

El periódico mantuvo un tratamiento dentro de los márgenes de un sentido de "femineidad" que aceptaba la cotidianidad general para el gran universo de las mujeres de la época, pero de cierta forma rescatando ese papel de mujeres amas de casa desde una visión de heroísmo. Esta perspectiva está presente a lo largo de los artículos durante todo el período, cuando se exaltan las muchas peripecias que realizan las mujeres para la sobrevivencia²⁵ diaria de sus familias.

Discursivamente, la estrategia de señalar las angustias de las mujeres para solventar la subsistencia diaria era un tema que no resultaba ajeno a la existencia de una gran cantidad de mujeres. Por el contrario, veían en el periódico reflejada y en clave de denuncia su realidad inmediata.

El periódico lograba de esta forma, además de la denuncia y la visibilidad pública de los problemas, una identificación de las capas femeninas populares con el periódico y con el grupo de mujeres que luchaba por cambiar ese estado de cosas. Considero que esa actitud de lo femenino unido a lo doméstico en esta estrategia de lucha no se manifestaba como victimización, por el contrario, era aliciente para desarrollar la concientización, la agitación, la organización y la movilización femeninas, lo que, propongo, puede englobarse en un marco profeminista de lucha; a saber, a partir de la realidad urgente de las mujeres y sus necesidades, para el mejoramiento de las condiciones femeninas inmediatas y que

²⁵ La situación económica del país fue muy compleja durante toda la década de 1950, cuando se incrementaron precios de productos. El Presidente Ulate decretó libertad de los precios de artículos de la producción nacional, además de la ley del recargo cambiario y del aumento en los aranceles aduaneros. El Estado debió pagar los gastos de la Guerra Civil, incluida la participación de la Legión del Caribe, razón por la cual la UMCL realizaba denuncias y protestas en el periódico. Sobre estos aspectos, el periódico mantuvo una denuncia y agitación constantes, explicando a su audiencia por qué los artículos de primera necesidad sufrían alzas y cómo estas repercutían en la economía familiar.

trasvasa hacia cuál era la posición de las mujeres en la sociedad y sus derechos. Puedo señalar como ecuación de este pensar la siguiente: mujer en tanto madre; luego, madre como ciudadana.

Si bien las mujeres del periódico justificaban su presencia y participación política en la esfera de la opinión pública a partir de su condición como madres, a diferencia de otros periódicos femeninos, no permanecían en dicha condición, sino que la enunciación poco a poco se trasladaba de lo doméstico y femenino hacia la dignidad ciudadana.

Estas mujeres, enunciadas como señoras y amigas, adscriben y manifiestan una consciencia sobre su realidad inmediata económica-social que se expresa en el periódico, la cual es diferente en comparación con los otros periódicos de orden femenino del momento, por ejemplo, *Mujer y Hogar* y *Mundo Femenino*.

En efecto, las mujeres de *Nosotras* y *Nuestra Voz*, en primera instancia, se hacen presentes con nombre y apellido en el periódico, afirmando una autoría en femenino, en la dirección y en la administración del periódico. La directiva y el comité ejecutivo al que *Nosotras* y *Nuestra Voz* respondían como órgano de prensa eran organizaciones compuestas enteramente por mujeres. Había comités de apoyo en barrios y provincias, ya fuera para circulación del impreso o en calidad de células de organización vecinal y comités que establecían líneas de acción desde el periódico para realizar diferentes campañas o *luchas*, muchas de ellas con referentes internacionales, por ejemplo, el Comité por la Defensa de la Paz y el de Prohibición de Uso de Armas Atómicas, y en el ámbito nacional con cruzadas por la niñez, por el apoyo a los obreros bananeros en huelga por mejora en sus condiciones laborales, por los niños huérfanos del conflicto armado de 1948, entre otros.

El periódico funciona como el vehículo de organización y agitación de este grupo de mujeres hacia la sociedad, como medio alrededor del cual se conjuntan y organizan una serie de actividades que catalogan como cívicas o patrióticas: denuncias, luchas, defensas, campañas, cruzadas, ejercicio de lo que hoy se denomina como incidencia, con cartas y telegramas que desde la organización eran enviados a personalidades políticas nacionales o internacionales. Se identifican en estas actividades las siguientes: la lucha contra el empobrecimiento en sus múltiples manifestaciones, la falta de trabajo, de vivienda digna, de servicios mínimos, de carestía de la vida, la defensa y protección de la infancia, los ingentes procesos de cedulaación femenina, el empadronamiento y voto consciente de las mujeres y, poco a poco, al inicio de manera sutil y posteriormente de forma más clara, los análisis de que la situación política subyacente era causante de la injusticia social y de los malos manejos políticos. De tal forma, proponen un cambio estructural, y no solo legal, como lo promovieron las feministas de la primera época, de las condiciones sociopolíticas y económicas que impactaban a la sociedad en general y a las mujeres en particular.

Como puede corroborarse, el programa de trabajo que desarrollaron es extenso y variado, sin embargo, siempre se manifestó dentro del margen de justificación de que las mujeres, amas de casa, señoras, obreras, empleadas de oficina, estudiantes y, sobre todo, madres, a quienes les correspondía interesarse por los problemas nacionales, estudiarlos, entenderlos y, en especial, tomar acción para buscar y proponer soluciones, en tanto que son ellas las llamadas al resguardo y a la protección de los hijos y del hogar y, en consecuencia, de la patria.

Con la recientemente estrenada ciudadanía plena, a partir del logro del voto femenino, el discurso en *Nosotras* se dirigió al llamando de las mujeres en su talante cívico, patriótico y

de mejoramiento del hogar y de la familia, para que se involucraran con lo político, a fin de ejercer, conscientemente, el nuevo derecho del sufragio y, más allá de este, para ser ciudadanas dignas. Es recurrente el pedido en los artículos y editoriales de que mujeres levanten y dejen oír su voz en este ámbito político, lo cual, sostengo, brindaría el sentido al título del impreso en su segundo momento, *Nuestra Voz*, tanto como la recurrencia a la enunciación del "nosotras, mujeres y madres", o "nosotras mujeres del pueblo", da contenido e identidad al título del periódico en el lapso de 1949 a 1952: *Nosotras*. Ambas son estrategias de construcción de su práctica discursiva. Concuera a la perfección en este enfoque lo que señala Paula Alonso sobre este tipo de prensa: "Era una forma de hacer política y (...) su intención era la de ser una herramienta privilegiada de lucha ideológica" (citado por Pita, 2009, p. 23).

Mantenerse en el límite entre lo público y el hogar no demerita el nacimiento de una conciencia de lucha situada en lo femenino, es decir, desde las experiencias y situaciones que afectaban a las mujeres en lo inmediato. Afirmo que este *lugar-límite* o *entre-lugar* desde el que se asumen sirvió como forma de protección para que el periódico pudiera seguir circulando, teniendo en cuenta la proscripción constitucional que se hizo de la izquierda y las así denominadas actividades y literaturas subversivas, asociadas a ella.

Desde ese *entre-lugar*, las mujeres avanzaron hacia un locus de enunciación más radicalizado. No es posible aplicar en sentido estricto una denominación de periódico feminista a este impreso, pero sí es viable analizar el pensamiento desde las mujeres manifiesto en él a partir de la categoría que la investigadora Grace Prada Ortiz (2002) utiliza el concepto de *protofeminismo* en su trabajo doctoral sobre las mujeres forjadoras del pensamiento costarricense.

La historiadora Prada Ortiz, en su análisis de la producción ensayística desde las mujeres, realiza una precisión teórica y metodológica fundamental que es posible extrapolar hacia otros estudios sobre la producción intelectual de las mujeres, en la difusa línea entre escritos del feminismo y de lo femenino. De acuerdo con la investigadora, las pensadoras han creado textos femeninos, los cuales se adscriben independientemente de "la posición ideológica o de su identificación con los derechos de las mujeres" (Prada Ortiz, 2002, p. 368), y califica la producción escrita de muchas de estas pensadoras como protofeminista, es decir, aquellas precursoras del feminismo cuya producción, sin ser feminista en *sensu stricto*, avanza hacia las reivindicaciones de las condiciones de vida que ellas experimentan.

Para la presente investigación, la categoría utilizada por esta historiadora feminista sirve al análisis de los textos periodísticos por la diversidad y reconfiguración de posiciones que expresan las mujeres en ellos, donde resalta la beligerancia política, la consciencia de clase unida a las luchas por las reivindicaciones sociales y económicas, pero formuladas *desde* lo femenino. En este punto, el posicionamiento, el *desde* dónde actúan o realizan su praxis las mujeres, es vital constituido en locus de enunciación donde la voz de las mujeres se levanta.

Es posible identificar una conciencia de lucha de las mujeres del periódico, la cual da su sello al impreso en forma muy clara, por lo que es viable definir su perfil como periódico femenino, popular y militante. Así señalaba su presentación:

...nuestra organización acordó dar lugar preferente a la tarea de levantar el nivel cultural, cívico y político de la mujer costarricense. Esta es la razón de este periódico, abrir discusión, orientación y estudio (...) en todas partes

donde las mujeres se distinguen por el valor de sus ideas y por la nobleza y altura de sus actitudes como ciudadanas dignas de una verdadera democracia. (*Nosotras*, 15 de septiembre, 1949, p. 1)

El sentido de *periódico femenino* debe analizarse como una estrategia de sobrevivencia del proyecto político que sostenía el emprendimiento, en medio de un contexto de persecución y proscripción de la izquierda, hasta 1975; pero también desde discursos protofeministas que dan cuenta de la denuncia, agitación, organización y movilización de estas mujeres por condiciones inmediatas a su realidad femenina. Para ello es necesario develar la cartografía del impreso, como se plantea seguidamente.

Contextualización del periódico

El 15 de septiembre de 1949, fecha emblemática por conmemorar la independencia costarricense, salió a la luz un periódico dirigido por mujeres, que declaraba responder como órgano de prensa de un grupo femenino, asociado alrededor del nombre de Carmen Lyra, maestra y escritora, e importante líder comunista, quien había fallecido en mayo de aquél mismo año, en el exilio político al que el bando ganador de los hechos bélicos de 1948 la había condenado. Lyra pasó sus últimos días de vida en México, rogando regresar a su patria para morir.²⁶

Nosotras era el título del nuevo periódico y la Unión de Mujeres Carmen Lyra era el grupo que lo producía y sostenía. El impreso circuló de septiembre de 1949 a agosto 1952, con una periodicidad mayormente mensual. Después de esta fecha, en febrero de 1953, la Unión

²⁶ El historiador Mario Oliva Medina, en su libro *Ensayos de historia intelectual* (2019), aborda el exilio de los comunistas en México. El estudio sobre los últimos días de Carmen Lyra, hasta su muerte, en mayo de 1949, así como las cartas escritas entre don Manuel Mora y don José Figueres Ferrer, son un análisis esclarecedor sobre las vivencias del exilio de la dirigencia comunista.

de Mujeres Carmen Lyra se reconfigura en Alianza de Mujeres Costarricenses y el periódico pasó a denominarse *Nuestra Voz*, el cual circuló de 1953 a 1980, año en el que vuelve a mutar; esta vez a otro formato, con objetivos comunicativos y políticos diferentes.

Ambos, organizaciones y periódico, tienen la particularidad de funcionar y circular en un momento histórico largo, que inicia posteriormente a la proscripción del Partido Comunista costarricense, del envío al exilio y encarcelamiento de sus líderes históricos y militantes, luego de los sucesos de la Guerra Civil de 1948. Cabe señalar que a raíz de la represión política el órgano de prensa del Partido Vanguardia Popular, *Trabajo* dejó de circular formalmente. Investigaciones de la mayor importancia (Oliva, 2006; Alvarenga, 2005; Rodríguez, 2005 y 2014) permiten distinguir que la actividad periodística de lo que en la realidad era un frente femenino del Partido Vanguardia Popular hizo posible que las ideas políticas de la izquierda continuaran circulando, a pesar de la represión, la persecución y el anticomunismo.

Debe recordarse que el periódico *Trabajo*, incluido en la denominada propaganda subversiva, había pasado a circulación en clandestinidad. Las palabras del dirigente comunista Arnoldo Ferreto, encarcelado en la Penitenciaría Central junto con otros camaradas y constituido como líder del Partido durante el exilio de don Manuel Mora, son claves en la comprensión del papel decisivo de las mujeres durante esa coyuntura: "Las mujeres jugaron un papel de primer orden en el proceso de reorganización ilegal del partido. Ellas actuaban como "enlaces" y "correos". Ellas eran el vehículo principal para la circulación clandestina de TRABAJO" (Ferreto, 1984, citado por Contreras, 2009, pp. 65-84).

Nosotras inicia su circulación y se constituye en vehículo de promoción y difusión de las ideas del grupo de mujeres aglutinadas bajo la figura de Carmen Lyra, quienes inician un proceso de movilización y agitación de las mujeres costarricenses.

Las mujeres que participaron en el programa editorial y político de *Nosotras* y *Nuestra Voz* construyeron una prensa de mujeres para mujeres, es decir, una prensa especializada en su producción y específica para la audiencia a la cual se dirigía, según intereses políticos y de clase. Asimismo, ellas gestaron una praxis política que justificaron a partir de lo doméstico, las condiciones sociales que atañen de manera inmediata a estas mujeres, la problemática vital, del hogar y de las hijas y los hijos. Sin embargo, ejercitan una escritura femenina pero subversiva, que, a pesar de la situación política resultante de los hechos de 1948, logra mantenerse en circulación.

Como lo establecía Nadia Krupskaya, con *Ishkra*,²⁷ el periódico debía servir para realizar la labor de agitación, de organización y de movilización. Las mujeres asociadas alrededor de este periódico precisamente ejercitan esas tres labores en su prensa, femenina, popular y militante. Por ello llama la atención que la historiografía no haya recogido aún estudios profundos sobre este periódico, como sí lo ha hecho en mayor medida con otros rotativos de izquierda que en algunos casos tuvieron incluso menor permanencia que estos dirigidos por mujeres.

Historiar el pensamiento desde las mujeres y su praxis en la organización y el mantenimiento de un periódico como el que está en la base de este estudio ayuda a visibilizar la presencia y participación femeninas en la prensa de izquierdas. Por ello surgen

²⁷ Este periódico que había sido creado por Lenin en clandestinidad y fue dirigido por su compañera, líder política que también estuvo en el exilio.

las siguientes preguntas: ¿Quiénes eran estas mujeres agrupadas alrededor de la figura y del pensamiento de Carmen Lyra, cuyo periódico llevaba por título una forma gramatical plural e inclusiva? ¿Quiénes eran esas *Nosotras* que se afirmaban en el ambiente político y cultural con voz femenina y subversiva en clave de lucha de clases? Para comprender la genealogía que he reconstruido en esta investigación hay que retroceder a 1948.

Uniones femeninas: las agrupaciones de mujeres detrás del periódico

El 16 de enero de 1948 se inauguraba la Conferencia Nacional de la Unión de Mujeres del Pueblo bajo la figura insigne de Carmen Lyra, ejemplo de lucha revolucionaria por la justicia social y la dignidad social y política de la mujer. La secretaria general de la Unión, Clemencia Valerín, declaraba en relación con la convocatoria que "los problemas más urgentes de la mujer costarricense serán discutidos en esta Conferencia" (*Trabajo*, 17 de enero, 1948, p. 6), la cual se desarrollaría en dos días de trabajo, el 16 y el 17 de enero.

Carmen Lyra había sido electa presidenta del grupo en agosto de 1947 y había asegurado que pondría su esfuerzo en la lucha que en aquel momento se iniciaba desde la UMP (*Trabajo*, 30 de agosto, 1947, pp. 2 y 7). En esta misma edición se informaba de la instalación del Comité Nacional Interino de la Unión de Mujeres del Pueblo, elegido en la asamblea femenina que se realizó el 22 de agosto de 1947.

La UMP fue definida entonces como un gran frente femenino de lucha por la defensa de la democracia y las conquistas sociales, pero también como espacio para "capacitarlas teórica y prácticamente en la organización de la lucha que está librando el pueblo en la presente campaña electoral" (Ferreto, 30 de agosto, 1947, p. 7), además, como una "organización permanente (...) [con] grandes perspectivas en el reforzamiento de nuestras luchas políticas

y sociales" (p. 7). Así, el objetivo inmediato de la Unión era organizar a las mujeres de clase trabajadora.

El 23 de agosto 1947 se informaba de la realización de la primera reunión de mujeres del pueblo en Heredia, guiada por Luisa González y Estela Peralta, actividad en la cual "se echarían las bases de la organización del frente femenino popular" (*Trabajo*, p. 3); de esa actividad salió la convocatoria para una asamblea para elegir un comité directivo del movimiento para la provincia de Heredia. El 30 de agosto de 1947 *Trabajo* daba cuenta de la reunión realizada en Heredia, en donde se había organizado el comité provincial que dirigiría la UMP en esa provincia, donde "el despertar de nuestras obreras" (p. 2) apoyaría la defensa de las conquistas económicas y sociales de clase trabajadora.

Como puede derivarse, este movimiento femenino, de carácter nacional, organizado en comités de célula en las provincias, cantones y distritos y desde allí en comités barriales, constituía la red de base del grupo (*Trabajo*, 7 de febrero, 1949) y era el pivote para la participación de las *mujeres del pueblo* en el espacio político, de forma inmediata en la campaña electoral presidencial, que culminaría en las elecciones del 8 de febrero de 1948. Así lo declaraba Clemencia Valerín, como secretaria de la Unión, dando cuenta de la labor realizada hasta ese momento, quien señalaba que "las mujeres del sector más consciente de la clase trabajadora acudimos en gruesas filas a formar la Unión para crear un frente de lucha complementario" al sector masculino. Asimismo, hacía referencia a la liberación de las condiciones de semiesclavitud a que estaban sometidas las mujeres en general, denunciando el yugo imperialista y al "explotador criollo" como los culpables de mantener a las mujeres en dicha sujeción, pues son "los enemigos acérrimos de la independencia de las mujeres" (*Trabajo*, 17 de febrero, 1948, p. 6).

Habría que señalar que el enemigo de las mujeres es la sociedad androcéntrica y patriarcal, sin embargo, es claro que en este argumento la idea de un movimiento o ala femenina más autónoma del Partido no estaba en la discusión, a pesar de que el mismo Partido Comunista había sido pionero en su programa, al colocar el punto sobre la ciudadanía plena de las mujeres en su programa de trabajo.

Sobre la conferencia de la UMP, realizada el 16 y 17 de enero de 1948, Valerín señalaba un fin político práctico inmediato: "...echar las bases del movimiento en todo el país" (p. 6). Una agenda constituida por diez puntos a desarrollarse en los dos días de conferencia abarcaba los temas de organización en comisiones, de las tareas electorales de la Unión y del estudio y pronunciamiento sobre las Resoluciones del Congreso Femenino de Guatemala²⁸ y el Movimiento Internacional Femenino.

En la edición de *Trabajo* de enero de 1948 también se publicó un manifiesto, bajo el acápite de "Documentos Importantes", cuyo título indicaba: "De la Unión de Mujeres del Pueblo a todas las mujeres obreras, campesinos e intelectuales de Costa Rica". De manera inmediata declaraba que: "La Unión de Mujeres del Pueblo tiene por objetivo agrupar a todas las mujeres que anhelan el progreso y bienestar de la clase trabajadora; progreso y bienestar que son esencia de la verdadera democracia" (1948, p. 6) y solventar "los problemas específicos de la mujer dentro de la lucha de reivindicación social en que todos estamos empeñados" (p. 7). De la cita anterior afirmo que se corrobora el carácter de

²⁸ Dicho Congreso, denominado en realidad Congreso Interamericano de Mujeres, se realizó en Guatemala, del 21 al 27 de agosto de 1947, con presencia de sesenta y siete delegadas de diecinueve países de América. Por Costa Rica participaron Corina Rodríguez y Odilia Castro Hidalgo. En dicha actividad, las mujeres participantes se comprometieron a desarrollar una agenda de defensa de la paz, procura de prohibición de las armas atómicas, democratización económica y social, alfabetización, protección de la infancia, internacionalización del movimiento de mujeres, exigencia de derechos civiles y políticos para todas las mujeres, entre otros. Dicha agenda tiene un gran paralelismo con los ejes de trabajo de la Unión de Mujeres Carmen Lyra.

complementariedad femenina en la lucha de clases: la liberación femenina se lograría con el triunfo proletario.

A lo largo del texto, cuyo título está en clave de llamamiento, se desgranán los objetivos y ejes de acción que asume esta unión femenina:

- Mejoramiento de las condiciones de vida de obreros y campesinos
- Vivienda, alimentación y educación
- Democracia progresista y justicia social
- Autodeterminación de los pueblos
- Lucha contra el imperialismo
- Paz
- Derechos humanos y políticos de las mujeres

Vanguardia Popular, el 24 de enero de 1948, se comprometía en una proclama con los puntos políticos que desarrollaría en adelante de cara a la próxima contienda electoral a luchar con su fracción legislativa por el voto político de la mujer (*Trabajo*, 24 de enero, 1948). La Unión de Mujeres del Pueblo era, como puede comprobarse con lo aquí expuesto, la organización femenina del Partido Vanguardia Popular, la cual se declaraba como un frente de lucha *complementario* compuesto por el sector más consciente de mujeres de la clase trabajadora (*Trabajo*, 7 de febrero, 1948).

Es oportuno reiterar el sentido de *complementariedad* que se asigna a la Unión como frente de lucha, pues Clemencia Valerín asentaba, en la edición de *Trabajo* del día previo a la elección presidencial de 1948, la importancia de que las mujeres participaran todo el día en la actividad política y, a pesar de no poder ejercer el voto en dicha oportunidad, dieran apoyo como agentes vigilantes del proceso y, sobre todo, como acompañantes para dar ánimo a los varones.

Ello refuerza el papel de las mujeres profeministas, quienes se constituyen en un primer momento como esas madres de la patria, quienes aspiran a lograr una participación ciudadana plena, pero sin cuestionar, al menos abiertamente, esta relación de jerarquía que claramente se establece desde este discurso entre mujeres y varones, no antagónicos, sino complementarios.

Tiempo después, de acuerdo con Valerín, al referirse a aquella experiencia de la unión femenina que se había echado a andar en agosto de 1947, en San José, señalaba la razón del fracaso de la UMP: "Carecíamos de experiencia en el movimiento" (*Trabajo*, 7 de febrero, 1948, p. 5). Se muestra en esta declaración que, de alguna manera, esa nueva forma de organización desde las mujeres estaba en ciernes y, a pesar de que estas eran en su mayoría militantes del Partido Vanguardia Popular, con experiencia en la actividad partidaria, la forma de organizar un movimiento desde las condiciones mismas de las mujeres suponía un reto.

Es valioso citar que, ante la organización política femenina, se hacía referencia al papel de los hombres, los "trabajadores tendrán a su lado, hombro a hombro, a sus madres, esposas, hijas y novias en el esfuerzo común por la defensa de nuestras conquistas democráticas" (7

de febrero de 1948, p. 2), es decir, se muestra el doble papel de la mujer militante, definida en relación con el varón y en función de ellos. Sin embargo, también debe considerarse que se estaba brindando un mensaje a los varones sobre esta nueva forma de incorporación femenina y participación más visible. El objetivo común de unos y otras era, de toda suerte, la defensa de las conquistas democráticas.

La investigadora Eugenia Rodríguez hace una valiosa referencia a la fundación de la Unión de Mujeres del Pueblo, ocurrida el 17 de agosto de 1947. Según la historiadora, en la edición de *Trabajo* del 23 de agosto de dicho año se declaraba que "el objetivo general de la UMP era crear una creciente y más articulada movilización y organización de las mujeres" (Rodríguez, 2014, p. 62). Asimismo, Rodríguez abunda sobre la entrevista realizada a Clemencia Valerín, publicada en *Trabajo* en diciembre de 1947, donde la secretaria general de la Unión definía que la agrupación reunía a mujeres con probada conciencia democrática y dispuestas a la defensa de las conquistas sociales por las cuales Vanguardia había luchado.

En ese artículo de *Trabajo* (7 de febrero, 1948) Valerín señala algo decisivo para correlacionar a la Unión de Mujeres del Pueblo con la que posteriormente se denominaría Unión de Mujeres Carmen Lyra, como afirmo en esta investigación, y es el anuncio de la realización de una próxima asamblea general con carácter de congreso, que, de acuerdo con Valerín, tenía perspectivas de mayor alcance, mejor organización debida y más claro conocimiento del movimiento de mujeres que se proponían.

De igual forma, hay datos que dan pistas para poder contrastar la agenda de lucha sobre "nuestros intereses particulares" (*Trabajo*, 7 de febrero, 1948, p. 5) entre ambas

asociaciones. Entre estos destacan: que las leyes sociales se garanticen también a las mujeres, en especial en lo relacionado con la universalización de seguros sociales para obreras y trabajadoras agrícolas, la creación de guarderías para las madres trabajadoras, el establecimiento de zonas de recreación para la niñez en las barriadas, la protección de la infancia, la defensa del hogar por medio de luchas contra la carestía y la especulación de alimentos, la eliminación de los estigmas jurídicos entre hijos naturales e hijos de matrimonio y la reforma agraria, y en términos de política internacional, la defensa de la soberanía y la autodeterminación de los pueblos.

Este mensaje, en la edición del 7 de mayo de 1948, fecha previa a las elecciones presidenciales, me permite hacer la vinculación directa entre la Unión de Mujeres del Pueblo surgida en 1947, cuyo rastro desaparece, y el grupo de mujeres que surgieron meses después, con un periódico propio en septiembre de 1949 —*Trabajo* estaba en la clandestinidad—, luego del paréntesis en que la Guerra Civil de 1948 puso a todo el país, al partido del pueblo y al movimiento de mujeres progresistas relacionadas con él.

La Guerra Civil de 1948, con el triunfo del grupo liderado por José Figueres, llevó a que el bando contrario, compuesto por calderonistas y comunistas, fuera desarticulado y reprimido brutalmente, irrespetando los acuerdos de la Embajada de México. Una fuerte represión y persecución políticas fueron ejercidas por las fuerzas ganadoras contra los vencidos. El Partido Comunista fue ilegalizado de forma expresa, mediante el decreto con rango de ley N°. 105, por la Junta Fundadora de la Segunda República, en julio de 1948 y, después, restringido constitucionalmente mediante el artículo 98 de la Carta Fundamental, el 8 de

noviembre de 1949, que regulaba la asociación en partidos políticos. Dicha proscripción duró formalmente²⁹ hasta junio de 1975, cuando se logró la reforma de la Constitución.

El fuerte anticomunismo, fenómeno estudiado en profundidad por Arias y Molina (2017), si bien se venía dando desde la fundación misma del Partido, se intensificó luego de los sucesos de 1948 y se utilizó "como herramienta política" (Gamboa, 2013, p. 144) e ideológica en las elecciones presidenciales siguientes.

Con la ilegalización, la presencia en la escena política de los Tribunales de Sanciones Inmediatas y Probidad, la disolución de la Confederación General de Trabajadores, clave en la gran huelga bananera de 1931, el ascenso de la Confederación de Trabajadores Rerum Novarum, que agrupaba al sindicalismo no clasista, con una posición de corte reformista católico de la lucha obrera, el logro de la plena ciudadanía para las mujeres y del primer ejercicio del sufragio femenino en elecciones presidenciales de 1953, en el contexto de la Guerra Fría, del peligro de las armas atómicas, las guerras en Asia, particularmente en Corea, entre otros hitos, brinda el contexto en el que surge y se desarrolla el periódico en su primer momento.

El primer momento del periódico tiene un corte temporal que abarca del 15 de septiembre de 1949 al 22 de agosto de 1952. El segundo momento del impreso inicia en febrero de 1953. Ello es resultado de la convocatoria a la Conferencia Nacional de Mujeres Democráticas Costarricenses, que se realizó el 15 de septiembre de 1952 y que fue promovida desde la edición N°. 22 de *Nosotras*.

²⁹ Es importante señalar que en 1970 se logró inscribir el Partido Socialista, que llevó a diputados comunistas al Congreso

El periódico pasa, entonces, a denominarse *Nuestra Voz* y la Unión de Mujeres Carmen Lyra —cuyo vestigio desaparece— muta en Alianza de Mujeres Costarricenses. No existe mayor explicación de este cambio, cabe pensar en una reconfiguración interna de las estructuras organizativas. Por ello es importante señalar los hallazgos del historiador Mario Oliva en su investigación sobre el exilio comunista, cuando señala que "...el año de 1952, fue la fecha límite donde la mayor parte de los desterrados y exiliados políticos han regresado al país producto de nuevas condiciones democráticas que se estaban gestando" (2019, p. 96). Es posible rastrear este salto de una organización a otra y el cambio de nombre del impreso en los textos mismos del periódico; y, de manera más profunda, en el paralelismo entre programas, editoriales y políticos, y en la presencia de las mujeres, cuya recurrencia es identificable desde la UMCL hasta la Alianza de Mujeres Costarricenses.

El programa de trabajo, es decir, el programa político, de la UMCL en 1949 establecía trece puntos:

1. Realizar la tarea de recoger la obra literaria, política y social de la escritora Carmen Lyra
2. Promover la compra de la casa de Carmen Lyra en escala continental, para fundar en ella la «Casa de la Cultura»
3. Defensa de los derechos políticos, sociales y económicos de la mujer.
4. Ampliar e intensificar la cultura cívica y política de la mujer

5. Luchar por el cumplimiento del principio que dice: (*sic*) -- «Independientemente del sexo y la edad: a igual trabajo corresponde igual salario»
6. Defensa de los derechos del niño y de la juventud.
7. Defensa y ampliación de todas las libertades democráticas
8. Luchar por la extensión de los seguros sociales al campo, como defensa de la familia campesina
9. Luchar por el establecimiento del Seguro Social obligatorio
10. Luchar por la realización de planes amplios y rápidos que de verdad resuelvan el problema de la vivienda popular
11. Luchar contra la discriminación racial
12. Luchar por la unión y solidaridad de todas las mujeres progresistas de Centroamérica y del Continente
13. Defensa y lucha por la Paz Mundial. (*Nosotras*, 15 de septiembre, 1949, p. 3)

Este programa encuentra repercusión inmediata en los objetivos del periódico fijados en el programa editorial cuando señala:

Desde estas páginas hacemos promesa y presentamos este esfuerzo concreto para abrir una cruzada cívica que levante la conciencia de todos los hombres

y mujeres, dispuestos a librar a nuestra nación de los horrores de la guerra, de las angustias y repercusiones del hambre y de la miseria. (15 de septiembre, 1949, p. 1)

Este segundo momento del impreso comprende de 1953 a 1980. Este corte temporal último, límite de esta investigación, responde al cambio en la conceptualización del periódico, el cual se transforma en boletín a partir de 1980.

A partir de 1953 hay una serie de impulsos hacia un posicionamiento más centrado en las mujeres y en la reivindicación de sus derechos; ello sin abandonar, no obstante, la visión de clase que las conglomeraba.

Esta variación en el periódico no es fortuita ni es de extrañar, la afiliación del grupo a la Federación Democrática Internacional de Mujeres, FDIM, que adhiere una agenda de lucha centrada en lo femenino, la participación en los congresos mundiales o internacionales y las conferencias de mujeres promovidos por este organismo, permite argumentar en términos organizativos que la consciencia de las formas de lucha desde las mujeres logra un mayor posicionamiento. Las líderes de la organización femenina, como Luisa González, María Alfaro de Mata y Adela Ferreto, participarían en actividades organizadas por la FDIM. Debe recordarse también que en 1975 la ONU instituye el Año Internacional de la Mujer, promovido activamente desde aquella organización, la cual lograría además catalogarse como órgano consultivo de la ONU. Será un período en donde aspectos como la salud femenina, la búsqueda de una relación equilibrada entre géneros y la sensibilización sobre actitudes machistas estarán más abiertamente presentes en el periódico, sin abandonar la

perspectiva de lucha social y defensa de la paz, que es la línea transversal a lo largo de todo el período en investigación.

Desde el número del 1 de febrero de 1953 se advierte el cambio discursivo del periódico: "Nuestra Voz, la auténtica, libre y clara voz de todas las mujeres costarricenses que aspiramos a una Patria libre y soberana en un mundo de Paz" (p. 3). "Por la patria, por la mujer y el niño 'NUESTRA VOZ' será un periódico altivo, amplio y combativo en la defensa de los Derechos Humanos" (p. 4).

Reitera el poder de las mujeres unidas y organizadas, ya que "somos una grande potente fuerza; ¡la fuerza maravillosa que crea la vida! (*Nuestra Voz*, diciembre de 1955, p. 1), y brinda, posteriormente, el programa político de la agrupación, mediante sus propósitos e ideales, según se enumeran a continuación:

1. Lograr la plena libertad (de prensa, de palabra, sindical, electoral) e independencia de la patria, con resguardo de la soberanía y de protección de las riquezas naturales
2. Mejoramiento del bienestar de los hogares, mediante el acceso a vivienda digna y servicios públicos de calidad, como forma de protección del desarrollo de hijos sanos, para que sean ciudadanos útiles y honestos
3. Luchar por la unidad de los costarricenses, en particular de los trabajadores, evitando la confrontación en disputas y guerras con los demás países centroamericanos

4. Lograr el máximo de bienes para las mujeres, haciendo que doquiera se respeten nuestros derechos de ciudadanas y de trabajadoras, equiparados en todo a los derechos de los hombres

5. Trabajo conjunto con mujeres y madres del mundo en favor de la paz, con autodeterminación de los pueblos, con solidaridad e internacionalismo.

(*Nuestra Voz*, diciembre de 1955, p. 1)

Con base en lo hasta aquí analizado, es posible proponer una genealogía del impreso y sus momentos, que puede exponerse de la siguiente manera en este cuadro:

Tabla 1.

Nosotras y Nuestra Voz Evolución del periódico por año y organización

AÑO	ORGANIZACIÓN	PERIÓDICO
1947	Unión de Mujeres del Pueblo	No fundaron ninguno. Utilizaron <i>Trabajo</i> .
1949-1952	Unión de Mujeres Carmen Lyra	<i>Nosotras. Órgano de Prensa de la UMCL</i>
1953-1980	Alianza de Mujeres Costarricenses	<i>Nuestra Voz. Órgano de Prensa de la AMC</i>
1980 en adelante	Alianza de Mujeres Costarricenses	<i>Nuestra Voz, Boletín Informativo sobre Derechos de la Mujer</i>

Elaboración propia a partir de los periódicos consultados

Es importante visibilizar quiénes fueron las mujeres que conformaron el Comité Directivo de la Unión de Mujeres del Pueblo y la Directiva de la Unión de Mujeres Carmen Lyra, para seguir la recurrencia en la participación a lo largo del período. El siguiente cuadro recoge los nombres de estas mujeres:

Tabla 2.

Directiva de la UMP (1947) y la UMCL (1949)

Unión de Mujeres del Pueblo	Unión de Mujeres Carmen Lyra
c. Carmen Lyra, presidenta c. Odilie Vargas, secretaria general	Sra. María Alfaro de Mata*, presidenta
c. Blanca Albertazzi, secretaria de actas	Sra. María Cristina de Villalobos, vicepresidenta
c. María (Clemencia) Valerín, secretaria de organización	Sra. Luisa de González*, secretaria de organización
c. Pilar Bolaños*, secretaria cultura	Sra. Emilia Prieto*, secretaria de cultura
c. Trina Chaves, secretaria finanzas	Sra. Mercedes de Palma*, tesorera
c. Jovita Sánchez, secretaría juvenil	Srta. Ruth Carrasquilla, secretaria de propaganda
c. Dulcemaría Sánchez, secretaria sindical	Srta. Estela Peralta*, secretaria de actas y correspondencia
c. Ninfa Mendoza, secretaría campesina	Srta. María Eugenie Vargas, vocal
c. Alicia Astorga, secretaria de propaganda	Srta. Rosita Braña, vocal
	Srta. Margarita Villalobos, vocal
	Srta. Virginia Morúa, vocal

Fuente: Elaboración propia a partir de *Trabajo y Nosotras*. (*) Mujeres que sufrieron encarcelamiento acusadas de sedición por el bando ganador en la Guerra Civil de 1948.³⁰

³⁰ Véase sobre la situación de los comunistas encarcelados, y particularmente de las mujeres, el trabajo de Mario Oliva, 2019, p. 119, *Exilio y presencia Costa Rica México en el siglo XX*, publicado en coedición por UNAM/EUNA

Es interesante notar que la UMP pasa del tratamiento c., que se traduce como compañera, forma tradicional de trato en las organizaciones de militancia, a la manera formal de señora o señorita en la UMCL. Su presidenta, doña María Alfaro de Mata,³¹ educadora y directora de la Escuela República Argentina, tiene una larga presencia en el periódico y en la organización. De ella, *Mujer y Hogar* señalaba en 1943 que era miembro permanente de la Mesa Panamericana y colaboradora ocasional del semanario.

Sostengo que en estos dos grupos, Unión de Mujeres del Pueblo y Unión de Mujeres Carmen Lyra, es posible identificar una participación consistente de las siguientes mujeres en *Nuestra Voz*, a partir de 1953: Odilie Vargas, en la Sección de Finanzas de la AMC; Trina Chaves, Blanca Albertazzi, Luisa González, Emilia Prieto, Ruth Carrasquilla, Estela Peralta, Adela Ferreto, Virginia Morúa y María Alfaro de Mata, como directora del periódico; con lo cual es posible argumentar una línea de permanencia de estas mujeres del periódico en los tres momentos: 1947, 1949 y 1953.³²

Es imprescindible apuntar el papel del impreso como espacio de sociabilidad femenina militante (Caldo y Fernández, 2008). La asociación, de acuerdo con el teórico Maurice

³¹ Es interesante acotar que el *Diario de Costa Rica* del 10 de septiembre de 1931 informa que María Mata de Alfaro fue la maestra responsable de dar la bienvenida a Gabriela Mistral en su visita al país, durante la Fiesta de los Niños (pp. 1 y 3). De ella, señala Ángela Acuña: "Grande ha sido su actividad mental y bastante nutrida su producción periodística; de reconocido espíritu cooperativo". "Ha conservado unidad en la dirección de su pensamiento y su voz se ha hecho sentir en asuntos de orden social y político". "Asidua propulsora del movimiento feminista" (1969, p. 234). Casada con un importante hombre de leyes de Cartago, es interesante que esta mujer tuviera un papel público y militante bajo esas características. De ella da cuenta el informe *Documentación sobre la Penetración Comunista en América Latina* del Comité del Poder Judicial del Senado de Estados Unidos, en razón de haber firmado la Carta de Convocatoria al Congreso Continental Americano por la Paz, que se realizó en México. Se la identifica como líder de la Asociación de Educadores. Junto con ella, aparecen por Costa Rica, como vicepresidencia organizadora de dicho llamado, Joaquín García Monge, además de Fabián Dobles, Emilia Prieto, Vicente Sáenz, entre otros, por nuestro país, y junto a nombres internacionales tan destacados como Lombardo Toledano, David Alfaro Siqueiros, W.E.B. Dobois y Rogelio Sinán.

³² Don Arnoldo Ferreto brindaría información sobre el trabajo de organización del Partido Comunista durante la clandestinidad, identificando la red de dirigentes que se tejió para el trabajo y la reorganización, donde destaca la presencia de las siguientes mujeres: Nidia Sáenz, Luisa González, Alicia Albertazzi, Emilia Prieto, Pamela Martínez, Clemencia Valerín y América Rodríguez. Véase Gerardo Contreras, 2009, *Revista Estudios*, No. 22, pp. 65-84.

Augulhon (2009), para este caso, sería una forma de sociabilidad específica que contempló espacios propios y regulares de reunión.

Dentro de esos espacios propios y regulares desde donde se acentaba la práctica de sociabilidades femeninas, el local de reuniones destaca como el punto que facilitaba la realización de asambleas de afiliadas, actividades políticas de las militantes, actos sociales y "patrióticos", fundamentalmente de información sobre la defensa de los derechos del pueblo y de la soberanía. También era el punto de encuentro donde se llevaban a cabo las reuniones todos los jueves por la noche, destinadas a las mujeres de clase trabajadora, amas de casa y estudiantes, hacia las cuales se orientaba la actividad de reclutamiento como militantes, afiliadas o como simpatizantes del grupo.

El objetivo de las reuniones era realizar estudio y discusión de noticias nacionales e internacionales, así como comentarios generales (*Nosotras*, 22 de noviembre, 1949), donde cabe suponer la discusión de problemáticas locales y de organización barrial. Hay que reconocer que la Unión, como asociación femenina constituida, era un "signo de sociabilidad" (Augulhon, 2009, p. 36) militante de estas mujeres, donde valores de lucha, solidaridad, justicia social, paz, estudio, libertad y democracia estaban en la base de esa práctica.

Es posible identificar, en consecuencia, una sociabilidad organizada en la composición del comité director y los diferentes comités barriales, en la organización de las mujeres, de ello informa el propio periódico y, además, la casa de la UMCL; y otra, de carácter informal, que se gestaría a partir de las conferencias, las visitas y los encuentros en barrios (*Nuestra Voz*, 15 de agosto, 1956).

La construcción de la sociabilidad se hace mucho más clara a partir del año 1953. En ese año se empieza a gestionar el establecimiento del centro social obrero "al servicio de todas las familias de los trabajadores, a partir de la necesidad de centros culturales y recreativos" (*Nuestra Voz*, 15 de agosto, 1956, p. 1), así como otro tipo de actividades de acercamiento entre los grupos y comités, entre ellas paseos y visitas a teatros. En el periódico se convocaban dichas actividades. También el órgano daba cuenta de conversaciones donde, según los artículos, las aliancistas salían a visitar provincias y barrios —no en pocas ocasiones esa visita era al Mercado Central de San José— y allí encontraban mujeres en sus actividades cotidianas, con quienes conversaban al parecer de una manera muy espontánea sobre sus problemáticas. La búsqueda de la cercanía es una estrategia constante enunciativa a lo largo del periódico. Es así como esquinas de la ciudad, parques, lavaderos públicos, el Mercado y sus inmediaciones se constituían también en escenarios de reunión donde se ejercitaban formas de sociabilidad femenina.

Nosotras, un órgano de prensa: su perfil

Las mujeres del periódico, constituidas en una unión femenina, hacían referencia específica a la escritora y maestra Carmen Lyra como elemento aglutinador e identificador de su grupo y del emprendimiento editorial que, en fecha de la independencia costarricense, presentaban al público. ¿Cómo en época de persecución política intensa y cotidiana podían estas mujeres hacer alusión a la figura de la militante revolucionaria exilada y fallecida apenas meses antes, el 13 de mayo de 1949, en México?

El editorial que inaugura este número brinda la explicación sobre un programa liminar titulado "Saludo a la Patria", cuál es su orientación, su inspiración y su aspiración como

medio de difusión de ideas y opiniones sobre los problemas nacionales e internacionales. Señala que la publicación inicia para divulgar el programa de trabajo que identifica al grupo, un espacio para difundir las ideas y opiniones de estas mujeres "sobre los más importantes asuntos nacionales e internacionales" (*Nosotras*, 15 de septiembre, 1949, p. 1); asimismo, fija un segundo objetivo: "...reproducir regularmente la vasta obra literaria de Carmen Lyra. Inspiradas por el nombre de Carmen Lyra, ejemplo de estudio y trabajo, nuestra organización acordó dar lugar preferente a la tarea de levantar el nivel cultural, cívico y político de la mujer costarricense" (15 de septiembre, 1949, p. 1).

Iguala, en este sentido, el interés por lo literario y el interés político con lo que parece ser una estrategia para asegurar ante la opinión pública, en un momento político adverso a la izquierda, su perfil de periódico femenino, al mismo tiempo que declara cuál era la razón de ser del impreso:

...abrir discusión, orientación y estudio, en el taller, en la fábrica, en la oficina, en el colegio, en el hogar, en el club en la ciudad y en campo--en todas partes donde las mujeres se distinguen por el valor de sus ideas y por la nobleza y altura de sus actitudes como **ciudadanas dignas** de una **verdadera democracia** [énfasis añadido]. (*Nosotras*, p. 1)

El binomio ciudadanas dignas y verdadera democracia es un tropo que se asienta a lo largo de este período. Hay que recordar que las mujeres recientemente habían logrado el derecho al voto. Para la UMCL, el voto era un logro muy importante, pero el punto neural establecido por ellas sería el de guiar a las mujeres más allá de lo electoral, hacia la participación consciente en la construcción democrática.

Además de marcar una posición de servicio, de no discriminación de ningún orden, de lucha contra las tiranías, declaran que sus páginas no se prestarán a generar confusión en la opinión pública, como, se permiten denotar, lo hace la propaganda en otros diarios; asimismo, declararían cuál sería la orientación del periódico en los siguientes términos: "Aspiramos a mantener un periódico de limpia orientación democrática, digno de la memoria de Carmen Lyra y tal y como lo exige el respeto y la cordial relación con todas las mujeres costarricenses y extranjeras" (15 de septiembre de 1949, p. 1).

Este punto es muy importante, porque a lo largo de las páginas y ediciones se irá desarrollando uno de los aspectos claves del movimiento femenino, concordante con las propuestas de la izquierda: el internacionalismo, tanto el que denomino como internacionalismo femenino —la asociación entre movimientos internacionales de mujeres que logran de una manera importante, creando una red de apoyo e intercambio— como el internacionalismo proletario. Ello se corrobora en la recurrencia de los temas de paz, democracia y la solidaridad presentes en el periódico.

Es posible afirmar que este programa editorial no trata, como en el caso de los otros periódicos femeninos que circulaban en esta época, sobre las altas virtudes de las mujeres, los temas tradicionales femeninos sobre moda, hogar y familia. Por el contrario, el programa señala un derrotero de discusión y pensamiento: discutir los más importantes temas nacionales e internacionales, divulgando las ideas y opiniones de las mujeres al respecto. De inmediato, apunta a relacionar la memoria de Carmen Lyra, de quien se dice que publicarán regularmente su obra. De alguna manera, este sentido de recordación de la obra de la gran escritora muerta en el exilio parece sugerir el ejercicio, común como mujeres de la prensa y de este tipo de emprendimientos, de invocar lo literario como uno de

los temas "propios" a ellas en la esfera pública; sin embargo, es claro el llamamiento de corte político y de análisis de realidad con visión internacional y cuál es el ámbito al que se dirigen:

...abrir discusión, opinión y estudio en el taller y en la fábrica, en la oficina, en el colegio, en el hogar, en el club, en la ciudad y en el campo. En todas partes donde las mujeres se distinguen por el valor de sus ideas y por la altura de sus actitudes como ciudadanas dignas de una verdadera democracia. (*Nosotras*, 15 de septiembre, 1949)

De manera contundente, señalan a la mujer, productora de ideas, como ciudadana de una democracia; al respecto, hay que recordar que el derecho al voto había sido aprobado por la Asamblea Constituyente el 20 de junio de 1949.

Con el estrenado logro de la plena ciudadanía para las mujeres, la Unión de inmediato llama a asumir este papel. En la dirección del periódico figura Ruth Carrasquilla y Trina de Chaves —Trinidad Vargas Rojas— como la administradora, esta última esposa de uno de los altos dirigentes del PVP, Fernando Chaves Molina, quien sufriera encarcelamiento junto con los otros comunistas en la Penitenciaría Central, luego de los sucesos de 1948.

¿De qué se trataba este periódico que con tanto brío irrumpía en el campo cultural y político costarricense? ¿Quiénes eran estas mujeres que se unían bajo la figura de la excelsa militante desterrada y muerta en exilio en un período en el que la relación con el comunismo era motivo de persecución e incluso muerte? ¿Cómo se atrevían abiertamente a proponer esa relación con la escritora comunista y qué estrategias promovían para la educación política de las nuevas ciudadanas?

En agosto de 1949, se había realizado la primera conferencia de las mujeres de la UMCL, haciendo hincapié en que en ella había privado el más amplio espíritu democrático y justificando la reunión en la libertad de discusión, aspectos por los cuales habían elegido "romper el temor, la ignorancia y el miedo para abrir el espacio para discutir los problemas que afectan nuestros intereses" (15 de septiembre de 1949, p. 1).

Nosotras y la Unión de Mujeres Carmen Lyra inauguraban, a pesar de la obstaculización política generalizada, un programa centrado en el estudio y análisis de los problemas de la Patria y del ámbito internacional.

Es importante anotar que artículos publicados en *Nosotras*, sobre el proyecto de construcción del Canal Interoceánico en Nicaragua por los Estados Unidos, así como un anuncio de un folleto que, bajo el título "El Canal de Nicaragua y nuestra soberanía", recogía una conferencia solicitada por la UMCL a Carlos Luis Fallas, se encuentran incluidos en un detallado documento de la audiencia ante la Subcomisión para Investigar la Ley de Administración de la Seguridad Interna del Comité Judicial del Senado de los Estados Unidos, denominado *Informe al Congreso sobre Penetración del Comunismo en América Latina*³³ (1963). Es decir, la UMCL y sus producciones editoriales posaban un peso en la supervisión del avance de la izquierda en Latinoamérica.

Nosotras publicó veintidós ediciones, organizadas en cuatro años editoriales, de 1949 a 1952, sin embargo, la nomenclatura de año de edición se hace inconstante, perdiéndose el

³³ Este informe está digitalizado como libro por Google, originalmente fue editado por US Government Printing Office. Está disponible como E-book gratuito en la siguiente dirección:

https://books.google.co.cr/books?id=HuF9ve7mb2YC&pg=PA282&lpq=PA282&dq=Mar%C3%ADa+Alfaro+Vargas+de+Mata&source=bl&ots=AlGAP20gBN&sig=ACfU3U0zRW7RLbwcNhDneA9p_yjx0z5Mfw&hl=es&sa=X&ved=2ahUKEwj_9rabjrDpAhWFmOAKHSddDA4Q6AEwEXoECAkQAQ#v=onepage&q=Mar%C3%ADa%20Alfaro%20Vargas%20de%20Mata&f=false

segundo año, el cual no fue cotejado en el impreso como tal, pero que ha sido posible de reconstruir para efectos de codificación de esta investigación a partir del año físico. El número de año de edición deja de incluirse al final del cuarto año, pero es posible concordar el número de ediciones y los años de circulación, contrastando ambos datos, tal como se puede comprobar en el siguiente cuadro.

Tabla 3.*Nosotras: ediciones por año editorial.*

Fechas	Año editorial	Número	Total N°./Año editorial
15 sept. 1949 30 oct. 1949 22 nov. 1949 15 ene. 1950 14 may. 1950 13 jun. 1950 14 jul. 1950 15 sept. 1950	I	1 2 3 4* 8 9 10 11	8
12 oct. 1950 13 oct. 1950	II	12 13	2
8 feb. 1951 15 abr. 1951 22 may. 1951 15 ago. 1951	III	14 15 16 17	4
s/f. oct. 1951 1 may. 1952 12 may. 1952 20 jun. 1952 s/f. ago. 1952	S/A	18 19 20 21 22	5

Fuente: Elaboración propia a partir del material recuperado.

Las ediciones saltan del número 4 al número 8. No fue posible ubicar estos números de la fuente en ninguna de las búsquedas realizadas, ni nacional ni internacionalmente. Se intuye que esos números quizá nunca salieron a la luz, ya que cuando había atrasos en las publicaciones se informaba la razón de la tardanza como denuncia, ya fuera por el alto costo que las imprentas les cobraban, porque abiertamente se negaban a realizar la publicación y, en no pocos casos, según señalaban cuando se trataba de imprentas amigas, por temor a represalias del Gobierno.

La dirección y la administración del ingreso no fueron estables, es decir, no siempre fue una misma persona quien ocupó ese puesto, más bien la tendencia era la variabilidad en estas figuras.

Llama poderosamente la atención que a partir de la edición n^o. 19, correspondiente al 1 de mayo de 1952, y hasta el último número de agosto de 1952, se deja de declarar quiénes eran parte de la administración del periódico, cambio que se corresponde con el cambio de formato del impreso. Las directoras durante este período fueron las siguientes:

Tabla 4.*Nosotras: directoras por año.*

Nombre	Período	Calidad
Ruth Carrasquilla	15/09/1949	Directora
Cristina Badilla	30/10/1949	Directora
Ruth Carrasquilla	30/10/1949	Directora
Flora Carvajal	22/11/1949	Directora
María de Mata	15/03/1950	Directora
María de Mata	15/03/1950	Directora
María de Mata	15/03/1950	Directora
María de Mata	15/03/1950	Directora
María de Mata	15/03/1950	Directora
María de Mata	15/03/1950	Directora
María de Mata	15/03/1950	Directora
María de Mata	15/03/1950	Directora
Cristina Badilla	12/10/1950	Directora
María Cristina Flores	12/10/1950	Directora
Flora Carvajal	15/04/1951	Directora
Flora Carvajal	15/08/1951	Directora
Flora Carvajal	30/09/1951	Directora
No define*	01/05/1952	

Fuente: Elaboración propia.

Como es posible evidenciar, la prevaencia de María Alfaro de Mata es la más larga en la historia del periódico. Ella continuará también como directora en *Nuestra Voz*, y en algunas ocasiones se le referirá como directora honoraria. Las administradoras se mantuvieron en dos o tres ediciones, para luego dejar de hacer mención a ellas.

Tabla 5.*Administradoras de Nosotras, 1949-1951*

Nombre	Período	Calidad
Trina de Chaves	30/10/1949 al 30/10/1949	Administradora
Gladys Salinas	14/05/1950 al 12/10/1950	Administradora
Flora Carvajal	08/11/1950 al 8/02/1951	Administradora

Fuente: Elaboración propia a partir de *Nosotras*

Junto con estas mujeres que se identifican en sus puestos en el periódico, hay una red de mujeres importante dentro de la organización política y editorial, entre ellas, se ha identificado a las secretarías de actas, donde figura Estela Peralta, reconocida como miembro de la dirigencia femenina que ayuda en la reorganización del Partido durante la represión política, Emilia Prieto, la reconocida luchadora por la paz y contra todas las formas de opresión, quien llegaría a ser directora de *Nuestra Voz*, en una de sus etapas últimas, Olinda Cruz de Cerdas, Alicia Albertazzi, Adela Ferreto, Nidia Sáenz y, por supuesto, doña Luisa González, cuya permanencia en el periódico y en la Unión es constante. Junto a ellas se teje una red de mujeres organizadas en los comités barriales, encargadas de labores de dirección y coordinación, y con regularidad ellas asumían las responsabilidades concernientes a la circulación —colocación— y venta del periódico: Ricarda González, Esther Umaña y Gladys Astorga. A partir de la presencia de estas mujeres, se puede reconstruir una importante genealogía³⁴ de las comunistas de la UMCL y de la AMC.

³⁴ La investigadora Alejandra Restrepo, de la Universidad de Antioquia, en su aporte, "La genealogía en la investigación feminista" *Lecturas críticas de investigación feminista* (Blázquez y Castañeda, coord.) favorece en su estudio la

La materialidad del impreso

El membrete establecía la fecha, 15 de septiembre de 1949, y en el título se destaca en el texto en caja alta "NOSOTRAS". Compuesto por cuatro hojas en dimensiones de 8 1/2" x 11". La primera cara del impreso, en la parte superior, nos brinda información formal y funcional del periódico. En primera instancia, declara ser el "Órgano de Prensa de la Unión de Mujeres Carmen Lyra". Simétricamente organizado en tres apartados, de igual tamaño, brinda el nombre de las mujeres responsables del impreso, su directora y la administradora, la fecha a que corresponde la edición, el teléfono, el apartado postal, la identificación por año y número de edición y el lugar desde donde circula: San José.

En un recuadro del lado superior derecho contiene un epígrafe que, a modo de lema, alude al pensamiento del prócer puertorriqueño Eugenio María de Hostos: "América se salvará por sus mujeres". Con esta consigna el periódico y el grupo de mujeres que lo anima dan cuenta de una propuesta política que refiere al papel que le toca jugar a las mujeres latinoamericanas y, en este caso, a las costarricenses, en momentos aciagos de la historia del país.

Nosotras declara responder como "Órgano de Prensa de la Unión de Mujeres Carmen Lyra". Un verdadero sentido organizativo cunde a lo largo de las cuatro páginas de esta primera edición. Bajo el título "La primera conferencia nacional de la Unión" se

genealogía como opción metodológica para la recuperación de los discursos y la praxis de las mujeres, y como concepto de la teoría feminista, lo analiza "como ejercicio de recuperación de la memoria sociohistórica movimientista a partir de la cual pueden reconocerse al menos cuatro acepciones para la genealogía en la investigación social. Entre estas está la diferenciación entre genealogía femenina y la de perspectiva feminista" (2016, p.23). Importa para los fines de este estudio lo que esta investigadora señala: "El establecimiento de los vínculos es una estrategia política que ha permitido recuperar los legados de las mujeres, visibilizar sus aportes en todos los ámbitos (...) desde la mirada de las mujeres, y revisitarse el pensamiento y la acción política feminista desde su aparición (p. 2). La genealogía femenina recupera la memoria y la presencia femeninas, incluye a mujeres reales o ficticias, feministas o no. La genealogía feminista, memoria colectiva por las luchas de la emancipación, las pioneras reales que hayan contribuido a los logros feministas con sus acciones e ideas (Rodríguez, 2004, citado por Restrepo, 2016, p. 8).

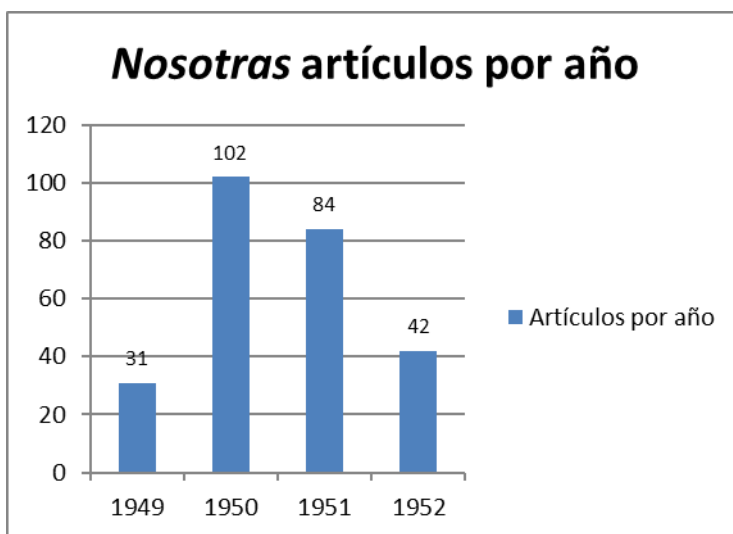
pormenoriza sobre cómo las mujeres organizadas bajo la figura de Carmen Lyra realizaron su primera reunión nacional, de la cual salieron los estatutos y el programa de trabajo que seguiría la organización y "nuestro movimiento" con una finalidad: "...discutir los problemas que afectan directamente nuestros intereses, los de nuestros hijos y los de la Patria" (15 de septiembre de 1949, pp. 1 y 4).

Es posible observar que toda la estrategia discursiva de este primer número se orienta a brindar un sentido de comunidad en construcción entre el periódico, lectoras y el movimiento al cual aluden como una unión, es decir, un espacio amplio para diferentes tipos de mujeres: obreras, estudiantes, enfermeras, maestras, amas de casa. Así se refieren en su "Saludo a la Patria", título del editorial de este primer número, y enuncian como hermanas a todas las mujeres costarricenses. El movimiento se definía como "...un movimiento femenino que lleva como fin principal la elevación del nivel cultural y cívico de la mujer costarricense, que debe estar preparada sólidamente cuando le toque ejercer el derecho al voto y para hacer oír sus opiniones sobre los múltiples problemas de la vida nacional" (p. 4)

Las dimensiones del periódico se mantienen bastante constantes. Pero llama la atención que el tamaño se achicó, pasando a 16 cm. x 25 cm. a partir de la edición N^o. 3; una nota al pie de la última página, en letras chiquitas, indicaba: "Mantenemos el precio de C0.25 el ejemplar porque este precio nos da margen para financiar nuestro periódico y para publicar hojas sueltas y pagar otros gastos urgentes de nuestra organización, sin tener que recurrir a campañas..." (Nosotras, 22 de noviembre de 1949, p. 4). La edición N^o. 4 mantuvo dicho formato.

El acceso a fuente no permitió determinar si se mantuvo así en las siguientes; pero a partir del n.º. 8 el impreso vuelve al tamaño original. Este formato pequeñito permite intuir que ese formato se podía llevar de una forma menos evidente por quienes lo "colocaban" entre las lectoras y quizá distribuir de manera más fácil pasando prácticamente desapercibido si se requiriese ocultarlo o disimularlo de alguna mirada escrutadora.

El diseño y la organización interna del periódico inicialmente fue a tres columnas y sin ningún tipo de anuncio, a no ser los propios de llamados de la organización a reuniones o asambleas; ya se había advertido que en sus pocas páginas solo se publicaban los comentarios sobre los urgentes problemas nacionales e internacionales, nunca noticias sociales. Se incluía una sección constante con la página que recogía algún trozo literario de Carmen Lyra y fotografías diversas de la gran escritora, pero la producción máxima era de artículos, como se puede ver en el siguiente gráfico.

Figura 1.*Gráfico 1. Nosotras. Artículos por año.*

Fuente: elaboración propia

A partir de la edición N^o. 8, que corresponde al año 1950, el periódico varió su estilo. Dos amplias columnas organizan el texto y se inició la publicación de fotografías para cuenta del activismo de las mujeres y algunas pequeñas ilustraciones, de un orden muy artesanal, pero que cambian visualmente el impacto del impreso. También se empiezan a utilizar diferentes familias tipográficas y, con profusión, el recurso de los recuadros.

En el tercer año de circulación *Nosotras* vuelve a sufrir un cambio en la organización impresa interna, regresando a las tres columnas, e incluso se empezó a dividir por la mitad la página y colocar en la parte superior dos columnas y en la inferior tres. Ello puede parecer un detalle nimio, sin embargo, apunta a una mayor complejidad en la organización del material y a más cantidad de texto en cada edición.

El 1 de mayo de 1952, un cambio muy importante de formato se atestigua en el impreso. La organización interna se hace a dos columnas, con letras de mayor tamaño y más aire entre párrafos, lo cual permite posarnos ante un impreso que a la vista parece más limpio en su composición tipográfica y mucho más organizado. La impresión visual tiene una mayor robustez, a pesar de que, a lo largo de toda su historia, el periódico siempre mantiene sus cuatro páginas por edición.

Una advertencia sobre el formato de esta edición informa que su precio bajó de C0.25 fijado en los años precedentes a C0.10 en el actual. Bajo el título "Este formato vale C0.10" se declara la intención de publicar el periódico semanalmente. También las dimensiones del periódico volvían a modificarse a "este tamaño pequeño" (mayo de 1952, p. 4).

Una razón instrumental justificaba el cambio: no solo era la idea de aumentar la periodicidad a publicación semanal, sino también que la lectura fuera más versátil, a saber, que consumiera menor tiempo, y tener la posibilidad de recuperar el dinero con mayor rapidez.

Hasta entonces, la periodicidad mayormente era mensual, aunque ya desde el segundo número, en 1949, había sufrido un retraso de casi un mes. La justificación de dicho atraso fue explicada en el mismo periódico por la imposibilidad de conseguir imprentas que quisieran publicarlo o el no contar con el dinero suficiente para ello, por esto, es importante recalcar que a lo largo del período hay llamadas constantes a las afiliadas y socias para que paguen puntualmente sus cuotas y a los comités para que recojan de manera oportuna los dineros por venta del periódico, ello con el fin de reforzar las finanzas, según señalaba información del impreso.

La materialidad del impreso, la organización interna y el estilo de edición permiten también acercarse a un aspecto donde los cambios de organización adquieren mayor sentido: la construcción de audiencias, y, de manera específica, las formas, a partir de esa materialidad, en las que se condiciona la lectura.

Hacia una materialidad de la lectura: construcción de la audiencia

¿Cómo puede interferir la organización interna del texto en la forma de la lectura del mismo? ¿Puede un cambio en el tamaño de formato a uno menor tener incidencia en el estilo de consumo del texto? ¿En qué formas puede construirse la lectura de un periódico femenino, militante y popular?

Es posible brindar una respuesta a los cuestionamientos anteriores a partir del tamaño del periódico. En efecto, sus dimensiones demuestran que estaba pensado para ser manipulado con rapidez, en contraste con los otros periódicos que, por su tamaño de gran formato, midi o tabloide, requerían que la persona lectora estuviese sentada o apoyando el impreso en una mesa. Estos periódicos estaban compuestos por hasta quince páginas, en contraste con las cuatro que mantuvo el impreso a lo largo de su existencia. Ello da cuenta de ese consumo rápido de lectura.

La declaratoria del tipo de audiencia y del uso de lenguaje queda manifiesta en una nota titulada "Explicación", que publica el periódico en 1950:

No se escribe para publicar noticias sensacionalistas, ni pasatiempos, ni sociales y personales. Las pocas páginas que publicamos las ocupamos en comentar los más importantes asuntos de la vida nacional e internacional

tratando de explicarlos en lenguaje sencillo a todas las mujeres del pueblo que no han tenido oportunidad de ir a colegios ni a universidades y que tampoco pueden comprar libros. (15 de septiembre, 1950, p. 4)

En *Nosotras* hay sencillez en la forma de organización y en lo tipográfico, con algunos recuadros muy simples y la combinación de tipos de caja alta, baja y bastardilla, como únicos elementos visuales de la composición, la cual está organizada columnarmente. En el caso de *Nuestra Voz*, el avance temporal permitía otros recursos, en especial destaca fuertemente el empleo de fotografías, tanto de las dirigentes de la organización como de actividades políticas como marchas y manifestaciones y las giras en las que participaban las dirigentes para visitar pueblos y apoyar huelgas. Ello constituye un rico recurso visual que merece recuperarse.

En las ediciones de 1951 y 1952, un recuadro informa del precio, que había bajado a C0.10, pero también advertía que aspiraba a generar una mayor versatilidad de su lectura, al señalar en la esquina superior izquierda: "Se lee en 5 minutos". Este dato es fundamental si consideramos que este periódico estaba destinado a mujeres trabajadoras, obreras, amas de casa, porque puede colegirse que el factor tiempo era vital para ellas. No disponían de la tarde de lectura tranquila que quizá otros segmentos femeninos lograban con el periódico de la tarde de las señoras, ni tampoco del ocio de enterarse de la vida social. Importaba entonces divulgar rápidamente la información, de forma precisa y clara, para lograr una mayor comprensión entre un mayor número de lectoras.

Es importante indicar, asimismo, la necesidad de la UMCL en su proyecto editorial de recuperación pronta del dinero, pues la forma de circulación del periódico era mediante el

trabajo militante de distribuidoras, así como de los comités que "colocaban" el periódico entre sus lectoras.

Tratar de acotar la audiencia de este periódico femenino podría llevar de inmediato a responder que el primer orden estaría en las militantes. Es claro que ellas estarían entre las primeras líneas de lectura del periódico. Sin embargo, al recordar cuál es el sentido que se brinda a un periódico de este tipo y su aspiración a la organización de masas, la respuesta más plausible la logramos en el editorial fundacional de *Nosotras* en 1949: su audiencia estaba compuesta por mujeres, primordialmente, en los espacios de la fábrica, la oficina, el colegio, el hogar, el club, el campo y la ciudad, aunque ya para 1952 el criterio fundamental son las mujeres del pueblo y su objetivo en la lectura era alcanzar a este segmento.

El formato del periódico dispone a un cierto tipo de lectura, los textos son divulgativos, pero sobre todo formativos, para entender la problemática sociopolítica, incluso cuando se publicaba algún poema era relacionado directamente con alguna de las problemáticas que se desarrollaban en la edición.

Además, la lectura insistía en la inminencia de la organización femenina, para ello estaba la UMCL, y en crear una identidad del movimiento femenino y popular costarricense. Mostrar que la unidad amplia de las mujeres facilitaba una fuerza valiosa para interpelar, preguntar, denunciar o incluso felicitar a autoridades de Gobierno, desde el presidente hasta magistrados, ministros y diputados se listaban en las reproducciones que de dicha comunicación se hacían, e incluso se entraba en comunicación con personalidades internacionales.

Un tercer punto en la construcción de esta audiencia es la movilización. Con estos tres aspectos, concientización, organización y movilización, el periódico construye una audiencia especializada, femenina, popular y contestaria; en contraste con otros periódicos cuya audiencia era amplia e indeterminada.

Las particularidades en la construcción de las audiencias y formas de lectura en relación con los otros periódicos femeninos permiten diferenciar con claridad una especialización a partir del tipo de información que difundían. Los otros periódicos femeninos alcanzaban a una audiencia de tipo burgués, privan entonces en estos las notas sociales, anuncios y saludos por salidas del país, convalecencias, compromisos y matrimonios y las hermosas fotografías de señoritas de alcurnia que se graduaban, eran nombradas reinas de algún tipo de club o actividad social y, en no pocos casos, organizadoras de actividades filantrópicas, así como de escritoras y poetas. Ello, claro está, sin desmerecer también los llamados que desde estos diarios se realizaban por los derechos de las mujeres y los artículos que abordaban sobre la condición cívica femenina. Una cierta forma de escritura más pulida y elitista se circunscribía al buen gusto, las buenas maneras, las preocupaciones de la delicadeza femenina, de la mujer reina del hogar.

En *Nosotras* encontramos un periódico con un estilo de escritura directo, dialógico, con un uso de palabras y modismos de la cotidianidad del pueblo, que informa con precisión e interpelación y, en no pocos casos, con el recurso de la ironía; decididamente, más sencillo en su trato y selección léxica y con un tono más simple, aunque no por ello simplista. Estipular estos aspectos nos lleva a considerar la fuerza ilocutiva y la pragmática ínsita en los textos y discursos que desarrolla el impreso.

Si bien el periódico está compuesto por lo que podemos definir ampliamente como artículos, no pocos de ellos son verdaderos textos programáticos o de análisis, más que informativos, de construcción de opinión³⁵ y profundamente formativos, aunque por supuesto con un alto grado proselitista a su causa.

Estamos frente a un tipo de lectura sintética y analítica, que a la vez que expone las problemáticas socioeconómicas inmediatas se dirige de forma expresa a las mujeres que enfrentan esas situaciones y sin quedarse en el simple señalamiento, sino, más bien, relacionando políticamente las causas estructurales de las problemáticas. A la vez ejercita pragmáticas para movilizar la opinión y la acción de las lectoras al respecto. Así, se presentan los hechos y se brinda una interpretación o un análisis que engloba las coyunturas, conectándolas con sus causas, como expone la especialista en crítica literaria Beatriz Sarlo (2011), incluyendo mediaciones desde el periódico para poder lograr mayor comprensión de la audiencia sobre temas áridos: cuadros de teatro, diálogos imaginados entre mujeres del barrio o de diferentes estatus sociales, preguntas directas que se formulan desde los textos a las autoridades, entrevistas planteadas como visita social o conversaciones entre mujeres particulares como enfermeras, estudiantes, visitadoras sociales, quienes opinan sobre temas con las representantes del periódico, con las mujeres del pueblo, vendedoras de mercado, amas de casa y, más adelante en el tiempo, con madres de estudiantes emigradas a los países soviéticos por razones de estudio.

La lectura en el periódico se establece en dos vías: la que hace la audiencia de él y las lecturas que por medio de cartas, informes y acuses de recibo realizan mujeres lectoras del

³⁵ Es importante señalar que a este período en que surge y se desarrolla el periódico no puede aplicarse la teoría de los géneros periodísticos. El periodismo que se realizaba era de orden más artesanal.

periódico y que son publicados. En este ejercicio el periódico muestra el sentido de vehículo de comunicación que logra la UMCL por los casi tres años en que circula. Todos estos recursos construyen un acercamiento entre el periódico y la audiencia, a la vez que promueve un efecto multiplicador del mensaje.

Contexto social de producción de los textos: "...ninguna imprenta quiso publicar nuestro periódico"

La Conferencia Nacional de la UMCL se realizó del 15 al 17 de agosto de 1949. Desde ese momento, se inician los señalamientos hacia la prensa por no aceptar publicar la invitación a la actividad. Declaraban que la reunión se había realizado con excelente asistencia a pesar de la obstaculización de que fuera objeto en el aspecto de la divulgación pública.

La denuncia de que la prensa y las imprentas cerraban las puertas a los escritos es una constante a lo largo del periódico. En algunos momentos justificaban que el clima de persecución pública obligaba incluso a imprentas cercanas a rechazar la publicación, por temor a las represalias, es decir, confiscación de máquinas y las sanciones.

El hecho de no contar con propaganda para informar sobre la posibilidad de reunión apunta a las acciones políticas de los grupos vencedores del conflicto de 1948.

El desarrollo de esta conferencia, así como su organización constituyen un éxito en toda la línea, si tomamos en cuenta la difícil propaganda, pues ningún periódico publicó la invitación a este acto y cuando se trató de publicar un pequeño anuncio de diez palabras se nos cobró la «módica» suma de C42.00. (15 de septiembre, 1949, p. 1)

Es posible derivar que, si no había un rechazo explícito a la publicación del periódico por parte de las imprentas en razón de las ideas allí expresadas, el aspecto económico ejercía una presión y un rechazo más encubierto sobre el periódico.

Si bien es contundente la denuncia de la negativa de las imprentas a publicar *Nosotras*, así como, a lo largo del periódico, cierto tipo de denuncia, declaración o cartas a autoridades, cuestionando acciones sobre todo de orden económico, también puede argüirse que la denuncia sirve como una forma de justificar la existencia del periódico como órgano de prensa de la UMCL. Ello en razón de que, si los medios estaban constriñendo la libertad de pensamiento y de circulación de las ideas, este grupo debía entonces buscar las formas de ejercer su derecho a la libertad de las ideas y construir opinión.

Surge así una justificación de que, para poder realizar este ejercicio democrático, requieren de órganos de divulgación propios y no en pocas oportunidades también de una imprenta propia. Esta justificación es similar a la que brindaba *Trabajo* sobre su existencia, al definir que contar con un órgano propio de expresión de ideas de los comunistas era una necesidad, pues ningún otro medio periodístico aceptaba publicarlas. Se enlaza con el argumento de la cita anterior los alegatos de ir rompiendo el miedo hacia esa persecución y represión, señalando que el más grande triunfo de la Conferencia Nacional de Mujeres fue: "Haber logrado romper el hielo de la indiferencia, del temor, de la ignorancia, para abrir paso a la discusión y estudio de los problemas que afectan directamente nuestros intereses, los de nuestros hijos y en general los de nuestra patria" (*Nosotras*, 15 de septiembre, 1949, pp. 1-4).

El periódico fue publicado por las siguientes prensas: Imprenta Aurora Social Ltda., Imprenta Falcó y, mayormente, la Imprenta Elena.³⁶ Sin embargo, en la mayoría de los números de *Nosotras*, lamentablemente, no aparece consignado el pie de imprenta por lo que no es posible seguir este signo de materialidad del impreso.

La libertad de pensamiento y la libertad de prensa se interrelacionan directamente con el derecho al voto de las mujeres, como parte intrínseca del ejercicio democrático y la formación política de la conciencia de las mujeres. La UMCL es crítica sobre este aspecto desde el segundo número de la publicación, cuando explican desde el editorial:

¿Por qué no sale hasta hoy el número dos del periódico NOSOTRAS? ¿Por qué en tamaño más pequeño? Habíamos pensado dar la explicación en una gacetilla de última página, pero consideramos que este asunto es tan trascendental en la vida de la nación, que es obligación nuestra dar denunciar en nota editorial lo que está ocurriendo con la libertad de prensa y pensamiento, en la culta Costa Rica, país en el cual podían antes los ciudadanos expresar sus ideas sin distinción de razas, de credos políticos ni religiosos. (30 de octubre, 1949, p. 1)

Señalaban de inmediato el temor a las represalias. "Con tales o parecidas razones nos han negado en todas las imprentas, a excepción de la imprenta Elena, la edición de este periódico". A partir de esta sentencia realizan una argumentación entre el voto femenino que la Asamblea Constituyente había aprobado para las mujeres, avance democrático, y el despropósito de que, al negar publicar el periódico, "se nos niega el derecho (...) para

³⁶ Esta imprenta era propiedad de Elena Castellanos de Mora, esposa del hermano del líder Manuel Mora.

discutir y plantear nuestras ideas y opiniones en relación con los problemas nacionales e internacionales".

De esta manera, ligarán la libertad de pensamiento y de prensa con la consciencia que las mujeres requieren para ejercer un derecho electoral, así como un posicionamiento cívico en el aspecto político. De forma categórica señalan la cooptación de la opinión pública por medio de la concentración de los medios de divulgación: "[El voto] es una farsa porque no representa la libre discusión de todas las ideas sino la opinión de los sectores privilegiados que monopolizan para su exclusivo servicio todas las empresas editoriales" (p. 4).

En lo sucesivo, el señalamiento de censura de prensa o prensa alienada es un punto de recurrencia importante, con cartas y artículos cuyo contenido fue denegado en su publicación por el resto de la prensa. Se hace recurrente la frase al pie de calza que señalaba: ningún periódico quiso publicar, o ningún periódico se dignó a publicar el texto. Solo en 1949, hay cinco menciones a censura. En 1950 y 1951 hay cinco menciones a prensa alienada.

Debe considerarse que, a partir de los sucesos de 1948, hay una fuerte oleada de los medios en favor del grupo vencedor, de ahí que también se añade a esta censura y alienación de la prensa que las mujeres señalan un factor de orden político directo de lo que estaba viviendo el país. Y ellas lo tienen muy claro: "Así es la famosa libertad de prensa en Costa Rica" (22 de noviembre, 1949, p. 3).

Circulación, venta y distribución del impreso

La circulación, venta y distribución del periódico es otro de los aspectos a considerar en el establecimiento del perfil del periódico. No hay declaración del tiraje que pueda ayudarnos a reconstruir la red de consumo posible. Hay una pequeña referencia en 1978 donde se indica que el periódico alcanzó los 3000 ejemplares, pero no hay forma de cotejar la validez de este dato. Es factible realizar un acercamiento a partir de las felicitaciones por colocación a los comités y a las agentes que más periódicos distribuían.

Por ejemplo, desde el segundo número de *Nosotras* se establecía información de cómo las mujeres del Comité en Puntarenas habían colocado cincuenta periódicos en una semana y lo que a continuación solicitan: "Del No. 2 mánden nos 75 números, el periódico ha tenido una gran acogida aquí en el Puerto, pronto podremos vender 100 ejemplares" (*Nosotras*, 30 de octubre, 1949, p. 3). Casi de inmediato, a manera de reto, que se utiliza también como estrategia entre los comités para promover venta y distribución, la administración del periódico desde Puntarenas increpa: "¿Qué informan las mujeres de otras provincias?" (p. 3), señalando que "*en la venta de este periódico todas las mujeres hemos entrado en fraternal competencia, para asegurar la mejor distribución* [el estilo tipográfico es el propio del periódico]" (*Nosotras*, 22 de noviembre, 1949, p. 3).

Otra de las formas es brindar relevancia a las mejores agentes vendedoras. Así, el número 3 de *Nosotras* destaca a "Estela Peralta, la mejor agente de nuestro periódico 'Nosotras'" y se informa en detalle que:

Ha sido la compañera Estela Peralta la que se ha distinguido en esta labor habiendo colocado 74 ejemplares del número 1 y 80 ejemplares del número

2. *Desde estas columnas la felicitamos por su ejemplar labor. ¡Muy bien! Siguen como magníficas agentes: Carmen López de Ferreto, Ricarda González, Ester Umaña, María Cristina Badilla, Ana María Álvarez y Gladys Astorga.* (22 de octubre, 1949, p. 3) [Se mantiene el estilo tipográfico en que se publicó la noticia en el periódico]

Firmaba esta felicitación la presidenta de la UMCL, María de Mata, y además se incluía la siguiente frase: "Así se honra la memoria de Carmen Lyra" (22 de octubre, 1949, p. 3). Es interesante corroborar que de las mujeres mencionadas como magníficas agentes todas, excepto una de ellas, son miembros de la Directiva de la Unión o participan en la administración del periódico.

Además de la circulación por parte de militantes y comités, resulta esclarecedor que el circuito de distribución se extendía también a los jóvenes y a sus asociaciones, por ejemplo, este mismo número informa de una madre y su hijo en Heredia, quienes eran agentes de *Nosotras*, y de *Tea*, órgano de prensa de la Liga Juvenil Revolucionaria. La felicitación a ambos agentes además incluye una observación, cuya intencionalidad, en un estilo de amonestación, se dirige a lograr que las personas se comprometan en esta actividad, bajando el temor que podría suponer la distribución de este tipo de prensa: "Esta es la más hermosa lección que pueden dar a las gentes temerosas, a los ignorantes y a los indiferentes. ¡He aquí la madre y su hijo forjando la nueva Costa Rica! (p. 3)

Del mismo modo, se emplean a lo largo del periódico notas o gacetillas para informar sobre la distribución en las provincias. Bajo el título "La mejor agente de 'Nosotras' en Puntarenas", se informa de "La compañera López (...). Solamente ella vende 45 periódicos,

los paga puntualmente y mantiene en todo orden la circulación y cobro del periódico" (*Nosotras*, 14 de mayo, 1950, p. 2).

Es muy interesante corroborar que junto con la felicitación que alude a la memoria de Carmen Lyra, se establece una frase que causa impacto, estamos "...trabajando todos los días, sin descanso y con fe en el triunfo de nuestra causa" (14 de mayo, 1950, p. 2). Tanto como las personas físicas, el trabajo de los comités se señala triunfante, según la enunciación del periódico, que además brinda información sobre las ganancias de la venta, como las del Comité de la Merced, que además logra aportar C73.70 a la UMCL, producto de la venta de "banderitas de Costa Rica en el desfile del Primero de Mayo" (p. 2). Se les extiende felicitación por la iniciativa "al servicio de nuestros ideales".

El llamado a suscripción es también un aspecto que aparece en el periódico, resaltado en tipografía especial: "**SUSCRÍBASE A 'NOSOTRAS'**" (*Nosotras*, 20 de mayo, 1950, p. 4) o el "**Compre 'Nosotras'**" (*Nosotras*, 18 de junio, 1950, p. 4).

El periódico brinda explicación de los precios que mantiene, así como de las formas cómo se distribuye y se cobra: "A partir de la cooperación de todas las compañeras que hacen ese servicio" (18 de junio, 1950, p. 4) y reitera, asimismo, la definición de su existencia: "'NOSOTRAS' un periódico al servicio de la mujer. Cómprelo. Léalo. Difúndalo. Vale sólo 25 céntimos" (15 de septiembre, 1950, p. 4).

Este es un punto valioso de considerar, pues desde el periódico se está estableciendo un circuito de consumo del impreso, con lo cual parece sugerir que no solamente la compra lo ponía en movimiento, sino que la difusión, quizá mediante compartir el periódico, era otra forma de hacerlo circular.

El trabajo militante implicaba, además de la cotización mensual, una ayuda para el sostenimiento del periódico, la labor de colocación del periódico, el monto que debía pagarse a la directiva de la UMCL: "...el pago del periódico —Es necesario reforzar las finanzas, para atender todos los gastos de nuestra organización—" (8 de noviembre, 1950, p. 3). Pero, además, se explicita respecto a las implicaciones de poner el impreso en circulación que: "Las gentes que en él colaboran no ganan ni un cinco al hacer el trabajo de distribución" (15 de septiembre, 1950, p. 4).

El siguiente cuadro resume la organización de comités de la UMCL y de la AMC, por año, en cuya responsabilidad residía la distribución y circulación del periódico, además de contar con personas específicas que lo distribuían.

Esa función, sin embargo, era coordinada con ellas por el comité de la localidad, lo que equivalía a que la persona se convertía en otro canal de distribución. Esta información brinda una idea de la forma en la que se fue extendiendo la organización del movimiento.

Tabla 6.

Comités de UMCL y AMC por año de constitución según el periódico.

AÑO	NOMBRE DEL COMITÉ
1953	Comité AMC de Bolsón de Ortega
1953	Comité de AMC Alajuela
1953	Comité de AMC Barrio Cuba
1952	Comité de UMCL Barrio Cuba
1952	Comité de UMCL Cartago
1952	Comité de UMCL de Barrio Corazón de Jesús
1952	Comité de UMCL Puntarenas
1951	Comité de UMCL Alajuela
1951	Comité de UMCL Bataan
1951	Comité de UMCL Heredia
1951	Comité de UMCL La Uruca
1951	Comité de UMCL Santa Bárbara
1951	Comité UMCL Turrialba
1950	Comité Catedral
1949	Comité UMCL Heredia
1949	Comité UMCL La Merced

Fuente: *Nosotras y Nuestra Voz*. Elaboración propia

La relación con otros periódicos

La autodefinición de órgano de prensa es fundamental en la caracterización de la personalidad de este impreso, puesto que se declara como el medio de expresión del grupo para defensa de ideas, es decir, responde a un grupo ideológico o de presión, en contraste con otros periódicos femeninos de la época que pertenecían a empresas privadas.

Mujer y Hogar,³⁷ por ejemplo, era un semanario ilustrado que en sus inicios, en 1943, fue dirigido por doña Ángela Acuña y que tuvo circulación nacional. Pertenecía a la sociedad anónima del mismo nombre, identificada como sus editores y propietarios. En su epígrafe destacaba: "La dulzura y feminidad de la mujer son su baluarte", y seguidamente se autodefinía como "El periódico de la mujer que también interesa al hombre".

Mundo Femenino, aparecido el 15 de septiembre de 1947, sostenía el siguiente postulado: "El periódico de la mujer y para la mujer" y desde su primer editorial declaraba que no habría de "participar en politiquería de campanario" (15 de septiembre, 1947, p. 1).

Ambos impresos tenían un fuerte enfoque en las secciones sobre moda y la importancia del vestido, la etiqueta, las recetas de cocina, consejos de belleza y una nutrida crónica social, a la cual dedicaban dos páginas de la edición; *Mundo Femenino*³⁸ daba seguimiento a las actividades de los círculos de filantropía y beneficencia y a clubes de damas, entre ellos el Garden Club, con el cual *Nosotras* entraba simbólicamente en diálogo en sus ediciones, contrastando los proyectos de embellecimiento que llevaban adelante las preocupadas

³⁷ Circuló de 1943 a 1949. Fue dirigido inicialmente por doña Ángela Acuña y por Myriam Francis en sus años postreros. Con el cierre del semanario, Myriam Francis pasaría a dirigir otro periódico: *Mundo Femenino*. Ambos periódicos mantenían una línea de apoyo a la Liga Feminista y a la lucha por el voto femenino.

³⁸ Myriam Francis fue directora de *Mundo Femenino*. Ejerció el periodismo profesionalmente y fue responsable de crónica social en el diario *La Nación* (24 de mayo, 1959).

damas josefinas que querían dar su aporte a mejorar la ciudad, con las realidades de las barriadas obreras marginalizadas en los Barrios Las Latas y Lomas de Ocloro. Considero que estos recursos discursivos en *Nosotras* ponían de manifiesto en una forma muy pedagógica las diferencias entre mujeres a partir de la clase social y la división de clase en general, al plantear cuáles eran las preocupaciones de unas y de otras, según su pertenencia social.

Años después, el 20 de julio de 1952, es posible identificar en el periódico *Adelante*,³⁹ dirigido por Mario Suñol, órgano de prensa del Partido Progresista Independiente, informar sobre la realización de la Conferencia Nacional Femenina Democrática, en septiembre de ese año.

Adelante publicó el llamamiento que hicieron un grupo de mujeres firmantes autodefinidas como "costarricenses, ciudadanas, con derecho a voto en las próximas elecciones" (20 de julio, 1952, p. 4). Ese contingente constituiría una nueva unión de mujeres y el periódico pasaría a denominarse *Nuestra Voz*.

El impreso y las redes internacionales de mujeres

Es menester indicar que internacionalmente existía una importante tradición de uniones de mujeres, de las cuales es posible identificar una eclosión luego de la Segunda Guerra Mundial, con planteamientos de lucha antifascista, primero, y anticapitalista, posteriormente. Es mi consideración que un basamento teórico de la existencia de estas uniones en la izquierda puede inferirse a partir de la propuesta política de *frentes*, realizada

³⁹ También el número 22 de *Nosotras* ya había incluido gacetillas convocando a la Conferencia, que definía "Por la Unión de todas las Mujeres Democráticas, Por la Paz y la Soberanía de Costa Rica" (agosto, 1952, p. 1). De esa conferencia, resultaría *Nuestra Voz*, segundo momento de *Nosotras*.

por Giorgi Dimitrov,⁴⁰ quien abogaba por que las mujeres de clase trabajadora no solo se movilizaran en razón de sus reivindicaciones e intereses vitales, sino también que se organizaran en grupos específicos de mujeres, descartando que ello conllevara a un separatismo femenino de la lucha obrera. Argüía el pensador que había que flexibilizar las formas de entrar en contacto con las organizaciones femeninas en la lucha común, en el ámbito nacional e internacional.

Los postulados de lucha vital que señalaba Dimitrov son efectivamente concordantes con los ejes de lucha de las uniones femeninas: contra la carestía de la vida, mejoramiento de salarios, contra las formas de discriminación y esclavización de la mujer y el principio de igual trabajo, igual paga, los cuales son identificables en las coordenadas políticas de las diferentes uniones femeninas. Esta inferencia alcanza peso al recordar las palabras de Arnoldo Ferreto en 1947, cuando presentaba a la Unión de Mujeres Carmen Lyra como "frente complementario de lucha" de la clase trabajadora, como se ha señalado anteriormente.

De igual manera, la interrelación entre uniones de mujeres —aunque también hubo uniones de la juventud—, de diversos países, cumplía con los postulados del internacionalismo proletario, el cual es identificable que se procura construir desde el periódico, donde los intereses comunes de las clases trabajadoras no estaban aislados de las luchas de otras organizaciones progresistas militantes, ni de las naciones.

⁴⁰ "Los comunistas y, sobre todo, nuestras camaradas, deben tener continuamente presente que no puede haber lucha eficaz contra el fascismo, ni contra la guerra, si no movilizan para esta lucha a las extensas masas femeninas. Y esto no se logra solamente con la agitación. Tenemos que encontrar, de acuerdo con cada situación concreta, la posibilidad de movilizar a las masas de las mujeres trabajadoras, a favor de sus intereses y reivindicaciones vitales: contra la carestía de la vida, por el aumento de los salarios, según el principio «a trabajo igual, salario igual», contra los despidos en masa, contra todo lo que signifique desigualdad de derechos y contra la esclavización fascista de la mujer". En Archivo de Dimitrov, *El frente único y las mujeres*, en El frente único de la clase obrera contra el fascismo, consultado de https://www.marxists.org/espanol/dimitrov/1935_2.htm

El sentido de crear estas redes de interrelación femenina por medio de estos grupos o uniones de mujeres está expresado en el propio texto del programa político de la UMCL, en el punto N^o. 12, el cual plantea, de forma muy interesante para la época, estrechar los lazos con todas las mujeres progresistas centroamericanas y del Continente. Este punto se establece en clave de unión y de solidaridad, base del internacionalismo.

Al dar cuenta del trabajo que había hecho la Unión a tres meses de haberse fundado, señalaban haber establecido relaciones con los movimientos democráticos femeninos del continente (30 de octubre, 1949, p. 3), pero ese contacto no permaneció circunscrito a nuestra geografía americana.

La Unión de Mujeres Antifascistas Españolas, UMAE, en cuyo desarrollo destaca la presidencia de Dolores Ibarruri, La Pasionaria, tuvo un fuerte influjo en América Latina, a partir de la presencia de un grupo de exiladas españolas en México, quienes conformaron la Unión de Mujeres Antifacistas Españolas, en México, UMAEM, y un boletín, intitulado *Mujeres Españolas*. Ellas mantienen el espíritu de la UMAE en el exilio y ejercitan un internacionalismo significativo en la región latinoamericana, entrando en contacto con uniones de mujeres del Cono Sur. Tanto con la UMAEM y con la Unioni Donne de Italia (UDI) se pudo corroborar el intercambio de publicaciones de *Nuestra Voz* y de la famosa revista *Noi Donne*⁴¹ (*Nuestra Voz*, 15 de septiembre, 1954, p. 3). Con ello se refleja el intercambio de ideas y la visibilidad que desde *Nuestra Voz* se les brindó, con traducciones de textos realizados por Adela Ferreto, quien había entrado en contacto con el grupo y generó el intercambio de los impresos.

⁴¹ Esta revista circuló clandestinamente durante la Segunda Guerra Mundial, gracias a las mujeres de la resistencia. Aún se mantiene activa.

Sin embargo, es muy interesante corroborar que *Nosotras y Mujeres Españolas* compartían las mismas campañas de llamado y de recolección de firmas por la paz. Por ejemplo, en el número de agosto de 1951, en ambos impresos hay referencia a los esfuerzos de recolección de firmas por la paz:

El Comité de Catedral campeón en la segunda jornada de firmas por la Paz.

Las compañeras del Distrito de Catedral, bajo la dirección de Lilly Pérez, han hecho un brillante trabajo en la segunda jornada de recolecta de firmas para un PACTO DE PAZ.

Tenía ese Comité la tarea de conseguir 500 firmas y superó su labor elevándola hasta 604. (*Nosotras*, 15 de agosto de 1951, p. 2)

Mujeres Españolas publicaba:

ABANDERADAS DE LA PAZ

Al terminar el segundo mes de la campaña por un pacto de paz, siete emisarios han recibido el honroso título Abanderados por la Paz. [...] Otras dos compatriotas nos hacen sentirnos orgullosas de las mujeres que tan abnegadamente cumplen su deber como españolas que aman la paz y la defienden: se trata de dos emisarias que han recogido hasta el momento, 1346 y 1000 firmas, respectivamente. (1 de agosto, 1950, p. 2)

Otras organizaciones femeninas en las que se identifica una interrelación son: la Unión de Mujeres Argentinas (UMA), la Unión de Mujeres de Guatemala, la Asociación Femenina

Salvadoreña, con quienes intercambiaron el periódico de estas, *Heraldo Femenino*, entre otras.

Es importante evidenciar otra relación de gran peso. La Alianza de Mujeres Costarricenses declara en *Nuestra Voz*, en diciembre de 1955, que desde su fundación se había afiliado a la Federación Democrática de Mujeres, FDIM, organización de mujeres de gran importancia, surgida en 1945, luego del término de la Segunda Guerra Mundial, que reunía en su seno mujeres de la resistencia, luchadoras contra el fascismo, sobrevivientes de campos de concentración; y a la cual, en 1959, *Nuestra Voz* la definía como "...la organización mundial femenina de mayor importancia" (p. 6).

Para abonar a mi afirmación de que *Nosotras* y *Nuestra Voz* es un solo impreso en dos momentos y que la UMCL es predecesora de la AMC, hago referencia a la edición *Nosotras* del 22 de mayo de 1951, cuyo titular informa: "Ingresa nuestra organización a la Federación Mundial de la FDIM". Se trata de la reproducción de la carta fechada en Berlín, el 12 de marzo de 1951, firmada por la secretaria general de dicha organización, Marie-Claude Vaillant-Conturier y dirigida a Stela Peralta, secretaria de actas de la UMCL.

Queridas amigas:

Os informamos que en la tercera Sesión del Consejo de la Federación Democrática Internacional de Mujeres, celebrada en Berlín, del primero al cinco de Febrero, se ha ratificado por unanimidad la demanda de adhesión de vuestra organización a la F.D.I.M.

Nosotras estamos dispuestas a daros la mejor acogida y estamos seguras de que los lazos que vamos a establecer ayudarán a reforzar la lucha de las mujeres del mundo entero por la paz y la libertad y por sus derechos a una vida mejor.

Con nuestros mejores deseos os saludamos, queridas amigas. (*Nosotras*, 22 de mayo, 1951, p. 1)

Nuestra Voz publicaba las cartas y comunicaciones de la presidenta de la FDIM, la científica Eugenie Cotton y de Dolores Ibárruri, en sus intervenciones ante dicho órgano, con regularidad. Quiere decir que, en términos internacionales, se estableció una red entre uniones de mujeres, las cuales también participaron de aquella Federación como filiales. Estas mujeres mantuvieron comunicación e intercambio, participaron en los congresos y conferencias por la paz, y con el paso del tiempo también asumen discursos más beligerantes por los derechos de las mujeres.

Los programas permiten corroborar que compartían objetivos. La defensa de la paz, de lucha por el mejoramiento de las condiciones socioeconómicas de la clase proletaria, la defensa de la niñez, la lucha contra las armas nucleares, el internacionalismo y la lucha y defensa de los derechos de las mujeres unían a estos grupos programáticamente. La UMCL y, posteriormente, con mayor consistencia, la AMC establecieron vinculación con las siguientes organizaciones:

- FDIM: Federación Democrática Internacional de Mujeres
- Unión de Mujeres de Guatemala
- Unne Donne Italia
- Asociación Femenina Salvadoreña

- Unión de Mujeres Democráticas de Corea
- Unión de Mujeres de Indochina
- Unión de Mujeres Argentinas
- Unión de Mujeres Profesionales Cubanas
- Unión de Mujeres de Vietnam
- Federación Democrática de Mujeres Cubanas
- Asociación de Mujeres Universitarias de Panamá
- Alianza Femenina Guatemalteca

Se demuestra de esta manera que la UMCL y la AMC tejieron lazos de comunicación y compartieron ideas con otras organizaciones pares internacionales. Ello favorecería lo que el especialista chileno en estudios eidéticos Eduardo Devés define como los contactos frecuentes por el "congresismo" y el "publicacionismo", "cuyas ideas se encuentran en esas redes; allí van madurándose colectivamente, asimilándose y ganando cédula de ciudadanía" (2007, p. 35).

A partir de lo anteriormente analizado es posible derivar las siguientes reflexiones. La importancia de analizar *Nosotras* y *Nuestra Voz*, como objeto autónomo de estudio, reside en el valor de los soportes culturales en el entramado social en una época específica, que reúne lenguajes políticos del pensamiento desde las mujeres.

El periódico como objeto da cuenta de la función militante de las mujeres que lo publican y lo conforman, así como del movimiento femenino que echan a andar a partir de 1949. En él se descubre el discurso de quiebre de una mujer como ángel doméstico en la visión de ella promotora, agente y sujeto de la construcción social que llevan adelante. Se trata de la mujer trabajadora y popular, fuerte, comprometida, luchadora y propositiva, una mujer nueva que enarbola un pensamiento y praxis contestatarios, con consciencia de clase a

partir de sí, de sus potencialidades, aunadas a la organización y a la movilización revolucionarias.

El cuestionamiento de cómo un periódico de esta magnitud y de mujeres de gran densidad política que lo alentaron han merecido tan escasa atención en la investigación historiográfica lleva a plantear la necesidad urgente de recuperar la fuente por completo, preservarla digitalmente para que la investigación académica continúe re-construyendo las astillas del pensamiento costarricense y latinoamericano desde las mujeres militantes.

Es necesario, ante la riqueza de este medio de cultura política, ahondar en los discursos y en las ideas organizadas en grandes ejes de rico pensamiento político femenino, como se analiza a continuación.

CAPÍTULO III

PRÁCTICAS DISCURSIVAS POLÍTICO-IDENTITARIAS: MUJERES

ESCRIBIENDO DESDE SU REALIDAD

"NUESTRA VOZ, la auténtica, libre y clara voz de todas las mujeres costarricenses que aspiramos a una Patria libre y soberana en un mundo de Paz". (*Nuestra Voz*, febrero, 1953, p. 3)

Nosotras y Nuestra Voz, como emprendimiento editorial en dos momentos, se constituye en un espacio de prensa femenino y militante comunista; comunica y aglutina a los sectores femeninos progresistas, a la vez que recibe la influencia del grupo de mujeres a las cuales responde, es decir, difunde su voz. De esta forma, es posible comprender la fuerza ilocutiva⁴² del título que ha asumido el impreso en este momento: *Nuestra Voz*. Vemos que desde la enunciación hay un posicionamiento político en plural, en términos de la representación a la cual responde.

Nosotras las mujeres, seremos las DEL TRABAJO, porque estamos decididas a hacer oír *nuestra voz*, para reclamar nuestros derechos, la defensa de nuestros hijos, la seguridad de nuestros hogares, la defensa de la Paz y de la Soberanía Nacional. (abril de 1954, p. 2)

Desde el periódico se van a generar discursos femeninos, es decir, aquellos que responden a la cotidianidad de las mujeres autoasumidas —propondría con consciencia— en una posición de clase social popular, pero también desde el periódico y desde el grupo que lo sustenta se generan prácticas discursivas, comprendidas como el conjunto de reglas anónimas e históricas que definen las condiciones en que se ejerce la función comunicativa, según Beristain (1995, citando a Foucault), y que inciden de manera fundamental en la

⁴² Entendemos en los actos de habla de John Searle (1986) la fuerza ilocutiva como la intención que tiene el enunciado en la realización de una función comunicativa; en el presente caso, no es sintáctica, sino prosódica, es decir, marcada extratextualmente por el contexto.

producción y reproducción de la vida social, cultural e histórica en un momento dado, como señala Haidar (2016).

Las prácticas discursivas, la forma de ejercer la función comunicativa, desentrañan los lenguajes políticos desde los cuales se emite este tipo de discurso femenino, militante y comunista, y cómo va este evolucionando durante casi tres décadas, constituyendo, como universo discursivo, una cultura política rastreable en los textos del periódico, las imágenes, que en este momento del impreso son profusas, y que crean toda una retórica que se alimenta del pensamiento y la praxis femeninos.

Es interesante también descubrir en este momento a las mujeres del periódico. Con al menos tres cambios en la dirección del periódico, cada una de estas participaciones imprime un acento en la visión sobre la lucha por los derechos de las mujeres trabajadoras. Ellas son María Alfaro de Mata, Addy Salas de Mora y Emilia Prieto Tugores. Es importante señalar que es usual que en la historiografía y el pensamiento costarricenses se identifiquen ciertas figuras que, a no dudarlo, son clave en la historia del país en general y de forma específica en el accionar de la izquierda. Pero además de la participación prominente de doña Luisa González, reconocida dirigente comunista, y por supuesto de la memoria siempre presente de Carmen Lyra, el periódico en este momento abrió un abanico de gran riqueza con un repertorio de mujeres cuya presencia y acción están pendientes de análisis y de reconocimiento.

A partir de este segundo momento hay una fuerte presencia de estas mujeres, con fotografías, en noticias sobre su participación en actividades nacionales e internacionales, en comunicaciones, en su participación en los comités barriales y en el comité directivo del

grupo. Es importante señalar que, ante esta obliteración de esas otras mujeres, cabe el recurso de la propuesta genealógica que, como señala la investigadora Alejandra Restrepo, ante "...la condición de dispersión y fragmentación de la memoria documental (...) las genealogías instan a interpretar también desde el olvido, las ausencias, las negaciones, las discontinuidades y los silencios" (2016, p. 16).

Un rico recurso visual, además de la presencia con nombres y puestos desempeñados, insta a esbozar, al menos —pues no es objeto de esta investigación, pero la presento como válida provocación para futuras investigaciones— un repertorio femenino, un intento genealógico, que recupere la presencia histórica de estas mujeres en uno de los movimientos y en uno de los periódicos de más larga permanencia en la historia costarricense.

El siguiente cuadro ilustra la gran riqueza textual del impreso. Es importante recordar que, al ser un mensuario, los artículos que se publicaban contenían una mayor profundidad en sus análisis y el tratamiento de las temáticas en aras de generar opinión, pero también de formar; no debe dejarse de lado la importancia que ya se ha señalado sobre el papel que guarda para la izquierda desde *Iskra* el periódico como medio de aglutinación, formación y agitación. Esta profundidad de los artículos periodísticos es clara y contundente, no obstante mantener la propuesta de una lectura expedita y sencilla para su audiencia. El cuadro que a continuación se presenta ejemplifica la labor realizada en el análisis de este extraordinario soporte cultural:

Tabla 7.

Total de ediciones y artículos 1953-1980.

TOTAL DE EDICIONES 1953-1980	TOTAL DE ARTÍCULOS 1953-1980	PROMEDIO DE ARTÍCULOS POR EDICIÓN
122	1776	14

Fuente: *Nuestra Voz*. Elaboración propia

Nuestra Voz empieza a circular en febrero de 1953, con el objetivo de tratar en sus páginas las problemáticas de las mujeres y la niñez, y cifra en ambos sujetos el desarrollo del país, según declara en su saludo a la audiencia en el primer número. Un segundo eje de acción que propone el impreso es el bienestar del hogar y la prosperidad de la familia costarricense. El marco para ello es la paz duradera e inalienable, la cual es el reclamo de la mujer como herencia para sus hijos e hijas.

El cierre de la presentación abre el horizonte de expectativa sobre el periódico: "Por la patria, por la mujer y el niño NUESTRA VOZ será un periódico altivo, amplio y combativo en la defensa de los Derechos Humanos" (febrero, 1953, p. 4), es decir, es posible observar en este epígrafe que la problemática de las mujeres y de la niñez, el desarrollo del país y la prosperidad de la familia, entendiéndola en sus aspectos estructurales económicos, apuntan a un marco mayor: el de derecho humano. Y es precisamente sobre los derechos humanos que, en adelante, se engazarán los artículos periodísticos. La edición brinda un ejemplo cuando se denuncia la tiranía del Coronel Osorio en El Salvador ("Negación de los Derechos Humanos en El Salvador"), cuando la analiza como violatoria de los derechos humanos por la terrible persecución política y por la negación de la libre expresión de las

ideas. Se hace énfasis en relación con esta y las otras tiranías, la violencia específica que sufren las mujeres⁴³ en dichos regímenes, su encarcelamiento, la violencia sexual y toda clase de otras torturas a las que se les somete.

Por primera vez el periódico celebra el 8 de marzo del año 1953 como jornada internacional de la mujer, vinculada al movimiento internacional de mujeres de la FDIM y rescatando el origen de dicha efeméride en el Congreso Socialista de Copenhague, en 1910, por la iniciativa de Clara Zetkin.

De igual manera, inicia lo que denomino como la búsqueda de *agencia* desde la AMC en favor de lograr resolver las denuncias que se formulan desde sus páginas. Entre ellas, por ejemplo, se encuentra la de las mujeres pobres que deben hacer filas desde las 2:00 a.m. en los hospitales públicos para lograr citas médicas (febrero, 1953, p. 1) o la de las 21 000 familias que viven en casas inadecuadas y 7 000 en casas deplorables (marzo, 1953, p. 3).

En cada edición hay espacio para las mujeres en su cotidianidad, en pequeños recuadros de un simple *Conversando con ellas....* o en la sección *Buzón*. Una nueva visibilidad, un nuevo protagonismo que se otorga a las mujeres de las clases populares, quienes narran su historia, denuncian sus preocupaciones, piden ayuda para sus comunidades o informan de cómo están organizando los comités barriales, protagonismo que muestra a las mujeres en marchas y protestas en las calles, o en desfiles establecidos, como los del 1 de mayo, pero ahora proponiéndose en primera fila y no solo en defensa de las condiciones laborales de los varones, sino de las propias.

⁴³ Cabe mencionar que en esta nota se dan nombres de las mujeres sometidas a dichas violencias; de alguna manera, ejercitan lo que posteriormente se ha hecho en las organizaciones de derechos humanos de denunciar los nombres de los torturados y los desaparecidos.

¿Qué ha cambiado en las formas de enunciación entre *Nosotras* y *Nuestra Voz*? De manera contundente hay que decir que se está frente a una beligerancia y un empoderamiento visibles en el impreso y en las formas discursivas de la AMC diferentes al momento anterior. Se está frente a una enunciación de *nosotras, como mujeres, o nosotras las madres* —muy propia del período anterior—, pero tomando la palabra y ejercitando acciones de lucha por el logro de derechos. Se evidencia, en contraste, un posicionamiento de fuerza en la organización que se autodenomina *representante del movimiento popular y democrático de mujeres costarricenses*.

Un ejemplo muy contundente de esta beligerancia y esta toma de posición contestataria es la proliferación de cartas y telegramas donde, desde el Comité Ejecutivo, se cuestiona, se pregunta y se denuncian situaciones problemáticas y políticas ante los ministros de Estado, los diputados, el presidente de la República e incluso altos funcionarios internacionales, incluido el papado.

En *Nosotras* aún existía un cierto sentido de mujer constreñida en su subjetividad femenina, en su condición de madre; en *Nuestra Voz*, la voz femenina es más contundente y las maneras en que lo expresa son notorias. No solamente se considera la selección léxica en sus mensajes, en particular en proclamas, como por ejemplo se ilustra a continuación: "NUESTRA VOZ, nuestra voz se oirá en todos los ámbitos del país. Nuestra voz (sic) despertará la conciencia de miles de mujeres del pueblo" (abril de 1963, p. 8), sino en las actividades concretas en que ejercitan ese empoderamiento. Una, en particular, llama la atención: el internacionalismo femenino, el reconocerse parte de una comunidad de mujeres mucho más amplia, de alcance mundial, que da cuenta de la participación en actividades

internacionales, del intercambio de correspondencia, mediante saludos, cartas y proclamas de solidaridad, así como por el canje de publicaciones.

Vale la pena mencionar a este propósito la entrevista formulada a dos obreras que participaron en la Conferencia Mundial de Mujeres Trabajadoras en 1956, quienes manifestaban:

nunca habríamos imaginado nosotras, obreras costarricenses, la fuerza que está desarrollando el movimiento obrero femenino en todo el mundo (...) delegadas de 42 países asistieron al evento internacional, denunciaron con valor y claridad la explotación que sufrimos millones de trabajadoras en el mundo capitalista. (15 de agosto, 1956, p. 4)

Las mujeres delegadas a estos eventos señalan la relación que se establece en dichos encuentros: "...uno cambia completamente después de que da cuenta de esa gran fuerza humana que está luchando en todas partes de la tierra por la defensa del pueblo trabajador" (p. 4). De esta forma, se genera también un sentimiento de pertenencia y de identificación.

El caso de "Nos escriben las mujeres italianas", donde Maria Antonietta Macciocchi, representante de la prestigiosa revista italiana *Noi Donne, Órgano de Prensa del Grupo de Defensa de la Mujer y por la Ayuda al Combatiente de la Libertad*, señala sobre el acercamiento entre organizaciones e impresos un "signo más tangible de cómo la prensa democrática femenina va echando raíces cada vez más profundas en el mundo entero para garantía de la paz, como medio de lucha contra el colonialismo y por la afirmación de los derechos de la mujer" (septiembre, 1954, p. 3).

En el número siguiente, la escritora Adela Ferreto realizaría la traducción de un artículo de una página, originalmente publicado por *Noi Donne*, con el testimonio del primer periodista que entró a Hiroshima, luego del estallido de la bomba atómica. El título del artículo es explícito: "La muerte llegó lenta, pero inexorablemente..." (octubre, 1954, p. 2)

A partir de estos números iniciales —editorialmente reinician la identificación por número 1, haciendo un corte con la anterior numeración de *Nosotras*— se ejemplifica la participación de las mujeres miembros de la AMC, usualmente pertenecientes al Comité Ejecutivo, pero también de la organización amplia⁴⁴ en los congresos, las conferencias y las redes internacionales. De su participación en dichas actividades, las delegadas, como se designa la representación, brindaba un informe al Comité de la AMC, el cual también se publicaba en *Nuestra Voz*. Varios de estos informes merecen un estudio específico, pues en ellos está resguardada parte de la historia del movimiento femenino, así como también el pensamiento de mujeres de tanto peso como Adela Ferreto, Alicia Albertazzi, Luisa González y María Alfaro de Mata, entre otras.

Es claro, asimismo, que los postulados de la FDIM están presentes en la agenda de acción o los programas de trabajo presentes en el periódico; también cabe mencionar una intensificación de la comunicación con los movimientos de mujeres de otras partes del mundo, con las cuales traban relaciones de solidaridad internacional: Argentina, Chile, Corea, Guatemala, El Salvador, España, entre otros.

⁴⁴ Socorro Salas, trabajadora textil, y Marta Granados, trabajadora de panadería, fueron delegadas obreras de la Conferencia Mundial de Mujeres Trabajadoras.

Estamos frente a una reestructuración de la agrupación femenina que causa impacto en el periódico, pero a la vez, el periódico da cuenta de esta reorganización y genera espacios de interacción con círculos más amplios de mujeres, como veremos a seguidamente.

El ángel del hogar toma la palabra y protesta

En abril de 1953, la Alianza de Mujeres Costarricenses llama a todas las mujeres del país a una Asamblea Nacional de la Mujer Costarricense. Se mantiene como objetivo del llamado plantear y "discutir los problemas generales de la mujer" y fundamenta en la organización la posibilidad de logros para ellas.

El enfoque de la mujer participando en lo político por ser madre se desplaza en este período, aunque no se abandona del todo sino hasta la mitad de la década de 1970. Así de las mujeres costarricenses como ángeles domésticos, cuyo referente simbólico es la madre biológica o social, se pasa al referente real de las mujeres como activas ciudadanas y se insiste en esta nueva mentalidad femenina, no solo en la posición "de simples amas de casa, sino como activas y diligentes ciudadanas". (julio, 1957, p. 8)

Por primera vez, se hace uso discursivamente de la necesidad fundamental de contar con la *inteligencia femenina*, aunado al esfuerzo de todas las mujeres para que la asamblea sea un éxito (abril, 1953). El señalamiento es que desde las mujeres mismas se deben conocer las necesidades inmediatas de la comunidad y de la sociedad y se utiliza un recurso discursivo de reiteración en la invitación a dicho evento en el uso de la palabra *derecho*: derecho a la seguridad, derecho a la instrucción, derecho a la vivienda higiénica, derecho al salario justo, derecho de la mujer a la paz y a la tranquilidad. El enfoque del discurso femenino cambia; a partir de este momento se lucha por derechos.

Es posible observar un programa político que guía al grupo, a partir de estos textos, con el uso de gacetillas, proclamas, consignas y llamamientos. El discurso visualmente cobra una mayor robustez. También es importante verificar que la AMC utilizará una forma de llamado mucho más amplio. Como su propio nombre lo indica,⁴⁵ estamos frente a una alianza y su alcance aspira a todo el país, desde el pensamiento y la praxis de las mujeres, como es posible corroborar a continuación:

MUJER DE COSTA RICA: de cualquier condición, pobre o rica, culta o modesta, joven o vieja, pero antes que nada, mujer, madre de los hijos de esta Patria: Incorpora tu *pensamiento* de cualquier orientación que sea, religioso, político o social, al *pensamiento activo* de la Asamblea Nacional de la Mujer Costarricense: aporta tu *experiencia*, tu amor, tu *inteligencia*, por un hogar alegre y seguro en su sustento, en su cultura y en su salud [énfasis añadido]. (abril, 1953, p. 3)

La estrategia de divulgación sobre lo que realiza la AMC y su tasa de éxito en gestiones es promocionado ampliamente y con ello se brinda el mensaje de que la Alianza genera cambios positivos de orden más inmediato, con resultados en gestiones concretas, así como otras de más largo aliento, por ejemplo, con las denuncias por falta de acceso a servicios básicos y por los análisis de las causas de los problemas que enfrenta la sociedad.

El recurso de las cartas y los telegramas a autoridades hechos públicos en el impreso probaron ser una táctica que rendía frutos, pues las autoridades respondían al verse

⁴⁵ Es importante recordar que *alianza* refiere a una unión entre dos o más grupos o clases sociales para llevar a cabo una lucha por intereses comunes, en cuyo seno está implícita la unidad y lucha en razón de su formación base: grupos o clases diferentes. No hay explicación de por qué se seleccionó este nombre para la agrupación, pero es posible intuir que la búsqueda de mayor apertura, de captar más personas para fortalecer un movimiento femenino y político sin que recayese sobre él el estigma del comunismo fue parte de esta estrategia.

cuestionadas públicamente y, al hacerlo, el periódico es cuidadoso de informarlo a sus audiencias. De esta forma, se genera un sentido de éxito por la unión y la organización de las mujeres y las comunidades en la Alianza.

Sobre el crecimiento y avance del movimiento, se inauguran secciones que dan cuenta de ello. Las gacetillas, que reúnen las notas informativas y las noticias sobre inicio de funciones de los nuevos comités de barrio o comunidad, también ilustran que el movimiento femenino costarricense avanzaba fortalecido. En abril de 1953, por ejemplo, se publicaba el siguiente:

SE INICIA EL MOVIMIENTO DE A.M.C. EN MONTES DE OCA

Un numeroso grupo de mujeres de Montes de Oca, inicia su interés en nuestro movimiento. Hace pocas semanas se reunió el primer grupo de señoras, para estudiar el Programa de la A.M.C. y para conocer el periódico y formas de trabajo de nuestra organización. Con este primer grupo empezaremos a despertar el interés de las mujeres por el estudio de sus derechos y por el conocimiento y discusión de los diversos problemas de la familia costarricense, de las mujeres trabajadoras, de las amas de casa, etc. etc. Próximamente se constituirá el Comité de A.M.C. en Montes de Oca, por el esfuerzo de las mujeres más inteligentes y decididas de ese pueblo. (p. 4)

Varios aspectos llaman la atención en esta nota. La forma de tratamiento formal de *señora* es la usada primariamente; en otros momentos se utilizará entre el grupo de mujeres el apelativo de compañera y, con mucha más frecuencia, se marca la cercanía con el vocativo

amiga: "AMIGA: Lea y difunda este periódico. Ayude a la organización de todas las mujeres que aman la Paz y la Libertad" (agosto, 1953, p. 4).

Se insiste en la inteligencia femenina y en el producto de esta, el pensamiento de las mujeres, en el sentido amplio de sus referentes, pues este es valioso por el hecho de ser femenino, independientemente de la orientación política o religiosa. Ello es concordante con el principio de lo que reúne una alianza. El trabajo que esta desarrolla se instila a lo largo del periódico cuando se brindan los informes sobre sus finanzas, cuáles son sus gastos y, principalmente, cuando se da cuenta del trabajo de las mujeres en pro de ella en los diferentes flancos de activismo político, ya sea la carta a la autoridad competente —que con celeridad se responde desde los ministerios— o en las actividades directas de mejoramiento comunitario, por ejemplo, el de cambio de las cañerías de agua potable y en gestiones como exigir mejores servicios en las unidades sanitarias. Una proclama se utiliza en el periódico como forma de captar la atención de su audiencia: "Estimada lectora: ayude a este periódico femenino. Hágalo circular entre sus amigas" (junio de 1957, p. 3).

El periódico inicia la publicación de otros tipos textuales, como el reportaje y la entrevista; se empieza a denominar como *las redactoras* del periódico a quienes escriben en él y figuras femeninas de la izquierda empiezan a brillar como dirigentes de la AMC en lo que denomino *las mujeres del periódico*. Ellas escriben desde la realidad que analizan, en algunos casos, sobre todo de las escritoras e intelectuales participantes del movimiento, pero también desde la realidad que experimentan de primera mano, en las giras a las provincias y en las visitas a los barrios y fábricas. Una rica fuente de información de primera mano son también las mujeres de los comités barriales, que se convierten en dirigentes comunales, en muchos casos, asociadas a las juntas progresistas vecinales.

La lucha social se radicaliza a favor de la defensa de los derechos laborales en los enclaves agrícolas, especialmente los bananeros, y de las obreras industriales, pero también lo doméstico adquiere nuevas dimensiones cuando desde el impreso se organiza el movimiento por dotar de seguro social a las trabajadoras domésticas, por el día semanal de descanso de este sector tan explotado y se insta a la organización sindical de estas mujeres. Sin duda este es uno de los máximos éxitos históricos de la organización.

Otro frente de lucha es la denuncia de que las mujeres, por el hecho de ser mujeres, sufren la discriminación salarial en relación con los varones. En este último caso se trata de la lucha por erradicar una de las más odiosas y extendidas formas de discriminación femenina y en la defensa del derecho a igual trabajo, igual salario.

La niñez y adolescencia siempre serán temas presentes en el impreso y un rico registro visual es prueba de ello. En este ámbito, la lucha fue por lograr un programa de casas-cuna para todas las trabajadoras, por un lado, y, por el otro, en explicar las causas económico-sociales de la delincuencia infantil y juvenil por la exclusión social.

Es evidente la lucha que se gestó para lograr que la niñez empobrecida y deambulante no fuera perseguida y encarcelada por la policía. De esta forma, también la problemática del trabajo infantil asoma en las páginas del periódico, con las denuncias por desnutrición galopante y la mortalidad de la población joven más vulnerable, como otra protesta del ángel del hogar que toma la palabra para protestar.

El programa político que subyace al editorial se entreteje en una rica historia de praxis y pensamiento femeninos.

Los programas políticos

Propongo el título en plural porque si bien es posible identificar la elaboración de un programa organizativo de trabajo del periódico como órgano de la AMC, publicado en 1958, también es importante señalar que a lo largo del período se van promulgando en una serie de actividades que se constituyen en programas políticos a cumplir en el corto y mediano plano.

Lo primero es dar relevancia a la invitación a la Asamblea Nacional de la Mujer Costarricense, donde se propusieron dos grandes ejes, cada uno de ellos con subtemas respectivos:

1. La situación de la familia costarricense, sus problemas fundamentales y la defensa de la paz en Centroamérica
2. La situación de la mujer obrera, campesina, trabajadora agrícola; sus problemas fundamentales en relación con la defensa de la paz entre pueblos hermanos

Como derivación de estos dos grandes ejes se identificaban los siguientes subtemas:

- Derechos de la mujer como madre
- Asistencia material y espiritual de los hijos y las hijas
- Asistencia social
- Salario justo de quien sustenta el hogar (esposo, hijo, hermano o madre).
- Convivencia internacional pacífica como derecho sagrado de la mujer

- Paz universal
- Paz entre los pueblos de Centroamérica
- Respeto a la Constitución
- Derechos políticos de la mujer como ciudadana

El llamado a la Conferencia Nacional de Mujeres se fijó para el 23 y 24 de mayo de 1953. En la edición de mayo no se informa aún sobre los resultados de esta conferencia. El periódico en esta etapa no cuenta en la fecha con el día, solo el mes, por lo que cabe considerar que, a la fecha de publicación, la reunión aún no se había realizado. Lamentablemente, las ediciones subsiguientes no dan cuenta de los resultados de la reunión y es hasta el editorial de junio de 1953 donde se resumen los puntos por los cuales las mujeres se han reunido y trabajan disciplinadamente para actuar en sentido social y con la idea de profundizar la participación política, y no solo con miras a la orientación electoral. Así, se busca:

- El mejoramiento de las condiciones económicas de la familia costarricense a través del desarrollo de la riqueza nacional;
- la felicidad de nuestros hijos, a través de la seguridad social de los jefes de familia;
- el respeto y la significación de la persona humana, a través de la solidez de las instituciones democráticas;
- el disfrute de la riqueza y la felicidad de los costarricenses en un mundo de paz

El editorial de la edición de agosto de 1953 establece una programática a partir de la primera experiencia femenina de ejercicio del voto en las elecciones nacionales, donde advertían que: "Después de las elecciones, la vigilancia organizada de todas las mujeres democráticas de Costa Rica" (p. 3) debía ejercitarse vigilancia y responsabilidad sobre lo prometido en la campaña, con lo que llevan la participación femenina en los comicios más allá del hecho electoral. Desde este aspecto, el periódico elabora una programática que incluye:

- Lucha y movilización expresa de las mujeres por el acceso al agua en los barrios pobres
- Organización y lucha de las mujeres contra el costo de los productos alimenticios de primera necesidad
- Organización femenina para exigir al Gobierno solución al problema de la vivienda popular
- Ingreso de mujeres obreras, campesinas y empleadas de comercio a los sindicatos
- Reclamo del cumplimiento de las leyes sociales y mejoramiento de la Caja del Seguro Social
- Reclamo de los derechos de las familias que trabajan bajo la explotación de la United Fruit Company en las fincas bananeras.
- Organización femenina de todas las amas de casa contra el alza y la especulación de precios y los bajos salarios

- Organización femenina de las mujeres obreras agrícolas en las fincas de caña y café en defensa de las leyes de trabajo y por el respeto a las leyes de salarios mínimos
- Organización de las mujeres intelectuales, profesionales y trabajadoras en general para vigilar el respeto a los derechos cívicos constitucionales y asegurar la libertad de pensamiento, reunión y organización
- Organización de todas las mujeres del país en la defensa del bienestar del pueblo, la defensa de la salud y la cultura, de la niñez, la paz y la democracia

Es posible considerar la lista precedente como un programa en sí mismo, y, aún más, es posible derivar de estos puntos otros como la lucha contra la desnutrición, el hambre y la mortalidad infantil, la extensión de las leyes de protección laboral al campo y a las mujeres, la extensión del seguro social a mujeres del área agrícola y a la familia campesina y el papel de las mujeres intelectuales, que, por primera vez, se cita en relevancia en su compromiso y trabajo políticos.

En consecuencia, es valioso acotar que este editorial desagrega a las mujeres en su condición de clase. Se está poco a poco pasando de la imagen de *la mujer*, donde quedaban subsumidas todas, a la visión de las mujeres en sus diversas problemáticas sociales y de clase más acuciantes.

Para el 12 de octubre de 1953 se programó una "Asamblea General de Socias y amigas". Como forma de instar a la participación de todas las mujeres en dicho acto, el impreso empieza por brindar datos estadísticos sobre la situación social⁴⁶ del país que según se

⁴⁶ Datos realmente conmovedores se brindan en este artículo, con lo cual también es posible observar que hay un manejo del texto periodístico mucho más profesionalizado que aporta a la tendencia de agitación, unión, organización y

proclama "...nos harán entender la necesidad urgente de unirnos para luchar..." (agosto de 1953, p. 3).

El documento resultante que se publica como una declaratoria de dos páginas da cuenta de la participación de las delegaciones de Puntarenas, Alajuela, Heredia, Turrialba, San José, Limón; además de las representantes de los sindicatos obreros y del Comité de Partidarios por la Paz. Un total de noventa delegadas participaron de dicho encuentro, del cual se incluyen las resoluciones por las que votó la Asamblea.

Es pertinente indicar que el procesamiento de la información de los textos del periódico se realizó mediante Filotea, una base de datos de administración de contenidos. El resultado que arrojó el procesamiento de los contenidos de este único artículo fue de gran densidad en los alcances y las propuestas sintetizadas en metadatos, como se ilustra a continuación.

movilización. Entre los datos baste acotar: siete mil viviendas de un solo cuarto, tres mil personas hacinadas en grupos de cuatro y hasta diez individuos en dichas habitaciones; el pago de alquileres representaba entre un 45 % y un 50 % del sueldo de un obrero, una quinta parte de las viviendas de Costa Rica no cuentan con luz y miles de viviendas no tienen servicio de agua, por una persona que gasta un litro de leche, nueve no pueden adquirirla, por cada niño que recibe alimentación y cuidado necesarios, hay tres niños cuyos padres no cuentan con ninguna entrada para el cuidado de sus hijos, 45 % de las personas que mueren en el país fallecen sin asistencia médica de ninguna especie (*Nuestra Voz*, agosto, 1953).



Figura 2.

Resultados de los metadatos⁴⁷ para el artículo en análisis

Artículo Autor Edición Metadata Miembro

LISTA DE ARTÍCULOS AGREGAR ARTÍCULO

Mostrar resultados por página Buscar:

#	Título	Tipo	Temática	Fecha	Autor	No Edición	Periódico	Metadatos	Acciones
360	Comprendemos ahora que nuestra suerte, la seguridad de numerosos hogares y el porvenir de nuestros hijos, están ligados íntimamente a todos los problemas nacionales e internacionales del mundo en que vivimos.	Declaratoria	Resultados de la Conferencia Nacional de Mujeres AMC y el movimiento popular femenino de CR	01/09/1953	Indefinido Indefinido Indefinido	Año: N/D No. 9	Nuestra Voz	Desarrollo del movimiento femenino en CR Movimiento femenino popular Mujeres y ciudadanía Inteligencia de la mujer Seguro Social para el campo Vivienda Atención médica Explotación de las mujeres trabajadoras Barrios pobres Problema sanitario de los barrios pobres Ley inquilinaria Paz mundial Adela Ferreto Emilia Prieto Mujeres y organización Despertar conciencia Mujeres progresistas Derechos de las mujeres Defensa de los hijos Reforma agraria Campesinos Casas-cuna Creación de la Escuela de Medicina Igualdad de salarios Salarios justos Atención médica Seguro Social Familiar Mejoramiento de la prensa y la radio Defensa de la infancia Derechos de la niñez y la juventud Cultura Organización sindical de las mujeres Comité Mundial de Partidanos por la Paz Paz	 
#	Título	Tipo	Temática	Fecha	Autor	No Edición	Periódico	Metadatos	Acciones

Mostrando página 1 de 1 (filtrado de 365 registros totales) Anterior Siguiente

Fuente: Elaboración propia. Base de datos *Filotea*. *Nuestra Voz* (noviembre, 1953, pp. 2-3).

El programa que se deriva de esta reunión muestra la densidad del pensamiento político desde las mujeres asociadas en la AMC y que se difunde mediante el periódico, también

⁴⁷ *Filotea* es una base de datos relacional de administración de contenidos, elaborada por el informático César Vargas, para la presente investigación.

como parte de los ejes que privarán en adelante en el programa editorial, pues señala dónde estarán los acentos de las prácticas discursivas.

La primera de ellas es la invitación a pensar cuáles son los problemas, pero no quedándose en la sola reflexión o en apuntarlos, sino en indagar en sus causas, con lo cual se problematiza la realidad inmediata femenina; y luego de esta investigación de las causas, la propuesta apunta a solucionarlos mediante la acción organizada. Así lo declaraba María Alfaro de Mata en una entrevista al periódico *Adelante*, también de tendencia de izquierda, al decir: "...puesto que somos las mujeres las que sentimos más hondo estos problemas y estas dificultades. (...) abrir la discusión y estudio colectivo acerca de los problemas —Este será, pues, el primer paso detrás del cual seguirá la acción organizada de las mujeres—" (11 de octubre, 1953, pp. 4-5).

En este sentido amplio de reunión de los diferentes pensamientos, credos y tendencias políticas, *Nuestra Voz* también apunta a la diversidad de actividades a las que se dedican esas, las "mejores hijas de Costa Rica, las más conscientes..." (diciembre, 1955, p. 1). Dentro de los cinco puntos, donde destaca la lucha por la libertad plena, que incluye la de prensa, de palabra, la sindical, la electoral, la búsqueda del bienestar material de la familia, donde la lucha por la vivienda digna es prioritaria y la lucha por la unidad de los costarricenses, destaca uno específico, el cambio de visión del ángel doméstico: "Lograr el máximo de bienes para las mujeres, haciendo que doquiera se respeten nuestros derechos de ciudadanas y de trabajadoras, *equiparados en todo, a los derechos de los hombres* [énfasis añadido]" (diciembre, 1955, p. 1).

Los problemas inmediatos de las mujeres son denunciados con voz de mujer, a partir de su inmediata experiencia: las viviendas en los barrios marginalizados, sin acceso a servicios, los alquileres usureros, la falta de equidad en los salarios de las mujeres obreras y campesinas, los bajos salarios de los obreros, la desnutrición, la mortalidad, el abandono y la delincuencia infantil, la falta de agua, la falta de seguros sociales para la familia campesina, para las trabajadoras domésticas, la carestía de la vida, la especulación de los precios de productos de primera necesidad, la insuficiencia de los servicios de atención médica, la situación social extrema en los enclaves bananeros y, siempre, la amenaza constante de la guerra, del peligro atómico, exigen de las mujeres una toma de posicionamiento.

El estudio y análisis de las causas de estos problemas que las afectan directamente a ellas y a sus familias llama a la asociación y a la militancia en una organización femenina, progresista y democrática. Se posa así la posibilidad de agencia de las mujeres en la organización de ellas, para protestar contra las problemáticas y exigir cambios.

Las mujeres se tornan una fuerza política donde la discusión de los problemas poco a poco vira hacia una consciencia de su situación social y de la organización de todas como medio para lograr los cambios, exigibles por su condición de ciudadanas plenas. Se genera un quiebre discursivo que se hará recurrente y con mayor frecuencia a lo largo del periódico: "He aquí una nueva mentalidad que se está forjando entre las mujeres costarricenses; ya en su puesto no solamente de simples amas de casa, sino como activas y diligentes ciudadanas" (junio, 1957, p. 8).

Esta nueva mentalidad las convierte en mujeres nuevas, aquellas que están hombro a hombro con sus compañeros en las luchas, pero también que saben distinguir el cambio de su papel histórico. Su presencia en el ámbito político ya no puede justificarse únicamente por su condición de madres, sino en la actitud de comprensión de las problemáticas nacionales e internacionales, de su consciencia de que no se puede esperar a recibir respuestas a sus peticiones, sino que deben salir y exigir las, y en la organización popular, como forma posible de agencia.

Las mujeres nuevas, con una nueva mentalidad, sin dejar de lado su función *femenina*, son mujeres combativas, que hacen uso de su propia voz y protestan:

Las madres de hoy, que vivimos ya en los umbrales de la era atómica tenemos que cambiar nuestra mentalidad: no basta con bordar lindas flores en el vestido de la niña, o saber preparar la dieta del bebé con todas las calorías, es necesario comprender profundamente, que la suerte de nuestros hijos está ligada indisolublemente a la suerte de todos los pueblos de la tierra. (...) Una nueva actitud combativa y beligerante toman ahora todas las madres del mundo... (septiembre, 1957, p. 3)

En julio de 1958, se publica el programa de la AMC, organizado en tres ejes:

1. Lucha por la igualdad de derechos de la mujer en los campos político, jurídico y económico-social
2. Lucha por los derechos de la infancia y de la juventud a una vida sana y feliz, a un pleno desarrollo cultural y moral

3. Lucha por el mantenimiento de las libertades democráticas y por la defensa de la paz en nuestro país y en el mundo

Así, en el primer eje, se justificaba la aspiración de la AMC por unir a la mayoría de mujeres del país "para luchar por el logro y disfrute pleno de los derechos de la mujer", para lo cual justificaba constitucionalmente la posición de igualdad de la mujer respecto al varón. Sin embargo, a pesar de la fuerza jurídica que aseguraba este estatus cívico pleno, se formulaba la siguiente salvedad:

...muchos de esos derechos se encuentran restringidos en la práctica por múltiples razones, entre ellas, el peso de las costumbres ancestrales, la apatía de las propias mujeres y aún el desconocimiento de los derechos para exigir el cumplimiento de las leyes que las amparan y benefician. Por eso hemos de hacer *conciencia* entre nuestras hermanas para luchar [énfasis añadido].
(julio, 1958, p. 3)

El tiempo del ángel del hogar había pasado. La maestra escritora Adela Ferreto señalaba la transgresión: "...solo quiero poner en guardia a nuestras amigas acerca de ciertas opiniones y ciertos cantos de sirena (debiéramos decir, cantos de delfín) que lamentan el hecho de que la mujer haya dejado su 'reino del hogar' y salido a la brega y a la lucha por el pan" (*Nuestra Voz*, junio, 1957, p. 1).

El discurso que enarbolaba a las mujeres como reinas domésticas, por cuyo estatus exigir presencia en la sociedad y en lo político quedaba superado ante la fuerza jurídica constitucional, signo de modernidad, pero además desde el discurso del periódico, muy particularmente, a partir de un linaje de lucha y organización femeninas:

Nuestra Voz es escrita por mujeres, es distribuida por mujeres en cada barrio y en cada provincia. Cumplimos esta grata labor llenas de alegría y de esperanza en las grandes posibilidades y capacidades de las mujeres costarricenses... Con la publicación de este pequeño periódico pretendemos contribuir aunque en forma modesta a incorporar más activamente el pensamiento de la mujer tica en la discusión y estudio de sus problemas, de sus derechos, de su suerte. (marzo, 1959, p. 2)

A diferencia de lo que había declarado, en los inicios de la Unión de Mujeres del Pueblo, Clemencia Valerín, en 1947, sobre carecer de la experiencia necesaria para echar a andar y mantener el movimiento de mujeres, ahora una militancia fortalecida presenta a mujeres combativas, de nueva mentalidad, prestas a intervenir por decisión propia en los problemas nacionales, a construir el mejoramiento social personal y a defender sus derechos plenos como mujeres, no solamente como madres.

La participación política asciende del ejercicio electoral a la expresión mediante acciones políticas, para lo cual recurre a la agitación, las manifestaciones, la incidencia (por medio de cartas y comunicaciones) y las marchas como formas de protesta política, puesto que "nuestra participación en la vida política del país no puede terminar después de depositar las papeletas en las urnas electorales" (Editorial, agosto, 1953, p. 3).

Considero que inicia una forma de expresión y actuación de las mujeres que profundiza poco a poco en su autonomía como movimiento con reivindicaciones propias, aunque aún sin desligarse de la relación partidaria. Sin embargo, es algo que debe resaltarse, pues se irá consolidando cada vez más con el tiempo, en particular a partir de la década de 1970,

cuando la presencia, el pensamiento y la participación femeninas se afianzan y crecen, en número de su base, pero también en términos de la proyección centroamericana e internacional, como se puede seguir en los artículos publicados en *Nuestra Voz*.

Difundir la voz: proclamas y consignas

Una proclama, de acuerdo con la lexicóloga María Moliner, es una notificación pública de algo. Etimológicamente refiere a publicar, es decir, llamar con el fin de declarar una información. En términos que interesan a esta investigación, su acepción refiere a un "discurso político o arenga militar dirigidos a la gente para exponer los propósitos del que lo pronuncia o lo que tienen que hacer quienes lo oyen..." (1967, p. 850), habría que añadir que hay una intencionalidad, la de mover a las personas a apoyar una idea, una forma de pensar o sentir.

La proclama pertenece a un campo semiótico específico, el de los manifiestos. En términos políticos se le equipara con ellos.⁴⁸ En el caso que nos ocupa, afirmo que las proclamas del periódico *Nuestra Voz* se caracterizan como elementos concluyentes, es decir, completos y concretos en su mensaje, son disruptivos, de denuncia de un estado de cosas que se considera injusto, donde se facilita el cuestionamiento de la realidad política y, en algunos casos, se propone el cambio. En ellos es posible reconocer, en el sentido que explica el semiólogo Claude Abastado (1980), una función de manifiesto; la cual, según este

⁴⁸ Qu'est ce qu'un récit? Les récits sont innombrables et leurs formes sont l'objet de un remise en cause incessante mais ils sont le lieu privilégié de un lecture de l'imaginaire d'une culture. Les manifestes ou, s'expriment des tension idéologique, des relations polémiques, des lutes per la conquête du pouvoir symbolique, ne seraient-ils pas le lieu sémiotique ou peut se lire la pragmatique d'une société (Claude Abastados, 1980, Introduction a l'analyse des manifestes, *Litterature* no. 39, p. 5). ¿Qué es una noticia? Las noticias son innumerables y sus formas son objeto de un insistente debate, pero son el lugar privilegiado de una lectura del imaginario de una cultura. Los manifiestos en los que se expresan las tensiones ideológicas, las relaciones polémicas, las luchas por la conquista del poder simbólico, ¿no son el lugar semiótico en el que se puede leer la pragmática de una sociedad? [Traducción oficiosa de la investigadora].

estudioso, suele reconocerse *intuitivamente* en el habla (en términos amplios, como expresión) cotidiana.

El periódico es una de las plataformas fundamentales para la proclama, como en el siglo XVIII y XIX lo fue el volante o el folleto. La intención de la proclama es provocar y persuadir a su público meta para generar movilización de opinión mediante la polémica. *Nuestra Voz* publicará proclamas y consignas en tono de vítores a actividades internacionales, como los congresos de mujeres, en el mismo tono a las organizaciones femeninas internacionales por sus logros y, de una forma muy especial, en la incorporación femenina en las actividades de cada 1 de mayo, Día del Trabajo, y del 8 de marzo, Día Internacional de la Mujer.

No significan estas manifestaciones un simple saludo a las actividades o efemérides, sino más bien una convocatoria de participación y de conciencia sobre los derechos, luchas y logros. Por ejemplo, en la edición de mayo de 1953 encontramos la siguiente: "5 DE JUNIO: Gran Congreso Mundial de Mujeres en DINAMARCA: POR LA DEFENSA DE LA PAZ. - POR LOS DERECHOS DE LA MUJER. ¡¡¡POR LA DEFENSA DE NUESTROS HIJOS Y NUESTROS HOGARES!!! ¡¡VIVA EL CONGRESO MUNDIAL DE MUJERES!! (p. 3).

La idea de informar sobre la realización de esta actividad es un punto importante en las agendas de trabajo durante este período, pero, más aún, persuadir de que la realización de este evento, lejano geográficamente, impacta en la realidad de las mujeres costarricenses. La participación de las dirigentes de la AMC en dicha actividad se sustenta en esta forma

de defensa de los hijos y los hogares, mediante la presencia y participación femeninas en actividades de orden internacional, donde otras mujeres se unen en la lucha por esos logros.

Asimismo, está el siguiente ejemplo de proclama: "Ahora más que nunca urge el trabajo y el esfuerzo de todas las mujeres democráticas que por medio de la organización, reclamamos nuestros derechos, la Paz y la Unión de todo el pueblo costarricense" (enero, 1955, p. 2).

Las proclamas en tanto textos son instrumentos de acción propagandística, que, como vemos, utilizan un tipo de lenguaje particular, de urgencia, de entusiasmo y alegría, de patriotismo o de preocupación, entre otros, que desea alcanzar a la lectora y mover sus sentimientos hacia una causa o generar sentido de pertenencia al grupo.

Al reflexionar sobre la importancia de este tipo de texto dentro del corpus general, es posible indicar que cumple de forma más inmediata y concreta una movilización simbólica o física que permite apoyar las ideas del movimiento femenino. En primera instancia, genera un efecto multiplicador de la información y cohesiona la opinión de la audiencia sobre temas particulares. Un ejemplo muy vívido es el siguiente, donde la proclama versa sobre la intentona de golpe de Estado de 1955 en Costa Rica, y en la cual se aprovecha para llamar a la solución de la amnistía política y a la apertura en la regularización de actividades del Partido Comunista, proscrito constitucionalmente:

Que nuestra Democracia sea la gran Democracia, en que el continente cree, no una semi o pseudo-democracia. Que las leyes Facio y los Decretos Volio se echen al cajón de la basura; que el pueblo tenga derecho a organizar su propio partido; que Costa Rica vuelva a ser el país pacífico, progresista y

liberal, cuyo prestigio aún perdura, y que en la hora presente le ha servido de escudo contra la artera agresión de un tirano reconocido.

POR LA PAZ, POR LA UNIÓN Y EL PROGRESO DE TODO EL PUEBLO DE COSTA RICA: ¡Viva Costa Rica libre y soberana!

Nota: copia de este manifiesto se enviaron a todos los periódicos, ninguno lo ha publicado. (febrero, 1955, p. 4)

La intención comunicativa principal de las proclamas en *Nuestra Voz* es la organización de las mujeres, la creación de consciencia y la lucha colectiva. Asimismo, reivindica en la organización femenina el valor democrático progresista, entendiendo este como intrínseco a la nueva visión de la mujer y al compromiso de cambio del movimiento de mujeres que representa la AMC. Esta aseveración es clara en la proclama de llamado a todas las mujeres obreras, campesinas y amas de casa ante el congelamiento de los salarios decretado en 1955 por el Gobierno:

¿Pretende el Gobierno congelar nuestros corazones y nuestra voluntad ante el dolor y la angustia de ver todos los días a nuestros hijos sufriendo hambre, miseria y explotación?

En este 15 de Agosto, Día de la Madre, se alza nuestra protesta indignada y vehemente, contra el Gobierno que no se atreve a enfrentarse a los intereses patronales para defender los derechos de miles de hogares costarricenses, de madres y niños, víctimas del egoísmo y de la avaricia de las grandes empresas agrícolas, industriales, comerciales. Nosotras estamos dispuestas a

hacer oír nuestra voz. Hoy llamamos a todas las mujeres obreras, amas de casa y campesinas para romper el hielo que ha decretado el Gobierno contra los intereses de nuestros hogares. Unámonos a la protesta popular y apoyemos el movimiento sindical que lucha por un alza de salarios de un 25%. (15 de agosto, 1956, pp. 1 y 3)

Las consignas, entendidas como una forma breve en que se brinda una idea política, son también textos que pertenecen al ámbito semántico de los manifiestos. La consigna es breve, es una idea completa en sí misma y cumple como aglutinador en las manifestaciones de masas.

En 1974, con el llamado —como cada año— a las mujeres a participar en las actividades del Día del Trabajo, se señalaba lo siguiente:

1 DE MAYO/ 2 DE LA TARDE FRENTE AL HOSPITAL DE NIÑOS. Por nuestra dignidad de trabajadoras. Por los derechos de la mujer joven y de la madre. Por nuestro futuro y el de las nuevas generaciones. Por la felicidad y la abundancia y una Patria nuestra ¡nuestra! LAS MUJERES DESFILAREMOS CON NUESTRAS PROPIAS CONSIGNAS. (mayo, 1974, p. 8)

Este pequeño mensaje da cuenta de la evolución del pensamiento femenino hacia un posicionamiento que se puede calificar de mayor autonomía dentro de las jornadas de los trabajadores de esa efeméride. Asimismo, el señalamiento de los derechos de la mujer joven y la madre no se presentan subsumidos, como en otras ocasiones, en la consigna de participación en el movimiento obrero o de todos los trabajadores, como era usual la

enunciación. La misma tipología en que fue publicado da cuenta de esta variación discursiva, al poner el acento en las consignas propias de las mujeres.

Reuniones de mujeres: estrategias de reclutamiento y atracción de militantes

En la edición número 20, de diciembre de 1955, se publica en primera página la definición de esta agrupación femenina, de sus propósitos e ideales, bajo el título:

QUÉ ES Y POR QUÉ LUCHA ALIANZA DE MUJERES COSTARRICENSES. ALIANZA DE MUJERES COSTARRICENSES agrupa en sus filas a mujeres de todas las clases sociales, de todos los bandos políticos de todos los credos religiosos.

ALIANZA DE MUJERES COSTARRICENSES, sólo pide a sus afiliadas amor verdadero a Costa Rica, preocupación e interés por el progreso y el bien de nuestra Patria, que es el hogar de nuestros hogares. (diciembre, 1955, p. 1)

De igual manera, da inicio una estrategia explícita de la forma de afiliación y atracción de militantes y simpatizantes. La afiliación distingue dos tipos de participación: socias y amigas, cuya definición básicamente hace referencia al nivel de compromiso.

El *reclutamiento* —tal es el término que asumen— se realiza por tres modalidades: primero, por medio de la invitación expresa publicada en la prensa, en extensiones tan importantes como dos páginas de periódico, con llamados que muestran cercanía con las lectoras. Esta forma de cercanía se hace constante en el periódico y además reviste importancia, según lo demuestra la forma de publicación, por la tipología y ubicación del

mensaje. Segundo, por campañas de afiliación barrial y comunal desde los comités constituidos, sobre lo cual da cuenta el periódico como una forma de reconocimiento del trabajo de las militantes de los comités, pero, además, como una manera de ir informando el avance de la AMC como un movimiento que crece y, tercero, por la invitación amplia a reuniones, conferencias, a las asambleas, así como por visita de las dirigentes a los barrios, para gestar conversaciones casuales con las mujeres sobre sus problemas inmediatos.

Hay tres tipos de asociar la presencia femenina en la organización: el primer tipo son las simpatizantes o amigas, son mujeres que se acercan a los principios de lucha. Esto se logra mediante las reuniones barriales. El segundo tipo es el de las afiliadas, también denominadas socias, cuya identificación permite el otorgamiento de un carnet; y el tercero, el de la militante propiamente dicha que, como bien señala el filósofo Jaime Delgado, implica vida de partido en el sentido de trabajo orgánico y dirección política.⁴⁹

El financiamiento de la organización se realiza, entre otras formas, por las cuotas que pagan socias y amigas de la AMC. Diversas estrategias se fijaron para realizar esta recolección de fondos: unos, directamente por las socias; otros, por medio de los comités de barrio; y al menos una tercera estrategia, mediante entrega de cuotas semestralmente, como se desprende de la publicación siguiente: "C241.50 Primera entrega" (noviembre, 1953, p. 4), con este acápite se informa el desglose de dineros captados por comités, según la entrega de dineros que se realizó durante la Asamblea Nacional de Mujeres del 25 de octubre de 1953.

El gran interés de recoger todo el dinero por este concepto radica en los proyectos de la Alianza: abrir un local propio, contar con una hora de radio semanal, ampliar su programa

⁴⁹ Dr. Jaime Delgado Rojas (mayo, 2020). Conversación académica

editorial con más publicaciones y para las giras que realizaban las dirigentes, en especial a las comunidades alejadas del país, como las zonas bananeras, cafetaleras y del abacá.

Esta captación de dinero se solicita con frecuencia en las páginas del periódico, ya sea por venta de este o por lo que corresponde pagar a las socias como "emulación". Es interesante notar que, discursivamente, este ejercicio de los comités barriales, recogiendo diligentemente el dinero que aportaban a la AMC, refiere a una de las formas que caracteriza el activismo: el trabajo con pasión, interés y entusiasmo.⁵⁰

Un movimiento femenino popular costarricense, latinoamericano y revolucionario

Con la realización de la Asamblea Nacional Femenina, celebrada el 25 de octubre de 1953, según se declaraba en el periódico: "Podemos afirmar con fe y optimismo, que el movimiento femenino popular de Costa Rica está en marcha segura y ascendente" (noviembre, 1953, p. 2). Fijaban en la cantidad de representantes de todo el país, comprometidas a intervenir en la discusión de la problemática nacional, el esfuerzo y la comprensión de las mujeres sobre la realidad social. Fuerza y capacidad son las formas de caracterización de estas mujeres inteligentes, con una nueva consciencia del impacto en sus vidas, de la política nacional y de los acontecimientos internacionales.

El movimiento se definiría, además de femenino y popular, como democrático, a partir del año 1954, según los discursos periodísticos (abril de 1954, p. 3). Sin embargo, es de una mayor densidad aún el desplazamiento que vincula el movimiento femenino costarricense con el movimiento de mujeres latinoamericano (noviembre, 1953, p. 1), en declaraciones sobre participación de la directora de *Nuestra Voz* en el Congreso Nacional Femenino de

⁵⁰ Véase al respecto el Diccionario Político INEP <http://diccionario.inep.org/A/ACTIVISMO-POLITICO.html>.

Guatemala, en donde, según se señala, el movimiento de mujeres costarricense jugaría un papel importante por la unidad del movimiento femenino en América Latina. Esta actividad fue organizada por la Alianza Femenina Guatemalteca,⁵¹ organización similar a la AMC, también miembro de la FDIM.

Existe una claridad a partir de este momento de que el movimiento de mujeres es parte de un movimiento mayor, de características internacionales y mundiales. Por ello, es interesante valorar cómo en las páginas del periódico se informa de esas relaciones. Desde ellas, también se informa de lo que están realizando las otras organizaciones, con mensajes de unidad continental desde las mujeres, como el siguiente:

Nosotras somos parte viva y activa de los pueblos latinoamericanos. Con nuestros brazos, nuestros corazones, nuestra inteligencia, contribuimos a abrir los caminos del futuro; en la fábrica, en el campo, en el hogar, en el laboratorio y en la cátedra reafirmamos cada día nuestro valor.

Muchos de los valores que hemos conquistado, gracias a la perseverancia, al trabajo y a la voluntad de vencer, nos son negados en la realidad. Y aún debemos conquistar otros. (mayo, 1954, p. 2)

Este llamado lo hacían las mujeres brasileñas, informando de la Conferencia Latinoamericana de Mujeres que se realizaría en agosto de ese año en Río de Janeiro. La AMC responde a dicho artículo con la siguiente proclama: "¡La unidad de mujeres de América Latina salvará la Paz, la Libertad y la soberanía de nuestros pueblos!" (p. 2).

⁵¹ Durante la Primavera Democrática de dicho país, la organización funcionaría de una forma muy similar a la AMC en sus propuestas: protección de la infancia, lucha contra el alto costo de la vida, mejoramiento de la salud, defensa de la paz, así como en sus formas de activismo, mediante giras y visitas al interior del país para conversar y organizar grupos de mujeres. Publicó también un periódico: *Mujer*

Asimismo, desde el periódico se irá construyendo solidaridad con las causas libertarias de los países del continente y allende de su geografía. Esta solidaridad pasa, en primera instancia, por reconocer los sacrificios y la forma particular en que las mujeres experimentan los procesos de violencia armada.

La señora Alicia Albertazzi, por ejemplo, en 1974, denunciaba sobre "...el dolor de Chile, de tantas madres con hijos muertos, de tantas mujeres con sus compañeros asesinados, de tantas mujeres torturadas y asesinadas... (febrero, 1974, p. 3).

La denuncia sobre los vejámenes y, en particular, los efectos que la guerra tiene en la niñez es constante. Se hace uso de fotografías que muestran desgarradores cuadros de niños muertos o heridos, en particular en el caso de la guerra de Vietnam, como una forma de recuperación de un discurso visual, pensado en lograr concientización y en mover opinión hacia la necesidad de defender la paz, de luchar contra el intervencionismo, el militarismo y el imperialismo principalmente norteamericano.⁵²

En el caso del establecimiento de relaciones de cooperación con el movimiento femenino internacional, es importante señalar que la organización fue pionera en la búsqueda de acercar a las mujeres centroamericanas. Así, en septiembre de 1965, se realizó una mesa redonda de mujeres salvadoreñas, costarricenses y panameñas, que en algunas partes del texto también se denominaba mesa de mujeres centroamericanas, aunque se hacía la salvedad de la no participación de Guatemala, Nicaragua y Honduras.

Esta mesa se reunió, según se explicaba en el artículo "¿Por qué y para qué reunirnos?" en razón de planteamientos entre las dirigentes centroamericanas sobre la necesidad de

⁵² También se denunciaba el imperialismo francés en Laos y Vietnam.

examinar la situación del movimiento femenino en la región (p. 4) sobre los problemas económicos, políticos y sociales de las mujeres del Istmo.

El artículo plantea que el propósito se logró en cierta medida, debido a que no todos los países centroamericanos lograron participar, pero que, gracias al empeño inicial del grupo femenino participante, se logra un primer impulso para continuar con el análisis, las reuniones y el acercamiento de todo el movimiento femenino centroamericano. En dicha actividad se desarrollaron dos puntos de agenda:

- El movimiento femenino: experiencias, problemas y perspectivas
- Unidad de las mujeres en la lucha por la paz, la soberanía y la liberación nacionales

Es valioso destacar que con estos artículos se declara que esta es una reunión del movimiento de mujeres de izquierda en su responsabilidad con el movimiento femenino centroamericano, en lo que respecta a las luchas de liberación nacional y con el objetivo de impulsar el desarrollo del movimiento en el Istmo.

Derivado de estos dos ejes, salieron una serie de resoluciones, con perspectiva de internacionalismo femenino, en el interés común y la lucha por erradicar las condiciones de ignorancia, pobreza, explotación y miseria de la población femenina en Centroamérica, más afectada aún que el resto de la población, por estos flagelos, según se declaraba.

Proponía, ante la situación eminentemente agroexportadora de la región, que la mujer campesina y trabajadora agrícolas eran mayormente explotadas, por lo cual cada organización en su país respectivo se comprometía a realizar estudios de situación sobre las mujeres de este sector. Asimismo, señalaba el analfabetismo de la población femenina

como una de las causas principales del retraso del movimiento femenino revolucionario; por lo que debían realizarse campañas de alfabetización, creación de escuelas y reclamar a los Gobiernos planes educativos especiales para sacar a las mujeres de su atraso.

En un momento histórico, cuando la Alianza para el Progreso había despuntado, luego de las reuniones de Punta del Este, en 1962, y era un programa bien asentado de los Estados Unidos, *Nuestra Voz* lo denunciaba como plan falso y demagógico que no planteaba solución real, sino paliativa, a los problemas económicos y sociales de los países, catalogándosele como un programa cuyos fines eran impedir el desarrollo real de los países.⁵³

Por tanto, era necesario que las organizaciones femeninas intensificaran el trabajo "poniendo en primer plano el desarrollo de campañas ideológicas tendientes a crear conciencia entre las mujeres, para impulsar su acción organizada" (*Nuestra Voz*, junio, 1962, p. 4), con lo cual se demuestra que se incluía el activismo como labor intrínseca a las organizaciones femeninas en cada país.

El movimiento debía continuar creciendo, por lo tanto, el proceso de reclutamiento de militantes y de ampliación de sus bases era punto central del trabajo: "En vista de que es muy débil aún la participación de mujeres trabajadoras en el movimiento, cada día se incorporan más mujeres a la lucha" (junio, 1962, p. 4).

⁵³ La Conferencia de Punta del Este había sido seguida con detenimiento por la AMC, la cual incluso había generado un pronunciamiento escrito firmado por cientos de mujeres. Se denunciaba que la Alianza para el Progreso no era sino otra forma más del imperialismo estadounidense en Centroamérica ante el triunfo de la Revolución cubana, por lo que, en contraste, también se habían realizado una serie de conferencias para estudiar La Carta de los Pueblos, como documento de carácter antiimperialista. (*Nuestra Voz*, junio, 1962, p. 2).

Estrechar vínculos con las otras organizaciones femeninas centroamericanas, para conocer mejor sus problemas y sus experiencias en general, con el objeto de que este mutuo conocimiento y acercamiento haga posible la ejecución de acciones conjuntas que puedan hacer más efectivas nuestras luchas. (p. 5)

La defensa de la soberanía, del derecho a la autodeterminación de los pueblos, la solidaridad internacional, el antiimperialismo, la lucha contra la militarización y el intervencionismo de Estados Unidos en Centroamérica buscan crear una conciencia política en las mujeres, de su papel protagónico y fructífero por la participación en estas luchas. Esa conciencia de lucha tendía a justificarse en el internacionalismo del movimiento femenino.

Existían otros puntos de concordancia entre los programas de las organizaciones de mujeres centroamericanas. Entre ellos se pueden citar los siguientes: derecho al trabajo, lucha contra la pobreza, en especial, carestía de alimentos, falta de vivienda digna, de servicios de salud y cuidado de las niñas y los niños, la necesidad de escuelas y casas cuna, la necesidad de escuelas vocacionales para prevenir la prostitución femenina.

Los discursos y la praxis del movimiento femenino se extendían incluso más allá de Centroamérica, desde ellos se brindaba un sentimiento de compañía de todas las mujeres progresistas: "En nuestra lucha no estamos solas; en todo el globo terrestre, hasta en el último rincón de la tierra, hay mujeres trabajando organizadamente para hacer un mundo mejor" (febrero, 1974, p. 3). Estas palabras de una de las más importantes dirigentes, doña Alicia Albertazzi, muestran el pensamiento de internacionalismo y cercanía entre mujeres.

Repasaba, seguidamente, la situación de América Latina en ese trabajo organizado femenino, en este caso enfocado a la promoción de reuniones y seminarios en Cuba y Perú, y haciendo un llamado vehemente a brindar solidaridad al pueblo de Chile, en particular a sus mujeres, quienes vivían los aciagos días del golpe militar y lo que calificaba la autora como "salvaje carnicería" fascista (p. 3).

Las bases de un movimiento femenino popular, democrático y evidentemente revolucionario había echado a andar. Las ideas de las mujeres vertidas en el periódico habían logrado establecer relaciones de intercambio con otros movimientos, tanto dentro del país como fuera de sus fronteras, promoviendo la cercanía y unidad de las mujeres organizadas centroamericanas y, más aún, estableciendo diálogos de solidaridad y apoyo con el resto de organizaciones políticas progresistas de Nuestra América.

El posicionamiento político de la AMC y de *Nuestra Voz* con respecto a la participación femenina en la lucha contra las dictaduras latinoamericanas, así como contra el intervencionismo estadounidense en clave imperialista en los países latinoamericanos, asiáticos y africanos, fue punto clave de los programas políticos de este movimiento de mujeres. Un acendrado antiimperialismo caracteriza a toda la gestión política y editorial y la radicalización de los discursos conforme avanzan los años mostrará más abierta y claramente una fuerte posición comunista y un avance también hacia las problemáticas propias de las mujeres, sobre todo a partir de 1975.

CAPÍTULO IV

TRANSGRESIONES:

LA OBRERA DEL PENSAMIENTO EN LA PROTESTA SOCIAL

"Trabajo de la mujer fuera del hogar y liberación de la mujer de la servidumbre medioeval, de los prejuicios que la han oprimido colocándola en un lugar inferior, son dos caras de la misma medalla" (Adela de Sáenz, *Nuestra Voz*, junio, 1957, pp. 1, 2)

La transgresión se comprende como un quebrantamiento de un orden o una costumbre y contiene un sema de movimiento implícito en su prefijo, *trans*; etimológicamente significa 'cruzar'. Una de sus acepciones es 'infringir', 'desobedecer una orden'. Tradicionalmente, la orden dada a las mujeres en la sociedad patriarcal ha sido la de obedecer y callar. En esa obediencia y silencio se fundamentan las virtudes femeninas. La construcción ideológica del ángel del hogar históricamente se basó en esas virtudes del silencio, casi siempre tomadas como resignación ante los hechos de la vida y en la obediencia, como forma de modestia, quietud y aceptación de la posición femenina con escasa o ninguna posibilidad de pensamiento o agencia. Las mujeres que han osado cuestionar y actuar en contra de ese orden patriarcal y androcéntrico, han sido catalogadas de muchas formas, todas ellas negativas, por lo que se califica como una transgresión a lo ontológico femenino: lo que deberían ser como mujeres.

El paso de la mujer ángel del hogar, reina doméstica, a mujer nueva, mujer de pensamiento, es sin lugar a duda la mayor de esas transgresiones. Despertar a la mujer, ya no solo desde su condición como madre, que como vemos se ancla en esa idea angelical, a mujer con consciencia crítica que trabaja por el mejoramiento propio y social nos muestra un ejemplo de ese paso. Es posible identificar un punto nodal en las prácticas discursivas desarrolladas

alrededor del periódico *Nuestra Voz*, que se define como el ideal de organizar un movimiento de las mujeres de corte popular, progresista y democrático, a partir del despertar de la consciencia política crítica sobre las necesidades femeninas como sujetos pertenecientes a una clase social.

La matriz progresista y popular identifica la especificidad de este movimiento de mujeres que se construye discursivamente desde el periódico y se manifiesta como praxis.

Las mujeres muestran una nueva actitud, salen del lugar tradicional, su hogar, en búsqueda de soluciones a sus problemáticas, pero también porque han comprendido, gracias a la consciencia, que pueden y deben jugar en un orden distinto, son mujeres que ejercitan su pensamiento, que tienen criterio: "La nueva actitud de las mujeres trabajadoras costarricenses que ya salen de sus hogares a buscar todas juntas una solución a estos problemas económicos" (mayo, 1954, p. 3), así, se las define como mujeres fuerza de la vida: "...capaz de rebelarse y capaz de protestar ante las duras y difíciles condiciones económicas" (p. 3).

En términos amplios, se entiende esta identificación progresista en contraste con una posición conservadora y capitalista, asociada con la burguesía. El ideal del movimiento femenino, en clave progresista y popular, era lograr el mejoramiento de las condiciones de las mujeres trabajadoras y del hogar obrero y campesino, sin dejar de lado en el horizonte de lucha el cambio revolucionario.

Las mujeres son factor fundamental del cambio, siempre lo habían sido por su presencia y participación social, también por su condición de madres, pero ahora contaban con un derecho que las obligaba y que les daba más amplias potestades para tener un papel activo:

la ciudadanía plena. Por ello, era necesario que emergiera la consciencia crítica sobre las condiciones sociales y sobre el papel a que estaban llamadas en esta nueva etapa de la historia. El contexto internacional mostraba los terribles resultados de la Segunda Guerra Mundial, la repartición del mundo, el avance del capitalismo y del imperialismo, la situación de Guerra Fría, el creciente intervencionismo estadounidense y la militarización con el peligro atómico siempre presente en el ámbito mundial. Internamente, la situación económica y social posterior en la Guerra Civil costarricense, con hechos como la persecución política y la situación económica de empobrecimiento generalizado, es el panorama general donde las mujeres luchaban en este nuevo papel de sí. Sus intereses prácticos⁵⁴ en razón de su condición femenina y de los roles tradicionales se ven trastocados. Una nueva forma de expresión de las condiciones materiales concretas de sus necesidades como responsable del bienestar familiar ya no son algo por lo cual resignarse, sino un motivo de lucha a partir de la toma de consciencia.

Las nuevas mujeres, con desarrollo de su consciencia crítica —y de clase—, con una práctica política beligerante y contestataria, se organizarían en un movimiento de tipo progresista y popular para obtener sus logros. Prueba de ello es el editorial de la edición N^o. 18, cuando en el llamado a la jornada del 1 de mayo las mujeres exponen ese desplazamiento femenino en relación con los varones, pues durante años la mujer, "os ha seguido en silencio alentando vuestras luchas, sufriendo vuestros trabajos, festejando vuestros triunfos" (p.2). En contraste, la enunciación de la nueva mujer en la cual cambia las virtudes típicamente femeninas en cívicas, al señalar a la mujer cuya "...simpatía trocó

⁵⁴ En las teorías feministas modernas se identifican las necesidades prácticas, como aquellas condiciones materiales concretas de las mujeres (como esposas, como madres, responsables del bienestar de la familia, referida a la supervivencia diaria); de los intereses o las necesidades estratégicas, que resultan del análisis de las relaciones de dominio/subordinación, del papel que ocupan las mujeres en la sociedad.

en responsabilidad". De tal manera, la consciencia adquirida, y no solo la simpatía, les permitía asegurar "...que el trabajo femenino fuera del hogar también da abundancia, que nuestra protesta también tiene fuerza y entonces nuestra comprensión y sentido de justicia nos indicaron un lugar a vuestro lado" (mayo, 1955, p. 1).

El núcleo del discurso es, entonces, las mujeres en su proceso de ser sujetos conscientes y comprometidos, donde prima la fuerza del pensamiento militante de izquierda. Los artículos que se publican en el periódico son insistentes en que por separado es poco lo que se puede lograr, pero unidas y organizadas se genera una nueva fuerza popular poderosa. Es por ello que los discursos en *Nuestra Voz* son un tipo de propaganda activa, en el sentido amplio, para reafirmar ese ideal de despertar de la consciencia, de activismo, de organización femenina y de lucha obrera.

Para hacer crecer y consolidar el movimiento de mujeres progresistas era indispensable crear consciencia sobre las condiciones de vida de la clase trabajadora en general y de las mujeres en particular. Por ello, los temas sobre vivienda digna, trabajo y salario, protección y atención de la infancia, acceso a servicios, alimentación, carestía de la vida, seguros sociales, trabajo doméstico, como aspectos inmediatos de la realidad de las mujeres, aunados a la organización femenina, constituyen el núcleo de pensamiento enarbolado en el periódico por la AMC.

La organización, la consciencia y la lucha femeninas se reafirman también internacionalmente, espacio en el cual se constituyen relaciones con el movimiento femenino internacional, en lo que hoy podríamos denominar como redes. La experiencia transnacional se logra en los múltiples congresos y presencia en la importante organización

FDIM, y por medio del periódico en sus manifestaciones de solidaridad con las mujeres de otros pueblos, casi siempre, en condiciones de brutal represión por intervenciones militares.

La matriz progresista y democrática sustentó, en un contexto de Guerra Fría, también el posicionamiento de las mujeres a favor de la lucha antiimperialista, contra el intervencionismo militar estadounidense, por la autodeterminación de los pueblos y la defensa de la soberanía y de la paz. Estos temas se incorporan al discurso que se difunde desde el periódico, junto con temas de solidaridad internacional e internacionalismo femenino.

Cuando la política entra por la cocina: las luchas cotidianas de las mujeres

Puede pensarse que hay una disminución del papel de la mujer en la sociedad a partir del subtítulo que inaugura este análisis. Sin embargo, lo que se pretende es enarbolar un sentido de cotidianidad y posicionamiento concreto en él, porque refiere a los intereses inmediatos de las mujeres; es decir, aquellas condiciones materiales que deben solventarse con carácter urgente, en el día a día, y que supone la supervivencia humana. La política toca de una manera particular a las mujeres, porque en épocas de crisis ven casi siempre aún más reducidas sus posibilidades de bienestar para ellas y para sus familias y, en el otro extremo, en ámbitos laborales sufren una explotación mayor a la que experimentan sus compañeros varones, relacionada por ejemplo con salarios y despidos.

Bajo el título "¿Eso es Política?" (*Nuestra Voz*, julio, 1959, p. 2) se muestra una de las formas de acción la AMC, consistente en visitar barriadas y provincias para facilitar conversación directa con las mujeres del pueblo. En estas actividades, según se detalla en el texto, se generaba en las mujeres del pueblo una sospecha ante la visita y, con

desconfianza, la primera pregunta que se formulaba era si ese encuentro obedecía a una cuestión de política. Seguidamente, se añadían las múltiples ocupaciones diarias en que siempre están inmersas las mujeres, a modo de excusa, para no atender la conversación. Finalmente, según el texto, las señoras abordadas declaraban que, de todas maneras, ellas, mujeres del pueblo, no entendían de esas cosas, las cuales, además, podían generarles dificultades.

Tal parece que ante este retrato del trabajo de comunicación directa con las mujeres del pueblo, está aún muy fresco en la mente de la ciudadanía todo lo vivido en los hechos de 1948. Así se declara: "Uds. saben, después del 48, todos quedamos tan resfriados...perdimos el trabajo, los familiares" (julio, 1959, p. 2). Esta sería una forma de comprender la aparente animadversión de las mujeres del pueblo por "esas cosas de política". Sin embargo, también es interesante que se muestra aquí una de las realidades más vívidas de mujeres, quienes hasta hace poco estaban exentas de las funciones de la ciudadanía plena; de ahí que tiene sentido aducir un recurso a la ignorancia sobre los temas públicos. Sin embargo, resulta muy valiosa la forma en que las dirigentes de la AMC exponen su argumento, en forma de diálogo:

NOSOTRAS— Sí saben Uds. de política, señoras, más de lo que Uds. se imaginan; de esa política que todos los días se mete en cada casa, queramos o no, a través de cada problema familiar: el marido sin trabajo, el alza del precio del pan y de la carne, de los frijoles, de las tarifas eléctrica, etc. (p. 2)

Y ante esta situación, la única opción para resolver la problemática, ahora expuesta en términos de cómo la política ingresa a las familias por lo cotidiano, en forma de crisis

económica y carestía de todo tipo, es la organización popular: "Hay que tratar de entender las razones y las causas de estos problemas que afectan la vida de nuestras familias. Y sobre todo hay que buscar a las vecinas, para reclamar organizadamente al gobierno" (p. 2).

Descansa así en las mujeres la posibilidad que desde su día a día se active el poder de convocatoria y organización para luchar ante la pobreza que se expresa en decisiones políticas que afectan directamente la condición económica de las familias: "Esto es lo que trata de hacer la ALIANZA DE MUEJRES COSTARRICENSES: enseñar a las mujeres a reclamar sus derechos y los de sus hijos" (p. 2). De forma muy atinada, ponen distancia entre lo que hacen las secciones femeninas de los partidos políticos, fundamentalmente acercamiento con fines electorales de acarreo de votos y lo que plantea la organización popular: conciencia de clase y lucha reivindicativa: "Nosotras no nos organizamos para elevar candidatos de aquí y de allá, sino para elevar nuestra conciencia y nuestra cultura, a fin de aprender a ejercer bien nuestros derechos como madres y como ciudadanas" (p. 2).

Sin duda, la pobreza es un fenómeno de múltiples caras, se comprende, no obstante, que las condiciones de vida reflejan dicha condición de pobreza, y, en el caso del discurso que se identifica en el periódico, no es tema para resignación ni para caridad, sino un tema de orden estructural, cuyas causas hay que estudiar y transformar. Desde el periódico se reconocen algunos de los logros que hacen que las mujeres más pobres puedan tener protección, por ejemplo, la atención de maternidad y parto a cargo de los hospitales del Estado, y dentro de ellos uno en particular, la Maternidad Carit,⁵⁵ donde incluso su sistema

⁵⁵ Véase el artículo: "La finalidad de la Maternidad Carit es dignificar a la madre y dar protección al niño, donde se pormenoriza el servicio de alta calidad y bajo precio que brinda la institución". Asimismo, hay testimonios como el que se recoge bajo el título "Atención espléndida recibí en la Maternidad Carit dice doña Mercedes de Amador". *Nuestra Voz*, agosto, 1959, p. 7.

llevaba a que las trabajadoras sociales visitaran el hogar de la mujer que iba a dar a luz para hacerse cargo de los hijos pequeñitos mientras el parto ocurría.

De tal forma, un proyecto de mejoramiento en la salud materna era un alivio a la condición de pobreza en que muchas mujeres traían al mundo a sus hijos e hijas, donde los índices de mortinatalidad en 1953 arrojaban cifras desmoralizantes: ascendía a 21.5 por cada mil nacidos vivos. Conforme avanzó el tiempo, el modelo de atención primaria en salud fue mejorando los índices vitales, sin embargo, es necesario tener presente que, según Garnier, Grynspan, Hidalgo, Monge y Trejos (1997), en 1960 la pobreza afectaba a la mitad de las familias del país.

Hay dos aspectos clave en los cuales se centran los discursos en términos de las necesidades inmediatas de las mujeres en relación con la pobreza: en primera instancia, la carestía de la vida, que incluye altos precios y especulación de los productos de primera necesidad y el precio de los servicios públicos, como agua y luz; y, en segunda instancia, la protección de la infancia. En este segundo aspecto se centra en desnutrición y en el cuidado de los hijos y las hijas de las madres trabajadoras. Dentro de este último aspecto, el proyecto de casas-cuna para las obreras fue bandera insignia de la lucha femenina, hasta lograr que fuera proyecto de ley.

A continuación, examino el pensamiento sobre la pobreza en relación con las mujeres, vertido en *Nuestra Voz*.

El pensamiento desde las mujeres sobre la pobreza

Los términos *pobreza* y *miseria* tienen una alta recurrencia en el periódico. Se utilizan muchas veces indistintamente. La situación se agudiza en el caso de la niñez, de las madres con hijos pequeños o en estado de embarazo.

Desde el discurso del periódico, la pobreza se relacionaba directamente con la explotación laboral, ya fuera por la falta de trabajo digno, la carencia completa de este o por salario justo. Este es un tropos identificable a lo largo del impreso. Asimismo, se relacionaba pobreza con las privaciones específicas en la condición de vida: la tugurización o la falta de vivienda digna, la falta de acceso a la salud, falta de servicios básicos, principalmente el agua y, de forma especial, con el derecho a la alimentación y el consumo mínimo de proteínas, que generaba desnutrición. La forma de expresión de la pobreza se denunciaba en cómo afecta a grupos específicos dentro de los pobres, por ejemplo, la infancia y su desprotección con el trabajo infantil, la mendicidad y la niñez deambulante.

Existe una fuerte asociación de las situaciones de pobreza más urgente con la constitución de los barrios empobrecidos de obreros que se fueron desarrollando al sur de la ciudad capital, pues, según lo han investigado Florencia Quesada (2001, 2011) y Jessica Ramírez Achoy (2010), es posible identificar a partir del desarrollo habitacional urbano, la segregación espacial de la pobreza. Los barrios donde vivían los obreros que laboraban en la creciente industria de la capital, en el comercio y servicios, surgían en las márgenes, al sur de la capital, en contraste con la distribución de espacios de barrios de élite, en el norte y este de la ciudad, como Barrio Amón y Otoya.

Con insistencia se señalaba que la cañería municipal servía el agua con mucha eficiencia en los barrios de élite, en tanto que en los barrios del sur el problema del agua siempre había sido una constante, con situaciones muy dramáticas denunciadas por el periódico, que informaba de que a los barrios obreros se les brindaba agua por quince minutos al día, únicamente. En este aspecto, hay que recordar la fuerte asociación histórica de las mujeres con el agua, una relación que es directa y, por tanto, el problema de su escasez y el acarreo, se *feminiza*.

La pobreza, desde las páginas del periódico, tiene un fuerte enfoque urbano. No es casual, en tanto que en la crítica al sistema económico capitalista la pobreza es, por tradición, eminentemente urbana. Sin embargo, las mujeres del periódico también abogarían de una manera certera por la reforma agraria en el país como solución a la pobreza del campo. Desde las páginas de *Nuestra Voz* se realiza continuamente denuncia de la situación en las zonas rurales y hay un fuerte énfasis en la denuncia de las denominadas zonas bananeras. Su análisis, en este caso, se trata de forma especial desde el periódico, ya que, ellas, además de generar la pauperización de las familias trabajadoras agrícolas, son resultado directo de la voracidad de las transnacionales.

Las mujeres del periódico dedicaron una parte muy importante de su esfuerzo a la organización barrial y a la agitación en la lucha contra el problema de la pobreza en su manifestación específica de carestía de la vida y de falta de vivienda digna. En este último aspecto se enfocan en denunciar las condiciones materiales de las viviendas y los alquileres abusivos. El desahucio es un tema que se recoge como testimonio visual y la lucha contra una ley de inquilinato ominosa, generó manifestaciones en las páginas del periódico y en las calles.

El pensamiento sobre la pobreza que desarrollan las mujeres del periódico se inserta en el movimiento de lucha obrera, por lo que cobra una dimensión política, de clase. No fue extraño, tampoco, que se hiciera referencia a las cartas papales de Juan XXIII y Paulo VI, publicándose mensajes de dichas autoridades religiosas sobre la alarmante situación de pobreza y miseria en el mundo.

Las actividades de celebración del 1 de mayo fueron un espacio utilizado para marchar y protestar por la falta de trabajo digno y salarios, en relación con la pobreza de los hogares. Asimismo, se fijó en la organización sindical, en particular, en sindicatos agrícolas, la necesaria defensa de los derechos laborales para las trabajadoras del campo, en especial en lo relacionado con el pago del salario mínimo y de horas extraordinarias. Un importante foco de organización de la AMC funcionó en las fincas cafetaleras y cañeras en Turrialba.

Desde los primeros números, la carestía de la vida, los alquileres abusivos y la falta de vivienda digna son los tres aspectos relacionados con la pobreza sobre los cuales las mujeres del periódico elaboran sus ideas, siempre en el marco de la proclama de analizar y denunciar los graves problemas del hogar costarricense.

Con frases lapidarias como "¿por qué nuestros hijos tienen que sufrir tanta miseria y dolor?", las mujeres se preguntaban en 1963 por la situación de pobreza asociada a la inseguridad económica por falta de trabajo. "Es desesperante nuestra situación: la desocupación, el hambre y las enfermedades agobian nuestros hogares" (noviembre, 1964, p. 1).

De igual forma, un llamado de atención importante se dirigía a que las mujeres ni siquiera se enteraran de que, según las garantías sociales, cada dos años se hacía una fijación de

salarios y que para dicha actividad las cámaras empresariales participaban activamente de la negociación, así como los sindicatos. Sin embargo, "...nosotras, las amas de casa que tenemos que ajustar los gastos del presupuesto semanal, nunca hemos intervenido en esta importante discusión. ¿Por qué sucede esto? Porque las mujeres no hemos sabido relacionarnos con los problemas económicos, con el proceso político y económico del país" (mayo, 1958, p. 2).

La participación de las mujeres en la organización social de la protesta cobraba un gran peso; se pasaba de la resignación de ser pobre a cuestionar las causas de que las personas se mantuvieran en condición de pobreza por generaciones.

Las entonces denominadas visitadoras sociales y las enfermeras ocupaban un lugar privilegiado para dar una visión de primera mano sobre la pobreza, cual si fuera un retrato, ya que a ellas correspondía atender, en las viviendas, casos de enfermos, de abandono infantil y de vacunación.

En 1960, un testimonio de una visitadora social brinda la imagen de los barrios pobres de San José, en los alrededores y distritos. Bajo el título "Terribles casos de miseria, nos toca ver a nosotras, las visitadoras sociales, nos dice una enfermera" (julio, 1960, p. 2), describe las casuchas compuestas por un solo aposento, donde conviven familias de hasta siete personas, quienes comparten un mismo camión construido de tablones.

La situación de la niñez es siempre la más angustiante en estas casas pobres, donde habitan una gran cantidad de hermanos o primos de todas las edades. En el caso en cuestión, se hace referencia a uno de los trabajos infantiles que casi por antonomasia, en América Latina, realizaban los más pequeños, a saber, los vendedores de periódicos. En su

testimonio daba cuenta de dos niños, de 7 y 8 años, hijos de la familia que era atendida por ella, quienes ya al final de la tarde no habían llegado a la vivienda. Al preguntar por los pequeños, se informa que estaban en los talleres de *La Prensa Libre*, esperando el diario de la tarde para venderlo en las calles josefinas. La madre indicaba a la trabajadora social que sus hijos regresarían pasadas las diez de la noche, esperando haber vendido todos los diarios, para lograr unos centavos que ayudaran en la maltrecha economía familiar.

La visitadora también informa de los otros oficios en que los niños incursionan, tratando de ganar algún dinero y, en consecuencia, abandonando la escuela, como los limpiabotas, incluso hasta altas horas de la noche; son limpiabotas que, por lograr unos centavos para el hogar, no asisten a la escuela y niños que dormían en los zaguanes de las puertas de comercios.

Ante este panorama tan desolador de pobreza y miseria, una declaración del Dr. Trejos Escalante se incluye al pie de la página de la edición, la cual da cuenta del nivel de exclusión generado por la pobreza: "El 45% de los costarricenses, mueren sin asistencia médica" (*Nuestra Voz*, julio, 1960, pp. 2-3).

Ante los planes de austeridad, que en julio de 1961 declaraba el Banco Central, las mujeres manifestaron: "Para nosotras 'Plan de Austeridad' significa: Hambre, ayuno forzoso, miseria obligada, Inseguridad permanente en nuestros hogares". El discurso posa en un análisis de sentido la palabra *austeridad*, diferente en las clases desposeídas:

"...para el obrero desocupado que busca trabajo inútilmente desde hace seis meses!" ¡Qué palabra más vacía resulta para este pordiosero que pide limosnas en las gradas de la Catedral! ¡Qué palabra más absurda para estos

niños descalzos y desnutridos que se ofrecen la noche fría y lluviosa para cuidar el carro del señor gerente de la compañía extranjera, mientras él asiste al teatro con su familia! ¡Qué palabra más extraña y ajena, para esta mujer que vive en aquel chinchorro inmundo y que hoy no tiene ni un pedazo de pan para sus hijos! (*Nuestra Voz*, julio, 1961, p. 1).

Como puede dilucidarse, el discurso muestra las formas en que se manifiesta la pobreza según género, según grupo etario, en caso de las personas en situación de calle y para los desocupados; sin embargo, avanza para establecer las condiciones concretas de esa pobreza, por privación de alimentación y por bajos salarios:

¿Cómo se atreven a pedir "austeridad" a los miles de peones que ganan C48 semanales? ¿Cómo pedir más "austeridad" a un pueblo que no puede comer la carne, la leche, ni las verduras y frutas que exige una dieta mínima? ¿Cómo pedir "austeridad" a un pueblo descalzo, desnutrido y perdido en la desesperanza y la inseguridad? (julio, 1961, p. 1)

La crítica a los sistemas de cálculos financieros de los banqueros y economistas se formula desde la cotidianidad de las mujeres y del cómo ellas experimentan la escalada de acciones que generan más privación:

Nosotras, que no hemos estudiado economía, ni esas complicadas ciencias financieras, pero que sí sabemos hacer milagros diariamente para poder ajustar nuestros presupuestos familiares nos oponemos resueltamente a admitir esos planes, absurdos e injustos, que propone el Banco Central. (p. 1)

De tal suerte, oponen al planteamiento autorizado por las teorías económico-financieras y políticas la cotidianidad de qué significa austeridad para el pueblo y cómo las mujeres comprenden, desde la administración de exiguos presupuestos para el gasto diario familiar, el sentido que implica dicho plan. Ellas rechazan que con dicho programa el pueblo pueda tener beneficio alguno, por el contrario, profundizará sus necesidades.

De manera osada, que muestra un empoderamiento en la interlocución, cuestionan a los técnicos del Banco Central y a la opinión pública: "...sabemos que hay otros caminos para resolver de verdad nuestros problemas económicos" (p. 1); y a continuación desarrollan un programa de acción de cuáles caminos recorrer para solucionar, verdaderamente, lo económico. En el marco de la riqueza natural del país y de la fuerza laboral con que cuenta el país, se plantea, en primera instancia, el trabajo en favor de una producción autosuficiente para todo el pueblo costarricense.

La estrategia discursiva vira hacia las condiciones de pobreza en que en ese momento está sumida la mayoría del pueblo, buscando poner en evidencia el desconocimiento por parte de los técnicos y economistas del Banco Central de dichas realidades:

Nosotras preguntamos a los señores directivos del Banco Central ¿saben cuántas libras de carne consumen diariamente las familias de los obreros? ¿saben ustedes que miles de niños no toman ni media botella de leche al día y que otros tantos no la prueban en todo el año? ¿saben ustedes que miles de trabajadores no comen ni una onza de mantequilla a la semana? ¿Saben ustedes que el 84% de los escolares son niños descalzos? ¿Conocen ustedes las pavorosas denuncias que han hecho los médicos acerca de la desnutrición

de los enfermos pobres que llegan al Hospital? (*Nuestra Voz*, julio, 1961, p. 5)

En este discurso se señalan las formas en que la pobreza se manifiesta y pone en cuestionamiento sobre quién recaerá realmente la propuesta económica de *austeridad*, palabra que contiene un sema de *penitencia* que claramente las mujeres identifican que será para la clase popular, y que, en términos concretos, implica reducción de gasto público y mayores impuestos.

Desde la retórica del discurso, son las mujeres quienes muestran a los directivos del Banco la pobreza al visibilizarla textualmente. Sin embargo, van mucho más allá, al apuntar a aspectos aún más poderosos que causan pobreza: la falta de soberanía "para poder gozar y aprovechar libremente todas las riquezas y recursos de nuestro suelo" (p. 5), porque han sido entregados al capital internacional. Así, las transnacionales juegan un papel importante en el empobrecimiento generalizado del país, por la explotación de las riquezas en contraposición con los contratos leoninos que en su favor han sido garantizados, señalan expresamente a la United Fruit y cómo la explotación de los trabajadores, además de las tierras, también les genera millones de los cuales prácticamente nada se queda en el país. Señalan en esta misma dirección, el latifundismo, la necesidad de la reforma agraria y la nacionalización de las tierras dadas al enclave.

Como cierre discursivo, de una manera sumamente osada, recurren a una estrofa del *Himno Nacional*, y con ello ponen en entredicho una de las bases simbólicas fundamentales de la patria que acoge a sus hijas e hijos:

¿Salve oh tierra gentil! (sic) "Tu pródigo suelo, dulce abrigo y sustento nos da..." ¡No es verdad, oh Patria Nuestra! Nuestro pródigo suelo está acaparado e intervenido directamente por los intereses imperialistas y por los enemigos del pueblo (...) no quieren oír los reclamos de la clase trabajadora. (julio, 1961, p. 5)

La lucha social contra la pobreza se extiende de esta manera a la pobreza generada por la extracción de los recursos naturales y la explotación de su fuerza de trabajo por parte de las transnacionales. De esta forma, la lucha por el derecho social de las personas a una vida digna, en términos de satisfacción de sus necesidades primarias y del bienestar económico, queda discursivamente interrelacionado con la lucha contra los intereses imperialistas, representados por el capital internacional de las compañías transnacionales, que impide el verdadero y pleno desarrollo del país desde el pensar que gestaba el grupo de mujeres que, a partir de este momento, se identifican como el "movimiento femenino *revolucionario* en nuestro país" (julio, 1961, p. 6).

Carestía de la vida

La carestía de la vida refería al aumento casi constante, según señalaban, resultante de la especulación y de la falta de atención del Gobierno en fijación de precios de productos de primera necesidad.

Bajo el concepto del *mínimum vital*, desarrollado por Alberto Masferrer en su ensayo de 1929, el cual refiere a las condiciones mínimas inmediatas para que todos los hijos y las hijas estén en buenas condiciones de salud, al derecho del pueblo a la alimentación de calidad, evitando la especulación de productos de primera necesidad y promoviendo los

salarios justos, las mujeres de *Nuestra Voz* establecen que lo que se requiere no es caridad, sino equidad.

Es interesante anotar que en 1953 denunciaban el alto costo de la vida, aprovechando un informe brindado por el presidente Otilio Ulate, el cual cuestionaron fuertemente porque declaraba que las condiciones de la población habían mejorado en este rubro.

El periódico discute ese informe al que señala de brindar cifras tan alegres cuando la realidad del pueblo obrero es otra. Y para rebatir al señor presidente las mujeres de *Nuestra Voz* brindan cifras del Ministerio de Hacienda, indicando que, en una familia de seis miembros, compuesta por cuatro niños y dos adultos, se requería gastar un monto diario de C7.90 en alimentación, lo cual equivalía a C237 por mes cuando el salario promedio de los obreros era de C184.30. Así ellas demostraban, con números *oficiales*, que la situación de sobrevivencia diaria de la familia proletaria era muy distinta a la que el presidente señalaba en su informe.

También apuntaban al impacto de los enclaves extranjeros contra el *minimum vital*, como el caso del banano, que generaba pobreza para los trabajadores y para el país. El enclave bananero producía pobreza al país por los contratos leoninos que en nada favorecían a la patria y más bien brindaban toda clase de exenciones tributarias, además de la explotación de las tierras y de los obreros agrícolas, quienes estaban sometidos a situaciones laborales y de salud inhumanas.

Las críticas contra el trust eléctrico son la otra cara de la moneda en las denuncias contra los monopolios extranjeros que operaban en el país. Las protestas contra el mal servicio y los altos precios, y, en general, el enojo contra el mal servicio de la Electric Bond and

Share, empresa transnacional que operaba la explotación eléctrica por parte de grupos amplios de la población, está presente en los discursos de las mujeres del periódico. Las consignas resumían la posición al respecto: "LA ENERGÍA ELÉCTRICA ES PATRIMONIO DE LOS COSTARRICENSES" (mayo, 1953, p. 4), pues abogaban por la nacionalización de todos los servicios claves para el desarrollo del país.

En una hermosa muestra del género epistolar la carta que dirigieron al presidente de la República, cuando puso en marcha el proyecto de nacionalización eléctrica como un triunfo de la soberanía del país que beneficiaría a las grandes masas de población.

Las implicaciones del costo de los aumentos en la fuerza eléctrica se traducían de manera tajante a las implicaciones sobre el hogar costarricense: "Cada colón de aumento hace falta en nuestros hogares para la alimentación de nuestros hijos. Debemos organizar nuestra protesta para detener el alza desmedida de las tarifas eléctricas" (15 de septiembre, 1958, p. 1).

El editorial de dicho número, publicado en fecha tan importante, declaraba que debía defenderse al pueblo del abuso, logrando el anhelo de la nacionalización eléctrica.

Las entrevistas o conversaciones con señoras del pueblo, eran otra forma de presentar la lucha contra la carestía de la vida, al mostrar cómo las personas cotidianamente lidiaban con ella. Así, Belisa Villalobos, una vendedora de ropa en el mercado, declaraba que de su trabajo en la pequeña tienda solo ganaba para comer y para pagar la casa.

La lucha por aumentos dignos de salarios se promovía desde el periódico al llamar a las mujeres obreras, campesinas y amas de casa ante el proyecto del Gobierno de congelar los salarios en 1956.

Este congelamiento lo hacía el Gobierno, según la denuncia, presionado por los intereses de la clase patronal. Las mujeres lo catalogaban como una verdadera infamia, pues los salarios seguían estancados cuando el aumento de los precios en los alimentos era una escalada constante, así como las tarifas eléctricas, las medicinas y los alquileres.

De una forma novedosa en la mención a los ingenieros estadounidenses que se empezaban a destacar en diferentes puntos de la economía, preguntaban si era necesario que el Gobierno acudiera a traer "técnicos gringos que se metan en nuestras cocinas para que vean la miseria en que viven miles de hogares costarricenses" (15 de agosto, 1956, p. 2), para así corroborar que vivían condiciones extremas. El conocimiento de primera mano sobre lo que acontecía económicamente en el país lo tenían entonces estas mujeres en su lucha diaria por la subsistencia familiar. Es un interesante recurso a la ironía que se plantea en el discurso cuestionador del Gobierno y sus políticas.

Un salario de un jornalero era de C45 semanales, por lo que no podía sino apuntar al hambre infantil en las zonas rurales donde las familias estaban compuestas de hasta doce niños. El salario en las fábricas y los talleres, por ocho horas de trabajo, era de C100 al mes y para una obrera de lavandería era de C30 por semana. Con estas cifras se aprovecha la celebración del Día de la Madre para llamar a las mujeres para que, en vez de actividades almibaradas, realicen una protesta:

...contra el Gobierno que no se atreve a enfrentarse a los intereses patronales para defender los derechos de los hogares costarricenses, de madres y niños víctimas del egoísmo y de la avaricia de las grandes empresas agrícolas, industriales y comerciales. Nosotras estamos dispuestas a hacer oír nuestra voz. (p. 4)

La forma para lograr ganar al Gobierno esta lucha se circunscribía a la protesta popular y al apoyo al movimiento sindical. El discurso de las mujeres se apoyaba en la Constitución Política, en su artículo 57, como fundamento legal para defender un salario que asegurara el bienestar y la existencia digna de las personas.

Figura 3.

Fotografía 1. Derechos a la alimentación de calidad.



Nos criamos sin proteínas porque no comemos carne ni bebemos leche nunca. Vamos para arriba débiles y desnutridos. +Y nosotros vamos a ser la Patria

Fuente: *Nuestra Voz*, mayo, 1974, p. 6

Figura 4.

Fotografía 2. Sectores campesinos carentes de alimentación apropiada.



Fuente: *Nuestra Voz*, septiembre de 1973, p. 6

La falta de alimentación de calidad, de consumo de proteínas, se ve como una prohibición tácita que hace el sistema al derecho de la niñez a la salud. Las luchas contra los aumentos en el precio de la leche de C0.80 a C0.90 la botella, en mayo de 1966, fueron decisivos. En ellas las mujeres obligaron a la empresa productora a informar la composición de la leche según las presentaciones que ofrecían, denunciando que la niñez tenía derecho a tomar leche íntegra. En esta cruzada involucraron al ministro de Comercio, a quien señalaron como un protector de la empresa, cuestionándolo y emplazándolo públicamente, hasta que se manifestó al respecto.

La lucha por la vivienda digna

"Todo ciudadano de un pueblo que se tenga por civilizado, tiene derecho a vivir en una casa higiénica y decorosa" (abril, 1954, p. 3), citaba *Nuestra Voz* haciendo referencia a un periodista italiano. Iniciaba de esta manera la denuncia contra la situación paupérrima de miles de familias, 21 000 de ellas, según declaraban al inicio de 1953, quienes, solamente en la capital, vivían en casas inadecuadas.

El problema de la vivienda digna y la lucha por las condiciones de servicios públicos en los barrios obreros son temas sobre los cuales elaboran ideas muy concretas las mujeres del periódico. Las habitaciones de un solo cuarto,⁵⁶ donde se hacinaban familias para dormir y cocinar, con baños y letrinas comunes, eran el foco de todo tipo de enfermedades, donde la niñez vivía las mayores afectaciones por enfermedades como las fiebres tifoideas y las parasitosis que segaban sus vidas.

⁵⁶ El Censo de Población, en el apartado de Vivienda, en 1963, establecía que se consideraban viviendas "todo local o recinto estructuralmente separado o independiente que haya sido construido, adaptado o dispuesto para fines de alojamiento de personas, temporal o permanentemente, así como cualquier otra clase de albergue, fijo o móvil" (1966, xxiii). Asimismo, se consideraba junto con la casa, aposento, piso, rancho, "embarcaciones, vehículos, vagones de ferrocarril o cualquier otra clase de albergue ocupado como lugar de alojamiento" (https://ccp.ucr.ac.cr/bvp/censos/1963-vivienda/63c01-vi_cr.pdf)

El pensamiento de las mujeres sobre el derecho a la vivienda digna y al agua en todos los barrios obreros, especialmente al sur de la ciudad capital, se orientó a crear opinión pública sobre la dimensión del problema, en primera instancia, mediante las denuncias. Y, a partir de ello, buscó crear consciencia de la vivienda higiénica como un derecho social en el marco de vida democrática.

El fenómeno de tugurización era extremo, conforme la ciudad capital se extendía y cambiaba el paisaje de rural a urbano con migraciones del campo a la ciudad. La Ley de Casas Baratas existía en el país desde 1922 y posteriormente en 1942; sin embargo, la cantidad de casas era insuficiente. En 1953, se informaba que la construcción anual de viviendas rondaba las doscientas unidades, cuando lo que se requería eran dos mil. Con la creación del INVU, en 1954, y sus ciudadelas, se logró avanzar en mejorar la situación de muchas familias, según lo sustentaba la Constitución Política.⁵⁷ Sin embargo, la existencia de *chinchorros* no cedió fácilmente:

Pareciera que Ministerio de Salubridad cierra los ojos y los oídos ante estos problemas. Los mismos servicios de sanidad como la recolección de basuras, son tan deficientes en estos barrios que en vez de llevarse las basuras las amontonan en algún lote vacío o en un rincón de la calle en donde se transforman en criaderos de moscas y en focos de enfermedades infecciosas.
(*Nuestra Voz*, abril, 1954, p. 3)

⁵⁷ Artículo 65. El Estado promoverá la construcción de viviendas populares y creará el patrimonio familiar del trabajador. Constitución Política de la República de Costa Rica, 1949

Ante la situación de covachas malsanas y miserables, tal como las calificaba el artículo de la edición de abril de 1954, además del drama social y humano, se derivaban otras problemáticas.

La de la niñez deambulante y la mendicidad infantil era una de ellas: "...crecen en las calles, codeándose con el crimen y con la prostitución desde la más tierna edad; crecen enfermos, por falta de aire puro, de aseo, de alimentación sana y abundante, de cuidados y estímulos educativos" (p. 3).

Así, la condición social de abandono de la niñez quedaba reflejada de forma especial en este drama habitacional: "¿Quién es el culpable de todo esto? Somos todos, todos los que vivimos tranquilos porque tenemos hogar para nuestros hijos: los políticos y los no políticos que solo piensan en medrar" (abril, 1954, p. 3). Aunado a esta situación tan deplorable, los alquileres abusivos eran también parte de la problemática social, junto con los desahucios cotidianos.

El abuso en los alquileres no tenía control y, al parecer, el Ministerio de Salubridad poco hacía al respecto. Los *chinchorros*, en las laderas de los ríos Torres, María Aguilar y Ocloro, así como en las inmediaciones de la Estación al Pacífico, eran algunos de esos sitios deplorables.

En el caso de estas covachas adyacentes a ríos, en época de invierno las lluvias agravaban aún más la situación por el desborde de las letrinas. Todo ello era una mezcla perfecta para las enfermedades y las muertes infantiles:

Ahora sí, porque la poliomielitis como una horrible larva, engendra en esta suciedad, se cierne sobre los cuerpecitos indefensos de miles de niños, de los niños de los barrios pobres, pero también sobre los niños de los barrios ricos. Hay 40 casos de esta terrible enfermedad y no se sabe hasta dónde se puede extender. Y ahora se preocupan las gentes porque los virus filtrables se filtran hasta en los barrios más lujosos y atacan a los niños mejor cuidados. (abril, 1954, p. 6)

El periódico denunciaba la falta de voluntad política para acabar con los chinchorros y tugurios, así como con los alquileres abusivos, pero también señalaba que existía una complacencia con la problemática, ante la falta de acción y pronunciamiento de la sociedad en general, como se señalaba en la nota anterior, y la indolencia de la prensa, que, a diferencia de *Nuestra Voz*, no informaba al respecto, por ello los conminaba:

Sí, que los periódicos lancen una vasta campaña para acabar con los tugurios, que se mueva la opinión pública en todos los sectores; médicos, profesionales, educadores, obreros, madres de familia. Que se exija a los gobernantes la construcción de casas baratas, que se proceda sin demora a la higienización de los barrios malsanos, a fin de que se llegue a la realización de la premisa democrática: TODO CIUDADANO TIENE DERECHO A UNA CASA SANA Y DECOROSA. (abril, 1954, p. 6)

También existían otros barrios marginalizados, como el Barrio Keith, el Barrio Las Latas, El Cerrito, Luna Park, posteriormente Barrio Cuba, Ciudadela 15 de Septiembre y Barrio Sagrada Familia, con mayor o menor nivel de viviendas empobrecidas; donde se desarrolla

una vigorosa presencia de la AMC con comités de mujeres que luchan organizadamente por solventar, entre otros, los problemas de abastecimiento de agua.

Tanto la descripción de las covachas como el drama humano que en ellas se desenvolvía es retratado en el discurso de las mujeres del periódico, como expone Gladis Sáenz, cuando hablaba de los "horribles patios de vecindad":

Se trata de una propiedad grande; cuatro casas tienen frente a la calle y luego el terreno sube hasta llegar a un horrible callejón que da a un lote en donde están encajonadas ocho viviendas de tres habitaciones por las que cobran cien colones de alquiler. En el patio frente a las cocinas están los hediondos servicios interiores, inundando el ambiente con su olor pestilente, que envuelve a su vez las porquerías que llevan los caños sucios y el agua turbia de las pilas.

Allí en los patios viven gran cantidad de familias miserables, extremadamente pobres. He aquí una mujer pálida y ojerosa que espera su décimo hijo, como una carga más que cae sobre sus desnutridos brazos (...) dos muchachitos, apenas adolescentes, jalan diarios en el mercado, para completar el miserable presupuesto de esta pobre familia....

¿Qué patria pensamos nosotras, se puede construir sobre estos desechos humanos, víctimas del hambre y de la miseria?...

¿Cómo sacar de ese infierno de los tugurios a estas pobres familias?
(octubre, 1962, p. 7)

El INVU trajo una luz de esperanza en la solución al problema de la vivienda obrera. Desde el periódico se realizaban campañas para que las mujeres conocieran sobre los planes y, también, se criticaba duramente las políticas por no abarcar con suficiente amplitud y celeridad una situación que aquejaba a tantísimas personas. Según *Nuestra Voz*, las mujeres debían exigir al INVU la construcción de viviendas baratas, pues era un sinsentido pensar en abonos y cuotas, como en el caso anteriormente descrito, de personas cuyo ingreso no llegaba siquiera a los C70 semanales.

Sin embargo, también se reconocía desde sus páginas los logros y esfuerzos por una casa digna. Ester Vásquez era una compañera de la AMC, quien narró en el periódico el significado de obtener una casa del INVU en la ciudad satélite: Hatillo.

Se indicaba que esta mujer había vivido en los barrios más bajos de la capital y que ahora, con la vivienda digna que habían logrado, ella y su familia se sentían felices, pues las casas tenían ventanas, servicio sanitario y patio.

Una casa limpia y decente les parecía a las obreras un milagro. También el ambiente era favorable en la nueva ciudadela. En voz de la señora Esther Vásquez, se señalaba que, junto con la alegría de esta nueva vida que habían logrado, no se podía olvidar a todas las buenas familias de barrio Cuba, lugar donde vivía anteriormente, y sus situaciones de penuria, anhelando que también tuvieran acceso a ese beneficio social.

Limpieza y decencia de la vivienda, cambiaban la conciencia sobre lo urgente de extender los programas a toda la población necesitada. Así, se reiteraba que las mujeres, en particular, eran llamadas a conocer los programas de vivienda y urbanismo para que la mayor cantidad de familias trabajadoras tuvieran acceso a ellos.

Las indecibles dificultades de las casuchas, de los chinchorros sin luz, sin agua y sin patio debían ser cosa superada: el anhelo era que "los barrios pobres, tristes y feos donde le ha tocado vivir a las familias de los trabajadores" (julio, 1959, p. 7) desaparezcan alguna vez.

Los censos de vivienda disponibles al año 1963 permiten ilustrar la situación de las viviendas particulares ocupadas para dicho año, según las condiciones en que se encontraban.

Por ejemplo, cuando se establecía la condición como mala significaba que era una vivienda sin área suficiente, construida con materiales de desecho, con bases hundidas o resquebrajadas, sin posibilidad económica de corregir o repararla; vivir en ellas representa un peligro inminente para sus habitantes.

Las casas en estado regular requieren reparaciones, carecen de piso y cielorrasos y tienen defectos en los techos, pero, a diferencia de las condiciones anteriores, estas no representan un peligro inminente para sus habitantes.

La condición de las viviendas en San José, se resume en la tabla que se presenta seguidamente:

Tabla 8.

Condición de la vivienda Urbana San José, año 1963.

Provincia	Condición			
	Total	Buenas	Regulares	Malas
San José				
<i>Vivienda urbana</i>	50 519	25 819	16 136	8 564
<i>Vivienda rural</i>	35 892	8 526	12 859	14 507

Fuente: Censo de Vivienda, Costa Rica, 1963. Dirección General de Estadística y Censos, 1966

Escasez y malas condiciones generalizadas son el panorama que recoge el censo de 1963 sobre la situación de la vivienda, en este caso para la provincia de San José, pero el patrón es igual en el resto del país.

El problema de la vivienda digna, a pesar del surgimiento del INVU, continúa siendo uno de los tópicos discursivos en los cuales más se insiste.

En 1966, con visos de mostrar la tugurización creciente en el país, el impreso publicaría en su primera plana un título muy impactante: "Los perros de las casas ricas viven mejor que

miles de seres humanos" (*Nuestra Voz*, agosto, 1966, p. 1). Dos fotografías acompañaban el desarrollo de este texto, en las cuales se mostraban niños durmiendo acurrucados en el suelo desnudo de una casucha construida de tablones carcomidos. Tal situación, según se expresaba, no era una experiencia aislada, sino más bien la situación de miles de familias de la capital. "No hay piso. No hay camas. No hay colchones. No hay cañería. No hay luz. No hay aire. Se duerme en el suelo, y sobre barreales, por las goteras en las noches de invierno. Se come cuando se puede" (agosto, 1966, p. 1).

El lugar de ubicación de este drama se brinda en el texto, es una vivienda ubicada en El Pasaje, en el barrio El Cerrito, catalogado como uno de los más depauperizados por la existencia de tugurios. Con la intención de contrastar las dos Costa Ricas de ese momento, en la columna siguiente se brindaba una fotografía de "la caseta de un perro de una casa rica" (p. 1), la cual, construida sobre unas pequeñas basas, con piso en madera, sobre césped, emitía un fuerte mensaje que fortalecía con preguntas directas al lector o a la lectora⁵⁸: "¿Es esto razonable? ¿Esto es correcto? ¿Está de acuerdo con la solidaridad humana? ¿Es digno de una democracia como dicen que es nuestra Patria?" (p. 1).

Como parte de este discurso sobre la miseria, y aprovechando que la edición se correspondía con la fecha de celebración del Día de las Madres, las mujeres de *Nuestra Voz* oponen un discurso de lo que merecen y deben ser como "madres de hombres sanos, cultos y honrados" (*Nuestra Voz*, agosto, 1966, p. 2), por lo tanto demandaban no continuar siendo personas excluidas de los beneficios del avance que ya para la época podía verse en la ciudad capital: "No queremos seguir viendo en las vitrinas los progresos de la técnica y la

⁵⁸ Es valioso rescatar, al menos como nota al pie, pues no es el objetivo de esta investigación, que a lo largo del periódico se utiliza consistentemente lo que podríamos denominar un temprano intento de uso inclusivo de lenguaje, donde se proveía con mucha frecuencia la variable genérica de las palabras en femenino.

civilización, sin tener derecho a gozar de ellos porque somos madres discriminadas por la miseria, la ignorancia y la pobreza" (p. 2). Respaldando este mensaje, la dirigente Alicia Albertazzi ponía en el "delito de haber nacido pobres" la denuncia de una situación inhumana. Sin embargo, al apuntar a la raíz del problema —la necesidad de hacer el cambio revolucionario—, señala la necesidad de buscar soluciones aisladas e inmediatas a tanta miseria:

Porque aunque estas cosas monstruosas sean resultado del sistema económico, político y social en que vivimos, hay casos en que es necesario buscarles arreglo aisladamente. Pido a los periódicos de mi patria que denuncien este crimen atroz de permitir que seres humanos que viven en inferiores condiciones a cualquier animal casero. (...) no viene, después de ver eso, hablar de justicia, porque no hay justicia de ningún orden, que explique que haya niños y adultos, viviendo en una forma tan degradante para el género humano. (*Nuestra Voz*, agosto, 1966, p. 6)

Este señalamiento es importante, porque una de las ideas de mayor peso en las mujeres del periódico es que la miseria incluso sega en las personas la rebeldía a la que tienen derecho en una situación ya no injusta, sino inhumana.

Las cifras de la miseria se resumieron en 1966, haciendo alusión a la vida de buena parte de los costarricenses, quienes en la estrategia retórica viven "bajo el límpido azul de tu cielo..." (p. 6).

Tabla 9.

Datos sobre pobreza en Costa Rica, año 1966.

Expresiones de pobreza	Cantidades
Niñez que no asiste a la escuela	63 000
Niñez con escuela incompleta	50 000
Porcentaje de niñez en desnutrición	60 %
Niñez con daño cognitivo por desnutrición	3 000 (por año)
Porcentaje de niñez escolar con anemia	94 % (de cada 100 niños)
Porcentaje de niñez con parasitosis	97 %
Niñez que no estudia ni trabaja	77 000 (12-16 años)

Fuente: *Nuestra Voz*, septiembre de 1966

Al brindar posteriormente datos de la situación de los edificios escolares, donde un 58 % carecía de cañería, un 74 % carecía de servicio eléctrico y un 48 % tenía servicios sanitarios deficientes, el periódico remataba con una alarmante frase: "Costa Rica ocupa el primer lugar en América Latina, en la incidencia de sífilis" (septiembre, 1966, p. 1).

Quizá nadie mejor que la escritora Luisa González, dirigente comunista y activa mujer del periódico, retrataría para siempre la imagen de la vivencia en un barrio obrero pauperizado

con su extraordinaria novela *A ras del suelo*, abonando también en el imaginario la posibilidad de mejoramiento social mediante el estudio que retrata a aquella muchacha proletaria, que en clave autobiográfica, dibujó para siempre en un recodo de la historia de este país costarricense de corta memoria, lo que significaba vivir en el marginalizado barrio de La Puebla.

Mujer que no se organiza... demandas ante las necesidades femeninas

Bajo el título "Salud a la Gran Fuerza que Hace Avanzar al Mundo", el editorial del 1 de mayo de 1957, se saludaba especialmente "a las mujeres trabajadoras de nuestro país: a los (sic) miles de mujeres que (...) en campos y ciudades, están dando su esfuerzo, poniendo su saber y su inteligencia para *acrecentar el bienestar de todos los costarricenses* [énfasis añadido], la riqueza espiritual y material de nuestra patria" (1 de mayo, 1957, p. 1).

Se reconoce de esta forma el aporte económico y espiritual específico de las mujeres al país y llama poderosamente la atención que, en el Día del Trabajo, el saludo se dirija a ellas, pues las coloca en un nivel de relevancia dentro del ámbito de los trabajadores.

La reflexión anterior es importante porque, además de cifrar el valor del trabajo en la composición general económica del país, también se define este paso hacia el trabajo remunerado como un factor de liberación femenina, un hecho social de gran valor.

En un bellissimo texto de doña Adela Ferreto, titulado "Qué fuerzas desplazan al hombre y a la mujer del trabajo", la insigne escritora apuntaba lo siguiente:

He repetido muchas veces que el trabajo de la mujer fuera del hogar es, para nosotras, mujeres, *el hecho social más importante de los últimos cincuenta*

años. Trabajo de la mujer fuera del hogar y liberación de la mujer de su servidumbre [énfasis añadido] medioeval, de los prejuicios que la han oprimido colocándola en un lugar inferior, son dos caras de una misma medalla". (Nuestra Voz, junio, 1957, p. 1)

Junto con ese reconocimiento del aporte del trabajo de las mujeres, también se señalarían los múltiples problemas que en el sistema capitalista debían enfrentar. Ese punteo de problemas del editorial resume el programa político de lucha por el mejoramiento socioeconómico femenino que se emprende desde la AMC, la cual:

...promete a las trabajadoras de nuestro país, luchar para que las leyes que las amparan se cumplan y se amplíen: para que todas las trabajadoras puedan disfrutar los beneficios de los seguros sociales, para que los hijos de la madre trabajadora sean atendidos en casas cunas y jardines de infantes, de modo que la mujer pueda dar su esfuerzo y contribuir al mejoramiento de la vida común, sin tener que sufrir ni la discriminación que aún la veja en su trabajo, ni la angustia de pensar en sus hijos semiabandonados mientras ella lucha por el pan... (Nuestra Voz, junio, 1957, p. 1)

La discriminación laboral de las mujeres en su condición de dadoras de vida era un punto de discusión constante. Por eso es que uno de los puntos en que mayormente se elabora pensamiento desde las mujeres de la AMC, vertido en *Nuestra Voz*, es la lucha por la extensión de los seguros sociales⁵⁹ familiares al campo y a las servidoras domésticas⁶⁰ por

⁵⁹ Los seguros sociales se habían establecido en el país desde 1941, y con la promulgación de las Garantías Sociales, en 1943, se incluyó como título constitucional. El seguro de maternidad se había logrado aprobar como parte de la legislación social.

un lado⁶¹, en especial relacionados con la protección de la maternidad, y por otro, la necesidad de establecer modelos especiales de atención y cuidado de la infancia, como casas-cuna y guarderías infantiles para las trabajadoras, en el ámbito mayor y general de protección a la infancia proletaria.

Discursivamente, se promueve que el trabajo femenino no debía verse como una desgracia que le ha tocado en suerte a la condición femenina en momentos de estrechez y crisis, sino como el hecho histórico que le ha permitido, en esta nueva etapa, su liberación y el logro de sus derechos. Tal fundamento se justificaba en que la mujer en la sociedad ha pasado del ámbito reproductivo al productivo, que en la sociedad capitalista la fuerza de trabajo femenina se había hecho indispensable y, asimismo, lo era para la construcción de la nueva sociedad, a partir del cambio revolucionario, por el aporte social de su trabajo y su consciencia de organización.

El trabajo es un derecho de las mujeres y como tal el Estado y la sociedad tienen obligación de brindar apoyo para que ellas lo puedan ejercer, en tanto implica beneficio social para toda la comunidad. Sin embargo, esta fuerza femenina que se incorpora al sistema productivo continúa cumpliendo la función de reproductora de la vida, función a la que por supuesto tiene derecho y que se ensalza en los discursos. Esta reproducción de la vida en el sistema económico significa reproducción de la fuerza de trabajo. Y es en esta ecuación donde reside un gran poder femenino y, a la vez, la obligación de toda la sociedad de

⁶⁰ La AMC fue decisiva en esta lucha por lograr la cobertura del seguro social, en 1957 inician los llamados a organizarse y a movilizarse. Es interesante que en ese llamado se convocaba tanto a las servidoras como a las amas de casa para unir acción en beneficio general. Véase *Nuestra Voz*, N.º. 24, mayo de 1957.

⁶¹ Las denuncias sobre la falta de seguros sociales para las trabajadoras agrícolas inician con el artículo "¿Por qué no reciben ninguna protección del seguro social las mujeres que trabajan en las fincas de Turrialba?" (septiembre, 1953, p. 2). Estas denuncias se intensifican a lo largo del período. Lo interesante es que las mujeres de la AMC logran que los inspectores del Ministerio de Trabajo tomen parte activa en estos procesos. De esa forma también la AMC gana socias y militantes. Turrialba es uno de los lugares donde se constituyó un fuerte comité de mujeres.

brindar apoyo a las mujeres para que desempeñen ambas tareas: la sagrada labor de la maternidad y el derecho al trabajo fuera de la casa. Y es allí donde las ideas sobre el cuidado de las hijas y los hijos, la protección amplia de la infancia, en relación con el derecho de la mujer al trabajo de calidad, todavía vistas como necesidades "femeninas" o "de las mujeres", se enarbolan. A continuación, se analizan estos aspectos.

El pensamiento desde las mujeres por la protección y defensa de la infancia

Lograr que las mujeres pudieran dejar a sus hijos e hijas con cuidado apropiado mientras desempeñaban su trabajo fuera de casa significaba avanzar en un logro de orden social, para tener a la niñez bien atendida, en contraste con muchos niños y muchas niñas, ante la situación de que sus madres debían salir a trabajar, que dejaban al cuidado de vecinas, de hijos e hijas mayores o incluso solitos y solitas durante la jornada laboral materna. Asimismo, implicaba un paso hacia la seguridad y protección de la mujer trabajadora, al eliminar un foco de discriminación hacia ella, aún en nuestros días: la discriminación laboral por la maternidad.

El presupuesto de la emancipación femenina, la extensión de seguros sociales hacia la madre trabajadora, los hijos y las hijas y el proyecto de las casas-cuna, que llegaron a formularse y presentarse ante la Asamblea Legislativa costarricense, eran proyectos novedosos para el ambiente costarricense. Con ellos se quería que las hijas y los hijos de todas las madres trabajadoras tuvieran un lugar científicamente administrado, es decir, fuera del sentido caritativo, filantrópico o religioso, que exigía a la madre tener una situación marital legalmente formalizada para brindarle el servicio. En esta propuesta de

protección a la infancia, en particular, se prestaría atención a hijos e hijas de madres empobrecidas, brindándoles alimentación y salud para fortalecer sus condiciones físicas.

Estas propuestas, que se escuchaban novedosas, habían sido planteadas desde 1916 por la gran pensadora socialista Alexandra Kollontai. Es posible rastrear el referente de las ideas sobre la protección y el apoyo a las madres trabajadoras en el pensamiento de esta gran socialista. La gran crítica a la doble moral burguesa sobre la madre/mujer/trabajadora⁶² se deja ver en toda la crudeza del análisis de Kollontai en *Madre y trabajadora*, un opúsculo de 1907. En él se preguntaba:

¿Por qué la cifra de mortalidad de los hijos de los proletarios es tan alta?
Para crecer sano y fuerte los niños necesitan aire fresco, calidez, sol, limpieza, atención y cuidado. Necesitan ser amamantados; la leche de sus madres es comida natural y los ayuda a crecer y crecer fuertes. ¿Cuántos niños provenientes de familias de la clase obrera tienen todo esto? (abril, 2019, s/p)

En septiembre de 1953, aparece el primer artículo de *Nuestra Voz* donde se inicia una fuerte cruzada por la protección de la niñez en todos los ámbitos, incluida la problemática de la delincuencia infantil. El título del artículo es una pregunta que alarma: "¿POR QUÉ SON TAN ALTAS LAS CIFRAS DE MORTALIDAD INFANTIL⁶³? ¿Por qué aumenta la

⁶² El seguro integral de maternidad y la provisión para los niños pequeños tenían que implementarse como parte de un conjunto más amplio de políticas sociales que permitieran a la mujer desempeñar su rol de madre sin abandonar su trabajo, sin perder su independencia económica y sin retirarse de la participación activa en la lucha por los ideales de su clase. Cintia Frencia y Daniel Gaido, Disponible en <https://books.openedition.org/ariadnaediciones/1950?lang=es>

⁶³ De acuerdo con las estadísticas vitales del año 1953, la mortalidad infantil en menores de un año en números reales fue de 3 956, la mortalidad neonatal, niños menores de un mes, fue de 1 161.. De estos murieron sin asistencia médica 2 346 y con asistencia médica 1 610. Las cifras son mucho más dramáticas al contabilizar 1 692 muertes en niños y niñas de 1 a 4 años; 342 en niños y niñas de 5 a 9 años y 1 17 en niños y niñas de 10 a 14 años (Anuario Estadístico de Costa Rica, Sección de Estadística Vital. Dirección Nacional de Estadística y Censos. Recuperado de

delincuencia infantil?" (p. 1). En el desarrollo del artículo se explican las necesidades de la niñez, la preocupación por el abandono de infantes y se señala cómo los padres, en medio de la ignorancia y la irresponsabilidad, también se ven anulados por el esfuerzo de sostener una familia. Entonces se pregunta:

Claro está que el problema tiene otras facetas, pero ¿de quiénes son los niños que mueren en proporción tan grande y por qué mueren? Son hijos de nuestros campesinos pobres, hijos de los peones, de los obreros que ganan más bajos salarios, de las madres solas. Proviene de hogares en los que a veces no se enciende el fuego, en donde no hay agua para los menesteres más elementales... (septiembre, 1953, p. 1 y 6)

Se cifra así en la pobreza, en los bajos salarios, en la falta de vivienda y alimentación apropiada, sobre todo de consumo de carne y leche, como se plantea en la edición de octubre de 1954, las condiciones de debilidad y desnutrición causantes de la mortalidad infantil.⁶⁴

En 1966, 57.47 % de los niños y las niñas entre 0 y 5 años sufría desnutrición, según informaba el Ministerio de Salud. "La desnutrición en Costa Rica no puede verse aisladamente responde al sistema social en que vivimos, a la mala administración de la tierra, a los bajos salarios, a la falta de servicios de los sectores más necesitados" (septiembre, 1976, p. 4). El señalamiento de que de madres mal nutridas nacen hijos desnutridos se marcaba con ahínco, y se especificaba que, si bien existían Centros de

<http://biblioteca.ccp.ucr.ac.cr/bitstream/handle/123456789/1303/Anuario%20estad%C3%ADstico%20de%20Costa%20Rica%201953.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

⁶⁴ Las enfermedades que mayor cantidad de vidas cobraron fueron la gastroenteritis, las enfermedades bronquiales y el tétanos; con un importante porcentaje de "causas desconocidas de complicaciones de la infancia".

Nutrición, este servicio solo era por tiempo limitado y, al dejar de recibirlo, el niño volvía a recaer.

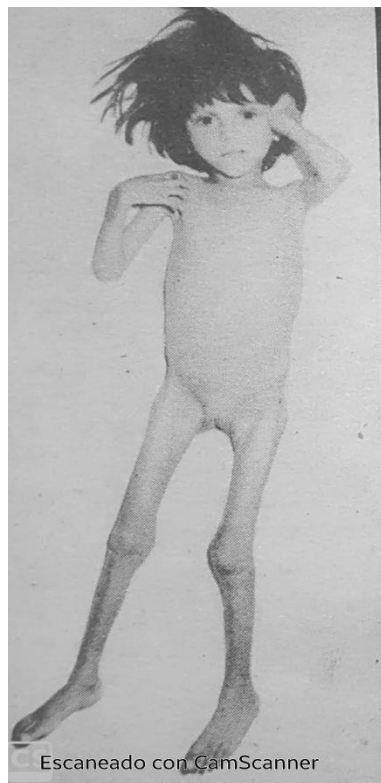
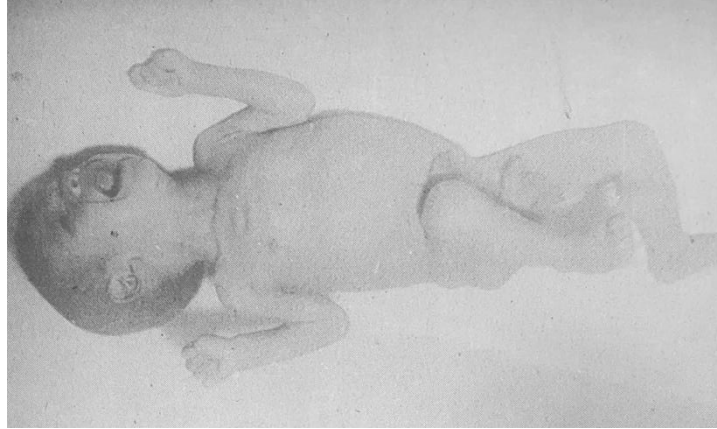
Llama la atención el gran paralelismo entre lo expuesto en 1917 por la pensadora Kollontai y lo que se expresa en 1953 en *Nuestra Voz* respecto a la mortalidad infantil.

El tema del trabajo de la niñez, el de la desnutrición, principalmente, y el del cuidado mientras las madres están trabajando serán constantes a lo largo del período en estudio, pero a partir de esta fecha la AMC se propone, al final del artículo, un programa de trabajo: "Sí, madres amigas de Alianza, hemos de realizar una cruzada muy grande en defensa de nuestros niños (...) pero ha de irse a la raíz del problema". (*Nuestra Voz*, setiembre de 1953, p. 2)

La lucha sería por "vivienda sana, ropa, pan, infancia para estudiar y ser niño, padres que garanticen su salud, dicha, con sus cuidados y su amor" (setiembre de 1953, p. 6). La consigna de esa edición es directa y precisa según la gravedad de lo denunciado, citando las palabras del máximo prelado católico del país: "UN PUEBLO CON HAMBRE NO PUEDE REZAR" --Monseñor Odio-- (*Nuestra Voz*, setiembre, 1953, p. 1).

Figura 5.

Fotografía 3. Imágenes de un flagelo: desnutrición infantil en Costa Rica.



Fuente: *Nuestra Voz*, octubre de 1976

La delincuencia infantil

La delincuencia infantil es otra manifestación de este flagelo social, donde el pensamiento desde las mujeres ha estado presente. Unas veces desde visiones filantrópicas y caritativas, otras, desde una visión de análisis en pro de buscar soluciones reales a problemas complejos relacionados con la pobreza estructural y con el sistema económico imperante. En la década de 1950, a la niñez infractora se le encarcelaba junto con personas adultas; algo que desde 1923 había denunciado la extraordinaria maestra y pensadora Corina Rodríguez López.⁶⁵

Nuestra Voz sirvió de tribuna al pensamiento femenino que buscaba otras formas de explicación y de solución de una problemática que crecía rápidamente. Este pensamiento tendió a denunciar los terribles atropellos hacia la niñez proletaria, en contraste con las explicaciones más generalizadas de que estos niños cometían delitos por ser malos o por ser hijos de la pobreza y la exclusión. Ambas, pobreza y exclusión, son categorías que utilizarán las mujeres del periódico definiéndolas como resultantes del sistema excluyente. Así se dedicaron a denunciar los maltratos que la policía ejercía sobre la niñez y a abogar por descubrir las verdaderas causas de la delincuencia infantil, según se señalaba, cometida por niños y niñas de entre ocho y trece años de edad.

La marginación y la pobreza son las causas estructurales y el pensamiento de las militantes se fijaba en ellas. El título del artículo era un demanda directa al gobierno: "Exigimos al Gobierno que investigue las causas del aumento de la Delincuencia Infantil" (*Nuestra Voz*, diciembre de 1955, p. 1). La estrategia discursiva, tan ampliamente utilizada, de formular

⁶⁵ Véase: "El hogar nacional", en *Repertorio Americano*, V, n. 5, 1922, 9 de octubre y "Comentando las palabras del señor Carazo", en *Repertorio Americano*, V, n. 3, 1923, 23 de octubre.

preguntas servía para guiar la opinión hacia el punto nodal que ellas deseaban destacar: "¿Quiénes son estos pequeños delincuentes fichados ya en la Dirección General de Detectives? ¿Por qué tienen que robar esas pobres criaturas? ¿Dónde viven? ¿Cómo han crecido? ¿Quiénes son sus padres?" (diciembre, 1955, p. 1).

De esta manera, se desviaba la atención sobre el menor y el robo, utilizado como forma de juzgar la maldad intrínseca de la niñez al cometer un hecho delictivo, casi siempre robos, a las causas por las que actuaba de esa manera, no por gusto, sino por suplir necesidades básicas vitales inmediatas.

Discursivamente se asocia el fenómeno a la falta de viviendas dignas y para denunciar la existencia mísera de muchas familias en "conventillos" y "patios de vecindad", donde el hacinamiento y la falta de toda condición mínima, sanitaria, de ornato y organización generaban un verdadero drama humano: niños y niñas que deambulaban por la capital, a altas horas de la noche, pidiendo bocadillos en cantinas, mendigando o vendiendo, eran hijos e hijas de la incipiente tugarización que avanzaba en la ciudad.

El pensamiento de las mujeres abunda sobre el origen del problema, en respuesta a su propia retórica:

Nos hacemos estas preguntas y sentimos como un reproche, que miles de voces y de miradas infantiles nos responden: He aquí estos tres hermanitos que vagan por las calles de la capital pidiendo limosna todo el día; mientras su madre está en el hospital; he aquí estos dos pícaros muchachos de doce años que comentan vulgarmente las películas de crímenes y *gánsters* que acaban de ver la noche del sábado; he aquí estas dos muchachitas que

venden chances en la cantina; más allá en las gradas de la catedral, tres limpiabotas leen ávidamente las vulgares aventuras que publican esas revistillas en colores que se venden a diestra y siniestra, sin ningún control. Dos pregoneros denuncian a grito herido los asaltos y los crímenes que publica "La Hora" en sus primeras páginas. Diez, quince, veinte muchachos se ofrecen en el mercado para llevar los sacos y canastas de verduras; tres, cuatro y siete lindas mozitas (sic) ruegan a los caballeros que les compren chances en las puertas de los bancos, de las oficinas públicas... (diciembre, 1955, pp. 1 y 3).

De tal suerte, las mujeres del periódico no solo brindan cifras, con las cuales demuestran una realidad, sino que también se dan a la tarea de dibujar un panorama con rostro humano e infantil de la situación de vulnerabilidad social en de la niñez. Desagregar las actividades de trabajo infantil brinda una idea de las labores que realizaba la niñez en esa época: limpiabotas, vendedores de cajetas, de lotería y cargadores de bolsas del mercado, conocidos coloquialmente como *llevo-llevo*, quienes por las monedas que quisieran dar las señoras de mejor clase acarreaban en sus pequeños hombros todas sus compras en los mercados, siguiéndolas a respetuosa distancia, cual pajecillos de un cuento bizarro.

Figura 6.

Fotografía 4: El niño cargador del mercado.



Fuente: *Nuestra Voz*, junio, 1973, p. 4

Destaca de manera especial, por la forma enunciativa que elabora para el caso de las niñas, el peligro latente de exposición en espacios depredadores de su condición femenina.

El discurso se desplaza entonces del niño como delincuente a la sociedad que lo ha hecho delinquir, por haberle negado las oportunidades, el cuidado y la protección a que tiene derecho, si no por parte de sus padres, por parte del Estado. En consecuencia, el nudo

discursivo se posa no en el menor infractor, sino en la problemática social. Esta operación se logra de manera precisa, como puede verse a continuación:

Naturalmente todo esto ocurre en un paisecito (sic) que se precia de ser muy culto y democrático. Resulta que ahora que tenemos un presupuesto nacional de trescientos millones de colones y que lujosas radiopatrullas vigilan las ciudades, aumenta escandalosamente la delincuencia infantil. ¿Por qué? Preguntamos nosotras desde estas columnas al gobierno y a los educadores nacionales. (*Nuestra Voz*, diciembre, 1955, p. 3)

Las ediciones de agosto y septiembre de 1955 ofrecen un artículo en dos partes donde se insiste en la problemática de la niñez. Bajo el seudónimo Claridad, cuya identidad real ha sido imposible de descifrar, hay un artículo titulado "La delincuencia infantil: un gran problema social" el cual establece las causas de esta problemática, señalándola como producto de las sociedades en proceso de industrialización que han alcanzado cierto grado de desarrollo. Es una secuela del crecimiento de áreas urbanas.

Las ideas propuestas por Claridad en su análisis fijan causas económico-sociales y en un régimen económico injusto, las causas de la niñez infractora y marginalizada. Entre ellas señala tajantemente: "Para todos es claro y en nuestro caso la experiencia nos permite afirmarlo de manera categórica, que de las capas económicamente más débiles de la sociedad de donde provienen en una u otra forma, los menores delincuentes" (*Nuestra Voz*, agosto, 1957, p. 2), y desglosa a continuación la relación entre vivienda y delincuencia, donde señala que "es un problema que no puede ser resuelto ni por la escuela ni por la iglesia, pues su verdadera causa es una vivienda inadecuada, como existe en los 'patios' y

pasajes de los barrios 'La Cruz', 'Cuba', 'Cristo Rey' y otros" (p. 2). Estos son los denominados ampliamente como *barrios del sur*, compuestos por obreros y personas de clases populares que se asentaron en ellos conforme la ciudad de San José fue extendiéndose y cambiando del paisaje rural al urbano.⁶⁶

El trabajo infantil es uno de los puntos donde más se insiste. Como si se tratara de un pasaje del siglo XIX, retrata con toda la crudeza que, si bien el trabajo infantil debe estar prohibido o muy bien reglamentado, la realidad es que para muchas familias si la niñez y la juventud no sale a trabajar no solventan sus necesidades vitales más inmediatas, es decir, la alimentación. Por lo tanto se plantea la siguiente interrogante: "el problema práctico es: ¿qué clase de trabajo ofrece nuestra sociedad a los menores que se ven obligados a trabajar?" (septiembre, 1958, p. 2).

A partir de esta pregunta, se realiza un desglose muy preciso de cuáles son los oficios infantiles realizados en 1957: vendedores de chicles, cajetas, lotería y limpiabotas y, en el caso de los vendedores de periódicos, que debían recoger los impresos en horas de la madrugada y tratar de venderlos hasta altas horas de la noche, la situación angustiante. Esta niñez trabajadora había sido iniciada en esas labores a veces tan tempranamente como a los tres años de edad junto sus madres.

Las mujeres de la AMC utilizan el periódico como un instrumento para interpelar a las autoridades y lograr respuestas gracias a la exposición que hacen de estas ante la opinión

⁶⁶ Estos son los barrios donde las mujeres de la AMC realizaron una labor extraordinaria de organización comunitaria por acceso a servicios y de donde salió una importante base de los grupos de mujeres participantes de las protestas públicas. La investigadora Patricia Alvarenga analiza en *De vecinos a ciudadanos* este cambio sociohistórico y el papel de las Juntas Progresistas, que tienen gran empuje en dichas barriadas. Sobre la constitución de los barrios obrero-populares y de la expansión de la ciudad de San José, las historiadoras Florencia Quesada y Jessica Ramírez Achoy brindan investigaciones fundamentales sobre el tema.

pública. Por ello, en relación con este fenómeno denuncian que han escrito cartas a la prensa, al Ministerio de Educación Pública y a la Asamblea Legislativa, en las cuales exigen "que se estudien las causas del aumento de la delincuencia infantil que debe pesar como una vergüenza en la conciencia de los costarricenses" (*Nuestra Voz*, diciembre, 1955, p. 3). Y tal como prometen en su artículo, seguirán insistiendo para reclamar la atención de un problema que, para ellas, no debe estar en manos de la Policía, sino del Ministerio de Educación. De manera explícita, en lo que en realidad es una denuncia ante la indiferencia, extienden el llamado a "maestros, sacerdotes, sociólogos y abogados, gobernantes y gobernados, porque el problema es de todos y a todos nos cumple por igual el resolverlo" (septiembre, 1957, p. 2).

En marzo de 1965, se publican como parte de las actividades de conmemoración del 8 de Marzo, los objetivos derivados del porqué de la lucha de las aliancistas. En un listado de doce puntos, destaca el siguiente:

Porque desaparezca de las calles de nuestras ciudades, el triste espectáculo de niños andrajosos, trabajando a temprana edad o pidiendo limosna. Pero que desaparezca este espectáculo, no porque las radio-patrullas los recojan y los amenacen, sino porque todos ellos puedan vivir dentro de un hogar normal, que no se vea precisado, por sus condiciones económicas o morales, a lanzarlos a la calle. (*Nuestra Voz*, marzo, 1965, p. 2)

Pese a las voces de alarma y los llamados, el problema de la infancia vulnerabilizada siguió en crecimiento. Era esperable en una sociedad que cambiaba de eminentemente agrícola a industrializada, con la construcción simbólica y concreta de los denominados barrios del

sur como lugar de pobreza y exclusión, como lo señala la valiosa investigación de Jéssica Ramírez Achoy (2010), al generarse barriadas de población obrera, de migrantes del campo a la ciudad y cinturones de tugurios.

El pensamiento de las mujeres del periódico se inclina a señalar al sistema económico como la fuente de la problemática de exclusión, donde la niñez sufre las consecuencias más sensibles. Así, en 1976, de forma precisa un artículo de Yamilette Fontanarrosa, trabajadora social, militante de la AMC, titulado "El abandono de niños", establece:

La causa del abandono responde a causas económicas y sociales, las cuales se pueden desglosar (...) Pero todas estas causas convergen en una sola: el tipo de sistema económico que tenemos, una sociedad capitalista deformada, subdesarrollada y dependiente que condiciona todo el orden social y moral, haciendo que los problemas vayan en orden creciente cada día... (*Nuestra Voz*, octubre, 1976, pp. 8-9)

Figura 7.

Fotografía 5. Niños durmiendo en el atrio de la Catedral Metropolitana.



Fuente: *Nuestra Voz*, noviembre de 1976, p. 9

El derecho de las mujeres al trabajo fuera del hogar. Las casas-cuna: un proyecto insignia

El número 58 de *Nuestra Voz*, de marzo de 1964, señalaba en la primera página: "YA ESTÁ en la Asamblea Legislativa el proyecto PRO 'HOGARES ESCUELAS' DÉMOSLE TODO NUESTRO APOYO". El proyecto en favor de establecer hogares-escuela o casas-cuna —se le conocía con ambos nombres— había sido acogido por siete diputados.

Con el argumento de que la mujer trabaja dentro y fuera del hogar, esta importantísima idea que desarrolla tempranamente *Nuestra Voz*, se brinda el estatuto de trabajo a las labores domésticas. Discursivamente, el recurso argumentativo se desarrolla bajo la estrategia de causa-consecuencia, para presentar el efecto resultante de que, bajo las nuevas condiciones sociales, las mujeres trabajan fuera del hogar y, por tanto, la niñez necesita atención mientras las madres no se encuentran en casa. De esta manera, el Estado, como responsable de las nuevas generaciones, debe, en primera instancia, facilitar a las mujeres esa inserción en el mundo laboral, de forma que no riña con su labor de madre y, en concordancia, brindar facilidades para el cuidado de sus hijas e hijos.

Es necesario señalar que se hace la diferencia entre la casa-cuna como establecimiento de caridad que funcionaba a inicios del siglo XX, donde las madres empobrecidas dejaban a sus hijos mientras trabajaban, y la propuesta de las casas-cuna modernas, científicamente administradas y socialmente sostenidas, en donde las madres de cualquier medio social podían resolver el problema que, según doña Adela Ferreto (*Nuestra Voz*, marzo, 1964), se preguntaban invariablemente las trabajadoras: ¿Qué hacer con los hijos mientras se cumplía la jornada laboral? La necesidad de que la madre pudiera trabajar tranquila a sabiendas de

que sus hijos estaban bien cuidado en vez de haberlos dejado a cargo de otros niños mayores o de una vecina, o incluso solos, encerrados en la casa, como retrata en algunos pasajes el periódico, se solventa gracias a estas instituciones.

Es vital señalar el empoderamiento y la concientización que la dirigente Adela Ferreto plantea a lo largo de todo el impreso sobre la función social de la maternidad y, en vista de ello, la consciencia que deben desarrollar las mujeres para exigir el apoyo en la labor que califica de primer orden:

Trayendo niños al mundo, cuidándolos, educándolos, haciendo de ellos hombres y mujeres de bien, las madres cumplen además de un deber, el más dulce a su corazón, una *función social* [énfasis añadido] de primer orden. De ello deben sentirse orgullosas, pero no deben admitir el soportar solas las cargas que esto implica. (*Nuestra Voz*, agosto, 1964, p. 6)

Para la pensadora marxista Alexandra Kollontai⁶⁷ la maternidad es una función social por la cual el Estado debe velar. Dentro de lo que ella definiera como "necesidades concretas de las mujeres trabajadoras" a ser reconocidas, destacaba, además de los permisos y la protección durante la maternidad y el derecho a la lactancia, las guarderías en el lugar de trabajo o cercanas a él como un derecho social prioritario.

En *Nuestra Voz* siguiendo la orientación sobre la función social del Estado, se señala la importancia y el peso que la maternidad conlleva para las mujeres:

⁶⁷ "Entre nosotros la maternidad no es ya un asunto privado sino una función social y adicional importante de la mujer" (*La mujer en el desarrollo social*, 1921, p. 78). Sobre las necesidades concretas de las mujeres, en "Hacia una historia del movimiento de las mujeres trabajadoras", opúsculo escrito por esta gran militante rusa, expone sobre las condiciones sociales específicas de las mujeres trabajadoras en la economía y en el movimiento obrero. Disponible en <https://www.marxists.org/archive/kollonta/1919/history.htm>

De ello [la maternidad] deben sentirse orgullosas. Pero no deben admitir el soportar solas las cargas que esto implica. Deben luchar con tesón y reivindicar para ellas, con la ayuda y el sostén del sindicato, los derechos que deben a la maternidad los patronos, el Estado y la Sociedad. (*Nuestra Voz*, agosto, 1964, p. 6)

Es decir que la función social de la maternidad debe ser atendida socialmente como un derecho, no como un favor filantrópico:

Entre estos derechos está el de exigir la creación de casas-cunas para la seguridad y bienestar de los niños de todas las madres trabajadoras. ¡Sí, Madres de Costa Rica! Es preciso que luchemos porque la ley de casas-cunas que está por discutirse en el Congreso, sea aprobada. (agosto, 1964, p. 6)

Cuando desde algunos sectores del Gobierno se adversaba el proyecto indicando que las casas-cuna destruirían a la familia, sustituyendo el papel de las madres, de nuevo la maestra Adela Ferreto reaccionaría indicando que lo que destruía a la familia era la miseria y la inseguridad. Ella no tuvo reparo en contestar, en nombre de la AMC, a la Comisión Parlamentaria y a las declaraciones del ministro de Trabajo, asumiendo el liderazgo de una organización compuesta por mujeres de diversos estratos y formaciones, defendiendo el derecho a una solución urgente de un problema que les atañía como trabajadoras.

No se trataba, como señalara el ministro de Trabajo de ese entonces, de que el Estado se convirtiera en niñera, ni en confundir un servicio de la seguridad social del país con una institución de caridad.

Ante estas manifestaciones del señor ministro, la brillante maestra escritora es incisiva en cuestionar cuál es entonces la función que le corresponde jugar al Estado con las nuevas generaciones, y concluye que el cuidado de ellas es, sin duda, una de esas misiones intrínsecas.

La estrategia discursiva de la gran escritora costarricense se orienta a posar en el Estado la responsabilidad del cuidado de las nuevas generaciones, y ante quienes señalan los costos que tal participación pudiera llevar implícitos su retórica es mordaz: qué será mejor, que el Estado asuma el papel que le corresponde en el cuidado de la niñez en una sociedad donde las nuevas mujeres son partícipes activas del proceso productivo, con el beneficio social⁶⁸ que ello conlleva, o que el Estado se convierta en carcelario y, por no invertir en la atención de las nuevas generaciones y honrar un derecho social, deba invertir más en cárceles y hospitales como resultado del abandono de su responsabilidad en la protección de la infancia.

Rechaza, asimismo, la argumentación del ministro de Trabajo quien señalaba que lo que se pretendía con este proyecto era deshacer la familia, separarla. "Garantizar por medio de casas-cunas, un lugar adecuado para que los niños se desarrollen sanos y en seguridad no es deshacer hogares (...)" (septiembre, 1964, p. 3). Y presentaba como un derecho y una experiencia exitosa la existencia de este tipo de prestaciones sociales en casi todos los países de Europa, en varios de América y Asia.

El fundamento de toda esta lucha era, sin duda, la protección de la niñez, pero, ante todo, se debe comprender su fundamento en que existía una nueva mujer en la sociedad, cuyos

⁶⁸ Debe recordarse que en el feminismo marxista la mujer brinda "mano de obra socialmente" necesaria en la sociedad capitalista y patriarcal con su trabajo doméstico, pero es en la producción de mercancías donde alcanza la "labor social del trabajo".

derechos se habían reconocido internacionalmente después de la Segunda Guerra Mundial. Esa nueva mujer era aquella que, consciente de su derecho al trabajo, aportaba desde su condición de trabajadora a la producción de la riqueza social. Pero, además, que comprendía que tampoco por su derecho al trabajo fuera del hogar, debía renunciar a su derecho a la maternidad y a la vida familiar: "Es un nuevo tipo de mujer y la sociedad debe responder a sus exigencias, ya que ella echa sobre sus espaldas, con orgullo, la nueva tarea de contribuir a crear la riqueza social" (septiembre, 1964, p. 3).

Desde 1959 se venía señalando que "se ha creado un concepto nuevo de la mujer y con ello nuevos problemas, que toca resolver a nuestra generación" (*Nuestra Voz*, junio, 1959, p. 3). Esta idea estará presente a lo largo del periódico. Dicha contribución a la riqueza social se enfatiza en que el derecho al trabajo es una conquista de esa nueva mujer que beneficia a la sociedad entera.

¿Cuál de nosotras querría el papel subordinado, de semi-sierva que tocó a la mujer casi hasta nuestros días? Y es precisamente su incorporación a las múltiples actividades de la vida económica social, extra hogareña, la que ha puesto las premisas para que le sean reconocidos derechos iguales a los del hombre, en todos los campos, en la mayoría de países civilizados. (*Nuestra Voz*, junio, 1959, p. 3)

Con este llamado a las mujeres a participar en un encuentro nacional, "por el avance de la mujer costarricense, por el bienestar de nuestros hogares, por el progreso de la patria" (p. 3), el discurso ya identificaba la problemática asociada al logro del derecho de la mujer al

trabajo, y eso era la doble jornada, en el hogar y fuera de él, y, en particular, el reto sobre quién se hacía cargo de la función primordial del cuidado de los hijos y las hijas:

Debemos defender, pues, esta conquista primordial: nuestro derecho al trabajo y, al mismo tiempo, exigir y ayudar a crear las nuevas condiciones requeridas para que nuestro hogar y en especial nuestros hijos, no salgan lesionados ni perjudicados en forma alguna. (junio, 1959, p. 6)

Una de esas formas de proteger a la niñez, mientras la mujer se insertaba en las funciones productivas, vistas estas como "cooperación al bienestar social" (junio, 1959, p. 6), era exigir, por el derecho que las asistía como madres y trabajadoras, el apoyo en el cuidado de los hijos y las hijas. De esta forma, inmerso en el discurso de dignificación de la madre y la protección del niño, como una de las elaboraciones discursivas constantes a lo largo del periódico, la lucha política por este beneficio se asoció a una prestación más dentro del proyecto social del Estado, pero, en este caso, específica para las mujeres trabajadoras, con cargo a los seguros sociales.

Tres instituciones estaban incluidas en este proyecto: el Ministerio de Salud, el Ministerio de Educación y el Ministerio de Cultura. De tal forma, la visión del cuidado de la niñez era integral, asegurando la salud, la nutrición y la alimentación, así como las herramientas pedagógicas y culturales para el desarrollo del alma infantil.

En 1962 se da cuenta de una reunión sostenida con el ministro de Industria, quien había dado la noticia de que en esa fecha se ponía en marcha el proyecto de construcción de un edificio que sería el primer hogar-escuela que brindaría asistencia a la niñez de madres trabajadoras. En su momento, las representantes de la AMC brindaron una serie de

sugerencias al ministro, entre ellas, que diez mujeres maestras y enfermeras fueran enviadas a especializarse en ese tipo de servicios, a fin de que el cuerpo de directoras de los departamentos de esta institución entendieran y pudieran administrar un proyecto social de estas características. Asimismo, se pedía que el servicio se brindara a quinientos niños, en razón de la gran cantidad de ellos que requerían esa prestación social.

Por parte de la AMC se establecía el compromiso de informar a todas las mujeres trabajadoras, promover el interés en dicha institución. De igual forma, proponían que se construyeran⁶⁹ muchas casas-cunas en los barrios obreros y en las provincias, para ello organizarían comités de mujeres para reclamar este servicio que serviría para educar "ciudadanos útiles y responsables para la Patria" (julio, 1962, p. 7).

En 1966, funcionaban tres casas-cuna en San José. Una a cargo de la Oficina de Bienestar Social del Ministerio de Trabajo, donde se atendía a 139 niños y niñas. Había condiciones para que fueran aceptados y aceptadas en esta casa: ser hijos e hijas de madres solteras o viudas, de madres casadas que ellas o sus esposos fueran personas inválidas e hijos e hijas de padres en situación de cárcel. Se fijaba una cuota dependiendo de las posibilidades del hogar. Otra guardería estaba a cargo de los Padres Capuchinos de las Ánimas. En esta se cobraba una tarifa de C25 al mes; y la tercera funcionaba bajo la administración de la Iglesia Anglicana.

Con gran insistencia se llamaba la atención a la Oficina de Bienestar de que, por normativa, se le encomendaba "...organizar un sistema de guarda y cuidado de aquellos niños que no

⁶⁹ Los diputados que acogieron el proyecto de casas-cuna en 1963 fueron: el periodista Julio Suñol, el Lic. Alejandro Galva Jiménez, el Lic. Rodolfo Solano Orfila, el Lic. Octavio Ramírez y el Lic. Francisco Aguilar Bulgarelli, y la profesora Nora Murillo González, mujer elegida diputada en ese período 1962-1966, representante del Partido Liberación Nacional (*Nuestra Voz*, agosto, 1966, p. 2).

pueden ser cuidados por sus padres, tutores o guardadores durante la jornada de trabajo" (septiembre, 1966, p. 2), y se preguntaba a dicha dependencia por qué no instalaba guarderías en los barrios obreros, donde la situación de las madres trabajadoras era sumamente grave.

El proyecto de casas-cuna u hogares-escuela ingresó a la Asamblea Legislativa en 1963, acogido por siete diputados. Sin embargo, recorrió un largo camino. Asambleas de Madres, peticiones de mujeres de diferentes barrios josefinos y en las provincias hacia las autoridades de Gobierno clamaron y exigieron por esta prestación social. En 1966, tres años después de acogido el proyecto, las mujeres constituyeron el Comité de Madres para reanudar la campaña de aprobación del proyecto, bajo la consigna: "Ningún niño debe quedar desamparado mientras su madre trabaja para ganar el sustento de su familia" (septiembre, 1966, p. 2). Instancias realizadas por mujeres, como la carta con doscientas firmas enviada desde Puntarenas a la Oficina de Bienestar Social del Ministerio de Trabajo, solicitando casas-cuna para dicha provincia, recibieron negativas por parte de las autoridades que aducían no contar con dinero para ello.

Si de un lado las mujeres enviaban cartas insistiendo a las autoridades, también comisiones de madres se presentaban a audiencia en la Asamblea Legislativa para reunirse con las tres diputadas del período 1966-1970. Dos de ellas manifestaron su interés en ayudar a las madres. Las mujeres también desplegaron acción política con las municipales "para levantar la opinión de todas las gentes para que se atienda este problema social" (septiembre, 1966, p. 9).

Si bien estamos frente a una propuesta de orden social, el planteamiento político que sustenta la lucha se orienta al pensamiento de liberación femenina, en tanto que, como ya lo planteaba Alexandra Kollontai, desde 1916, había que brindar condiciones a las mujeres para que pudieran incorporarse al proceso productivo.

Yamileth Fontanarrosa, trabajadora social y militante de la AMC, lo enunciaba en 1976 de una forma muy precisa, a partir de su visita a Moscú para realizar una serie de visitas a las guarderías y los jardines de infantes, al señalar una de las funciones de la educación preescolar: "1. LIBERACIÓN DE LA MUJER CON EL FIN DE QUE ELLA SE INCORPORA AL PROCESO PRODUCTIVO, POLÍTICO Y SOCIAL DEL PAÍS" (*Nuestra Voz*, octubre, 1976, p. 6).

Bajo la égida de Carmen Lyra

Como se ha analizado a lo largo de esta investigación, la figura de Carmen Lyra, con su compromiso social de lucha por el pueblo, aglutinó y dio identidad al grupo de mujeres que, bajo su nombre, se constituyen en una unión primero y, a partir de 1953, en una alianza.

La presencia de Lyra acompañará las páginas del periódico y sus escritos recuperados, objetivo propuesto desde 1949, se publicaron regularmente en el periódico, con el fin de dar a conocer su pensamiento a las nuevas generaciones. Los escritos seleccionados reforzaban planteamientos de lucha que promovía el impreso. Uno de estos planteamientos era el imperialismo, el cual posa en el pensamiento de Carmen Lyra un referente de la lucha de liberación de los pueblos.

Es necesario acercarse, de forma muy sintética, a la noción del imperialismo para comprender por qué ocupa un lugar preferente en el pensamiento crítico y en las luchas por la autodeterminación de los pueblos, ya que el periódico permite seguir la marcha de las ideas a lo largo del período en estudio sobre la enunciación y el posicionamiento de lucha.

En primera instancia, de acuerdo con Lenin, "si fuera necesario dar una definición lo más breve posible del imperialismo, debería decirse que el imperialismo es la fase monopolista del capitalismo", donde uno de sus componentes es "el reparto del mundo, es el tránsito de la política colonial, que se extiende, sin obstáculos a las regiones no apropiadas por ninguna potencia capitalista, a la política colonial de dominación monopolista de los territorios del globo enteramente repartidos" (1974, p. 116).

La Segunda Declaración de La Habana sintetiza el ascenso y la consolidación del imperialismo en América Latina, cuando expone que a finales del siglo XIX e inicios del XX un grupo de naciones económicamente fuertes terminó de repartirse el mundo, sometiendo al dominio económico y político a dos terceras partes de la humanidad.

Esta expansión de las potencias anteriormente se ejecutaba mediante la estrategia militar, por medio de la conquista física y la anexión de los territorios. En adelante, se realizaría por el ejercicio de la dominación económica y política, es decir, del sometimiento y de la explotación de los países menos desarrollados por los más fuertes. Con ambas, dominación política y económica, la soberanía del país deja de residir en su institucionalidad y es abiertamente controlada o disminuida desde la potencia extranjera.

Las condiciones históricas de gran desarrollo industrial facilitaron que los países europeos y los Estados Unidos, con su ascenso y consolidación como potencia política, económica y

militar, impusieran el colonialismo en los países menos desarrollados en África, Asia y América Latina. El logro del desarrollo industrial y la consolidación del poderío financiero de los países poderosos pueden comprenderse por lo que Marx denomina como *acumulación originaria*.⁷⁰ Este poderío financiero también tenía sus particularidades, pues refiere capital de orden monopolístico,⁷¹ el cual, para continuar creciendo, requiere expandirse por medio de su colocación —o más precisamente de su exportación— a países menos desarrollados.

La expansión del capital busca no solamente hacerse con las materias primas y las fuentes de riqueza natural de los países neocolonizados —para así continuar aumentando su producción de bienes manufacturados, que luego consumen los países poco industrializados, en la nueva división internacional del trabajo—, sino que además esa expansión de capital monopolístico también ejerce una fuerte explotación de la mano de obra de dichos países, a la cual somete a condiciones brutalmente inhumanas, lo cual rinde también jugosas ganancias por la plusvalía que extrae.

La presencia del capital extranjero, mediante monopolios internacionales organizados en trusts, es decir transnacionales con mayor o menor grado de combinación entre sus ramas, hace imposible el desarrollo autónomo de los países y posa indefectiblemente la consecuente amenaza a la soberanía y al derecho a la autoderminación de los pueblos.

Según expone Lenin: "El mundo ha quedado dividido en un puñado de Estados usureros y una mayoría gigantesca de Estados deudores" (1974, p. 132).

⁷⁰ La expoliación y el saqueo históricos que las potencias realizaron de vastos territorios, incluidos los de América Latina, en su momento de menor desarrollo permitió la consolidación de aquellas en detrimento de estas.

⁷¹ Es monopolístico por la concentración de la producción en conglomerados de empresas capitalistas que se asocian para lograr mayor poderío y penetración y asegurar sus mercados.

La intervención imperialista asegura, mediante la coacción económica o la presencia militar abierta, justificar la protección de los intereses económicos y de la ciudadanía de la potencia imperial extranjera.

Según reza la Segunda Declaración de La Habana:

Se inició así el reparto territorial y económico del mundo (...). Pero como el mundo era limitado en extensión, repartido ya hasta el último rincón del globo, vino el choque entre los distintos países monopolistas (...). Estallaron las guerras imperialistas (...). El sistema capitalista de producción, una vez que hubo dado de sí todo lo que era capaz, se convirtió en un abismal obstáculo al progreso de la humanidad (...). (Castro, 2019, p. 3-5)

La Doctrina Monroe, con su proclama de "América para los estadounidenses", inaugura la etapa de la política exterior intervencionista y expansionista de los Estados Unidos en América Latina y el Caribe. Los países latinoamericanos representaron para la economía estadounidense y su rápido desarrollo un espacio natural para la explotación agrícola, así como una enorme fuente de riqueza natural y siderúrgica, donde colocar su capital monopolístico por medio de empréstitos a cambio de desarrollar medios de transporte y la industria asociada a la explotación de dichas fuentes de riqueza natural. Pero, además, América Latina se constituye en un espacio geoestratégico para la instalación de bases militares desde donde controlar el Caribe. La inversión de Estados Unidos en América Latina, para el período 1897-1914, representaba la mitad de las inversiones totales de dicho país en el exterior. Es entonces comprensible, en una visión más amplia, el sentido de "patio trasero" que Estados Unidos ha manifestado sobre la región.

La cruenta historia latinoamericana de contratos leoninos de cesión y explotación de riquezas y de amplias extensiones de tierras, de las medidas intervencionistas y militares en pro de la protección de los intereses estadounidenses en los países o en las denominadas zonas de influencia económica donde han instaurado sus inversiones, es tristemente fatídica: refiere al derrocamiento de presidentes constitucionales, al apoyo y mantenimiento de las dictaduras, al asocio con las burguesías locales, a echar abajo los avances económicos y sociales en favor del desarrollo y bienestar de los pueblos, y es, asimismo, la historia de la obstaculización y el derrocamiento de cualquier proceso de autodeterminación que pueda parecer contrario a los intereses políticos y del capital internacional.

A finales del siglo XIX y las primeras décadas del XX, las empresas de comercialización de la electricidad, los muelles y ferrocarriles, construidos por el capital extranjero para brindar transporte a la producción generada en los enclaves agrícolas bajo su administración, la explotación de grandes extensiones de tierra y, en general, de las riquezas naturales y siderúrgicas, pertenecían al capital monopólico, que fue modelando la administración interna, las políticas, los sistemas de organización según los intereses extranjeros, junto con la penetración política e ideológica⁷² en los países de la región.

El cuestionamiento a la injerencia del capital y de la política colonialista en los destinos de los países menos desarrollados del mundo y de América Latina en particular, que la sujetaban económica y políticamente al poderío imperial estadounidense, desarrolla, desde el siglo XIX, un pensamiento antiimperialista.

⁷² No debe perderse de vista que el imperialismo está compuesto por una vertiente económica y por una política, ambas son las caras de la misma moneda de lo que Lenin, brillantemente, explicaría como fase superior del capitalismo.

El prócer latinoamericano, José Martí, en su famosa *Carta a Manuel Mercado*, en 1895, señalaba, desde entonces, el peligro expansionista⁷³ de Estados Unidos sobre América Latina y lo llamó por su nombre: imperialismo.

Su hermoso ensayo cenital, *Nuestra América*, pone en evidencia los intereses de avance del "gigante de las siete leguas" ante Nuestra América Latina, desprevenida del peligro que la voracidad del imperio representaba para ella.

Los investigadores Mario Oliva y Rodrigo Quesada (2008) abundan sobre el pensamiento antiimperialista en Costa Rica e identifican, a inicios de la década de 1920, uno de los momentos de eclosión de dicho pensamiento,⁷⁴ donde el movimiento artesano-obrero se había manifestado ante la amenaza expansionista norteamericana.

Dichos investigadores señalan que los intelectuales costarricenses manifestaban, desde 1923, un claro posicionamiento sobre el expansionismo imperialista en América Latina en general y sobre Costa Rica en particular. Es importante destacar, para efectos de esta investigación, que, de acuerdo con Oliva y Quesada, los sentimientos nacionalistas y antiimperialistas⁷⁵ empiezan a notarse con precisión y claridad ante los avances de la United Fruit Co, y de la Electric Share and Bond (2008).

Carmen Lyra siempre manifestó un pensamiento y una praxis congruentes con el nacionalismo y con la defensa de la soberanía nacional. Es posible identificar las ideas en

⁷³ La Guerra Hispanoamericana, de 1898, fue, en atención a lo que pensadores como el historiador Rodrigo Quesada plantea, la primera guerra antiimperialista de la historia.

⁷⁴ La Ladla, Liga Antiimperialista Americana, fue creada en 1924, en México; según Daniel Kersfeld propone, Ladla fue "la primera red de militantes y dirigentes comunistas de la que se tenga noticia en América Latina", en cuya formación incide, primariamente, la política del panamericanismo. Véase su excelente artículo "La Liga Antiimperialista de las Américas. Una construcción política entre el marxismo y el latinoamericanismo. Disponible en politicadela memoria.cedinci.org/index.php/PM/article/view/341/319

⁷⁵ Véase "La moral antiimperialista" y "Empresas y empresarios", en *El pensamiento antiimperialista de Octavio Jiménez*, EUNED, 2008.

sus escritos contra de la explotación de los trusts eléctricos y de los beneficios de exoneración de impuestos del enclave bananero, de la inhumana explotación de los obreros agrícolas de dichas zonas y del impacto que dicha explotación generaba en miles de familias costarricenses. En particular, son conmovedores, por mayúsculos, sus ensayos *Bananos y hombres* y *Estefanía*, que retratan la vida en las plantaciones. Opone a tal explotación, la consciencia social, la necesidad de organización, el derecho a la huelga, la protesta social, la consciencia de los obreros sobre la explotación y, ante el avance imperialista, de las prebendas y concesiones económicas del país al capitalismo, la idea de la cuestión nacional, resumida en la herencia de lucha por el derecho de los pueblos a la autodeterminación en sus modelos de desarrollo y organización política.

De diferentes formas, en conferencias y artículos, en sus hermosos ensayos publicados en *Repertorio Americano*, de manera particular, denunciaría la presencia e intervención de Estados Unidos en la política interna de los países latinoamericanos.

La investigadora Ruth Cubillo escribió un valioso artículo sobre Carmen Lyra donde se da cuenta de su escritura beligerante de maestra comunista. Al comentar de su pensamiento antiimperialista, en un ensayo de 1927, publicado en *Repertorio Americano*, Cubillo señala lo siguiente:

...el ya citado artículo "Sin título", en el cual se atreve a atacar de manera contundente y directa la actitud invasionista del imperialismo yanqui, la mayoría de intelectuales ante esta situación: "mientras los intelectuales escriben y escriben artículos con frases efectistas, cuyas metáforas y adjetivos hacen sonreír con satisfacción a sus propios autores, los yanquis,

sin escribir ni hablar más de lo necesario, y sin importarles un comino cuanto los demás piensen de ellos, se cogen Panamá, compran gobiernos mejicanos, dejan caer una pata en Santo Domingo y otra en Haití, invaden Nicaragua y descansan el trasero en las Islas Vírgenes". (Cubillo, 2011, p. 190)

Carmen Lyra denunció el imperialismo yanqui y los resultados que su implantación tenía en el continente. Propendió a que esta forma de división del mundo debía y podía cambiar y prueba de ello eran las luchas revolucionarias, de resistencia y liberación para que los pueblos y las grandes masas no estuvieran sometidas, explotadas y humilladas.

El antiimperialismo de Carmen Lyra es un pensamiento por la dignidad, la libertad y la autodeterminación, pero también por la dignificación del ser humano, mediante la justicia y la organización popular, pues como señala Pablo González Casanova, si "el actor principal de la integración de América Latina al imperialismo fue Estados Unidos (...) El actor principal de la liberación fueron las masas de América Latina..." (1978, p. 14).

A continuación, se analizan algunas manifestaciones sobre el antiimperialismo enarboladas desde las mujeres del periódico, quienes pusieron el pensamiento de lucha de la gran escritora comunista contra la dominación estadounidense en palestra y como égida ante los enemigos de la soberanía y la autodeterminación, ejemplificadas en sus propias luchas históricas, a partir de la segunda mitad del siglo XX.

La selección léxica del vocablo *égida*, que titula el presente eje de pensamiento, contiene todo el peso simbólico y la fuerza pragmática que le asiste: el ser escudo de protección y

defensa que ampara y cobija el accionar de las mujeres del periódico en su posicionamiento ante el imperialismo, clave fundamental de su acción revolucionaria.

El pensamiento desde las mujeres sobre el antiimperialismo

Es importante señalar que el pensamiento antiimperialista en América Latina ha tenido, según la estudiosa Alexandra Pita (2012) y para fines metodológicos, varios momentos identificables, en los cuales el antiimperialismo se movía a referentes como, por ejemplo, la identidad, lo nacional y lo continental.

La investigadora argentino-mexicana postula sobre las diferentes posiciones ideológicas que permiten identificar discursos y posiciones políticas antiimperialistas unionistas, nacionalistas pragmáticas y nacionalistas revolucionarias, entre otras. Es importante este señalamiento, ya que en el caso de las mujeres del periódico *Nuestra Voz* el posicionamiento militante es claro, así como una postura política que aspiraba al cambio revolucionario.

El pensamiento antiimperialista que se vierte en el periódico es un eje transversal en el universo discursivo. Sin embargo, ha sido posible identificar que hay un punto de inflexión donde es factible notar una escalada en su presencia, y es a partir de la Revolución cubana, en 1959. Ese hecho histórico parece ser disparador para que se exprese un discurso con formas más abiertas del valor revolucionario y utilizando con mayor insistencia conceptual el binomio imperialismo-antiimperialismo. Asimismo, la realización de la Conferencia de Punta del Este marca como hito de mayor despliegue del uso discursivo de los términos, en especial referidos a la crítica de la penetración ideológica por medio de la Alianza para el

Progreso, programa que critican de forma puntual como falso y obstaculizador del desarrollo de los pueblos centroamericanos.

La definición del pensamiento antiimperialista se identifica con la defensa de la soberanía y la libre autodeterminación de los pueblos, como se ha señalado. El primer postulado formaba parte del ideario de la AMC en sus estatutos de lucha, donde declaraba abogar y combatir por la defensa de la soberanía. La enunciación sobre la autodeterminación fue introducida posteriormente, de una forma más lenta, posiblemente conforme avanzaban los procesos revolucionarios y de resistencia en América Latina y allende.

En el décimo aniversario de la AMC, en octubre de 1962, en el marco álgido de la Guerra Fría y la crisis de los misiles, las mujeres realizaron su Asamblea Nacional, donde es posible identificar un despliegue discursivo que define abiertamente la posición de ellas al respecto. Por tanto, he decidido iniciar por esta discusión porque permitirá, posteriormente, comprender mejor las expresiones antiimperialistas que asumen en tres hitos históricos: el derrocamiento del Gobierno de Jacobo Árbenz, en 1954, en Guatemala; la defensa de la Revolución cubana, a partir de 1959; y la presencia norteamericana en la Guerra de Vietnam.⁷⁶ Asimismo, aunado al planteamiento por la reforma agraria como una forma de combate contra el imperialismo, se discutirá brevemente, por ser bastión imprescindible, la lucha contra la UFCO por la defensa de los derechos de los obreros agrícolas como otra expresión de antiimperialismo. Es de vital importancia señalar que el pensamiento antiimperialista desde las mujeres del periódico siempre va unido al espíritu del internacionalismo.

⁷⁶ Es necesario explicitar que existen variadas expresiones y tomas de posición antiimperialista en el periódico, cuyas posibilidades de estudio quedan abiertas a otras investigaciones.

Bajo el título "Contra la injerencia del imperialismo en la vida nacional", las mujeres aliancistas se pronunciaron el 15 de septiembre —fecha de gran peso simbólico— "por una Patria libre y soberana de verdad", según inauguraba el título de la edición. La misma presentación sobre la actividad realizada desde el inicio posicionaba la importancia del aniversario: "A.M.C. a través de sus diez años de lucha, ha puesto los cimientos para ayudar a organizar la vanguardia de las mujeres revolucionarias, es decir, de las mujeres que aspiramos a construir una Patria nueva, libre y *soberana de verdad* [énfasis añadido]" (*Nuestra Voz*, octubre, 1962, p. 3).

De igual forma, la asociación de mujeres señalaba que el programa "ha promovido y levantado el criterio antiimperialista en las mujeres, la lucha por la paz, la solidaridad con todos los pueblos del mundo que luchan por su liberación" (octubre, 1962, p. 3). Sin embargo, sobre el antiimperialismo se brindaría una mayor proyección, al incluir una declaración de principios de lucha.

En dicha declaración resolvían abrazar con una mayor beligerancia y participación de lucha las libertades democráticas y la defensa de la soberanía: "Hacemos esta declaración ante la amenaza y el peligro que significa para la vida institucional de la República, la penetración de la influencia yanqui en todas sus actividades políticas sociales y económicas" (p. 3).

La penetración ideológica es parte de la estrategia del imperialismo por el debilitamiento de la nacionalidad del país colonizado, por ello, las mujeres son claras al enunciar que las formas intervencionistas políticas, diplomáticas o económicas con ahínco "tratan de conseguir el sometimiento total del país a los intereses del imperialismo" (p. 7). Analizan el

peso del capital en esta penetración, que es el que logra el cometido en dicho avance, aunado a las maniobras ideológicas de las transnacionales:

No otra cosa significa el peso de los millones de dólares que están invirtiendo los empresarios yanquis en la industria, la agricultura y el comercio de nuestro país. No otra cosa significan los empréstitos que comprometen la libertad de nuestro gobierno. No otra cosa significa la injerencia solapada y abierta que ejerce la Embajada yanqui en todas las instituciones educacionales. (octubre, 1962, p. 3)

En medio de la grave crisis internacional que puso al mundo al borde de la guerra nuclear, las mujeres manifiestan en este texto la fuerza de su antiimperialismo en las siguientes situaciones:

- La presencia militar norteamericana en la región y el país
- Los entrenamientos militares que recibe la Guardia Civil en la zona del Canal de Panamá.
- La aparición de una banda de muchachos nazis⁷⁷ organizados para atacar el movimiento obrero
- La presencia y las actividades de cubanos en el país, proclives al expresidente Batista

⁷⁷ Intuyo que pudiese referirse al Movimiento Costa Rica Libre, de orden anticomunista, creado en 1961 por Bernal Urbina Pinto y que, dentro de sus actividades, participaba como "rompehuelgas" e infiltrados en las manifestaciones populares y obreras.

- La amenaza a la seguridad nacional que conlleva las prácticas imperialistas, sean económicas o políticas.
- El debilitamiento de la vida institucional

Este discurso permite identificar una clara posición revolucionaria y un pensamiento antiimperialista que se vincula fuertemente con el internacionalismo. En esta aseveración que formulo son decisivas las siguientes palabras:

Tales hechos, nefastos, son expresión clara, irrefutable de la acción del imperialismo yanqui en nuestra vida...

Con el pueblo, con todos los hombres y mujeres dignos de las gloriosas tradiciones nacionales, hacemos frente único antiimperialista para defender y hacer respetar la Soberanía Nacional, la Paz y los derechos del pueblo costarricense. (octubre, 1962, p. 3)

Es posible identificar un giro discursivo en la fuerza de esta declaración que ahora será entendible como bandera de lucha contra el imperialismo yanqui, a partir, como lo declaran abiertamente, de constituirse en frente único de lucha. La selección léxica *imperialismo yanqui* debe captar la mayor atención porque implica un sema confrontativo y peyorativo, pero también un posicionamiento revolucionario, militante y comunista, identificativo del discurso.

El giro discursivo que nos brinda el texto orienta la confrontación y el cuestionamiento sobre ese ente imperial y opresor al recuperar, como lugar de enunciación, la matriz de defensa de la soberanía de las tradiciones patrióticas de la gesta de 1856. Es, por tanto, un

discurso con una gran fuerza combativa y donde es posible identificar que unifica en un ideal la lucha, asimilándola a la lucha de los héroes nacionales que dieron lo que en la historiografía nacional con frecuencia se denomina como la verdadera o la segunda independencia costarricense. A ello se orientaba el posicionamiento antiimperialista: no solo a la denuncia y a la lucha contra el avance del imperialismo, sino a la liberación final. La proclama es definitiva y cumple con el cometido de movilización discursiva y práctica, mediante el empleo de selecciones léxicas y de una construcción gramatical exaltada: "¡Abajo el imperialismo yanqui!". "¡Fuera la Misión Militar Norteamericana!" (octubre, 1962, p. 7).

El discurso cierra con un recurso persuasivo que concede gran fuerza al poner en la audiencia la idea de un grupo no solo dispuesto a la lucha, como se establece en el párrafo precedente, sino en mujeres comprometidas a lo largo de la historia con la causa antiimperialista; se trata de un juramento a manera de exhorto: "¡Por una Patria Libre y soberana de verdad, juramos luchar, todas las mujeres reunidas hoy en esta gran Asamblea!" (p. 7). Es, en definitiva, un cierre brillante que mueve a la lucha.

El pensamiento antiimperialista desde las mujeres del periódico conlleva, por un lado, al internacionalismo y a la solidaridad con los pueblos sojuzgados en sus luchas de liberación, y, a partir de estas, al derecho de todos los pueblos a su libre autodeterminación.

A continuación veremos algunas expresiones⁷⁸ de este antiimperialismo presente en los discursos del periódico, dichas expresiones han sido ordenadas diacrónicamente, desde el

⁷⁸ El planteamiento antiimperialista en el universo discursivo es muy amplio y está presente en el rechazo y repudio a la invasión de República Dominicana en 1965, en el levantamiento de los patriotas en Puerto Rico, en 1950 y posteriormente en 1954, en la defensa de la Revolución cubana, en los planteamientos de establecer relaciones comerciales con los países del bloque oriental para proceder con la nacionalización de tierras de la UFCO, previendo los bloqueos económicos en la

apoyo al régimen democratizador de Jacobo Arbenz, en Guatemala en 1954, a la defensa de la Revolución cubana, en la lucha en las huelgas contra la compañía bananera y su avance del Pacífico Sur al Valle de la Estrella en Costa Rica y a la denuncia contra la intromisión estadounidense en la Guerra de Vietnam, ya en la década de 1970.

El fin de la Primavera Democrática en Guatemala

La lucha por sociedades más igualitarias y justas pasa, en primer y definitivo lugar, por la tenencia de la tierra. El problema agrario siempre ha estado en la base de las luchas por mayor justicia para las masas campesinas e indígenas. La alta concentración de la tierra en pocas manos, ya sea de extranjeros o nacionales, ha producido indefectiblemente la miseria del pueblo. Y digo del pueblo porque, en sociedades eminentemente agrícolas, señalar al campesinado era señalar a la gran mayoría de población, como demuestran las siguientes expresiones de pensamiento antiimperialista desde las mujeres de *Nuestra Voz*.

En los países de Centroamérica, la relación latifundismo, presencia extranjera y campesinado depauperizado es un triduo mediante el cual entender las relaciones excluyentes de poder sobre las cuales se han construido los Estados. La Revolución mexicana de 1910, con la proclama "La tierra es de quien la trabaja", sería la primera en Latinoamérica en buscar la transformación política mediante la reforma agraria.

Jacobo Arbenz fue elegido presidente de Guatemala en 1950 y asumió su cargo en 1951. Junto con su predecesor Juan José Arévalo, sus mandatos inauguran lo que se denomina como la Primavera Democrática de dicho país. El coronel Arbenz Guzmán propuso para su

nacionalización de la distribución de combustibles y de la comercialización eléctrica y, por supuesto, en el derrocamiento de la Unidad Popular en Chile y en el ascenso de la lucha revolucionaria sandinista en Nicaragua.

período el impulso a la economía nacional, el mantenimiento y ampliación de la democracia, el trabajo pacífico y la defensa de la soberanía nacional. Asentó su política económica en tres ejes y, desde su discurso inaugural, señaló la relación de su Gobierno con el capital extranjero:

...será bienvenido siempre que se ajuste a las distintas condiciones que se vayan creando en la medida que nos desarrollamos, que se subordine siempre a las leyes guatemaltecas, coopere al desenvolvimiento económico del país y se abstenga estrictamente de intervenir en la vida política y social de la Nación. (Wikisource, 1951, párr. 19)

Desde este inicio de su declaración por el desenvolvimiento económico del país, aunque cifrado en términos de desarrollo capitalista, ya ponía en cuestionamiento si los intereses de la poderosa UFCO, propietaria del 40 % de las tierras cultivables del país y administradora del principal puerto, se mantendrían tan protegidos como hasta entonces.

Al establecer que en su programa la reforma agraria era fundamental y que acabaría con los latifundios lograría una mejor distribución de la tierra y nuevos métodos modernos para acabar con las formas de producción semif feudales, la propuesta de nacionalización y de protección de la producción nacional ante la competencia ruinosa de los productos extranjeros, su suerte estaba echada.

Las relaciones de la AMC con la Alianza de Mujeres Guatemaltecas se habían afianzado desde los inicios de esta organización, con la participación en el Primer Congreso Femenino de 1947, y, posteriormente, también volverían a reunirse en 1953, en el Congreso Nacional Femenino de Guatemala, organizado por la Alianza Femenina Guatemalteca. Sin

embargo, las actividades de desarrollo económico que seguía el presidente Arbenz eran seguidas cercanamente desde *Nuestra Voz*, en particular lo relacionado con la reforma agraria.

Doña Luisa González estableció una relación cercana con Ma. Cristina Vilona de Arbenz, con quien coincidiría en congresos organizados por la FDIM y entre quienes se intercambiaban saludos de las mujeres costarricenses a las mujeres guatemaltecas y viceversa.

Figura 8.

Fotografía 6. Luisa González y María Cristina Vilanova, Congreso Nacional Femenino de Guatemala.



Señora de Arbenz, primera dama de la República de Guatemala y nuestra compañera González, delegada al Congreso Nacional Femenino de Guatemala.

Fuente: *Nuestra Voz*, enero de 1954, p.1

Doña María Alfaro de Mata, quien participó junto con González, informaría sobre el Congreso Nacional Femenino de Guatemala con loas a la presencia de las mujeres campesinas y a los frutos de la reforma agraria que ya se cosechaban en dicho país, donde

las mujeres ya obtenían beneficios, según definía el título: "La reforma agraria, punto de apoyo de la Alianza Femenina Guatemalteca" (*Nuestra Voz*, enero, 1954, p. 3).

En dicho artículo se correlacionaba el movimiento femenino y la reforma agraria, proyecto al cual definían como fundamental para el desarrollo del programa de la organización femenina guatemalteca. Según se desprende del artículo, las sesiones de la reunión giraron en torno a la discusión del problema agrario. La puesta en manos del pueblo de los medios para desarrollar la producción agrícola era el común denominador de las delegadas a dicho Congreso, pues veían en ello el disparador para las reivindicaciones de las mujeres del campo en particular y el mejoramiento social general, referidos a alimentación, vivienda, salud y cultura promovidos por la Alianza Guatemalteca:

...porque la Reforma Agraria ha aumentado las entradas del hogar guatemalteco, porque la Reforma le ha dado independencia económica al campesino, porque le ha levantado su conciencia como ciudadano que aspira a vivir mejor y no como simple peón de finca... (enero, 1954, p. 3)

La fuerte relación con la defensa de la soberanía por medio de la reforma agraria favorecía la incorporación de "miles y miles de mujeres campesinas y de obreras agrícolas a la vida política del país" (p. 3).

Figura 9.

Fotografía 7. Participación de mujeres campesinas en el Congreso Nacional Femenino de Guatemala.



Madres campesinas con sus niños, escuchan los informes en el Congreso Nacional Femenino de Guatemala.

Fuente: *Nuestra Voz*, enero de 1954, p. 3

Por ello era también importante valorar que en esa misma edición se planteaba, en primera página, la importancia de la participación latinoamericana en la Conferencia de la OEA de Caracas, donde dos razones principales eran de interés para la AMC: la relación de esa conferencia con "el concepto independencia y libre determinación de nuestros países, por su íntima conexión, y por eso mismo, con la paz de nuestro hemisferio" (enero, 1954, p. 1).

Al brindar la explicación sobre el interés de las mujeres en dicha actividad, se reiteraba que Estados Unidos desarrollaría su "Ponencia Yanqui" contra el comunismo y advertían que, con ese pretexto, la potencia norteamericana cometería "los mayores atentados contra la libertad y soberanía de los pueblos. Esta vez la maniobra va dirigida especialmente contra Guatemala" (p. 1).

Efectivamente, a esa actividad diplomática se le conoce también como la *conferencia anticomunista* y en ella se manifestó la gran presión del Gobierno estadounidense sobre los programas que el Gobierno de Arbenz llevaba adelante en Guatemala, así como también sobre la relación con Belice.⁷⁹

Nuestra Voz declaraba su posición antiimperialista en las decisiones que en dicha conferencia se iban a tomar, al señalar la forma de actuación típica del imperialismo:

Se le cobra al pueblo de Guatemala y a su entereza y su dignidad frente a la intervención descarada del Departamento de Estado en sus asuntos internos
 (...) Con sacrificios y esfuerzos el país va dejando atrás la miseria y la

⁷⁹ Entre otros puntos, en dicha conferencia se elaboró el informe sobre el coloniaje en las Américas, las colonias, territorios ocupados y dependientes de Estados extracontinentales. Emanan de esta actividad, la Declaración de Caracas, donde a pesar de que varios países, entre ellos México, Guatemala y países centroamericanos, habían cuestionado la ponencia de Estados Unidos sobre su propuesta anticomunista, oponiendo a ella que se revolvieran los problemas económicos de los países, la declaratoria contra el comunismo internacional fue votada positivamente.

humillación (...) Y es contra eso que se pretende atentar, ganando la aceptación de los tiranuelos que pululan en el Continente y amedrentando con represalias económicas... (*Nuestra Voz*, enero, 1954, p. 1)

De acuerdo con los documentos desclasificados por el Departamento de Estado norteamericano, en 2003, sobre el derrocamiento de Árbenz, se cita sobre el peligro que el régimen representaba para los intereses de Estados Unidos, las pérdidas económicas que la reforma implicaba para la UFCO, segundo empleador de Guatemala, y el hecho de que ya no fuera factible que el Ejército Nacional guatemalteco fuera utilizado por dicha compañía para sofocar los movimientos de trabajadores.

La reforma de Árbenz confiscó a la UFCO un total de 156 000 de las 220 000 hectáreas. Eran tierras ociosas que mantenía la compañía frutera, sin embargo, no podía el imperialismo permitir una fuga de poder de ese orden. El informe cita el papel preponderante de los trusts en la lucha por mantener sus prebendas y su nula disposición a asumir las reformas de Árbenz, que señalaban como amenaza a sus intereses y a los de Estados Unidos, según los informes desclasificados del Departamento de Estado:

1. The Communists⁸⁰ already exercise in Guatemala a political influence far out of proportion to their small numerical strength. This influence will probably continue to grow during 1952. The political situation in Guatemala

⁸⁰ Los comunistas ejercen su influencia política en Guatemala en gran proporción a pesar de ser un grupo numéricamente pequeño. Esta influencia probablemente continuará creciendo en 1952. La situación política en Guatemala afecta adversamente los intereses de Estados Unidos y constituye un riesgo potencial a la seguridad estadounidense. Si la Compañía acepta las demandas guatemaltecas, la posición política de la Administración Árbenz se fortalecerá poderosamente. Es problema que en ese caso, el Gobierno y los sindicatos, bajo la influencia comunista y con el apoyo del sentimiento patriótico, ejercerán una mayor presión sobre otros intereses estadounidenses en el país, particularmente el Ferrocarril [Traducción oficiosa de la investigadora].

adversely affects US interests and constitutes a potential threat to US security.

5. If the Company should submit to Guatemalan demands the political position of the Árbenz Administration would be greatly strengthened. It is probable that in this case the Government and the unions, under Communist influence and supported by national sentiment, would exert increasing pressure on other US interests, notably the Railway. (Department of State, Office of the Historian, 1952, párr. 3)

Se muestra la preocupación política del Departamento de Estado de tener un país de su área de influencia inmediata con visos de coqueteo comunista, que fue la argucia para la intervención, entre su frontera sur y el Canal de Panamá. Sin embargo, de forma muy acendrada, se trata de la protección y defensa de los intereses económicos del capital monopolístico del trust, primero de la UFCO y luego de su compañía ferroviaria. Así también lo declararía en su discurso de renuncia el presidente Árbenz, al señalar a los intereses financieros de la compañía frutera como culpables de la invasión. Posiblemente, la propuesta de nacionalización siderúrgica también fue detonante para la organización del derrocamiento del Gobierno constitucional guatemalteco.

No era errada la prospectiva que se planteaba en *Nuestra Voz* sobre el peligro que las reformas por tierra y paz del Gobierno de Árbenz presuponían para los intereses imperialistas, políticos y económicos en dicho país. La edición de julio de 1954 informaba de la dimisión de Árbenz ante la ofensiva militar de la CIA y la armada estadounidense en Guatemala, un mes atrás. Bajo el título "Hambre y sed de justicia" (*Nuestra Voz*, julio,

1954, p. 1), el editorial desarrolla una hermosa retórica, cargada de simbolismo, que marca el sacrificio de la doncella en el vientre del falso dios, ávido de lucro y oro.

Guatemala, la perla de nuestras repúblicas refulgía en la constelación centroamericana. Arrancada a un pasado oprobioso de tiranía y terror, desde hacía diez años había emprendido el camino de la liberación y del progreso (...) Los pueblos libres avanzan. (julio, 1954, p. 1)

Brindan el nombre del apátrida que, en contubernio con el extranjero, se prestó para echar abajo el esfuerzo de mejoramiento social, económico y de dignidad de las grandes mayorías empobrecidas guatemaltecas, por cuyo puño el pueblo pasaba nuevamente a la tiranía. Alababa el trabajo y los logros de Árbenz con las poblaciones indígenas miserables y humilladas, al buscar devolverles su dignidad de seres humanos después de siglos de abandono y opresión. Asimismo, el discurso ponía fuertemente en evidencia el papel de las jerarquías católicas en el juego de poder del anticomunismo: "Esto se propuso Árbenz y su Gobierno, esta (sic) fué su criminal política, su anticristiana obra: liberar al indio, al campesino, al obrero explotados" (julio, 1954, p. 1), y anudaba a ese enunciado la opinión pública costarricense de creer que la actuación de Estados Unidos había sido positiva en la lucha anticomunista contra la falta de cristianismo:

Sí, compañeras, todas ustedes saben que muchos y muchas costarricenses, engañados, creen que los Estados Unidos han hecho muy bien en intervenir en Guatemala y derrocar a Árbenz, porque este encabeza un Gobierno anticristiano y comunista.

Pero ¿no les parece a Uds. que ahora se está llamando Cristianismo a algo muy raro? (julio, 1954, p. 1)

Con una relación sobre el Sermón de la Montaña, el pensamiento de las mujeres se enarbola en la justicia social por los más desposeídos, como forma de repudio a la avanzada mezquina en un valioso párrafo donde la retórica deja percibir la incongruencia de un régimen para el cual lo humano no importa:

Entonces ¿no es verdad que tratar de que el pueblo, es decir, a los oprimidos, a los que tienen hambre y sed y andan vestidos de harapos, a pesar de que trabajan de sol a sol, tratar, decimos, de que a éstos se les reconozcan sus derechos, de que se haga posible una vida mejor, más digna, más plena, es profundamente cristiano? (julio, 1954, p. 1)

Seguidamente, se formula un análisis de la situación real en Guatemala ante la invasión. Era una lucha por doblegar a una pequeña nación al poderío económico y político de la nación extranjera, por mostrar que el poderío imperialista, mediante un intervencionismo despiadado que devuelve lo ganado por el pueblo a la opresión y a la explotación de la compañía transnacional una vez más, con el apoyo de la burguesía local: "...sojuzgar al pueblo, para aplastar al Gobierno de Árbenz, barrera tenaz contra el intervencionismo, espejo de dignidad para todo americano honesto" (p. 4). Acusaba también la cruzada anticomunista que se gestaba en el país:

Ahora, en nombre de Cristo, también los yanquis y sus lacayos piden el exterminio de los "comunistas" (...): son los campesinos guatemaltecos que se organizaron para reclamar la tierra, los obreros que lucharon por levantar

el nivel de vida de sus hermanos, son los hombres y mujeres de otras clases sociales que sintieron que el bienestar y la cultura deben de ser mejor distribuidos (...) que creciera la riqueza de los que no tenían nada, haciendo de su país una tierra más hermosa y mejor para todos. Por estos «crímenes», fueron sacrificados catorce campesinos en Bananera, por estos «crímenes» están las cárceles de Guatemala llenas. Por estos crímenes, se pretende fusilar sin tasa ni medida: exterminar, matar hombre y mujeres en nombre de Cristo. (julio, 1954, p. 1)

El discurso tiene ese fuerte cariz en lo religioso, debido a que el arzobispo de Guatemala, Mariano Rosell Arellano, había emitido meses antes una carta pastoral por una peregrinación anticomunista, en la cual acusaba de apostasía y materialismo a los avances sociales de Árbenz en Guatemala. La alta clerecía fue uno de los bastiones anticomunistas identificados en los documentos clasificados del Departamento de Estado norteamericano en su ofensiva. El arzobispo señalaba la marejada del mal del comunismo ateo que ya había alcanzado a las clases dirigentes guatemaltecas. El jerarca eclesiástico arremetía contra la organización obrera en sindicatos, donde se volvían violentos e inconscientes, en contraste con los ricos, simples depositarios de la administración de la economía.

Por ello, ante estas declaraciones, el discurso de las mujeres del periódico contrastaba: "Debemos decir dónde está el verdadero crimen y quiénes son los criminales" y proponían la siguiente consigna: "Redoblemos nuestro esfuerzo y vigilancia frente a las fuerzas de la iniquidad y la opresión" (*Nuestra Voz*, julio, 1954, p. 4).

En un artículo titulado "Centroamérica y la Paz. Las tiranías en Centro América y la ayuda extranjera" (*Nuestra Voz*, abril, 1959, p. 3), una abuela y sus nietitos, en Alajuela, conversan a la sombra de la estatua de Juan Santamaría del gran peligro de la invasión anexionista de Estados Unidos sobre Centroamérica en el siglo XIX. El niño concluía que, por suerte, en el siglo XX ya no había filibusteros, gracias a la gesta patriótica de 1856. La reflexión sigue sobre la candorosa conclusión de la mente infantil, al pensar que no hay invasores filibusteros, porque la situación en Centroamérica mostraba exactamente lo contrario: el conflicto en Guatemala, en Honduras y en Nicaragua y también la situación en México. Ante la situación de efervescencia, se declara el peligro siempre latente de la intervención militar so pretexto de resguardar o devolver la paz:

¡Ha sonado la hora para todos los tiranos de América! Esto está muy bien: lo grave es que haya intervención de países hermanos (...) El peligro de esta ayuda generosa estriba en que las potencias interesadas en las riquezas de estos países lleguen con el pretexto de poner paz y terminen de afianzar sus garras en la débil Centro América. (*Nuestra Voz*, abril, 1956, p. 3)

Conocedoras de las formas de actuación de los países imperialistas, el discurso señala el pretexto de restablecer la paz para imponer su dominio: "...para sacudir el yugo de la tiranía y así evitar que con la 'generosa ayuda' del poderoso país imperialista este se salga con la suya" (abril, 1959, p. 3).

El discurso es claro en señalar que existe una relación cómplice entre las tiranías del continente y el imperialismo, a partir de los intereses del capital monopolístico extranjero en las riquezas naturales de la región:

Desgraciadamente tenemos que reconocer que las tiranías de América están sostenidas por los países imperialistas; pues estos en cambio, reciben petróleo, café y bananos. También el proyectado canal de Nicaragua es fruta muy tentadora que despierta el apetito de la codicia en la Poderosa Nación del Norte. (abril, 1959, p. 3)

Sin duda alguna, este discurso contiene una intención pedagógica, al explicar cómo funciona el interés de la intervención imperialista, desde cuándo ha habido en Centroamérica aventuras intervencionistas extranjeras para anexar territorios y rebajar soberanías, pero también en brindar la importancia en que ha existido la fuerza patriótica para enfrentar al invasor.

La fina pluma de la escritora Adela Ferreto retrata el peligro inminente y constante de los nuevos filibusteros en todas las empresas claves para el desarrollo del país, en el editorial de esa edición:

El filibustero codicia siempre lo nuestro, el filibustero quiere imponernos siempre el hierro del negrero, dueño de esclavos. No ha cesado en su empresa. Ahora es la poderosa compañía que es dueña de la energía eléctrica nacional, se enriquece a nuestra costa y pone mil y una trabas al esfuerzo del gobierno actual por devolver al pueblo su riqueza. (abril, 1959, p. 1)

Igual que en el caso de Guatemala, que quiso devolver al pueblo su riqueza, Centroamérica permanece en el ojo del gigante de siete leguas martiano, dispuesto a asestar su garrote imperialista para mantener su supremacía y para dar ejemplo, también fue el caso de Guatemala, al resto de países de su fuerza opresora.

Defensa de la Revolución Cubana

Con Cuba siempre hubo un lazo discursivo potente en el periódico. El primer número de esta nueva época inauguraba la edición con el pensamiento de José Martí. Asimismo, se mantuvo en las ediciones la publicación de poemas de Nicolás Guillén, el poeta nacional cubano.

Con el triunfo de la Revolución cubana, el editorial de julio de 1959 declaraba: "¡¡¡Derrocar la Miseria es lo que Queremos!!!" (*Nuestra Voz*, julio, 1959, p. 1). En este se hacía un análisis sobre las propuestas del líder Fidel Castro y de los compañeros del Movimiento 26 de Julio, que habían derrocado al tirano Batista y que habían instaurado un nuevo Gobierno revolucionario.

Ante la situación, advertían sobre las muchas opiniones sobre los programas de nacionalización y reforma agraria que se llevaban a cabo en la Isla. "La reforma agraria acabará, eso sí, con el latifundio, es decir, con los grandes acaparamientos de tierras no productivas" (julio, 1959, p. 1), y a continuación brindaba extractos de las manifestaciones del líder Fidel Castro, orientadas a la reforma agraria y a la lucha contra la miseria. Contrastando con la oleada de opinión pública negativa que estaba gestándose sobre el proceso de nacionalización de tierras en Cuba, el discurso de las mujeres en *Nuestra Voz* pedía estar alertas a la discusión, advirtiéndoles que los mismos que habían ejecutado una vil acción en Guatemala, eran quienes criticaban ahora el proceso democratizador en Cuba.

Las proclamas de ¡Viva la Revolución cubana! iniciaron en mayo de 1960, cuando el desfile del 1 de mayo se organizó para brindar apoyo a la Revolución en los planteamientos internacionales. Con el artículo "¡Cuba tiene un jefe, un pueblo, una idea!", de mayo de

1960, doña Adela Ferreto presentaba el saludo de las mujeres costarricenses a Cuba, a la Patria de Martí, que "más viva y resplandeciente, va penetrando la conciencia de América y el Mundo" (*Nuestra Voz*, mayo, 1960, p. 1). En este artículo realizaba el perfil del líder Fidel Castro, quien emulaba a los próceres americanos como Juárez, Martí o Bolívar. Al realizar el punteo de los programas emprendidos por la Revolución concluía:

Pero el triunfo de Cuba es y ha sido difícil, porque las fuerzas nacionales retrógradas y, las hasta ahora, invencibles fuerzas del imperialismo, se ensañan cada vez más contra la heroica isla, y sueñan en un guatemalazo ⁸¹o con algún generalísimo que ahogue en sangre, el impulso militar, como pasó en España. (mayo, 1960, p. 7)

El 15 de septiembre de 1962, se publicó la carta enviada al presidente Francisco J. Orlich, en la cual las mujeres reclamaban al Gobierno "...una actitud patriótica, digna de las grandes tradiciones nacionales, que libre a nuestra nación de ser enrolada en las maniobras guerreras que prepara el imperialismo yanqui contra la tierra de José Martí" (*Nuestra Voz*, octubre, 1962, p. 2).

Aprovechando la celebración de la independencia, se colocó una guirnalda frente al Monumento Nacional, que según declaraban es "expresión gloriosa de la lucha de los pueblos centroamericanos contra el invasor yanqui" (octubre, 1962, p. 2), con lo cual es posible observar que el tono discursivo se radicaliza conforme avanza el tiempo y hay una más fuerte identificación con los ideales revolucionarios y antiimperialistas cubanos.

⁸¹ El *guatemalazo* es el término con que se conoce el derrocamiento del Gobierno de Jacobo Árbenz.

Un importante intercambio de maestras asociadas a la AMC y otras dirigentes participaron en las cruzadas de alfabetización y enfermeras visitaron la Isla para enterarse del funcionamiento de las nuevas estancias para la atención infantil. Pagaron con cárcel, con despido y con persecución su visita.

El culmen discursivo sobre la defensa de la Revolución es el artículo que se publica en conmemoración del decimocuarto aniversario de la muerte de Carmen Lyra. En el artículo de Estela Peralta, en *Nuestra Voz*, relaciona el sentimiento martiano que caracterizó a Lyra, con el bucólico título de "Lo que ella soñó para los niños, ya es realidad en la tierra de Martí" (*Nuestra Voz*, junio, 1961, p. 3).

Antiimperialismo, trusts bananeros y la lucha por la dignidad nacional

El pensamiento antiimperialista desde las mujeres también se orientó a los procesos de lucha de los obreros agrícolas de la compañía bananera. Los procesos de huelga en las diferentes empresas siempre eran apoyados desde el periódico, sin embargo, cuando estos eran en la zona bananera cobraban una importancia grande, pues incluso las dirigentes de la AMC se desplazaban hacia esos sitios en apoyo a los movimientos.

La relación del pensamiento antiimperialista con las huelgas en los enclaves se sustentaba no solo en la defensa de los derechos laborales irrespetados flagrantemente por la transnacional extranjera, sino en la defensa de la soberanía nacional pisoteada.

La edición de febrero de 1960 brindaba en primera página un "Saludo a las valerosas mujeres de la Zona Bananera", en esta carta abierta a las "compañeras" se alababa la participación de las mujeres "con toda la rebeldía y el coraje que desata la injusticia, el

lucro y la explotación de una compañía extranjera, cada día más sedienta de los dólares que le obsequian la savia de nuestro suelo y el sudor de los trabajadores de la tierra" (*Nuestra Voz*, febrero, 1960, p. 1).

Este es un interesante movimiento social en el cual los obreros agrícolas entraron a huelga indefinida el 22 de diciembre y mantuvieron el movimiento hasta el 17 de enero de 1960. El motivo de la huelga era el reclamo del derecho al aguinaldo que la transnacional se negaba, consistentemente, a pagar desde hacía tres años atrás, a pesar de ser una ley sancionada de la República. El movimiento huelguístico inició en el Pacífico Sur, en las propiedades de la UFCO y se extendió hasta las tierras del Caribe (Olivares, 2011).

En dicha edición se publicó el opúsculo *Nochebuena*, de Carmen Lyra, pieza literaria que narraba la existencia inhumana de las familias en las zonas dedicadas al enclave bananero. Es interesante que se inicia también la modalidad de reportajes en el periódico que se inaugura con "Reportajes a las mujeres de la Zona Bananera" (*Nuestra Voz*, febrero, 1960, p. 6), en el cual, en dos páginas completas, recoge las vivencias de las mujeres de los pueblos de Golfito y Coto y el papel que jugaron para sostener el movimiento: "Todas las mujeres de América que hoy luchamos porque las riquezas de nuestras fecundas tierras, sirvan para mejorar la vida de nuestros pueblos" (febrero, 1960, p. 6), brinda una visión en femenino no solo del apoyo a los obreros, sino de la participación activa de ellas.

Toda la edición se dedicó a resaltar la participación y el triunfo de la lucha. La AMC decidió dedicar la celebración del 8 de marzo a las mujeres participantes en el movimiento. Asimismo, se realizaron recolectas para ayudar a las mujeres durante el movimiento, donde

se desplegó en el periódico la forma clara de organización de la AMC mediante los comités de apoyo y células.

El sentimiento antiimperialista sobre la explotación de enclave se resumía de la siguiente forma al cierre de la edición, al declarar ser "...un pueblo que sabe defender la soberanía de su patria y que anhela una era de paz y de justicia para todos los costarricenses" (p. 7).

También doña Adela Ferreto cerraba su hermoso artículo "Defender nuestra soberanía" (*Nuestra Voz*, febrero, 1960, pp. 1 y 8), donde brindaba el saludo al nuevo año que recién iniciaba, toda vez que, después de valerosos veintisiete días de movimiento por la dignidad laboral de los empleados agrícolas ante la poderosa UFCO, el Gobierno de la República había cedido y terminó asumiendo los compromisos laborales que los obreros exigían honrar a la empresa trasnacional:

Defender nuestra soberanía es defender nuestra paz, pues que un pueblo humillado y sojuzgado no puede ni debe ser pacífico sino rebelde. Honor a las mujeres que comprendieron y dieron generosas su esfuerzo por el triunfo de la justicia y el decoro nacional. (febrero, 1960, p. 8)

Vietnam: antiimperialismo e internacionalismo

La edición de marzo de 1965 publica en la página 2, con motivo de la conmemoración del 8 de marzo, Día Internacional de la Mujer, "¿Por qué objetivos luchamos las aliancistas?", con una serie de frases cortas y precisas se va respondiendo a la pregunta. Dos párrafos introducen la lucha antiimperialista, el segundo de ellos, derivado del anterior, es sobre Vietnam:

Para que al mismo tiempo, ese movimiento popular encabezado por las mujeres del mundo entero, impida que en aras de los intereses egoístas e insaciables de los *grandes monopolios mundiales y los gobiernos y ejércitos que los representan* [énfasis añadido], se sigan asesinando niños, mujeres y, en general, poblaciones enteras, cuyo único delito ha sido *querer rescatar, de las manos de esos monopolios, la riqueza de sus suelos y con ella, su soberanía* [énfasis añadido].

LUCHAMOS ASÍ DECIDIDAMENTE POR QUE CESE LA INTERVENCIÓN EXTRANJERA EN VIET NAM, EN LAOS, EN EL CONGO. Y porque se haga efectivo dentro del marco de las Naciones Unidas, el principio de autodeterminación de todos los pueblos del mundo.
(*Nuestra Voz*, marzo, 1965, p. 2)

Como puede verse en el párrafo anterior, se expresan las luchas de liberación de los pueblos, Vietnam incluido. Si bien a lo largo del periódico a partir de este momento hay mención a las otras luchas en contra del colonialismo, se menciona la gesta emancipadora de Patrice Lumumba con gran aprecio, y también hay pronunciamientos sobre los procesos de nacionalización petrolera y lucha en Medio Oriente, Vietnam es el ejemplo más visible.

En la edición de abril de 1965, el llamado a la organización de una gran columna de mujeres para participar en el desfile del primero de mayo enarbolaba varias consignas, como era lo usual, alrededor de las cuales realizar la marcha. En esta actividad la relación de paz y de la necesidad de repeler el intervencionismo cobra una gran fuerza: "...este año se perfila como año de grandes riesgos para el mantenimiento de la Paz, pues las agresiones

del imperialismo yanqui en Vietnam y en Laos, son hechos peligrosísimos para todos los pueblos del mundo" (abril, 1965, p. 1).

Como ejemplo del internacionalismo femenino y de la posición antiimperialista y de solidaridad, la AMC mantuvo una relación de intercambio⁸² con la Unión de Mujeres Vietnamitas, que incluyó correspondencia en apoyo a la lucha de liberación. Vo-Shi Hee, representante de las vietnamitas ante el Consejo Mundial de la Infancia, firmó los mensajes de agradecimiento que desde esa organización enviaron a la AMC (noviembre, 1966, p. 2). En esa misma edición se incluyó un inserto, con el título "Carta de las mujeres vietnamitas a las mujeres costarricenses". Fechado en Hanoi, el 15 de julio de 1966, Gi-Ang-Ha, del Comité Permanente de la Unión de Mujeres de Vietnam, respondía a la solidaridad de las mujeres costarricenses contra la presencia militar de Estados Unidos en el conflicto vietnamita. Con ello es posible corroborar que la interrelación entre ambos grupos femeninos fue muy constante a lo largo de los años.

Al cerrar 1965, la AMC como "...organización de mujeres progresistas, anti-imperialistas, luchadoras por la paz y la coexistencia con todos los pueblos" organizó una recolecta solidaria para alcanzar la suma de \$100 y enviarlos para las niñas y los niños del pueblo asiático, como muestra que "...representa el cariño, la admiración y la solidaridad para con los hermanos vietnamitas" (febrero, 1966, p. 3) como parte de la jornada internacional por la autodeterminación de los pueblos.⁸³

⁸² Más aún, de acuerdo con la presidenta actual de la AMC, la señora Ana Hernández, también en esa época se utilizó la estrategia de cruzadas de recolección de fondos para envío en apoyo a las mujeres vietnamitas. Entrevista personal realizada el 20 de marzo de 2020

⁸³ Junto con este dinero, se recogieron pliegos de firmas para acompañar una carta al Presidente Johnson, pidiendo retirar las tropas de Vietnam. Dicha carta sería enviada, según las aliancistas, por intermedio del embajador de Estados Unidos en Costa Rica, quien no aceptó recibir dicho comunicado. Las mujeres, entonces, enviaron los pliegos al Consejo Mundial

Según la AMC, en ese 1 de mayo de 1965: "...todos los pueblos de la tierra manifestarán enérgicamente su repudio al imperialismo agresor que tiene al mundo al borde de la guerra nuclear", de esta forma, las mujeres tendrían, en el desfile, su propia columna, donde la consigna definida sobre la temática era contundente: "¡VIVA LA PAZ! ¡ATRÁS LAS AGRESIONES DEL IMPERIALISMO YANQUI!" (*Nuestra Voz*, abril, 1965, p. 1).

En esa misma fecha, doña Luisa González, en su calidad de secretaria general de la AMC, envía una carta en nombre del Comité Nacional de la Alianza. Su destinatario era el Consejo de Seguridad de la ONU. En dicha carta se establecía, en texto resaltado, el asunto: "Pedimos el retiro de tropas de EE.UU. de Vietnam" (abril, 1965, p. 3). La carta era tajante: pedía la intervención inmediata del Consejo de Seguridad para que acabaran los ataques de las tropas estadounidenses en la República Democrática de Vietnam del Norte. La justificación de dicha petitoria se identificaba en dos vertientes. Primero, en el sacrificio innecesario de vidas de vietnamitas. Tuvieron el gran tino de evidenciar en su discurso la muerte de niños, niñas y mujeres, de tal forma, buscaron mover la identificación hacia esa tragedia inmoral en el país asiático.

En segundo lugar, hacían referencia a la autodeterminación: "Los pueblos tienen derecho a resolver sus asuntos sin ninguna intervención extranjera" y remataba el argumento una referencia hacia la incomprensión de que Estados Unidos estuviera participando del conflicto en "un país tan distante de las costas de los Estados Unidos" (p. 3), es decir, no existía en la línea de argumentación hacia el Consejo de Seguridad un peligro inminente a

de la Paz para unir esfuerzos en el rechazo a lo que para la fecha calificaban como "agresión imperialista" (abril, 1966, p. 3).

la integridad territorial de Estados Unidos, entonces, ¿cuál era la razón de su presencia militar en Vietnam?

Luisa González señalaba el gran peligro imperialista, que avanza sin respeto por la vida humana y mucho menos por la soberanía de los pueblos sojuzgados, y la relación de dicho fenómeno con las mujeres, a propósito de la conmemoración del 8 de marzo:

¿Qué derechos pueden gozar plenamente, en esas zonas dominadas por el imperialismo que impone y financia restricciones al pensamiento libre y al ejercicio de los derechos cívicos del pueblo? (...) Celebramos la Jornada Internacional de la mujer, en este año de 1965, en un mundo estremecido y angustiado ante la amenaza de la guerra nuclear que parece vislumbrarse en el horizonte, cuando nubes de aviones norteamericanos bombardean pueblos y ciudades en Vietnam y Laos. (abril, 1965, pp. 4-5)

En este discurso, doña Luisa deja claramente establecido que los asuntos de política internacional competen al bienestar y avance de las mujeres. No se escapa, aunque se tenga la suerte de vivir en un país donde no hay intervención militar, del peligro que comprende la escalada guerrillera por salvaguardar los intereses del imperialismo: "La zozobra y el temor hacen temblar los corazones de todas las mujeres del mundo que sancionan con todas sus fuerzas, la salvaje agresión del imperialismo yanqui en las tierras del Asia Sudoriental" (abril, 1965, p. 5).

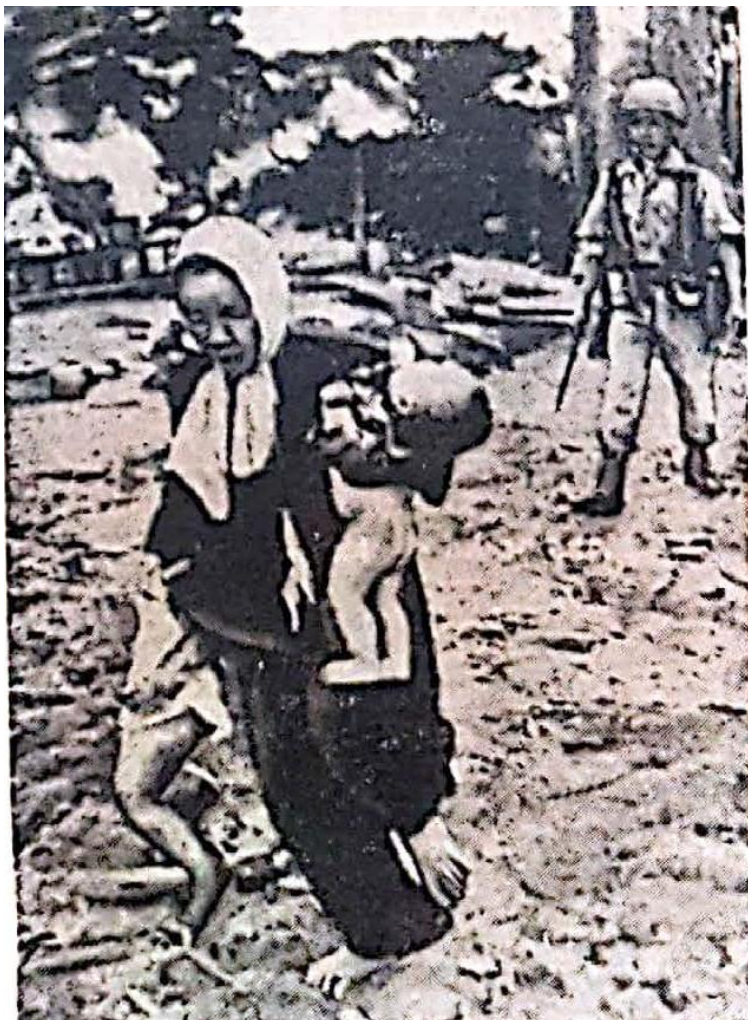
De esta forma, el internacionalismo buscaba ganar apoyo de la opinión pública a la causa de liberación, presentando la diferencia de fuerzas de la potencia imperial en los países a los que atacaba. Al acudir a la consigna del prócer mexicano Benito Juárez, "el respeto al

derecho ajeno es la paz", doña Luisa cierra su argumento llamando a la movilización de las mujeres del mundo a favor de erradicar la intervención militar de Estados Unidos en Vietnam: "Levantemos nuestra voz y unámonos al clamor mundial que resuena hoy por todos los ámbitos de la tierra y reclamemos la Paz: ARREGLO PACÍFICO Y NEGOCIACIÓN PARA RESOLVER EL PROBLEMA DE VIETNAM" (abril, 1965, p. 5).

En adelante, la estrategia discursiva del periódico realizará una explicación histórica de la presencia imperialista norteamericana en Vietnam, de cómo los soldados cometían los más atroces crímenes contra la población civil, la matanza de niños y niñas y la violación de mujeres, como actos de guerra imperdonables de un proceso genocida, calificando a los soldados estadounidenses como "asesinos de la vida" (*Nuestra Voz*, noviembre, 1966, p. 1). El discurso, además de presentar la crudeza de los asesinatos y las torturas de las gentes del pueblo, buscaba también generar una sensibilidad en la audiencia para generar el rechazo hacia los militares yanquis. Nidia Sáenz, una de las mujeres de la directiva de la AMC, realizó traducciones al español de historias y testimonios horribles de sobrevivientes del genocidio, como "Song My, la aldea donde un niño jugaba en un charco de sangre" (*Nuestra Voz*, marzo, 1970, p. 7).

Figura 10.

Fotografía 8. Madre vietnamita.



Fuente: *Nuestra Voz*, marzo de 1966

La pregunta era contundente: ¿Qué derecho tienen las tropas norteamericanas para estar en Viet Nam? (*Nuestra Voz*, mayo, 1965, p. 7). Con el paso de los años, conforme el conflicto continuaba, sin al parecer más salida que mantener la carnicería humana, el discurso de las mujeres de *Nuestra Voz* se torna más radical y preciso, como cuando en relación con este sangriento conflicto doña Alicia Albertazzi definió lo siguiente: "Los imperialistas no

defienden ninguna filosofía, ningún ideal: defienden el imperio del dólar, del militarismo y la brutalidad" (mayo, 1965, p. 8). La única forma de evitar que el conflicto continuara, según planteaban, era la presión internacional:

Si todos los pueblos del mundo condenan la agresión norteamericana en el Viet Nam; reafirman su solidaridad con este pueblo; mantienen muy en alto el derecho de la no intervención y a la autodeterminación, las fuerzas guerrilleras del imperialismo norteamericano se encontrarán solas y tarde o temprano tendrán que retirarse del Viet Nam. (*Nuestra Voz*, mayo, 1965, p.

7)

En un signo de remozamiento del impreso, se empezó a incluir fotografías que mostraban el dolor inconmensurable de la muerte de niños y niñas y de pueblos destruidos en el país asiático. Ese registro visual también crea un discurso de otro tipo, que hemos analizado a lo largo de esta investigación, y que por su valor documental e importancia histórica se ha recuperado digitalmente, para futuras investigaciones y se incluye como anexo a este documento.

Hasta enero de 1973, hubo publicaciones sobre el avance imperialista de la guerra, cuando finalmente se promulgó de última hora "¡Paz en Viet-Nam!" (enero, 1973, p. 6), en lo que se calificaba como la guerra más sucia en la historia de la humanidad, que alcanzó a Laos y Cambodia. En dicha fecha iniciaba, según se declararon las aliancistas, el compromiso de las mujeres en apoyo a la reconstrucción de Indochina. No obstante, la denuncia contra el imperialismo y la intervención militar alcanzaría la segunda nueva época de *Nuestra Voz*, en 1979, cuando nuevamente Estados Unidos, con ayuda del Gobierno de Pekín, gestaría

una nueva invasión, la cual fue repelida "por el pueblo invencible de Viet Nam, por lo que desde el periódico se saludaba la 'nueva victoria' con las muestras de solidaridad" (Nuestra Voz, 1979, p. 23).

El pensamiento antiimperialista desde las mujeres se ha construido a partir de expresiones como las aquí expuestas. La larga lucha del pueblo vietnamita por librarse de la intervención armada es, en mucho, también la lucha histórica de los pueblos latinoamericanos. Sobre estos pueblos, desde esta extraordinaria joya hemerográfica, es posible descubrir matrices discursivas donde las ideas y la praxis política comprometida y militante desde las mujeres dieron vida y difusión al antiimperialismo, a la defensa de la soberanía, la libre autodeterminación de los pueblos y la no intervención. El caso de Vietnam es paradigmático, en su ejemplificación, donde también es posible seguir el rumbo de la propuesta del internacionalismo, tan cercano a la lucha antiimperialista.

CONCLUSIONES

La investigación realizada ha demostrado la importancia del periódico como una forma de expresión y de organización desde las mujeres de la izquierda costarricense.

El trabajo abundó en el análisis del impreso como prensa femenina y militante, como objeto de estudio en sí mismo y como soporte cultural donde ha sido posible identificar, historiar y analizar el pensamiento desde las mujeres que sustentaron dicho emprendimiento editorial. En este sentido, la investigación se enfocó en dos vertientes; una, la del análisis específico del periódico como objeto, y, la segunda, la del análisis de las ideas de quienes le dieron vida y lo hicieron circular durante treinta y dos años de existencia casi ininterrumpida.

Se ha demostrado el valor del periódico como vehículo que aglutinó un importante contingente de mujeres, con cuya práctica política y pensamiento se logró nuclear a las mujeres, las clases populares alrededor de luchas y presupuestos de ideas en la organización política, tanto nacional como internacionalmente.

Es evidente la relevancia de la Unión de Mujeres Carmen Lyra y, posteriormente, de la Alianza de Mujeres Costarricenses, y del órgano de prensa que en cada momento histórico alentaron, porque atestiguan el paso de la *mujer ángel doméstico*, que justificaba participar en lo público por su condición femenina y de madre, al de *mujer nueva*, donde su inteligencia, y no solo su maternidad, es el elemento de su presencia y activa participación política y no solo electoral. Es un estatuto mucho más cercano al de ciudadanía plena que la sola conquista del sufragio.

Por medio del periódico se analizaron las ideas de un grupo amplio de mujeres que buscaron inscribir una posición política militante, de clase y desde lo femenino y los

discursos que alentaron dichas posiciones como aportes al pensamiento costarricense y latinoamericano.

El periódico, clave para este rastreo del pensamiento, y a la vez como objeto de análisis, permite corroborar el papel que, dentro de los planteamientos militantes de izquierda, se concedía históricamente al periódico como soporte cultural y como medio de comunicación para levantar consciencia de clase y organizar procesos de agitación y lucha.

Derivado de la inscripción de la palabra escrita de las mujeres en la esfera de lucha, ha sido posible lograr el objetivo de identificar e historiar el pensamiento femenino que sustentó a dicho órgano de prensa, al mismo tiempo que fue posible caracterizar el periódico como proyecto político ideológico donde identificar las prácticas discursivas de las mujeres de la izquierda costarricense y del movimiento femenino progresista, democrático y revolucionario que ayudaron a echar a andar.

El periódico y la militancia femenina

El impreso conserva una riqueza temática sorprendente, desde la cual fue posible identificar elementos discursivos que permiten distinguir la proyección de las mujeres en la organización política del movimiento femenino costarricense, así como también de su presencia y participación en redes mayores de orden internacional.

El planteamiento de clase es un elemento transversal a todos los discursos. No pueden comprenderse estos en su contexto y textualidad si no es a partir de esta categoría. Se trata de una publicación que mes a mes no solo denunciaba los problemas a que se enfrentaban

las clases populares, y, dentro de ellas, las formas específicas de su efecto en las mujeres, sino que además explicaba sus causas con miras a la transformación social.

El hecho de que desde 1949 estas mujeres decidieran unirse bajo la figura de Carmen Lyra para designar su movimiento, la Unión de Mujeres Carmen Lyra, en un momento histórico en el que había una fuerte persecución política, ha llamado poderosamente la atención. En un primer momento del proceso investigativo consideré que esa selección buscaba dar al periódico un carácter *femenino* en el sentido más laxo del término, para mantener un bajo perfil público, relacionando el impreso con un aspecto más literario para poder mantenerse en circulación. Ello sin descuidar, por supuesto, el peso simbólico de compromiso social de Lyra. Esta posición también permitía presuponer mejor a la mujer en su papel social, mayormente sancionado a partir del maternalismo social, congruente con la representación del *ángel del hogar*.

Sin embargo, al concluir la investigación, los indicios arrojan una idea completamente distinta. Las mujeres del periódico asumieron la figura de Carmen Lyra por ser un referente del pensamiento y de la lucha antiimperialistas. Ciertamente, la posición antiimperialista al inicio de las ediciones era mucho menos evidente en el universo discursivo, pero con los años fue tejiéndose de forma abierta y clara, pues este es uno de los principales ejes de lucha y pensamiento identificados en el corpus. Esta aseveración es coincidente con ese paso de la mujer de *ángel del hogar* a una mujer nueva, es decir, la mujer con consciencia social de su papel en la transformación política y de sus propias condiciones objetivas y subjetivas; que es a lo que he denominado una *obrero del pensamiento*.

La investigación permite concluir que este paso de ángel del hogar a obrera del pensamiento se identifica discursivamente en la matriz progresista del impreso y los ejes de pensamiento que se analizan corroboran este paso.

La filiación política de las mujeres detrás del periódico tampoco era desconocida en la opinión pública. Se sabía, con mediana claridad, que eran mujeres que participaban en la izquierda y varias de ellas eran reconocidas dirigentes comunistas, como el caso de doña Luisa González. De tal forma, no había sentido en ocultar o disimular la postura política del grupo femenino que había creado el periódico con la intención expresa de divulgar las ideas y opiniones de las mujeres sobre los asuntos nacionales e internacionales. La opinión pública las reconocía, pues incluso varias de ellas habían sido encarceladas por sus convicciones políticas, luego de los eventos de 1948, tal es el caso de doña María Alfaro de Mata y Estela Peralta.

La *limpia orientación democrática* a la que aspiraban era consecuente con la figura de Carmen Lyra, así como con los ideales patrióticos, cívicos y políticos, como se planteaba en el primer número de *Nosotras*, y para ser "la auténtica, libre y clara voz de todas las mujeres costarricenses que aspiramos a una patria libre y soberana en un mundo de paz" (1953, p. 1), como señalaba *Nuestra Voz*.

El periódico tiene, además de un gran peso simbólico, una gran pervivencia en el tiempo. A pesar de que cambia su nombre, ha sido posible comprobar que es el mismo impreso, tanto por los objetivos que fijan su rumbo como por las temáticas que tratan y por las figuras femeninas identificables a lo largo de su existencia.

Como proyecto político ideológico responde a las características de prensa militante, con el gran valor de ser el único en el país que con estas características fue gestionado enteramente por mujeres. Como órgano de prensa logra una importante circulación nacional y, aunque lamentablemente no hay datos sobre sus tirajes, a lo largo de las ediciones es posible identificar que la forma de distribución, a partir de los comités de mujeres, alcanzaba a llegar a todo el país.

El perfil funcional del periódico muestra que el impreso mantiene una línea discursiva de lo femenino, pero donde la clase social es punto nodal para la cohesión de la lucha. Esta línea discursiva en femenino buscaba la identificación de todas las mujeres de la audiencia, particularmente de las de clases populares.

La estrategia de comunicación con las mujeres partía desde la cotidianidad de sus problemáticas hacia la búsqueda conjunta de solución a problemas inmediatos. En este punto, la creación de conciencia se llevaba a cabo mediante la estructuración de preguntas sobre si aquel estado de cosas era justo y cómo indefectiblemente la respuesta iba en negativo, la estrategia del discurso se orientaba a proponer la necesidad de cambio mediante la organización de todas las mujeres, la manifestación pública de rechazo y la propuesta de cambio social.

Como periódico dirigido a mujeres del pueblo, cuyas múltiples ocupaciones no les permitían mayor tiempo libre, estaba conceptualizado para una lectura rápida, sin por ello dejar de ser integral sobre los temas que planteaba, con selecciones puntuales y claras, pero también con una gran fuerza ilocutiva, ya que el objetivo era lograr conciencia,

organización y movilización. Como puede verse, estos son los tres criterios que, de acuerdo con Lenin, contiene el período militante y revolucionario.

El periódico analizado ejerció una labor propagandística a partir de las denuncias y de las acciones realizadas por las mujeres y tenía capacidad de organizar acciones relacionadas con las problemáticas sociales. Esta labor propagandística partía de la toma de conciencia política y de clase sobre la realidad, y avanzaba hacia el poder que concedía la organización femenina, popular y democrática para lograr cambios a favor de las condiciones más inmediatas, pero siempre con miras a que la solución en el horizonte utópico era la transformación revolucionaria del sistema político-económico

Este extraordinario periódico es una verdadera joya hemerográfica, que rompe el esquema de cualquier otro periódico de la época. A partir del análisis realizado, me es posible concluir que estamos ante el único periódico del país que responde a ser prensa comunista y femenina, donde es posible, siguiendo el análisis crítico del discurso, presenciar la transformación simbólica de la mujer cuya sanción en lo público se brindaba por la condición de madre a la de sujeto político con valor en sí mismo, por su inteligencia y su praxis.

Visibilización de los aportes femeninos al pensamiento costarricense y latinoamericano

Visibilizar el pensamiento desde las mujeres casi siempre supone un ejercicio de arqueologización, pues los rastros de su quehacer yacen muchas veces escondidos a simple vista en la sociedad patriarcal.

Lograr evidenciarlos es parte del ejercicio feminista de recuperación del legado de construcción y aporte social históricos desde las mujeres. A lo largo de 1 776 artículos analizados en esta investigación, ha sido posible, precisamente, realizar ese ejercicio.

Cuando se señala que uno de los aspectos que invisibilizan el pensamiento femenino es la falta de registros, hay que contrastar a dicha idea el saber mirar y la persistencia de la búsqueda. Usualmente, estos registros yacen encerrados en fuentes o géneros que parecen menores a la historiografía, pero que, sin embargo, brindan sorpresas, no solo por la riqueza de temáticas que en ellas se puede descubrir, sino por la cantidad de materiales escritos por mujeres que en ellos permanecen, a la espera de quien quiera aventurarse en la búsqueda y en la codificación de dichos archivos. Esta investigación lo demuestra.

El cúmulo de artículos y temáticas identificados es muy abundante y muy variado, por lo que no cabe duda de que habrá que recurrir a esta fuente en reiteradas oportunidades para continuar reconstruyendo el aporte histórico de las mujeres al pensamiento y a la lucha social.

Es importante y valiosa de rescatar esta relación de las mujeres del periódico y las luchas sociales. El impreso establecía una relación orgánica con la base social compuesta por las mujeres de clase trabajadora, con el fin de intervenir en aspectos políticos y sociales. Las marchas del primero de mayo con la participación femenina congregada bajo sus propias consignas es un ejemplo de ello, y los diferentes proyectos, como el de las casas-cuna y el logro del seguro social para empleadas domésticas, son dos ejemplos más. Actividades de orden que quizá pueden considerarse menores, por su impacto, no dejaban, sin embargo, de tener una gran importancia, como la organización comunitaria en pro de mejorar la

seguridad de los barrios para los niños y las niñas, o con las cartas que desde el Comité Nacional Directivo de las mujeres de la AMC se enviaban a las autoridades gubernamentales exigiendo la solución a los problemas de abastecimiento de agua. Estas son acciones que lograban concretar esa agencia femenina de lucha.

La historia de las mujeres y de su pensamiento, el rescate de la rica genealogía femenina de las mujeres del periódico, en sus luchas y en sus ideas, ha permitido visibilizar las variadas prácticas discursivas transgresoras ejercidas por mujeres militantes de izquierda.

La mujer-nueva que se fue construyendo discursivamente en el periódico instaaura en lo público una agenda de lucha clasista, de mejoramiento y justicia social y de cuestionamiento de los órdenes políticos, nacionales e internacionales, pues entraron en diálogo con otras mujeres del continente y del mundo, asociadas en uniones y federaciones.

La instauración de esta agenda de lucha desde las mujeres se reviste de importancia capital, porque luego de que la Liga Feminista lograra la aprobación del sufragio y la ciudadanía plena de las mujeres hay una cierta baja de protagonismo. Tal parece que el movimiento de mujeres decae durante las épocas posteriores a 1948. Yo puedo concluir, a partir de esta investigación, que un beligerante y robusto movimiento femenino popular y revolucionario se constituyó a partir de las mujeres de *Nosotras* y *Nuestra Voz*. Este movimiento no se definió como feminista, sino como femenino, y no sería después del año 1975, y en particular hacia finales de la época, cuando se puede observar en el periódico el discurso tendente a la defensa de los derechos específicos de las mujeres, relacionados con la sexualidad, con la reivindicación del cuerpo, con las relaciones de equidad entre géneros y con la igualdad real de la mujer.

Sin embargo, decir que el movimiento feminista en Costa Rica, luego de la Liga Feminista, eclosiona hasta la década de 1980 es desconocer una herencia de lucha y pensamiento de estas precursoras. Ellas ciertamente no reivindicaron aspectos más teóricos del género, pensar esto sería un anacronismo, pero en la práctica establecen cuestionamientos y reivindicaciones que, sobre todo a partir del año 1975, cuando se declara como Año Internacional de la Mujer, pueden identificarse mucho más cercanas con la defensa de los derechos específicos de las mujeres.

Me es posible afirmar que los logros de estas mujeres en su práctica política, en su permanencia e incidencia en la esfera pública y en la generación de pensamiento de lo que podría cuidadosamente denominar como un protofeminismo marxista completa el eslabón que une al actual movimiento de mujeres con las luchas de la Liga Feminista de Costa Rica.

Los ejes de pensamiento

El aporte del pensamiento desde las mujeres al pensamiento costarricense se encuentra detallado en los treinta y dos años de luchas sociales y discursos que son rastreables en el periódico.

Por ejemplo, el pensamiento desde las mujeres sobre la pobreza apunta a un factor definitorio de esta: la pobreza es ante todo un hecho de dimensión política. El cambio del estado de pobreza generalizada se alcanzaba mediante el cambio revolucionario hacia un sistema político democratizador y no excluyente. Sin embargo, las mujeres no se quedaban en esta perspectiva de largo plazo, por ello se ejercitaban acciones para el cambio inmediato que buscaba alcanzar la satisfacción de esas necesidades básicas. Cuando la situación cobraba proporciones mayores, en términos de su profundización o por su

radicalización, la toma del espacio público, con manifestaciones y marchas, también se ejerció profusamente.

La pobreza es una forma de opresión del capitalismo, donde las estructuras que benefician a los grupos de poder mantienen la exclusión económica y social. Sin embargo, los discursos de estas mujeres en el periódico relacionaron la pobreza con el imperialismo estadounidense que plantaba sus transnacionales, como las del enclave y la comercialización de la energía eléctrica, para la extracción de las riquezas naturales amén de la explotación laboral de los trabajadores, pues estas llevan a la pauperización de grandes masas de población.

Es posible seguir un hilo conductor de este pensamiento sobre pobreza e imperialismo, con la organización y la lucha mediante la protesta social. Ejemplo claro de esto era la insistencia en que los grupos de obreros y obreras debían organizarse mediante grupos sindicales para mejorar las condiciones de vida y defender los derechos laborales. La presencia de las dirigentes del periódico en muchos de estos conflictos en apoyo a las familias y en la organización de las mujeres y de los trabajadores es constatable. Así, ellas insistían en que la única forma posible de repeler el imperialismo y el capitalismo era oponer la fuerza de la organización de los trabajadores y las trabajadoras ante los poderosos capitales monopolísticos para avanzar en el cumplimiento real de estos derechos. Como se puede derivar, esta es una historia necesaria de recuperarse y difundirse en las presentes condiciones que afronta nuestro país, a fin de no olvidar esta herencia de lucha y conquista social.

De la mayor importancia es señalar que mucho antes de que se hablara del feminismo decolonial y de las interseccionalidades, el pensamiento de estas mujeres ya aportaba a la necesaria consideración de la diversidad de las mujeres en relación con la clase social. Estamos frente a la construcción de un pensamiento femenino que, si bien posa en la clase social la lucha para lograr la transformación social, no desconoce la especificidad de las mujeres en dicha lucha y de las múltiples opresiones y exclusiones que el ser mujeres y ser pobres significan en la cotidianidad. Por eso es que este pensamiento recogido desde la segunda mitad del siglo XX en el periódico mantiene su frescura, pues muchos de los cuestionamientos que interrelacionan la diversidad de las mujeres y sus problemáticas específicas se mantienen aún en la palestra de la reflexión feminista.

Muchos temas quedan pendientes de investigación para las jóvenes académicas que deseen embarcarse en la aventura de historiar el pensamiento de las mujeres en este maravilloso soporte cultural. Temáticas como las diferentes luchas llevadas adelante por las mujeres del periódico, las figuras femeninas que fungieron como dirigentes y sustentadoras del periódico, la presencia y las temáticas de los congresos internacionales donde participaron, las luchas de las mujeres proletarias por el mejoramiento de los barrios, la organización femenina popular, las mujeres que marcharon a realizar sus estudios en los países del bloque oriental, temáticas referidas a la infancia proletaria, son algunos de los posibles nuevos objetos de investigación que a partir del periódico pueden trabajarse.

En un momento, cuando parece que con mayor frecuencia nos quedamos sin referentes para emprender los retos que depara este siglo XXI, volver la mirada a este impreso y determinar las muchas formas cómo la Costa Rica de hoy fue construida es una tarea

necesaria de realizar, con el fin de rescatar la herencia de justicia social y mejoramiento que fue escrita con letras femeninas, pero que alcanzaba a proyectarse a toda la sociedad.

Valga en este momento de reflexión realizar el reconocimiento a la dirigente de la AMC y una de las más importantes figuras del periódico doña Alicia Albertazzi de Cerdas, cuyos ideales y esfuerzos se orientaron a la lucha por la equidad social, la defensa de los derechos de las mujeres obreras y de la soberanía nacional, quien falleció el 13 de mayo del presente año. Ella es, posiblemente, la última de aquella congruente generación de mujeres que a partir de 1948 se atrevieron a romper estereotipos y a abrazar la lucha por la transformación social revolucionaria, en clave de militancia de izquierda, profundamente humanista, en nuestro país. Estas mujeres fueron ejemplo de dignidad y compromiso revolucionario, aportando y construyendo, desde el periódico que lo divulgó, un ideal de equidad. La presencia de la nueva mujer, que dejó atrás en el pretendido hogar angelical monolítico sus tareas más típicamente tradicionales, para participar en la construcción de una sociedad más justa, más consciente, más solidaria y más digna. Estas obreras del pensamiento construyeron, con los bloques de la lucha social, los cimientos de un pensamiento rico, novedoso y transgresor que aporta al pensamiento latinoamericano, en general, y al costarricense en particular. Que sus nombres no se subsuman en la historia, y que la Historia del pensamiento y de las ideas resguarde las matrices de lucha y dignidad como herencia clara de la producción de las mujeres.

Queda mucho por hacer en la investigación del pensamiento de las mujeres militantes y de los impresos. Esta veta, apenas abierta, es invitación a continuar arqueologizando y reconstruyendo, las astillas del pensamiento en Nuestra América.

BIBLIOGRAFÍA

Abastado, C. (1980). Introduction a l'analyse des manifestes. *Litterature*, no. 39.

Recuperado de www.persee.fr/issue/litt_0047-4800_1980_num_39_3

Alvarenga, P. (2005). Las mujeres del partido Vanguardia Popular en la construcción de la ciudadanía femenina en Costa Rica 1970-1983. *Revista Diálogos*, (1-2), 46. DOI

10.15517/DRE.V511-2.6231

_____. (2009). *De vecinos a ciudadanos*. Costa Rica: EUCR/EUNA.

_____. (2012). *Identidades en disputa. Las reinventiones de género y de la sexualidad en la Costa Rica de la primera mitad del siglo XX*. Costa Rica: EUCR.

Árbenz, J. (1951). *Discurso de toma de posesión presidente Jacobo Árbenz*. Recuperado de: https://es.wikisource.org/wiki/Discurso_de_toma_de_posesi%C3%B3n_del_Presidente_Jacobo_%C3%81rbenz

Arias, D. y Molina, I. (Eds.). (2017). *El verdadero anticomunismo. Política, género y Guerra Fría en Costa Rica 1948-1973*. Costa Rica: Euned.

Augulhon, M. (2009). *El círculo burgués*. Argentina: Siglo XXI

Barrancos, D. (Ed.). (2018). *La Voz de la Mujer. Periódico Comunista Anárquico*. Recuperado de: ediciones.unq.edu.ar

Beigel, F. (2003). Las revistas culturales como documentos de la historia latinoamericana. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 8(20), 105-115.

- Beristain, H. (1995). *Diccionario de Retórica y Poética*. México: Ed. Porrúa.
- Blen, A. (1983). *El periodismo en Costa Rica*. Costa Rica: Editorial Costa Rica.
- Caldo, P. y Fernández, S. (2008). Sobre el sentido de lo social: asociacionismo y sociabilidad. Un breve balance. En *Ciudad Oblicua*. Argentina: La Quinta Pata. Camino Eds.
- Calvo, Y. (2004). *Éxtasis y ortigas. Las mujeres entre el goce y la censura*. Costa Rica: Norma Editorial.
- _____. (2012). *Terminología feminista*. Costa Rica: Uruk.
- Cantero, M. (diciembre, 2007). De "La perfecta casada" a "El ángel del hogar". Construcción del arquetipo femenino en el siglo XIX. *Tonos. Revista Electrónica de Estudios Filológicos*, (14), Recuperado a partir de <https://www.um.es/tonosdigital/znum14/secciones/estudios-2-casada.htm>
- Cardoso, C. Pérez-Brignoli, H. (1982). *El concepto de clases sociales*. Editorial Nueva Década: Costa Rica
- Castells, C. (coord.). (1996). *Perspectivas feministas en teoría política*. España: Paidós Ibérica
- Castro, F. (2019). *Segunda Declaración de La Habana (4 de febrero de 1962)*. Madrid: Unión de Juventudes Comunistas de España. Consultado de: http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20191016113426/Segunda_declaracion_de_La_Habana.pdf

CEDINCI (2007). *Prensa política, revistas y emprendimientos editoriales de las izquierdas latinoamericanas*. Argentina: IDES/CEDINCI

Cerutti, H. (1986). *Hacia una metodología de las ideas (filosóficas) en América Latina*. México: Universidad de Guadalajara.

_____. (1996). Memoria comprometida. *Cuadernos Prometeo*, N°. 19. Escuela de Filosofía. Universidad Nacional, Costa Rica.

_____. (2000). *Filosofar desde Nuestra América*. México: Porrúa.

_____. (2001). Historia de las ideas filosóficas latinoamericanas. *Revista de la Asociación de Hispanismo Filosófico*, 6, pp. 4-12. Consultado de: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes <http://www.cervantesvirtual.com/obra/historia-de-las-ideas-filosoficas-latinoamericanas-0/>

Cerutti, H. y Magallón, M. (2003). *Historia de las ideas en América Latina. ¿Disciplina fenecida?* Universidad de la Ciudad de México, México.

Contreras, G. (2009). Arnoldo Ferreto Segura y el Partido Comunista de Costa Rica en la lucha por la segunda y auténtica independencia nacional. *Revista Estudios*, 22, pp. 65-84

Crespo, R. (Coord.). (2010). *Revistas en América Latina: proyectos literarios, políticos y culturales*. México: Ediciones EON.

Cubillo, R. (2011). Los ensayos políticos de Carmen Lyra. *Repertorio Americano*, no.21, Segunda Nueva Época, Enero-diciembre, pp. 180-194

Department of State. Office of the Historian. (1952, March 15). National Intelligence Estimate. Present Political Situation in Guatemala and Possible Developments in 1952. Truman Library. Papers of Harry Truman. *Foreign Relations of the United States, 1952-1954*. Consultado de: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1952-54Guat/d6>

de Mezerville, E. (5 de agosto, 1943). Desde qué punto de vista debiera considerarse el voto femenino. *Mujer y Hogar. Semanario Ilustrado*, p. 3

Devés-Valdés, E (Ed.). (2007). *Redes intelectuales en América Latina. Hacia la constitución de una comunidad intelectual*. Chile: IDEA.

Dimitrov, G. (1935). El frente único y las mujeres. En El frente único de la clase obrera contra el fascismo. Obras completas. Editorial del PCB. Archivo Dimitrov. Consultado de: https://www.marxists.org/espanol/dimitrov/1935_2.htm

Dobles Oropeza I., Leandro Zúñiga V. (2015). *Militantes. La vivencia de lo político en la segunda ola del marxismo en Costa Rica*. Costa Rica: EUCCR.

Eisner, L. (2007). *El Anuario Socialista Argentino. Una propuesta metodológica para el abordaje de las publicaciones periódicas desde el análisis del discurso*. Argentina: CeDinCi.

Engels, F. (2017). *El origen de la familia, la propiedad privada y el estado*. Moscú: Editorial Progreso. Consultado de: https://www.marxists.org/espanol/m-e/1880s/origen/el_origen_de_la_familia.pdf

Erlicher, H. y Ribler-Pipka, N. (2014). Almacenes de un tiempo en fuga. *Tübingen, revistas culturales* 2.0. Recuperado de <https://www.revistas-culturales.de/es/buchseite/hanno-ehrlicher-nanette-ri%C3%9Fler-pipka-eds-almacenes-de-un-tiempo-en-fuga-revistas>)

Facio, A. Fries, L. (Eds.) (1999). *Género y derecho*. Colección Contraseña. Serie Casandra. Chile: LOM Eds./La Morada

Fairclough, H (1992). *Discourse and Social Change*. Cambridge: University Press

_____. (1995). *Critical Discourse Analysis*. London: Longman Eds.

Gamboa, M. (2013). El anticomunismo en Costa Rica y su uso como herramienta política antes y después de la Guerra Civil de 1948. *Anuario de Estudios Centroamericanos*, 39, 143-165. Universidad de Costa Rica, Costa Rica.

Garcés, V. G. (1941). ¿La opinión pública hace a la prensa o la prensa hace a la opinión pública? *Revista Mexicana de Sociología*, 3(2), abril-junio, pp. 69-82
doi:10.2307/3537308. Recuperado a partir de <https://www.jstor.org/stable/3537308?seq=1>

Gargallo, F. (1995). *Las ideas feministas latinoamericanas*. Colombia: Ediciones Desde Abajo/DEI.

Garnier Rímolo, L., Grynspan Magufis, R., Hidalgo Araya, R., Monge Guevara, G., & Trejos Solórzano, J. (1997). Cuando el desarrollo social se hace posible en un país pobre: el caso de Costa Rica. *Economía y Sociedad*, 2(05). Consultado de <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/economia/article/view/1626>

- González Casanova, P. (1978). *Imperialismo y liberación de América Latina*. México: Editorial Siglo XXI.
- Haidar, J. (2016) (Coord.). Discursos y semióticas desde la alteridad y la resistencia crítica. *Discurso y Sociedad*, 10(2) Disponible en <http://www.dissoc.org/>
- Harnecker, M. (1987). *Los conceptos elementales del materialismo histórico*. Cuba: Editorial Vanguardia.
- Herrera, R. (2002). Maestras y militancia comunista en Costa Rica en los años 30. En: *Un siglo de luchas femeninas en América Latina*. Eugenia Rodríguez, ed. pp. 131-147, Costa Rica: EUCR.
- Infante, L. (2008). De la escritura personal a la redacción de revistas femeninas. Mujeres y cultura escrita en México durante el siglo XIX. *Relaciones*. Estudios de historia y sociedad 29(113), 70-105
- Jago, C., Blanco, A. y Enríquez de Salamanca, C. (1998). *La mujer en los discursos de género. Textos y contextos en el siglo XIX*. Barcelona: Icaria Antrazyt.
- Kirchner, M. (2005). La prensa escrita: actor social, político, espacio de producción cultural y fuente de información histórica. *Revista de Historia*, 5, Universidad de Comahue, pp. 115-122
- Kollontai, A. (1916). *Madre y trabajadora*. Camila Pérez, trad. Recuperado de <https://www.marxists.org/espanol/kollontai/1916/0001.htm> s/p

Kollontai, A. (1921). *La mujer en el desarrollo social*. Editorial Guadarrama [1976].

Versión digitalizada por Koba. Disponible en: https://proletarios.org/books/Kollontai-La_mujer_en_el_desarrollo_social.pdf

Latham, S.; Scholes, R. (2006). The Rise of Periodical Studies. *The Modern Language Association of America*, 121(2), pp. 517-531

Lenin, V. (1974). *El imperialismo, fase superior del capitalismo*. Cuba: Editorial del Pueblo.

Manso, J. (1 de enero, 1854). *El Álbum de Señoritas. Periódico de Literatura, Moda y Bellas Artes*. Imprenta Americana: Buenos Aires. Recuperado de www.juanamanso.org

Menéndez, M.I. (2009). *Aproximaciones a la definición de prensa femenina*. España: Servicio de Publicaciones, Universidad de Navarra

Molina, I. (2002). *Una imprenta de provincia. El taller de los Sibaja en Alajuela, Costa Rica, 1867-1969*. Museo Histórico Cultural Juan Santamaría, Costa Rica.

Molina, I. (1 de septiembre, 2004). Los primeros años de *Trabajo*, el periódico del Partido Comunista de Costa Rica (1931-1935). *Amnis* [En línea], 4. URL: <http://journals.openedition.org/amnis/736>; DOI: <https://doi.org/10.4000/amnis.736>

Molina, I. (2010). *Moradas y discursos. Cultura y política en la Costa Rica de los siglos XIX y XX*. Costa Rica: EUNA.

- Mora, V. (1993). La mujer obrera en la educación y en los discursos periodísticos de Costa Rica, 1900-1930. *Anuario de Estudios Centroamericanos*, 19(1). Universidad de Costa Rica, pp. 67-78
- _____. (1995). Las luchas de las mujeres urbanas en Costa Rica. *Nueva Sociedad*, 135, 138-149. Recuperado de <http://nuso.org/articulo/las-luchas-de-las-obreras-urbanas-en-costa-rica-1900-1930/>
- _____. (1998). Mujeres, política y ciudadanía. Las Reformistas en la campaña electoral de 1923. *Revista De Historia*, n.º 38 (julio), 115-41. <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/historia/article/view/2031>.
- Muñoz, A. y Ballarin, P. (Eds.). (2010). Nadezhda Konstatinova Kruspkaya (1869-1939), feminista y bibliotecaria. En *Mujeres y libros* (pp. 143-156). Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/277241095_Nadezdha_Konstantinovna_Krups_kaya_1869-1939_Feminista_y_bibliotecaria.
- Narvaja de Arnoux, E. (2009). *Análisis del discurso. Modos de abordar materiales de archivo. Miradas latinoamericanas*. Argentina: Arcos Ed.
- Oliva, M. (2006). *Artisanos y obreros costarricenses 1880-1914*. Costa Rica: Euned.
- Oliva, M. y Quesada, R. (2008). *El pensamiento antiimperialista de Octavio Jiménez. Antología de estampas publicadas en Repertorio Americano*. Costa Rica: Euned.
- Oliva, M. (2011). *España desde lejos. Intelectuales y letras centroamericanas sobre la Guerra Civil Española (1931-1953)*. Costa Rica: Euned.

_____ y Moreno, L. B. (2019). *Exilio y presencia*. Costa Rica-México en el siglo XX. (Marybel Soto, editora). México/Costa Rica: UNAM/EUNA

Olivares, J. (s/f). *La huelga del aguinaldo, 1959-1960*. Consultado de:
<https://www.historiauned.net/profesor/editar/517-difusion-historica-la-huelga-del-aguinaldo-1959-1960>

Ovares, F. (2011). *Crónicas de lo efímero. Revistas literarias de Costa Rica*. Costa Rica: Euned.

Paltí, E. (2004). De la historia de las ideas a la historia de los lenguajes políticos. Las escuelas recientes de análisis conceptual: el panorama latinoamericano. *Revista Anales*, n.o. 7, pp. 63-82

Pita, A. (2008). *La Unión Latino Americana y el Boletín Renovación. Redes intelectuales y revistas culturales en la década de 1920*. México: El Colegio de México/Universidad de Colima.

Pita, A. (2010). *Intelectuales y antiimperialismo. entre la teoría y la práctica*. México: Dirección General de Publicaciones, Universidad de Colima.

Pita, A., Marichal, C. (coord.). (2012). *Pensar el antiimperialismo. Ensayos de historia intelectual latinoamericana, 1900-1930*. México: El Colegio de México/Universidad de Colima.

Pita, A. y Grillo, M. (2013). Revistas culturales y redes intelectuales. Una aproximación metodológica. *Temas de Nuestra América Revista de Estudios*

Latinoamericanos 29(54), 177-194. Recuperado a partir de <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/tdna/article/view/6338>

Pita, A. (2014). Las revistas culturales como soportes materiales, prácticas sociales y espacios de sociabilidad. En Hano Erlicher y Nanette Reißler-Pipka (Eds.), *Almacenes de un tiempo en fuga: revistas culturales en la modernidad hispánica*. Alemania: Augsburg University. Recuperado a partir de: Eberhard Klass Universitat Tubingen, *Revistas culturales 2.0*, <https://www.revistas-culturales.de/es/buchseite/la-revista-como-espacio-de-sociabilidad-encuentros-y-desencuentros>

Prada, G. (2002). *Mujeres forjadoras del pensamiento costarricense. Ensayos femeninos y feministas*. Tesis doctoral. Universidad Nacional, Costa Rica

_____. (2005). *Mujeres forjadoras del pensamiento costarricense. Ensayos femeninos y feministas*. Costa Rica: EUNA.

_____. (Comp.). (2008). *La feminización de la palabra y las pensadoras costarricenses. Antología de ensayos selectos*. Costa Rica: EUNA.

_____. (2013). *El pensamiento filosófico desde las mujeres. Matilde Carranza, Vera Yamuni y Ana Alfaro*. Costa Rica: EUNA.

Quesada, F. (2001). *En el Barrio Amón. Arquitectura, familia y sociabilidad del primer residencial de la élite urbana en San José. 1900-1935*. Costa Rica: EUCR

_____. (2011). *La modernización entre cafetales. San José 1880-1930*. Costa Rica: EUCR.

Ramírez, J. (2010). *Resistencias y continuidades en relación con la sociedad patriarcal. Una visión desde la vida cotidiana y las subjetividades de las mujeres de los sectores urbano-populares en los barrios del sur de San José, 1950-1980*. Tesis de Maestría en Historia. Escuela de Historia, Universidad Nacional de Costa Rica.

Roig, A. (1981). *Teoría y crítica del pensamiento latinoamericano*. Colección Tierra Firme. México:EFE

_____. (2008). *El pensamiento latinoamericano y su aventura*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina

Rodríguez, E. (1997). *La redefinición de los discursos sobre la familia y el género en Costa Rica (1890-1930)*. Recuperado de <http://lasa.international.pitt.edu/LASA97/rodriguezsaenz.pdf>.

_____. E. (Ed.). (2005). *Un siglo de luchas femeninas en América Latina*. Costa Rica: EUCR.

_____. (enero-junio, 2014). Madres, reformas sociales y sufragismo. El Partido Comunista de Costa Rica y los discursos de movilización política de las mujeres 1931-1948. *Cuadernos Inter.c.ambio*, 11(1), 45-77.

Rosende de Sierra, P. (Editora). (1830). *La Aljaba*. Argentina: Imprenta del Estado. Recuperado a partir de https://www.cultura.gob.ar/asi-era-la-primera-publicacion-feminista-de-argentina_3541/

- Sabato, H. (2008). Nuevos espacios de formación y actuación intelectual: prensa, asociaciones, esfera pública (1850-1900). En J. Myers (Ed.), *Historia de los intelectuales en América Latina*. Argentina: Katz Eds.
- Sarlo, B. (1995). Intelectuales y revistas, razones de una práctica. *Cahiers du CRICCAL*, 9(2), 9-16.
- Sarlo, B. (2011). *El imperio de los sentimientos. Narraciones de circulación periódica en la Argentina*. Argentina: Siglo XXI.
- Sinués, M. de P. (1881). *El ángel del hogar. Un estudio*. Sexta Edición. Madrid: Librerías de A. de San Martín.
- Suriano, J. (2008). La prensa como fuente privilegiada para los estudios históricos. (Dossier). *Papeles de trabajo. Revista Electrónica del Instituto de Altos Estudios de la USAM*, 2(3), IDAES/UMSAM, pp. 180
- Thompson, E.P. (1980). *La formación de la clase obrera en Inglaterra*. Elena Grau y Jorge Cano, trad. España: Capitán Swing Libros.
- Urbina, C. (2014). La era atómica en la prensa comercial costarricense y en la revista *Nosotras, 1949-1952*. *Repertorio Americano*, 24, pp. 29-47
- U.S. Department of State. *Foreing Relations, Guatemala, 1952-1954*. Released by the Office of the Historian. Recuperado de US. Bureau of Public Affairs <https://web.archive.org/web/20040202145953/http://www.state.gov/r/pa/ho/frus/ike/guat/20195.htm>.

- Vega Jiménez, P. (1995). El mundo impreso se consolida. Análisis de los periódicos costarricenses. 1851-1870. *Revista de Ciencias Sociales*, 70. pp. 83-96
- _____. (1995). *De la imprenta al periódico. Los inicios de la comunicación impresa en Costa Rica. 1821-1850*. Costa Rica: Editorial Porvenir
- _____. (2005). La prensa costarricense en tiempos de cambio (1900-1930). *Revista de Ciencias Sociales* II(108),121-144. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=153/15310810>
- Vega, P. (2016). Periodismo y literatura en Costa Rica (1833-1950). *Revista de Historia*, 73, 15-33. DOI: <https://dx.doi.org/1015359/rh.73.1>
- Weimberg, L. (2004). *Umbrales del ensayo*, México:CCYDEL-UNAM.
- _____. (2007). *Pensar el ensayo*. México: Siglo XXI Eds.
- _____. (2013). *Situación del ensayo*. Costa Rica/México: EUNA/CIALC-UNAM.

HEMEROGRAFÍA

- Acuña, Ángela, directora. (15 de septiembre de 1943). *Mujer y hogar*. Costa Rica.
- Alianza de Mujeres Costarricenses. (febrero 1953). *Nuestra Voz*. No. 1. María de Mata, dir., Costa Rica.
- Alianza de Mujeres Costarricenses. (marzo 1953). *Nuestra Voz*. N.º 2. María de Mata, dir., Costa Rica.
- Alianza de Mujeres Costarricenses. (Abril 1953). *Nuestra Voz*. No. 3. María de Mata, dir., Costa Rica.
- Alianza de Mujeres Costarricenses. (mayo 1953). *Nuestra Voz*. No. 4. María de Mata, dir., Costa Rica.
- Alianza de Mujeres Costarricenses. (junio 1953). *Nuestra Voz*. No. 5. María de Mata, dir., Costa Rica.
- Alianza de Mujeres Costarricenses. (agosto 1953). *Nuestra Voz*. No. 6. María de Mata, dir., Costa Rica.
- Alianza de Mujeres Costarricenses. (setiembre 1953). *Nuestra Voz*. No. 7. María de Mata, dir., Costa Rica.
- Alianza de Mujeres Costarricenses. (noviembre 1953). *Nuestra Voz*. No. 9. María de Mata, dir., Costa Rica.
- Alianza de Mujeres Costarricenses. (enero 1954). *Nuestra Voz*. No. 10. María de Mata, dir., Costa Rica.
- Alianza de Mujeres Costarricenses. (abril 1954). *Nuestra Voz*. No. 11. María de Mata, dir., Costa Rica.
- Alianza de Mujeres Costarricenses. (julio 1954). *Nuestra Voz*. No. 13. María de Mata, dir., Costa Rica.

Alianza de Mujeres Costarricenses. (octubre 1954). *Nuestra Voz*. No. 15. María de Mata, dir., Costa Rica.

Alianza de Mujeres Costarricenses. (febrero 1955). *Nuestra Voz*. No. 16. María de Mata, dir., Costa Rica.

Alianza de Mujeres Costarricenses. (marzo 1955). *Nuestra Voz*. No. 17. María de Mata, dir., Costa Rica.

Alianza de Mujeres Costarricenses. (agosto 1955). *Nuestra Voz*. No. 19. María de Mata, dir., Costa Rica.

Alianza de Mujeres Costarricenses. (diciembre 1955). *Nuestra Voz*. No. 20. María de Mata, dir., Costa Rica.

Alianza de Mujeres Costarricenses. (agosto 1956). *Nuestra Voz*. No. 22. María de Mata, dir., Costa Rica.

Alianza de Mujeres Costarricenses. (agosto 1956). *Nuestra Voz*. No. 22. María de Mata, dir., Costa Rica.

Alianza de Mujeres Costarricenses. (abril 1957). *Nuestra Voz*. No. 23. María de Mata, dir., Costa Rica.

Alianza de Mujeres Costarricenses. (mayo 1957). *Nuestra Voz*. No. 24. María de Mata, dir., Costa Rica.

Alianza de Mujeres Costarricenses. (junio 1957). *Nuestra Voz*. No. 25. María de Mata, dir., Costa Rica.

Alianza de Mujeres Costarricenses. (julio 1957). *Nuestra Voz*. No. 26. María de Mata, dir., Costa Rica.

Alianza de Mujeres Costarricenses. (agosto 1957). *Nuestra Voz*. No. 27. María de Mata, dir., Costa Rica.

- Alianza de Mujeres Costarricenses. (Setiembre 1957). *Nuestra Voz*. No. 28. María de Mata, dir., Costa Rica.
- Alianza de Mujeres Costarricenses. (mayo 1958). *Nuestra Voz*. No. 29. María de Mata, dir., Costa Rica.
- Alianza de Mujeres Costarricenses. (julio 1958). *Nuestra Voz*. No. 30. María de Mata, dir., Costa Rica.
- Alianza de Mujeres Costarricenses. (setiembre 1958). *Nuestra Voz*. No. 31. María de Mata, dir., Costa Rica.
- Alianza de Mujeres Costarricenses. (marzo 1959). *Nuestra Voz*. No. 32. María de Mata, dir., Costa Rica.
- Alianza de Mujeres Costarricenses. (abril 1959). *Nuestra Voz*. No. 33. María de Mata, dir., Soledad Leandro, adm., Costa Rica.
- Alianza de Mujeres Costarricenses. (mayo 1959). *Nuestra Voz*. No. 34. María de Mata, dir. Soledad Leandro, adm., Costa Rica.
- Alianza de Mujeres Costarricenses. (junio 1959). *Nuestra Voz*. No. 35. María de Mata, dir. Soledad Leandro, adm., Costa Rica.
- Alianza de Mujeres Costarricenses. (julio 1959). *Nuestra Voz*. No. 36. María de Mata, dir., Soledad Leandro, adm., Costa Rica.
- Alianza de Mujeres Costarricenses. (agosto 1959). *Nuestra Voz*. No. 37. María de Mata, dir., Soledad Leandro, adm., Costa Rica.
- Alianza de Mujeres Costarricenses. (noviembre 1959). *Nuestra Voz*. No. 38. María de Mata, dir., Soledad Leandro, adm., Costa Rica.
- Alianza de Mujeres Costarricenses. (febrero 1960). *Nuestra Voz*. No. 39. María de Mata, dir., Soledad Leandro, adm., Costa Rica.

Alianza de Mujeres Costarricenses. (marzo 1960). *Nuestra Voz*. No. 40. María de Mata, dir., Soledad Leandro, adm., Costa Rica.

Alianza de Mujeres Costarricenses. (mayo 1960). *Nuestra Voz*. No. 41. María de Mata, dir., Soledad Leandro, adm., Costa Rica.

Alianza de Mujeres Costarricenses. (julio 1960). *Nuestra Voz*. No. 42. María de Mata, dir., Soledad Leandro, adm., Costa Rica.

Alianza de Mujeres Costarricenses. (junio 1961). *Nuestra Voz*. No. 43. María de Mata, dir., Soledad Leandro, adm., Costa Rica.

Alianza de Mujeres Costarricenses. (julio 1961). *Nuestra Voz*. No. 44. María de Mata, dir., Soledad Leandro, adm., Costa Rica.

Alianza de Mujeres Costarricenses. (junio 1962). *Nuestra Voz*. No. 45. María de Mata, dir., Soledad Leandro, adm., Costa Rica.

Alianza de Mujeres Costarricenses. (julio 1962). *Nuestra Voz*. No. 46. María de Mata, dir., Soledad Leandro, adm., Costa Rica.

Alianza de Mujeres Costarricenses. (setiembre 1962). *Nuestra Voz*. No. 47. María de Mata, dir., Soledad Leandro, adm., Costa Rica.

Alianza de Mujeres Costarricenses. (octubre 1962). *Nuestra Voz*. No. 48. María de Mata, dir., Soledad Leandro, adm., Costa Rica.

Alianza de Mujeres Costarricenses. (noviembre 1962). *Nuestra Voz*. No. 49. María de Mata, dir., Soledad Leandro, adm., Costa Rica.

Alianza de Mujeres Costarricenses. (diciembre 1962). *Nuestra Voz*. No. 50. María de Mata, dir., Soledad Leandro, adm., Costa Rica.

Alianza de Mujeres Costarricenses. (marzo 1963). *Nuestra Voz*. No. 51. María Alfaro, dir., Soledad Leandro, adm., Costa Rica.

- Alianza de Mujeres Costarricenses. (abril 1963). *Nuestra Voz*. No. 52. María Alfaro, dir., Soledad Leandro, adm., Costa Rica.
- Alianza de Mujeres Costarricenses. (mayo 1963). *Nuestra Voz*. No. 53. María Alfaro, dir., Soledad Leandro, adm., Costa Rica.
- Alianza de Mujeres Costarricenses. (julio 1963). *Nuestra Voz*. No. 54. María Alfaro Vargas, dir., Soledad Leandro, adm., Costa Rica.
- Alianza de Mujeres Costarricenses. (agosto 1963). *Nuestra Voz*. No. 55. María Alfaro Vargas, dir., Soledad Leandro, adm., Costa Rica.
- Alianza de Mujeres Costarricenses. (setiembre 1963). *Nuestra Voz*. No. 56. María Alfaro Vargas, dir., Soledad Leandro, adm., Costa Rica.
- Alianza de Mujeres Costarricenses. (noviembre 1963). *Nuestra Voz*. No. 57. María Alfaro Vargas, dir., Gladys Sáenz, adm., Costa Rica.
- Alianza de Mujeres Costarricenses. (agosto 1964). *Nuestra Voz*. No. 61. María Alfaro Vargas, dir., Gladys Sáenz, adm., Costa Rica.
- Alianza de Mujeres Costarricenses. (setiembre 1964). *Nuestra Voz*. No. 62. María Alfaro Vargas, dir., Gladys Sáenz, adm., Costa Rica.
- Alianza de Mujeres Costarricenses. (diciembre 1964). *Nuestra Voz*. No. 63. María Alfaro Vargas, dir., Gladys Sáenz, adm., Costa Rica.
- Alianza de Mujeres Costarricenses. (enero 1965). *Nuestra Voz*. No. 64. María Alfaro Vargas, dir., Gladys Sáenz, adm., Costa Rica.
- Alianza de Mujeres Costarricenses. (marzo 1965). *Nuestra Voz*. No. 65. María Alfaro Vargas, dir., Gladys Sáenz, adm., Costa Rica.
- Alianza de Mujeres Costarricenses. (abril 1965). *Nuestra Voz*. No. 66. María Alfaro Vargas, dir., Gladys Sáenz, adm., Costa Rica.

- Alianza de Mujeres Costarricenses. (mayo 1965). *Nuestra Voz*. No. 67. María Alfaro Vargas, dir., Gladys Sáenz, adm., Costa Rica.
- Alianza de Mujeres Costarricenses. (junio 1965). *Nuestra Voz*. No. 68. María Alfaro Vargas, dir., Gladys Sáenz, adm., Costa Rica.
- Alianza de Mujeres Costarricenses. (agosto 1965). *Nuestra Voz*. No. 69. María Alfaro Vargas, dir., Gladys Sáenz, adm., Costa Rica.
- Alianza de Mujeres Costarricenses. (octubre 1965). *Nuestra Voz*. No. 70. María Alfaro Vargas, dir., Gladys Sáenz, adm., Costa Rica.
- Alianza de Mujeres Costarricenses. (diciembre 1965). *Nuestra Voz*. No. 71. María Alfaro, dir., Gladys Sáenz, adm., Costa Rica.
- Alianza de Mujeres Costarricenses. (febrero 1966). *Nuestra Voz*. No. 72. María Alfaro, dir., Gladys Sáenz, adm., Costa Rica.
- Alianza de Mujeres Costarricenses. (marzo 1966). *Nuestra Voz*. No. 73. María Alfaro, dir., Gladys Sáenz, adm., Costa Rica.
- Alianza de Mujeres Costarricenses. (abril 1966). *Nuestra Voz*. No. 74. María Alfaro, dir., Gladys Sáenz, adm., Costa Rica.
- Alianza de Mujeres Costarricenses. (mayo 1966). *Nuestra Voz*. No. 75. María Alfaro, dir., Gladys Sáenz, adm., Costa Rica.
- Alianza de Mujeres Costarricenses. (agosto 1966). *Nuestra Voz*. No. 76. María Alfaro, dir., Gladys Sáenz, adm., Costa Rica.
- Alianza de Mujeres Costarricenses. (setiembre 1966). *Nuestra Voz*. No. 77. María Alfaro, dir., Gladys Sáenz, adm., Costa Rica.
- Alianza de Mujeres Costarricenses. (noviembre 1966). *Nuestra Voz*. No. 78. María Alfaro, dir., Gladys Sáenz, adm., Costa Rica.

Alianza de Mujeres Costarricenses. (enero 1967). *Nuestra Voz*. No. 79. María Alfaro, dir., Gladys Sáenz, adm., Costa Rica.

Alianza de Mujeres Costarricenses. (mayo 1967). *Nuestra Voz*. No. 80. María Alfaro, dir., Costa Rica.

Alianza de Mujeres Costarricenses. (julio 1967). *Nuestra Voz*. No. 81. María Alfaro, dir., Costa Rica.

Alianza de Mujeres Costarricenses. (noviembre 1967). *Nuestra Voz*. No. 82. María Alfaro, dir., Costa Rica.

Alianza de Mujeres Costarricenses. (febrero 1968). *Nuestra Voz*. No. 83. María Alfaro, dir., Costa Rica.

Alianza de Mujeres Costarricenses. (marzo 1968). *Nuestra Voz*. No. 84. María Alfaro, dir., Costa Rica.

Alianza de Mujeres Costarricenses. (abril 1968). *Nuestra Voz*. No. 85. María Alfaro Vargas, dir., Gladis Sáenz, adm., Costa Rica.

Alianza de Mujeres Costarricenses. (junio 1968). *Nuestra Voz*. No. 86. María Alfaro Vargas, dir., Gladis Sáenz, adm., Costa Rica.

Alianza de Mujeres Costarricenses. (agosto 1968). *Nuestra Voz*. No. 87. María Alfaro Vargas, dir., Gladis Sáenz, adm., Costa Rica.

Alianza de Mujeres Costarricenses. (octubre 1968). *Nuestra Voz*. No. 88. María Alfaro Vargas, dir., Gladis Sáenz, adm., Costa Rica.

Alianza de Mujeres Costarricenses. (febrero 1969). *Nuestra Voz*. No. 90. María Alfaro Vargas, dir., Gladis Sáenz, adm., Costa Rica.

Alianza de Mujeres Costarricenses. (abril 1969). *Nuestra Voz*. No. 91. María Alfaro Vargas, dir., Gladis Sáenz, adm., Costa Rica.

- Alianza de Mujeres Costarricenses. (mayo 1969). *Nuestra Voz*. No. 92. María Alfaro Vargas, dir., Gladis Sáenz, adm., Costa Rica.
- Alianza de Mujeres Costarricenses. (julio 1969). *Nuestra Voz*. No. 93. María Alfaro Vargas, dir., Gladis Sáenz, adm., Costa Rica.
- Alianza de Mujeres Costarricenses. (setiembre 1969). *Nuestra Voz*. No. 94. María Alfaro Vargas, dir., Gladis Sáenz, adm., Costa Rica.
- Alianza de Mujeres Costarricenses. (octubre 1969). *Nuestra Voz*. No. 95. María Alfaro Vargas, dir., Gladis Sáenz, adm., Costa Rica.
- Alianza de Mujeres Costarricenses. (diciembre 1969 y enero 1970). *Nuestra Voz*. No. 96. María Alfaro, dir., Gladis Sáenz, adm., Costa Rica.
- Alianza de Mujeres Costarricenses. (marzo 1970). *Nuestra Voz*. No. 97. María Alfaro, dir., Gladis Sáenz, adm., Costa Rica.
- Alianza de Mujeres Costarricenses. (abril 1970). *Nuestra Voz*. No. 98. María Alfaro, dir., Gladis Sáenz, adm., Costa Rica.
- Alianza de Mujeres Costarricenses. (junio 1970). *Nuestra Voz*. No. 99. María Alfaro, dir., Gladis Sáenz, adm., Costa Rica
- Alianza de Mujeres Costarricenses. (agosto 1970). *Nuestra Voz*. No. 100. María Alfaro, dir., Gladis Sáenz, adm., Costa Rica
- Alianza de Mujeres Costarricenses. (abril 1971). *Nuestra Voz*. No. 101. María Alfaro, dir., Isabel Dubon, adm., Costa Rica
- Alianza de Mujeres Costarricenses. (junio 1971). *Nuestra Voz*. No. 102. María Alfaro, dir., Isabel Dubon, adm., Costa Rica
- Alianza de Mujeres Costarricenses. (agosto 1971). *Nuestra Voz*. No. 103. María Alfaro, dir., Luisa Gonzalez, jefe de redacción, Isabel Dubon, adm., Costa Rica

Alianza de Mujeres Costarricenses. (octubre 1971). *Nuestra Voz*. No. 105. María Alfaro, dir., Isabel Dubon, adm., Costa Rica

Alianza de Mujeres Costarricenses.(1) (diciembre 1971). *Nuestra Voz*. No. 108. María Alfaro, dir., Costa Rica

Alianza de Mujeres Costarricenses.(2) (diciembre 1971). *Nuestra Voz*. No. 108. María Alfaro, dir., Costa Rica

Alianza de Mujeres Costarricenses. (marzo 1972). *Nuestra Voz*. No. 110. María Alfaro, dir., Isabel Dubon, adm. Costa Rica

Alianza de Mujeres Costarricenses. (mayo 1972). *Nuestra Voz*. No. 111. María Alfaro, dir., Isabel Dubon, adm. Costa Rica

Alianza de Mujeres Costarricenses. (junio 1972). *Nuestra Voz*. No. 113. María Alfaro, dir., Isabel Dubon, adm. Costa Rica

Alianza de Mujeres Costarricenses. (julio 1972). *Nuestra Voz*. No. 114. María Alfaro, dir., Isabel Dubon, adm. Costa Rica

Alianza de Mujeres Costarricenses. (agosto 1972). *Nuestra Voz*. No. 115. Addy de Mora, dir., Isabel Dubon, adm. Costa Rica

Alianza de Mujeres Costarricenses. (setiembre 1972). *Nuestra Voz*. No. 116. Addy de Mora, dir., Isabel Dubon, adm. Costa Rica

Alianza de Mujeres Costarricenses. (octubre 1972). *Nuestra Voz*. No. 117. Addy de Mora, dir., Isabel Dubon, adm. Costa Rica

Alianza de Mujeres Costarricenses. (noviembre 1972). *Nuestra Voz*. No. 118. Addy de Mora, dir., Isabel Dubon, adm. Costa Rica

Alianza de Mujeres Costarricenses. (enero 1973). *Nuestra Voz*. No. 120. Addy de Mora, dir., Isabel Dubon, adm. Costa Rica

- Alianza de Mujeres Costarricenses. (junio 1973). *Nuestra Voz*. No. 121. Addy de Mora, dir., Isabel Dubon, adm. Costa Rica
- Alianza de Mujeres Costarricenses. (julio 1973). *Nuestra Voz*. No. 122. Addy de Mora, dir., Isabel Dubon, adm. Costa Rica
- Alianza de Mujeres Costarricenses. (agosto 1973). *Nuestra Voz*. No. 123. Addy de Mora, dir., Isabel Dubon, adm. Costa Rica
- Alianza de Mujeres Costarricenses. (setiembre 1973). *Nuestra Voz*. No. 124.2. Addy de Mora, dir., Isabel Dubon, adm. Costa Rica
- Alianza de Mujeres Costarricenses. (octubre 1973). *Nuestra Voz*. No. 125. Addy de Mora, dir., Isabel Dubon, adm. Costa Rica
- Alianza de Mujeres Costarricenses. (noviembre 1973). *Nuestra Voz*. No. 126. Addy de Mora, dir., Isabel Dubon, adm. Costa Rica
- Alianza de Mujeres Costarricenses. (enero 1974). *Nuestra Voz*. No. 127. Addy de Mora, dir., Isabel Dubon, adm. Costa Rica
- Alianza de Mujeres Costarricenses. (febrero 1974). *Nuestra Voz*. No. 128. Addy de Mora, dir., Isabel Dubon, adm., Costa Rica
- Alianza de Mujeres Costarricenses. (mayo 1974). *Nuestra Voz*. No. 130. Addy de Mora, dir., Isabel Dubon, adm., Costa Rica
- Alianza de Mujeres Costarricenses. (julio, 1974). *Nuestra Voz*. No. 140. Addy de Mora, dir., Virginia Zamora, adm., Costa Rica
- Alianza de Mujeres Costarricenses. (agosto 1974). *Nuestra Voz*. No. 142. Addy de Mora, dir., Isabel Dubon, adm., Costa Rica
- Alianza de Mujeres Costarricenses. (setiembre 1974). *Nuestra Voz*. No. 143. Addy de Mora, dir., Isabel Dubon, adm., Costa Rica

- Alianza de Mujeres Costarricenses. (noviembre 1974). *Nuestra Voz*. No. 145. Addy de Mora, dir., Isabel Dubon, adm., Costa Rica
- Alianza de Mujeres Costarricenses. (enero 1975). *Nuestra Voz*. No. 147. Addy de Mora, dir., Isabel Dubon, adm., Costa Rica
- Alianza de Mujeres Costarricenses. (1975). *Nuestra Voz*. No. 148. Addy de Mora, dir., Isabel Dubon, adm., Costa Rica
- Alianza de Mujeres Costarricenses. (noviembre 1975). *Nuestra Voz*. No. 149. Addy Salas, dir., Virginia Zamora, adm., Costa Rica
- Alianza de Mujeres Costarricenses. (noviembre 1975). *Nuestra Voz*. No. 149. Addy Salas, dir., Virginia Zamora, adm., Costa Rica
- Alianza de Mujeres Costarricenses. (enero 1976). *Nuestra Voz*. Nueva época. No. 01. Emilia Prieto, dir., Dominga Coronado, adm., Costa Rica
- Alianza de Mujeres Costarricenses. (agosto 1976). *Nuestra Voz*. Nueva época. No. 2. Emilia Prieto, dir., Dominga Coronado, adm., Costa Rica
- Alianza de Mujeres Costarricenses. (setiembre 1976). *Nuestra Voz*. Nueva época. No.3. Emilia Prieto, dir., Dominga Coronado, adm., Costa Rica
- Alianza de Mujeres Costarricenses. (octubre 1976). *Nuestra Voz*. Nueva época. No.4. Emilia Prieto, dir., Dominga Coronado, adm., Costa Rica
- Alianza de Mujeres Costarricenses. (noviembre 1976). *Nuestra Voz*. No. 5. Emilia Prieto, dir., Dominga Coronado, adm., Costa Rica
- Alianza de Mujeres Costarricenses. (octubre 1977). *Nuestra Voz*, No. 6. Costa Rica
- Alianza de Mujeres Costarricenses. (1979). *Nuestra Voz*. *Órgano informativo de la Alianza de Mujeres Costarricenses*. Costa Rica.
- Alianza de Mujeres Costarricenses. (1979). *Nuestra Voz*. No. 1. Costa Rica.

Alianza de Mujeres Costarricenses. (1979). *Nuestra Voz. Revista editada por la A.M.C.* No. 2, Costa Rica.

Alianza de Mujeres Costarricenses. (1980). *Nuestra Voz. Boletín Informativo.* Costa Rica

Francis, Miriam, directora. (15 de septiembre, 1947). *Mundo femenino.* Costa Rica.

Gutiérrez, Rodolfo, director. (4 de octubre, 1953). Mujeres de Costa Rica. *Adelante! Órgano de prensa del Partido Progresista Independiente.* Costa Rica, p. 2.

_____. (11 de octubre, 1953). Dice Da. María Alfaro de Mata. *Adelante! Órgano de prensa del Partido Progresista Independiente.* Costa Rica, p. 4.

_____. (18 de octubre, 1953). Participaremos activamente en la Asamblea Nacional Femenina. *Adelante! Órgano de prensa del Partido Progresista Independiente.* Costa Rica, p. 8.

_____. (18 de octubre, 1953). Instalación de guarderías en las grandes fincas de café. *Adelante! Órgano de prensa del Partido Progresista Independiente.* Costa Rica, p. 8

Partido Comunista de Costa Rica. (22 de agosto, 1931). La conferencia de Lilia Ramos. *Trabajo.* Costa Rica, p. 2

_____. (23 de septiembre, 1931). La clase obrera necesita para la realización de su misión social mujeres que no sean esclavas. *Trabajo.* Costa Rica, p. 7.

Suñol, Mario, director. (20 de julio, 1952). Llamamiento a constituir la Unión Democrática de Mujeres del Pueblo. *Adelante! Órgano de prensa del Partido Progresista Independiente.* Costa Rica, p. 1 y 4

Unión de Mujeres Carmen Lyra. (15 de septiembre, 1948). *Nosotras.* Año 1, No. 1. Ruth Carrasquilla, dir., Costa Rica.

Unión de Mujeres Carmen Lyra. (30 de octubre, 1949). *Nosotras*. Año 1, No. 2. Ruth Carrasquilla, dir., Costa Rica.

Unión de Mujeres Carmen Lyra. (22 de noviembre, 1949). *Nosotras*. Año 1, No. 3. Ruth Carrasquilla, dir., Costa Rica.

Unión de Mujeres Carmen Lyra. (15 de enero, 1950). *Nosotras*. Año 1, No. 4. Ruth Carrasquilla, dir., Costa Rica.

Unión de Mujeres Carmen Lyra. (14 de mayo, 1950). *Nosotras*. Año 1, No. 8. Cristina Badilla, dir., Costa Rica.

Unión de Mujeres Carmen Lyra. (13 de junio, 1950). *Nosotras*. Año 1, No. 9. Cristina Badilla, dir., Costa Rica.

Unión de Mujeres Carmen Lyra. (14 de julio, 1950). *Nosotras*. Año 1, No. 10. María Cristina Badilla, dir., Costa Rica.

Unión de Mujeres Carmen Lyra. (15 de setiembre, 1950). *Nosotras*. Año 1, No. 11. María Cristina Badilla, dir., Costa Rica.

Unión de Mujeres Carmen Lyra. (12 de octubre, 1950). *Nosotras*. Año 1, No. 12. Cristina Badilla, dir., Costa Rica.

Unión de Mujeres Carmen Lyra. (8 de noviembre, 1950). *Nosotras*. Año 1, No. 13. María Cristina Flores, dir., Costa Rica.

Unión de Mujeres Carmen Lyra. (8 de febrero, 1951). *Nosotras*. Año 3, No. 14. Flora Carvajal, dir., Costa Rica.

Unión de Mujeres Carmen Lyra. (15 de abril, 1951). *Nosotras*. Año 3, No. 15. Flora Carvajal, dir., Costa Rica.

Unión de Mujeres Carmen Lyra. (22 de mayo, 1951). *Nosotras*. Año 3, No. 16. Costa Rica.

Unión de Mujeres Carmen Lyra. (15 de agosto, 1951). *Nosotras*. Año 3, No. 17. Flora Carvajal, dir., Costa Rica.

Unión de Mujeres Carmen Lyra. (octubre, 1951). *Nosotras*. Año 3, No. 18. Flora Carvajal, dir., Costa Rica.

Unión de Mujeres Carmen Lyra. (1 de mayo, 1952). *Nosotras*. Año 10, No. 19. Costa Rica.

Vanguardia Popular. (23 de agosto, 1947). Seremos las primeras en integrar el Comité de la Unión de Mujeres Carmen Lyra. *Trabajo*. Costa Rica, p. 3

_____. (23 de agosto, 1947). Gran asamblea de mujeres. *Trabajo*. Costa Rica, p. 4

_____. (17 de enero, 1948). De la Unión de Mujeres del Pueblo a todas las obreras campesinas e intelectuales de Costa Rica. *Trabajo*. Costa Rica, p. 5

_____. (24 de enero, 1948). La fracción parlamentaria de Vanguardia Popular luchará por el voto de la mujer. *Trabajo*. Costa Rica, p. 5

_____. (7 de febrero, 1948). La unión de Mujeres del Pueblo cumple tareas de importancia nacional. Habla para Trabajo la secretaria general, c. Clemencia Valerín.

Trabajo, p. 5.

ANEXOS

Comité Directivo
Nacional
A.M.C.

Nuestra Voz

1953-1980



María Alfaro de Mata, 1928



*María Alfaro de Mata, 1953
Presidenta AMC*



Gladys Sáenz, 1966
Comité Directivo



Olinda de Cerdas, 1968
Comité Directiva



Alicia Albertazzi Vargas, 1968
Secretaria de Correspondencia



Dulcemaría Sánchez, 1967
Comité Directivo



Soledad Leandro, 1966
Secretaria de organización y actas



Zahyra Agüero de Fallas, 1965
Comité Directiva



Pamela de Martínez, 1973
Comité Directivo



Nidia Sáenz, 1974
Secretaria de correspondencia



Isabel Dubón, 1976
Secretaria de organización y administración



*Emilia Prieto Tugores, 1979
Comité Mundial por la Paz
Directora de Nuestra Voz*



*Luisa González, 1974. Secretaria
General de A.M.C.
con Grace Prada Ortiz
Fotografía propiedad de la Sra. Prada Ortiz*



Adela Ferreto s/f.
(fotografía de Camaradas C.R.)



Elena Mora s/f.
(Fotografía Camaradas C.R)



María Romero s/f.
(Fotografía Camaradas CR)



*Primitiva Badilla, s/f.
(Fotografía propiedad de la
Sra. Grace Prada)*



*América Rodríguez s/f.
Fotografía de Camaradas C.R.*



*Daisy Ortiz, s/f.
Fotografía de Camaradas CR*



Addy Salas
Directora de Nuestra Voz
Agosto, 1972



*Ymileth Fontanarrosa,
Nuestra Voz, 1976*



*Marielos Giralt,
Nuestra Voz, 1980.*



*Ana Hernández,
Nuestra Voz, 1983*

Actual presidenta de A.M.C.

Mujeres

Nuestra Voz

1953-1980

"¡Reclamamos tierra para asegurar el sustento de nuestros hijos!"



*Delegadas de Ortega, Guanacaste
Asamblea Nacional AMC
Octubre, 1954*

Desfile del 1 de mayo

¡VIVA LA PAZ!



*Con la Bandera de AMC
Mayo, 1955*



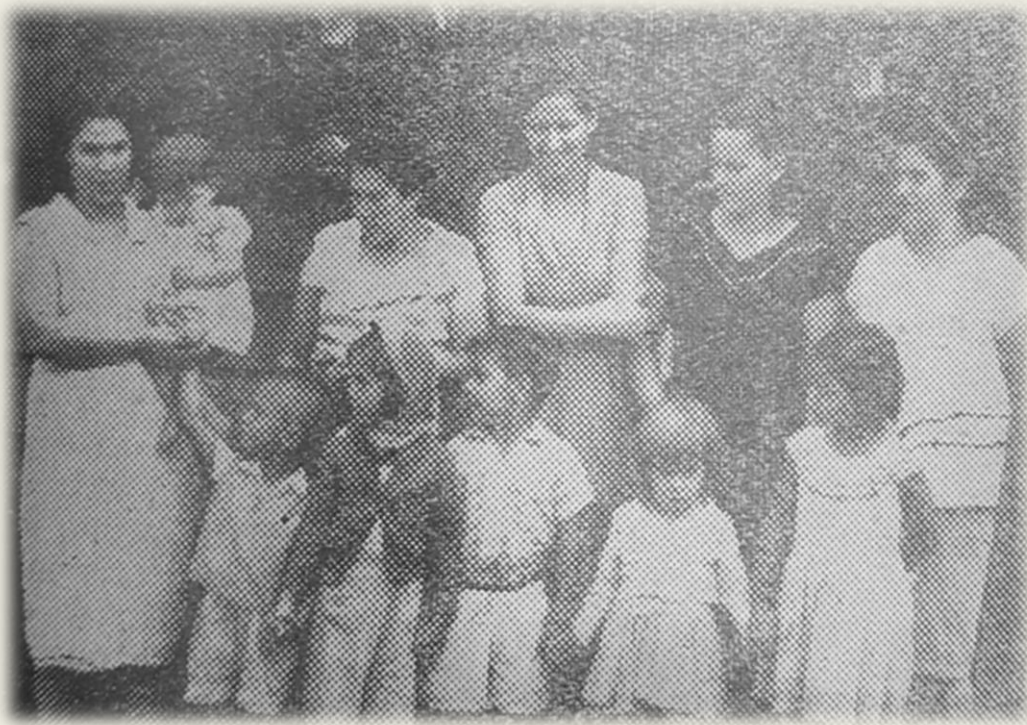
*Socorro Salas y Marta Granados
Delegadas obreras a la
Conferencia Mundial de Mujeres Trabajadoras, 1956*

"Esperamos la atención del gobierno a nuestra petición,
dicen las madres"



*Comité de madres reclama instalación de casas-cuna
en Guadalupe
mayo, 1963*

"Es desesperante nuestra situación: la desocupación, el hambre y las enfermedades agobian nuestros hogares"



*Comité de madres, Barrio La Trinidad, Moravia
Noviembre, 1963*

"Mujer de proa escrutadora y recia,
erguida entre los vientos tempestuosos
como signo augural de libertades
para un pueblo de héroes silenciosos" (C.L. Sáenz)



*Dolores Ibárruri, La Pasionaria, y su nieta
Agosto, 1964*

..."grupos de mujeres, cuya mentalidad progresista se orienta hacia nuevos rumbos y sobre todo hacia la conquista de sus derechos como madres y ciudadanas."



*Comité A.MC de Alajuela
Alianza de Mujeres Costarricenses
Diciembre, 1964*

"Alianza de Mujeres está cumpliendo una gran misión
pues sus inquietudes se extienden a
todos los aspectos de la vida del pueblo".



*Comité A.M.C Puntarenas
Marzo, 1965*



*Amigas y socias de A.M.C, Comité de Barva, Heredia
mayo, 1965*

"...ahora que se ha encarecido tanto la vida. Cómo salir de este infierno de vida? Nosotras les decimos: organizándose para luchar y para reclamar los derechos del pueblo".



*Señoras del Barrio San Martín, de San Sebastián
se organizan para reclamar la solución a los problemas
económicos que sufren sus hogares
Junio, 1965*

"Si tuviéramos trabajo todo el año, otra sería la suerte"



*Cogedoras de café
Diciembre, 1965*

"Ante la detención injusta de niños vendedores,
¿qué ha hecho el Patronato Nacional de la Infancia?
¿Qué ha hecho el juzgado tutelar de menores?"



*Luisa González exhorta a las vendedoras ambulantes a organizarse
Agosto, 1966*

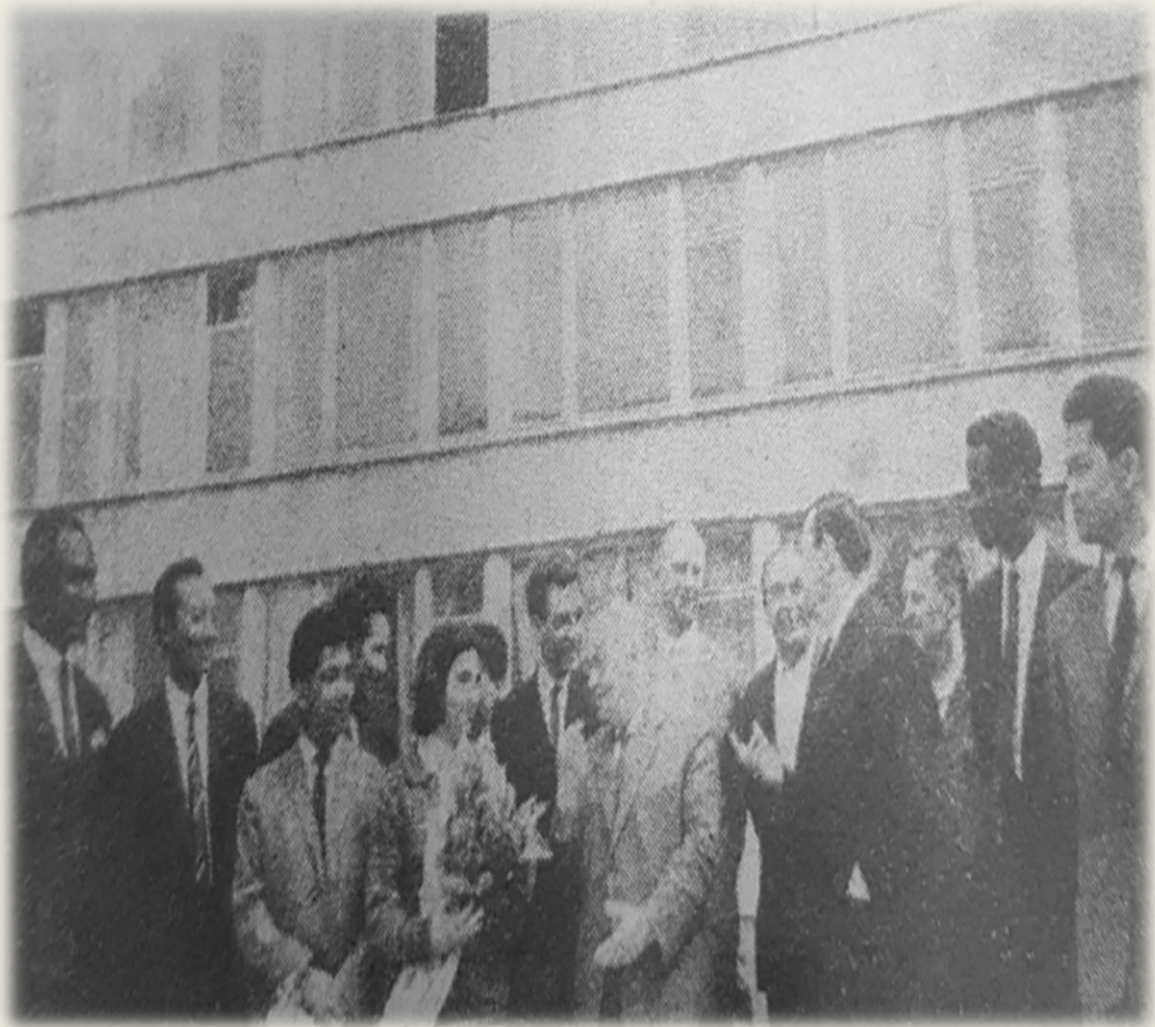
"Ha regresado mi hija de la URSS
con su título de médica"

e



Dra. Mayra S. de Rodríguez
Setiembre, 1966

"Pondré mi profesión al servicio del pueblo"



*Zoila Emilia Sibaja, con los profesores
de la Universidad, en su graduación en Derecho Internacional
Noviembre, 1966*

Dra. Julieta Escalante Lobo
En su graduación en la URSS



Mayo, 1967

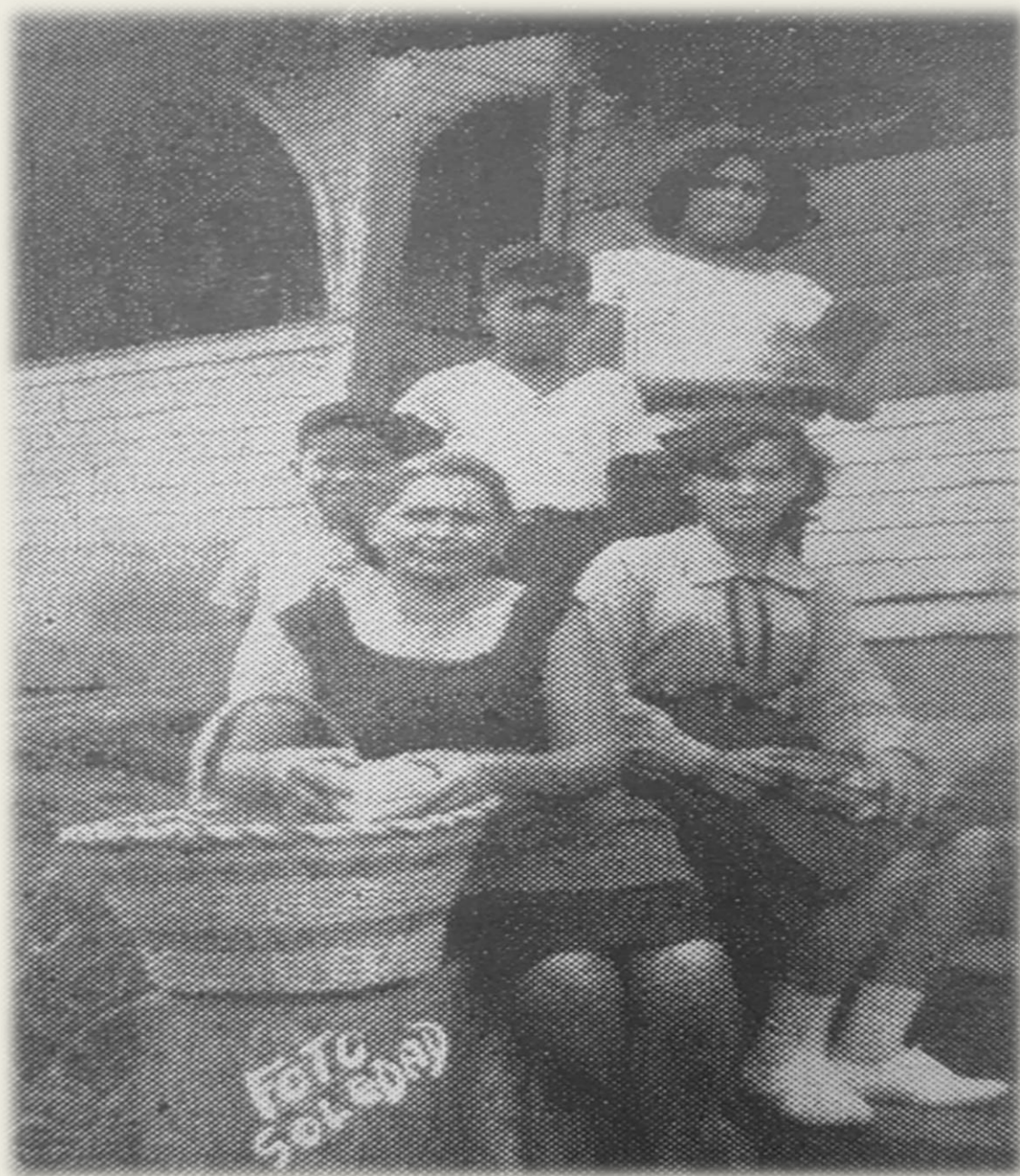


*Consuelo Aguirre, delegada de la Unión Nacional de Mujeres Mexicanas
Luisa González, Secretaria Gnal. A.MC y
María Borquez, delegada de la F.D.J.M
Mayo, 1967*



*Delegación AMC de Puerto Limón
Mayo, 1967*

No hay libertad sin trabajo.

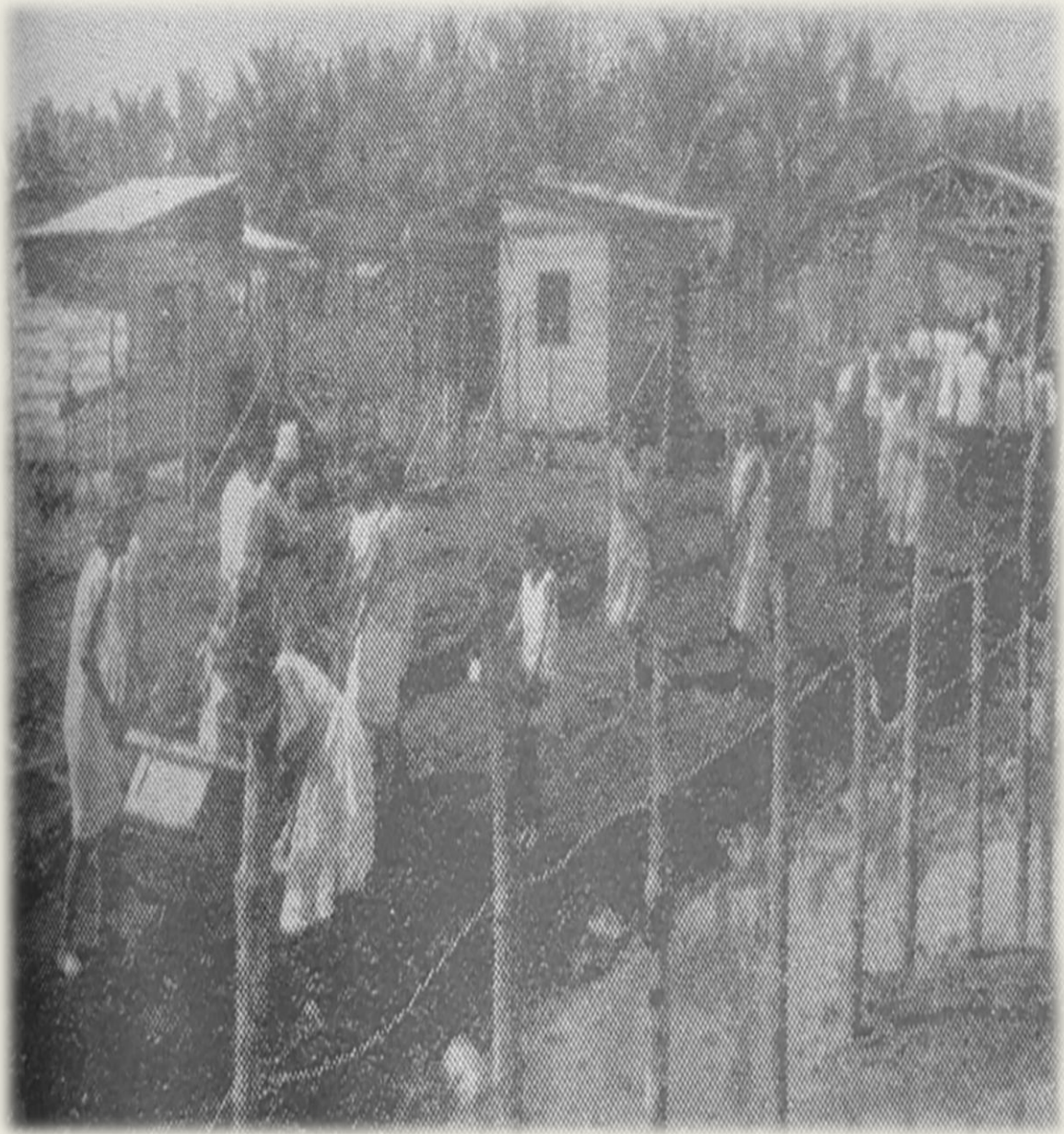


*Lidia Amador y sus nietos, Barrio Carit
Julio, 1967*

Formidable el valor y la decisión de las mujeres



*Chacarita de Puntarenas
Mujeres en la lucha por vivienda digna
Marzo, 1968*



*Chacarita, Puntarenas
Mujeres construyendo la calle*

"Un tubo para muchas casas"



Febrero, 1969

"En Costa Rica, 64.394 mujeres trabajan
Primero de Mayo: desfilamos para reclamar cubrir
dignamente alimento, vestido, vivienda, salud,
educación y recreación.
¡Salarios justos!"



Abril, 1969

"Mujeres y niños apoyan la huelga de muelleros"



Mayo, 1969



*Mujeres de fábrica textil no tienen comedor decente para almorzar
Julio, 1969*

"1970: Nuestros diputados pretenden entregar la bauxita a los
filibusteros de la ALCOA"



Abril, 1970

"De pie contra la United.
La United no paga impuestos"



*La huelga bananera
Junio, 1971*

Zona Bananera



Diciembre, 1971

"Una familia de cinco no puede vivir con menos de C1.500 al mes"



Junio, 1972

*Comité de AMC
Horquetas de Sarapiquí*



Septiembre, 1972

"Aguantafilo: la lucha, la organización y el trabajo
de todos los vecinos debe seguir"



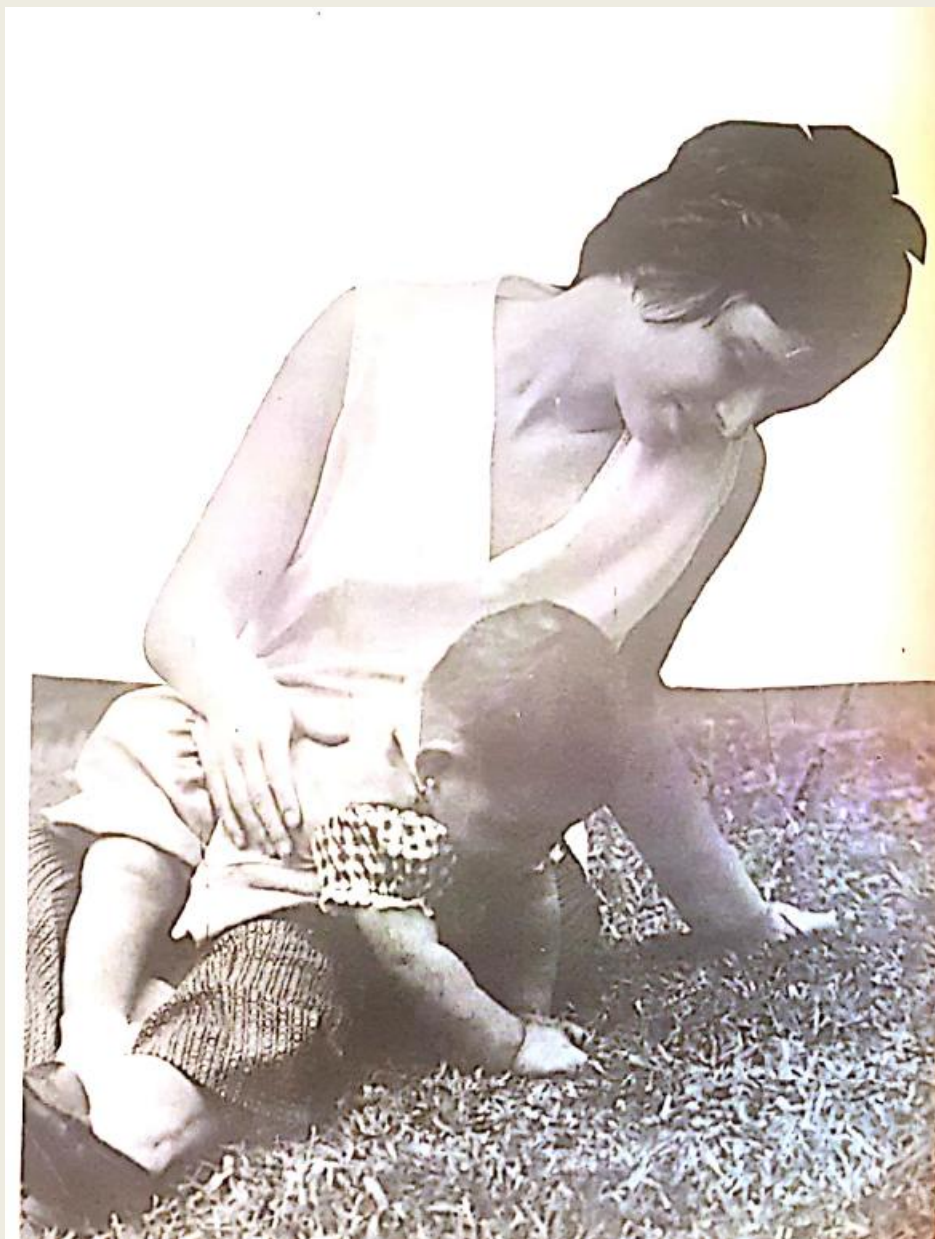
Enero, 1973

Familias precaristas



Junio, 1973

"AMC, por fa defensa de los derechos de las mujeres"



Agosto, 1973

Nota de investigación:
Esta joven madre es la laureada poeta costarricense,
Mía Gallegos.
Fotografía de Rudolf Wedel.

"1975: Año Internacional de la
Mujer. Miradas que dicen todo"



*Las mujeres del pueblo deben tomarlo en sus ma-
nos...*

"Las condiciones que conlleva ser mujer y ser pobre, son
terribles en la sociedad discriminatoria
Mujer de finca bananera y sus seis hijos"
Enero, 1975

1975: Año Internacional de la Mujer



Enero, 1975

"Mujeres hombro a hombro con los
hombres. Huelga, Bandeco"



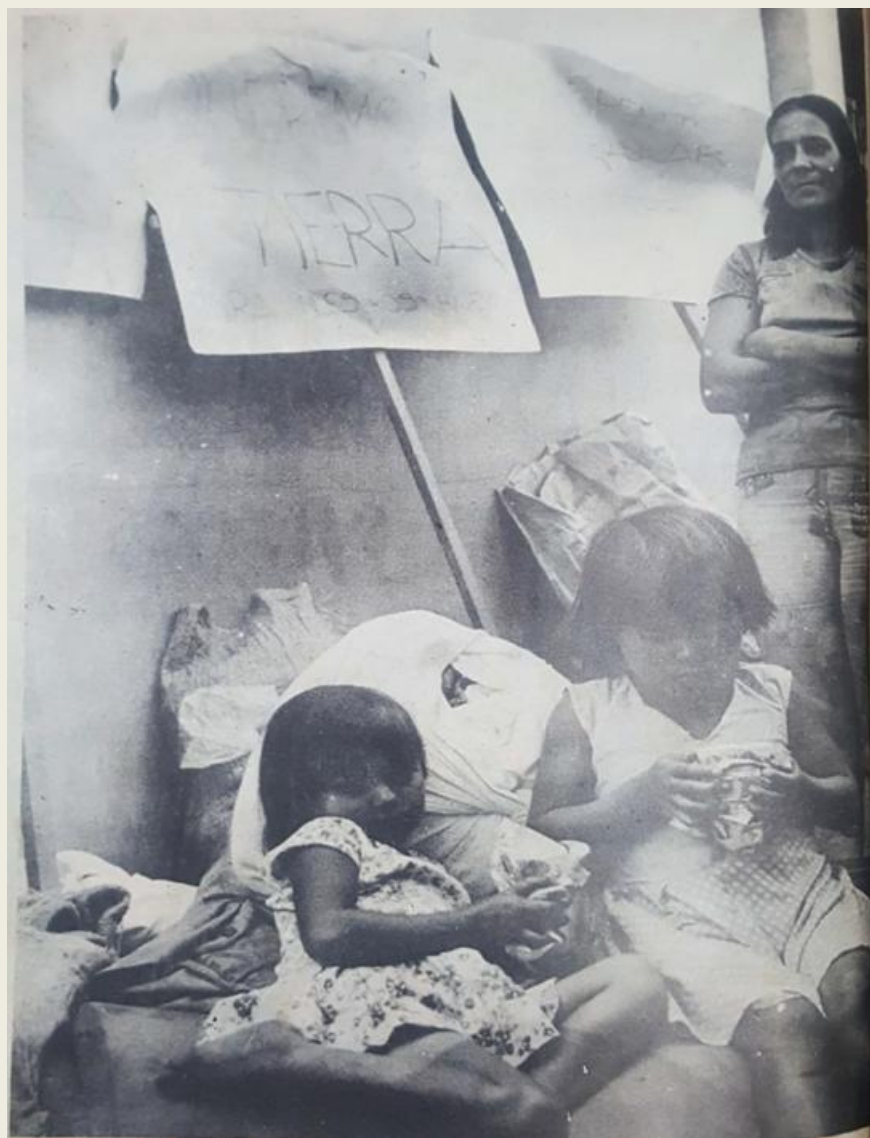
Agosto, 1976

Nicaragua



1979

En demanda de tierra



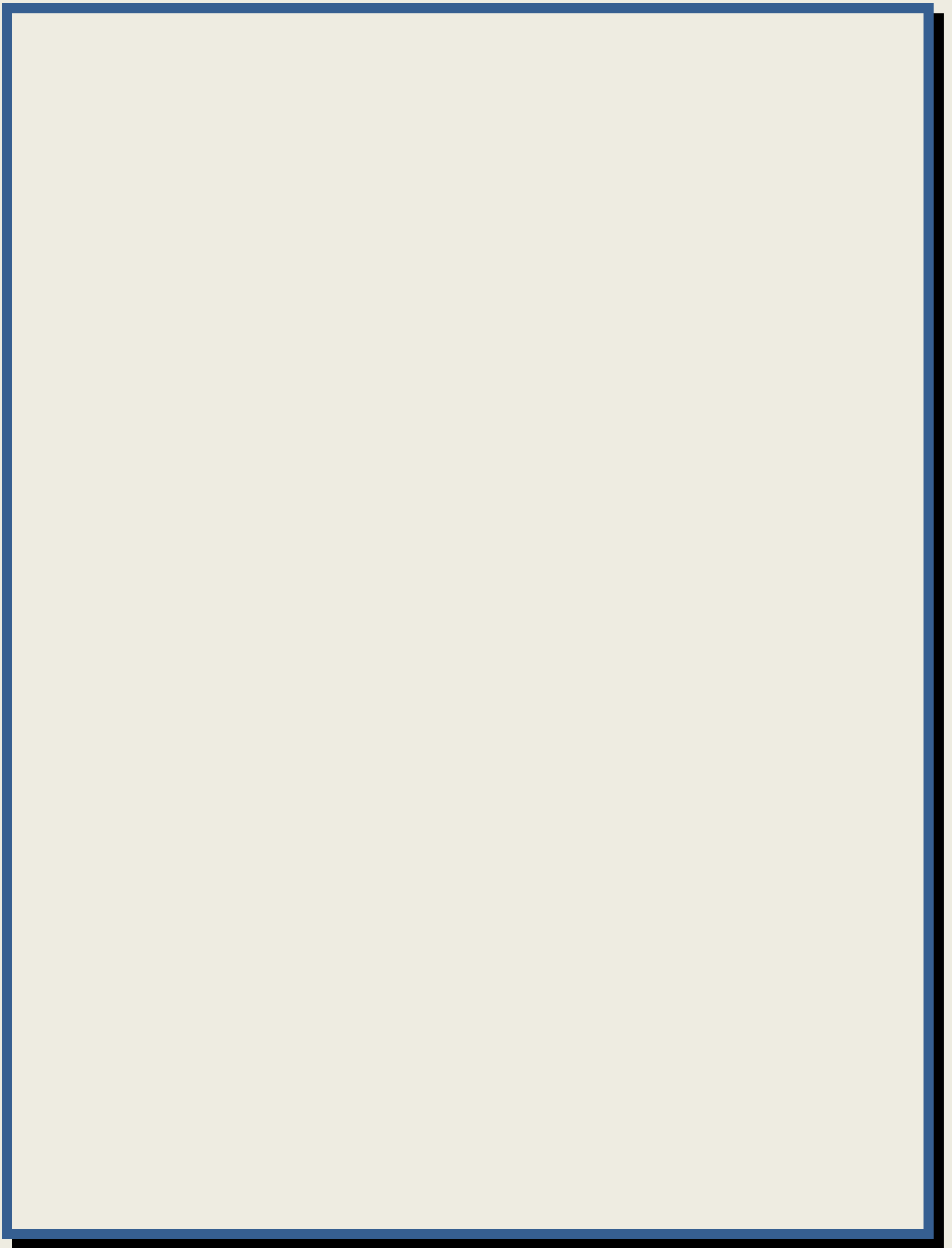
Setiembre, 1979

Mujeres de la Zona Sur
C.G.T.



*Mujeres aliancistas de la Zona Sur
en apoyo a la huelga bananera recién
pasada.*

*Luego de la huelga
Setiembre, 1979*



Niñez

Nuestra Voz

1953-1980

Recuperación digital de todas las imágenes :
Luis Alejandro Ruiz-Soto
estudiante Programa Técnico de Diseño y Edición



*La casa del niño, Avenida 5ta. San José,
febrero, 1953*

"Los perros de las casas ricas viven mejor
que miles de seres humanos"



*El Pasaje, Barrio El Cerrito
Agosto, 1966*

"Esto no se resuelve haciendo redadas de niños, ni dando limosnas, ni hipotecando el país con empréstitos extranjeros.
¡Únicamente el pueblo unido y resuelto a pelear!"



Julio, 1967

"¿Qué es la Patria para estos niños, para esta madre?"



*Ciudadela 15 de Septiembre, Doña Dulce Ma. Madrigal y sus ocho hijos
Niños de vendedores ambulantes, víctimas de
redadas de la Guardia Civil
Julio, 1967*

"Cada día crece el problema de los niños abandonados, de los niños delincuentes, de la prostitución"



Agosto, 1968

"Encerrados y solitos, pasan el día mientras la madre trabaja"



*Nuestra lucha por la creación de casas-cuna
Octubre, 1968*

"En las ciudadelas del INVU: faltan parques y
campos de juego para la niñez"



Febrero, 1969

"No puede jugar, tiene que jalar agua"



Febrero, 1969

"Esta niñita debería estar en el kinder o la guardería,
mientras su mamá trabaja"



Octubre, 1969

"108.289 niños van descalzos a la escuela

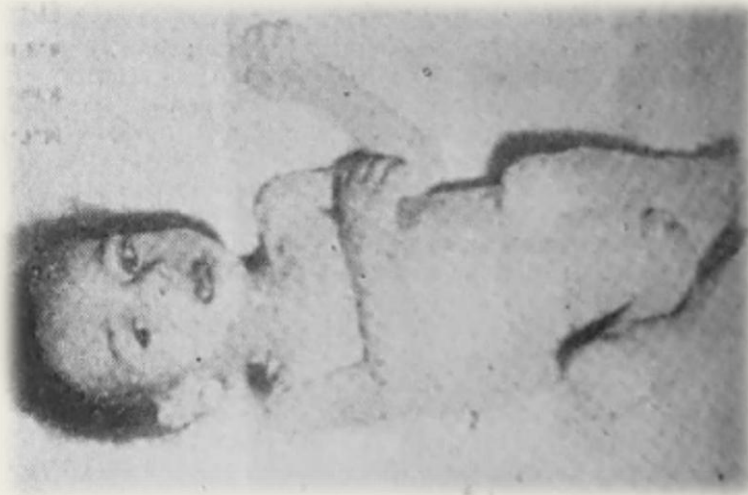
83% tienen parásitos"



No se cumplen los derechos de la niñez ¿Por qué?

Diciembre/enero, 1969/70

"3.000 niños quedan anualmente tarados por
causa de la desnutrición"



¡Hambre! Desnutrición infantil en Costa Rica

Diciembre/enero, 1969/70

"Hacer la tarea... en mitad del tugurio"



Junio, 1971

"Así vive nuestro pueblo"



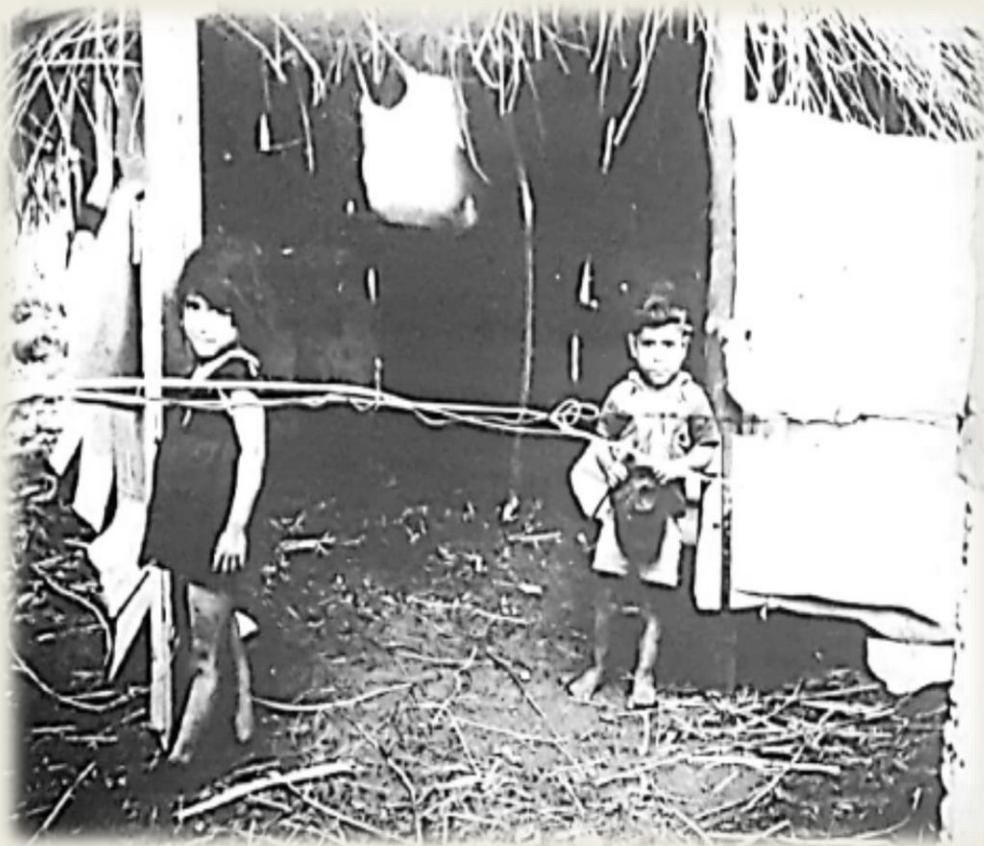
Julio, 1971

"Hijos de madres cogedoras de café"



Diciembre, 1971

"La lucha por vivienda digna:
una prioridad de las mujeres!"



marzo, 1972

Niñez mendicante en San José



Julio, 1971

El derecho de la mujer al trabajo, y el cuidado seguro de sus hijos



Agosto, 1972

"¡Hambre! Desnutrición infantil en Costa Rica"



Junio, 1973

Los niños cogedores de café



Junio, 1973

"Para ellos, lo único obligatorio es el trabajo, no la educación"



Junio, 1973

Niños vendedores del mercado



Junio, 1973

La pequeña vendedora deambulante



Junio, 1973

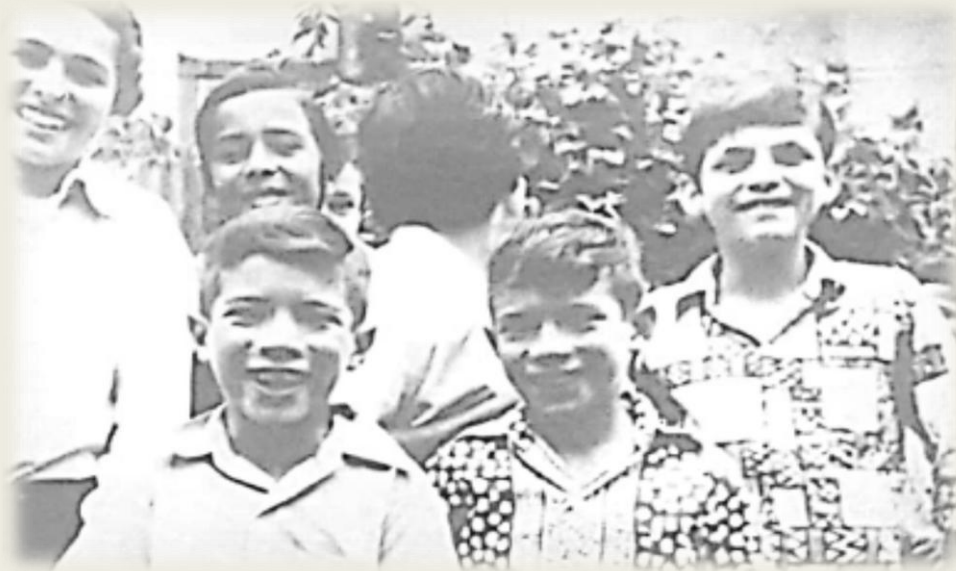
Madre vendedora de la calle y sus hijos



Junio, 1973

Niños de Barrio Vasconia

Unidad de Prestación Carlos Durán (Campo de juegos)



Agosto, 1973

"Deshauciados de su casa"



Setiembre, 1973

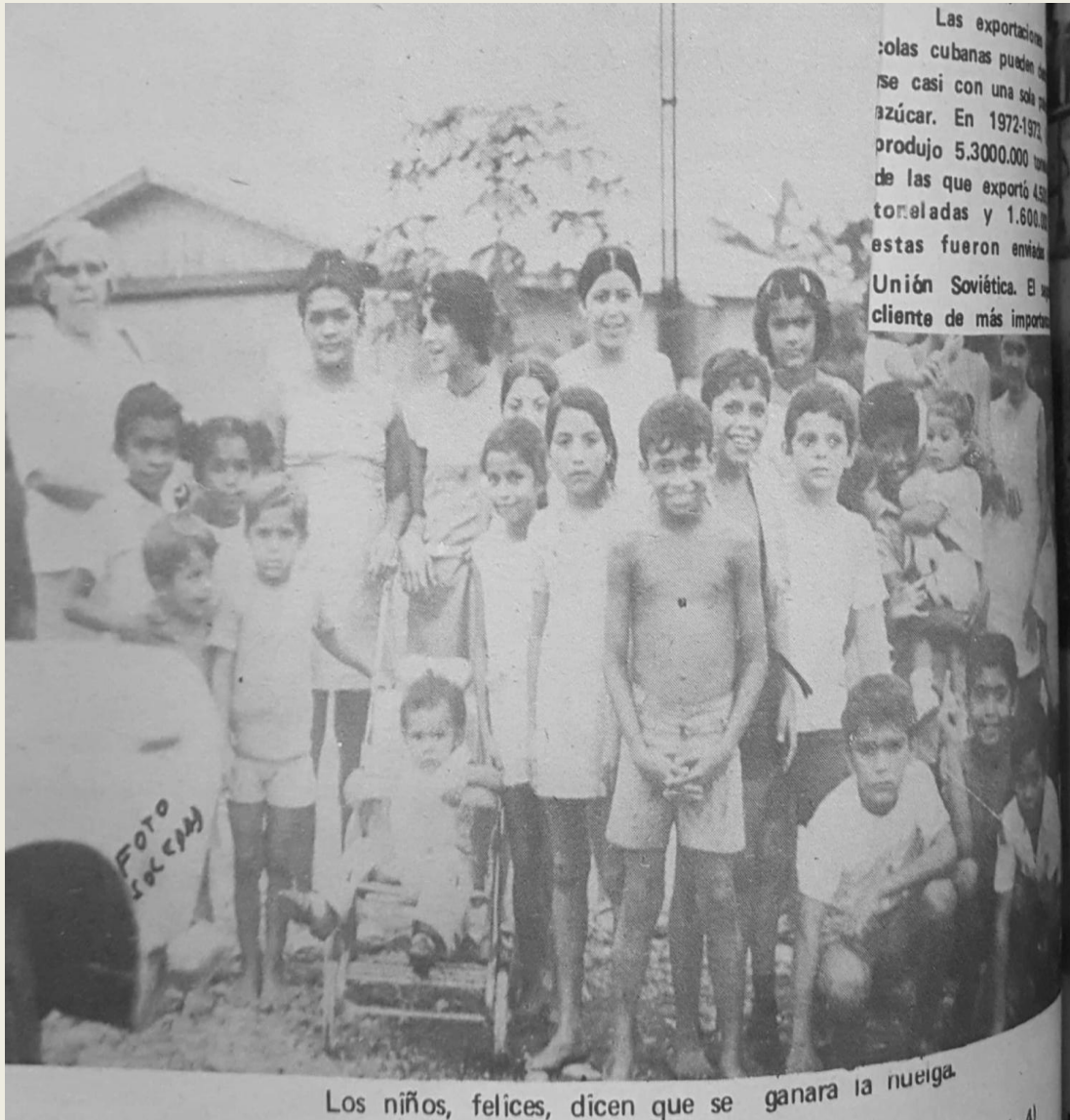
"97% de los niños con parasitosis"



Sembradores de frijol

mayo, 1974

Niñez de la huelga bananera



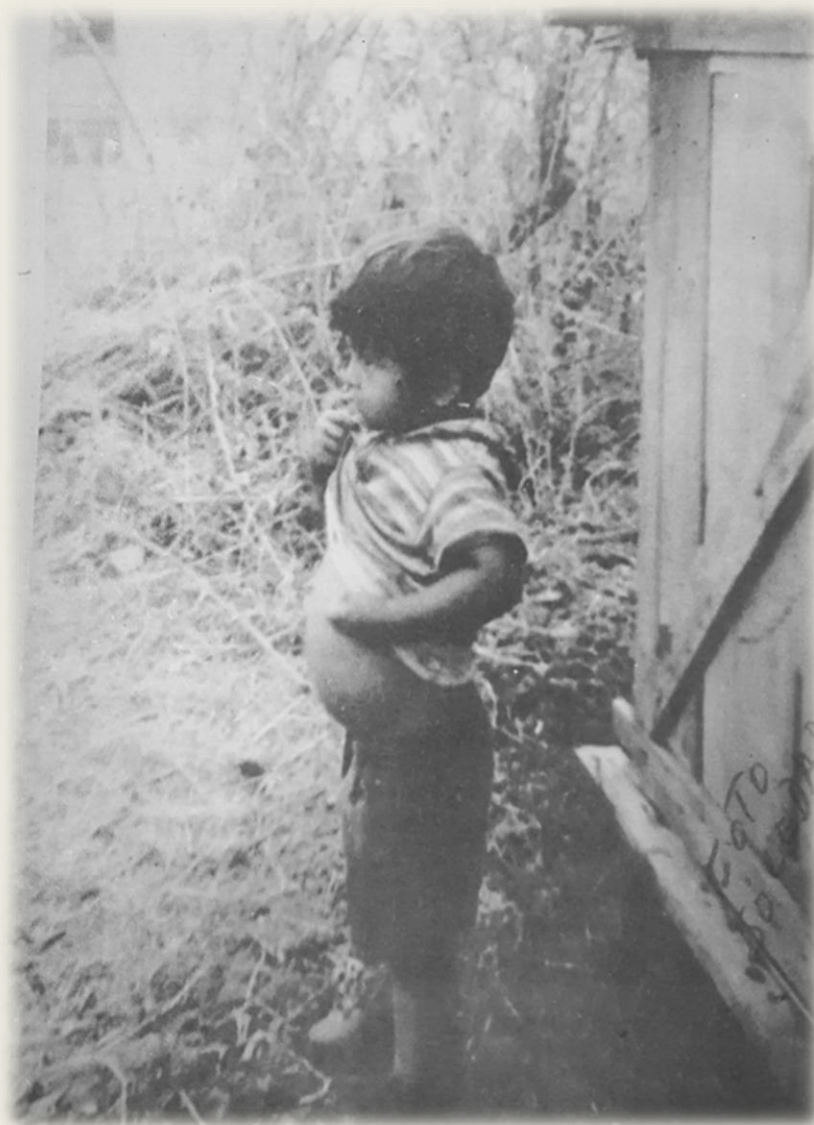
Julio, 1974

Las guarderías infantiles en Costa Rica
(proyecto presentado en 1963 por AMC, aprobado en 1968)



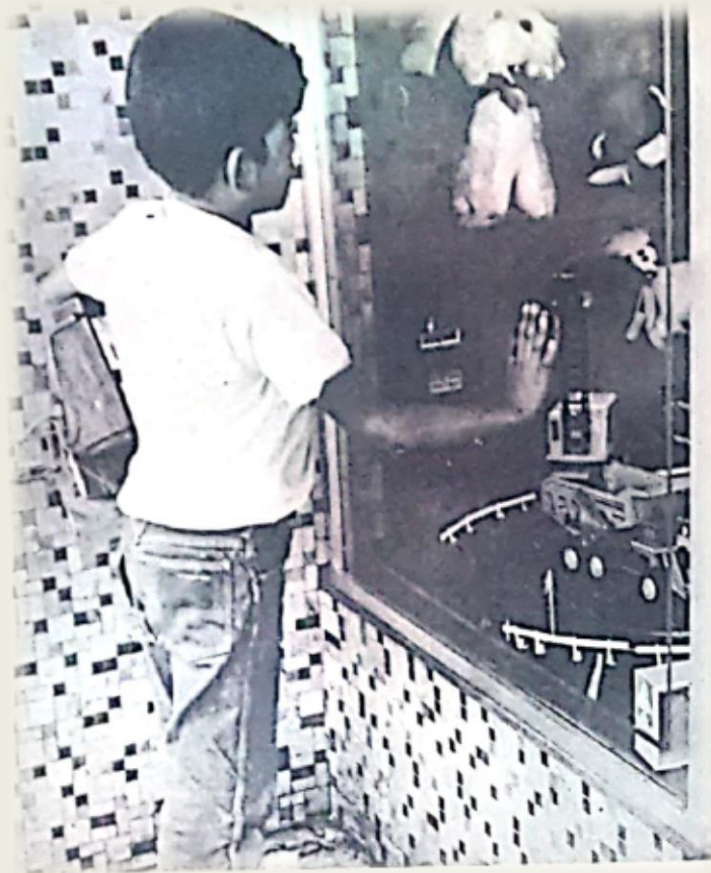
Agosto, 1976

Tugurios, el drama infantil



Bebedero de Cañas, Agosto, 1976

"La infancia en nuestro país se ve amenazada por muchas manos inhumanas que las margina y le vuelve la espalda"



*La ilusión del niño limpiabotas
San José, agosto 1976*

"Niños durmiendo en el atrio de la Catedral Metropolitana"



Noviembre, 1976

Chile



El niño chileno bajo el dominio de la Junta

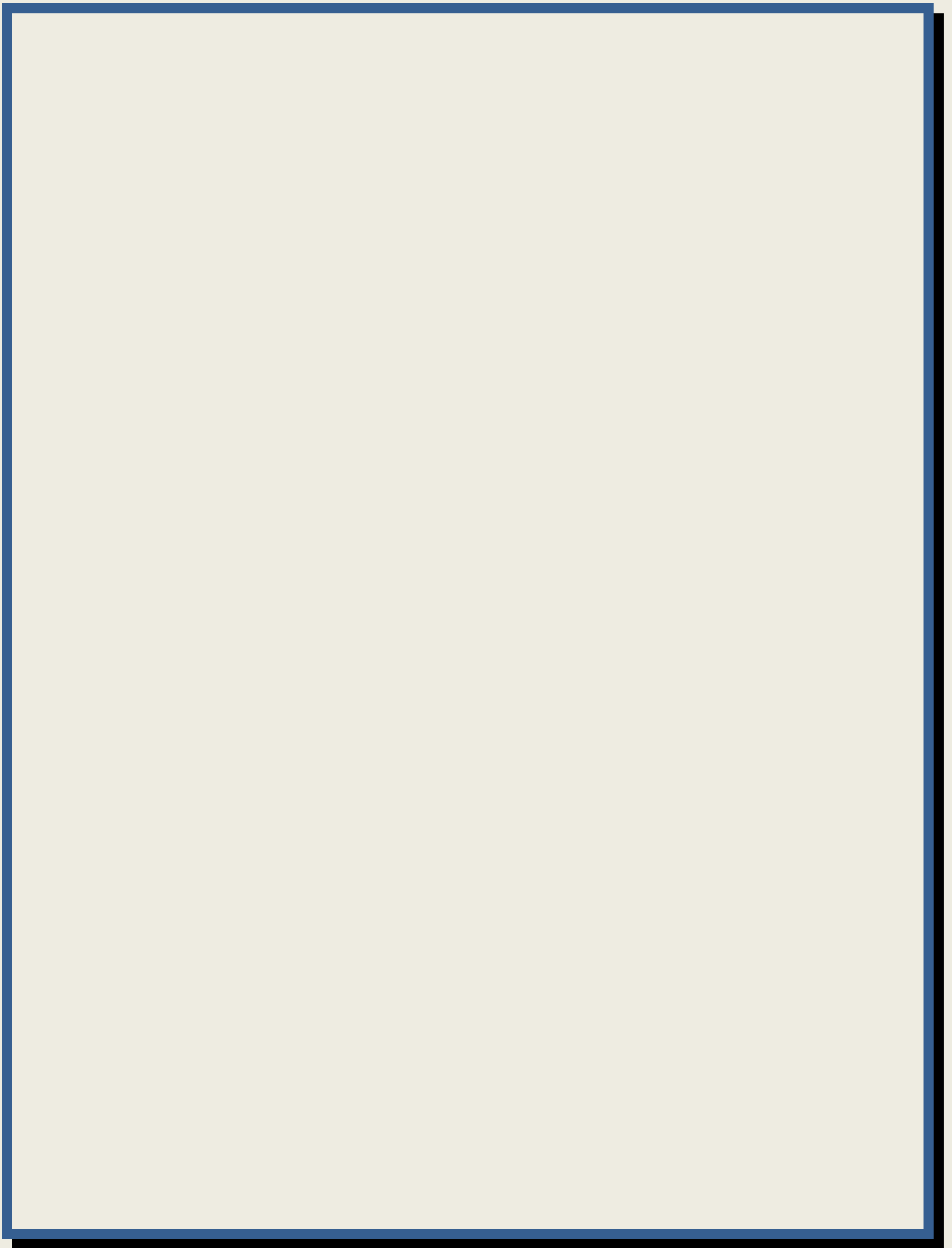
1979

Chile

"¡Alto al facismo!"



1979



Vietnam

Nuestra Voz

1953-1980

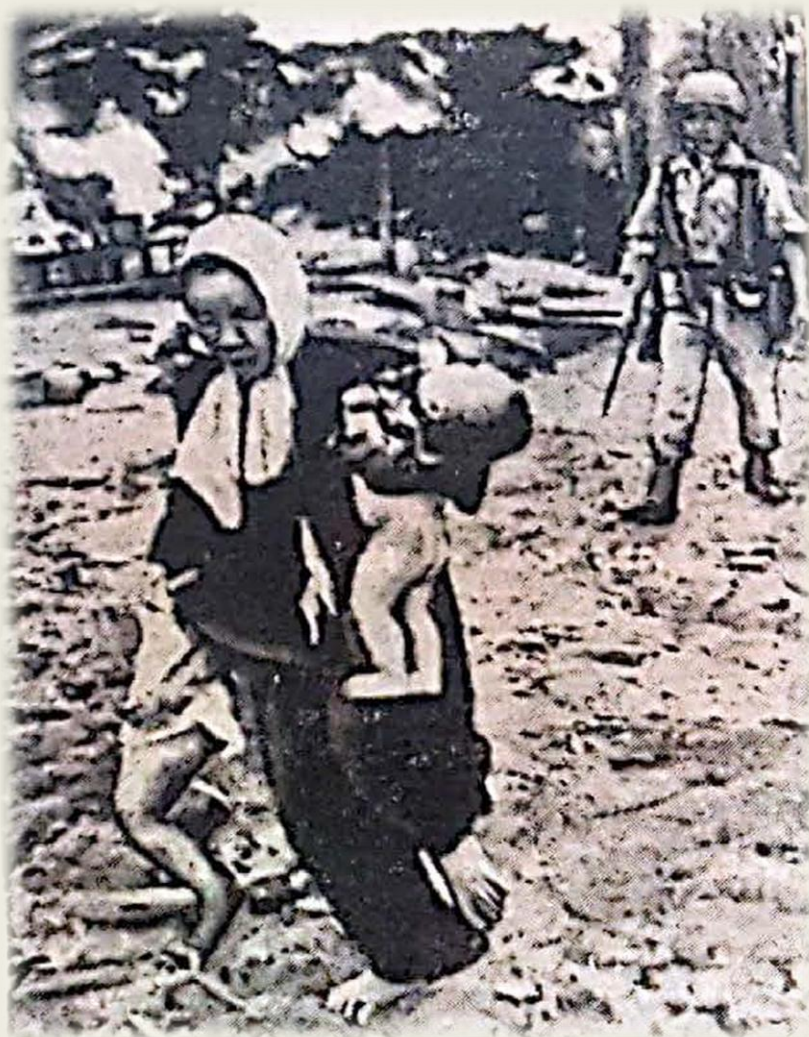
Vietnam

Una madre con su niño muerto en brazos



*"madre vietnamita, símbolo trágico de lo que
significa la agresión del imperialismo yanqui"
Agosto, 1965*

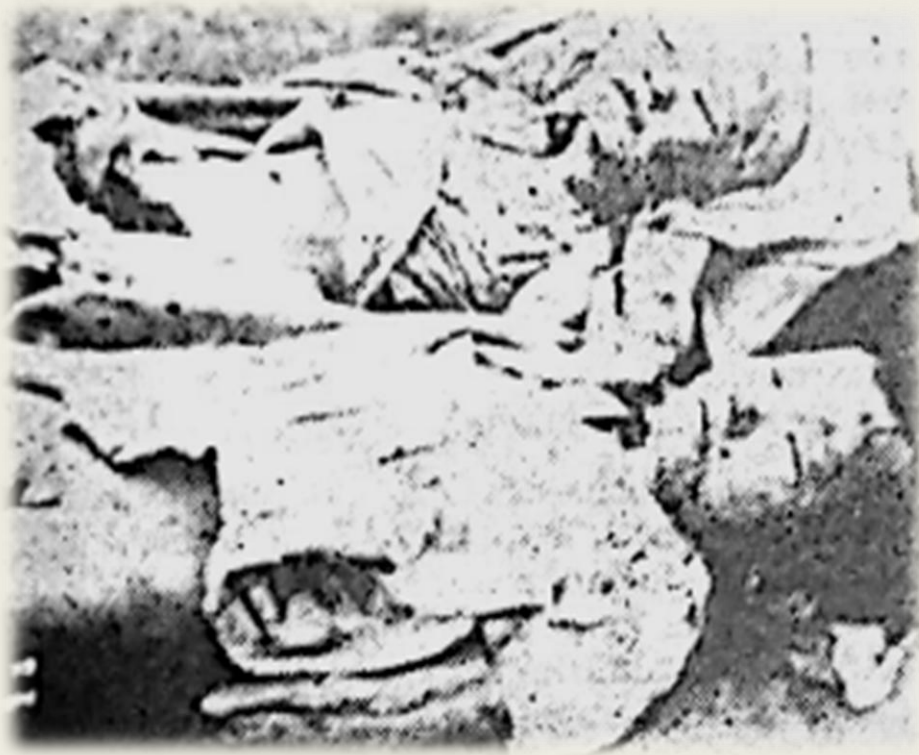
Vietnam



"¡Estamos con vosotras, hermanas vietnamitas!" Marzo, 1966

Vietnam

"Alianza de Mujeres Costarricenses ha organizado una campaña de firmas reclamando al Presidente Johnson el retiro de las fuerzas militares de Viet Nam"



"Todos los días mueren niños como estos en Viet Nam"
Marzo, 1966

Vietnam

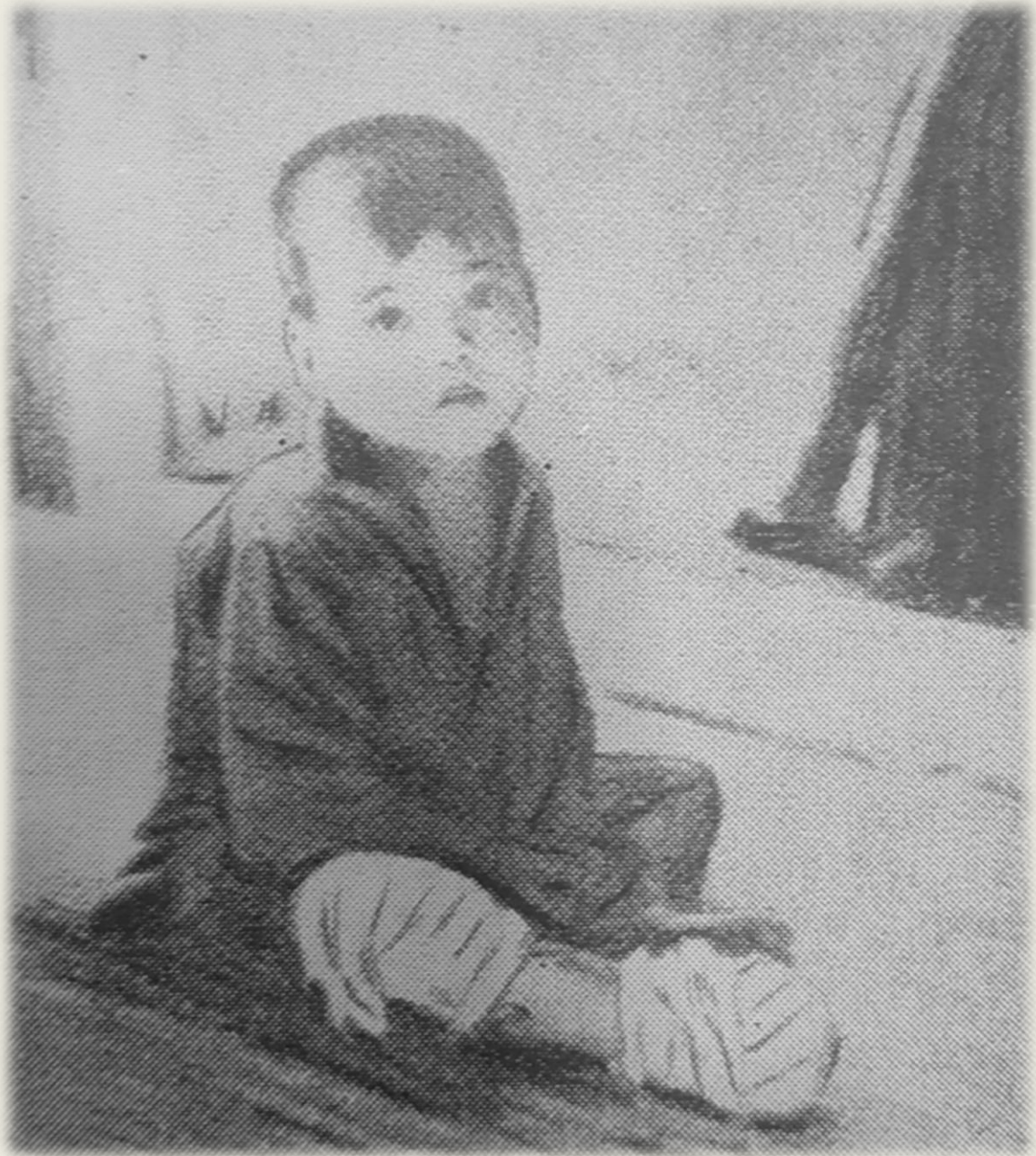
"¡ASESINOS DE LA VIDA!
El chiquito vino al mundo con el pedazo de
metralla incrustado en la mejilla"



*"Esto es la guerra en Viet
Nam!" Noviembre, 1966*

Vietnam

"Los ojos de los niños vietnamitas
acusan ¡Yanquis, fuera de Viet Nam!"



Abril, 1968

Vietnam

"Un hospital para Vietnam"



Diciembre, 1971

Vietnam

Paz en Viet-Nam!



Enero, 1973

Recuperación digital del acervo
fotográfico realizado por
Luis Alejandro Ruiz-Soto
estudiante programa técnico en Diseño